

3



Somos

144 experiencias de apropiación social del patrimonio cultural y natural

patrimonio



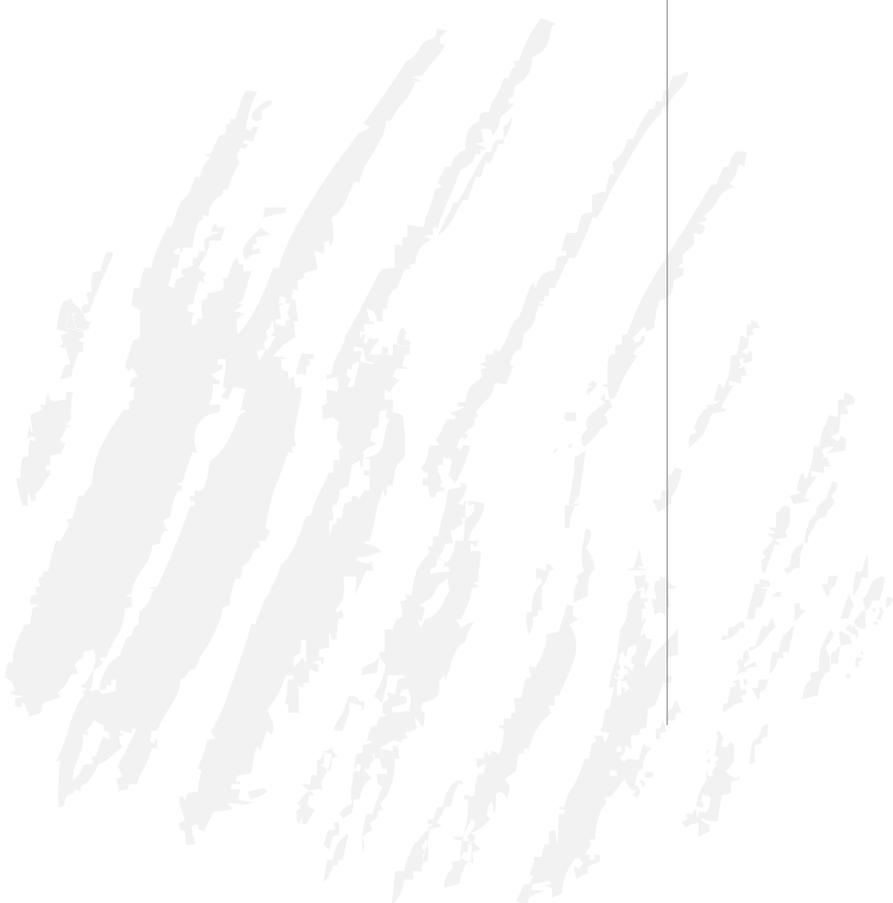
CONVENIO

ANDRÉS

BELLO



III Concurso Somos Patrimonio





Convenio Andrés Bello

2

Somos Patrimonio



III CONCURSO Somos Patrimonio







Sumario

- 15 El espacio activo de la memoria
Ana Milena Escobar Araújo
- 19 La apropiación social del patrimonio
Pedro Querejazu Leyton
- 26 Una experiencia aleccionadora
Milagro Gómez de Blavia
- 29 A manera de comentarios
Juan Luis Isaza Londoño
- 32 Concurso Somos Patrimonio: eje dinamizador
de proyectos de desarrollo
Carlos Juan Moneta
- 34 Acta del jurado del
III Concurso Somos Patrimonio

Premios

CATEGORÍA SOCIEDAD GUBERNAMENTAL

- 40 Archivo del patrimonio fotográfico
y fílmico del Valle del Cauca
Secretaría de Cultura y Turismo del Valle
VALLE DEL CAUCA, COLOMBIA

CATEGORÍA SOCIEDAD CIVIL

- 48 La defensa del barrio Bellavista
contra la Autopista Costanera Norte
Junta de Vecinos N° 13 Mano Baaza
SANTIAGO DE CHILE, CHILE

CATEGORÍA ORGANIZACIÓN MIXTA

- 58 El diseño técnico y la socialización de un
alfabeto unificado nasa yuwa: un paso
importante hacia la unidad del pueblo nasa
(páez) alrededor de su lengua y su cultura
Comisión del Alfabeto Nasa
POPAYÁN, CAUCA, COLOMBIA

EXPERIENCIA DESTACADA POR EL JURADO

- 68 Tradición y modernidad: Festival de
caballitos de totora y del tejido de fibras
Centro para la Investigación, Conservación y
Promoción de Tecnologías Nativas, Sepsus
PIMENTEL, LAMBAYEQUE, PERU

Menciones conferidas por el jurado

- 76 Carnaval Chapaco: Las fiestas de las
Comadres, cultura viva
Unidad de Cultura y Turismo de la Prefectura
de Tarija, Agrupación Comadres Tradicionales
de San Roque
TARIJA, BOLIVIA
- 82 Encuentro e intercambio de saberes como
expresión de cultura e identidad en
comunidades negras de la costa caucana
Asociación Juventud Unida para el Progreso,
JUNPRO
SUAPI, CAUCA, COLOMBIA





- 88 Gozar el Museo, un proyecto de paz en tiempos de guerra
Museo de Antioquia y Grupo de Patrimonio y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia
MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 96 Los mamareños y la preservación de su patrimonio
Comité Desarrollo Integral Mamara distritos hermanos
LIMA, PERÚ
- 102 Procesiones de Semana Santa
Junta Permanente Pro Semana Santa
POPAYÁN, CAUCA, COLOMBIA
- 108 Programa de desarrollo sostenible de la Corporación Indígena del Alto Napo para la Convivencia Intercultural Rícanche
Red Indígena del Alto Napo para la Convivencia Intercultural, RÍCANCHE
QUITO, ECUADOR

Otras experiencias exitosas destacadas por el jurado

- 118 Me muero por Jugar
Fundación Cementerio San Pedro
MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 122 Programa nacional Vigías del Patrimonio
Ministerio de Cultura de Colombia, Dirección de Patrimonio y Grupo de Formación y Fomento
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 128 Duendes de la ciudad
Oficina del Historiador de la Ciudad
LA HABANA, CUBA
- 136 Patrimonio cultural intangible: la música afrovenezolana
Fundación Afroamérica
CARACAS, VENEZUELA

Experiencias destacadas por el Convenio Andrés Bello

- 142 Promoción del arte popular del Paraguay: cerámica de Itá y Tobatí
Centro de Artes Visuales Museo del Barro
ASUNCIÓN, PARAGUAY
- 146 Festival de Diablos de Portobelo
Fundación Portobelo y Asociación Realce Histórico
PORTOBELLO, PANAMÁ
- 152 El Danzante de Pujilí o Corpus Christi en Ecuador
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural de Ecuador, Departamento de Historia, INPC
QUITO, ECUADOR
- 160 Plan de rehabilitación de viviendas y mejoramiento de la imagen urbana en áreas históricas de la ciudad de Potosí
Plan de rehabilitación de las áreas históricas de Potosí
POTOSÍ, BOLIVIA
- 166 Incorporación de la comunidad local en la conservación del patrimonio y desarrollo turístico en el valle de Las Pirámides
Asociación para la Conservación del Patrimonio y el Desarrollo Turístico de Túcume, Acodiet
TÚCUME, LAMBAYEQUE, PERÚ

Otras experiencias concursantes

- 172 Centro de Apoyo Integral a la Mujer y la Familia Las Tres Manueles
Municipio del Distrito Metropolitano de Quito
QUITO, ECUADOR
- 173 Lota fecunda: esculturas de creación colectiva
Centro de Servicios Culturales para Jóvenes
LOTA, CHILE
- 174 Apropiación del entorno natural a través de la recuperación del puente histórico sobre el río Piendamó, en el barrio San José del municipio de Piendamó
Alcaldía de Piendamó
PIENDAMÓ, DEPARTAMENTO DEL CAUCA, COLOMBIA





- 175 Filandia, un poblado del pasado con ganas de futuro
Municipio de Filandia
FILANDIA, DEPARTAMENTO DEL QUINDÍO, COLOMBIA
- 176 Bailes religiosos de la fiesta de la Virgen de la Tirana
Federación de Bailes Religiosos de la Tirana
TARAPACÁ, CHILE
- 177 Semillas del Arte: primer encuentro multicultural de la niñez y exposición itinerante Niños Creadores de Bolivia
Fundación de Fomento a las Artes, Fundarte
LA PAZ, BOLIVIA
- 178 Vivienda, comunicación, educación y cultura para el desarrollo social sostenible de Villa de Leyva
Cooperativa Multiactiva de Villa de Leyva Ltda.
VILLA DE LEYVA, BOYACÁ, COLOMBIA
- 179 Mejoramiento de condiciones de habitabilidad con las comunidades desplazadas de Urabá, bajo y medio Atrato
Fundación para la Promoción de la Comunidad y el Mejoramiento del Hábitat, Proco
ALTAVISTA, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 180 Taller Cultural El Buen Pastor
Puerto Montt, Décima Región
CHILE
- 181 Granja Educativa Los Pinos
Fundación Niños de la Esperanza
ALBANIA, SANTANDER, COLOMBIA
- 182 Salento, municipio histórico 160 años
Alcaldía Municipal, Dirección de Cultura, Artesanía y Turismo
SALENTO, QUINDÍO, COLOMBIA
- 184 Programa para el mejoramiento de la calidad de la educación
Universidad de Antioquia
MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 185 La poesía como innovación pedagógica
Isla Victoria Ávila
CHIGUINQUIRA, BOYACÁ, COLOMBIA
- 186 Premio Nacional. Grandes maestros de la artesanía peruana
Asociación Nacional de Institutos de Desarrollo del Sector Informal, (IDESI), y Confederación Nacional de Artesanos del Perú, CONAP
LIMA, PERÚ
- 187 Rescate de la tradición alfarera de la quebrada de Granadillo
Municipalidad de La Ligua, Museo de La Ligua
LA LIGUA, QUINTA REGIÓN, CHILE
- 188 Conociendo nuestro patrimonio
Colegio Nacional de Pichincha
POTOSÍ, BOLIVIA
- 189 Rehabilitación y puesta en valor de la Plazoleta de la Cruz de Corporaque
Programa de Preservación del Patrimonio Cultural, Agencia Española de Cooperación Internacional
CORPORACQUE, AREQUIPA, PERÚ
- 190 Buscando las raíces. Programa cultural de la Fundación San Isidro
Fundación San Isidro
VEREDA SAN ANTONIO SUR, DUITAMA, COLOMBIA
- 191 Cadmo: descifrando nuevos códigos de comunicación
Centro Educativo Distrital Chuniza J. M.
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 192 Recuperación y restauración del templo parroquial Nuestra Señora de los Dolores en el municipio de Tibirita
Alcaldía Municipal de Tibirita
TIBIRITA, CUNDINAMARCA, COLOMBIA
- 193 Programa Espav, Escuelas Saludables para la Vida
Ilustre Municipio de San Miguel de Ibarra
IBARRA, ECUADOR
- 194 Difusión del patrimonio cultural de la Ex-Oficina Salitrera de Chacabuco
Departamento de Cultura de la Secretaría Ministerial de Educación de la Segunda Región de Antofagasta y Centro de Hijos y Amigos del Cantón Salitrero de Taltal
ANTOFAGASTA, SEGUNDA REGIÓN DE ANTOFAGASTA, CHILE



- 195 Rescate de la cultura constructiva del barro a través de la organización comunitaria en un centro histórico Patrimonio Cultural de la Humanidad Asociación Autogestionaria de Viviendas de Pantano Abajo, Asoavi CERO, FALCÓN, VENEZUELA
- 196 El Museo en la Vecindad. Una alternativa para el trabajo comunitario del Museo de Artes Decorativas de Santa Clara Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, Ministerio de Cultura SANTA CLARA, VILLA CLARA, CUBA
- 197 Trabajando unidos por la construcción de valores enfocados hacia la promoción humana y la protección del medio ambiente Corporación Nuevo Milenio PUERTO CAICEDO, PUTUMAYO, COLOMBIA
- 199 Patrimonio arqueológico y educación: el proyecto Huaca Malena Comité Latinoamericano del Consejo Internacional de Museos – ICOM IAC – y Comité Peruano del Consejo Internacional de Museos LIMA, PERÚ
- 200 Estructuración de un currículo de conocimiento para la vida en el Instituto Agrícola de Paratebuena Instituto Agrícola de Paratebuena PARATEBUENO, CUNDINAMARCA, COLOMBIA
- 201 Jornadas Juveniles Latinoamericanas, creación para la vida Fundación Jornadas Juveniles Latinoamericanas MANIZALES, CALDAS, COLOMBIA
- 202 Fundación Educativa Cristiana Filadelfia- Técnico. Granja experimental autosostenible con énfasis en educación ambiental Fundación Torre Fuerte la Luz del Mundo JAMBALÓ, CAUCA, COLOMBIA
- 203 Fundación Norandina de Desarrollo – NORANDES Fundación Norandes ELANGASI, QUITO, ECUADOR
- 204 Emanas: una esperanza para el joven ayмара Extensión Metodista al Niño Andino IQUIQUE, HUARA, CHILE
- 205 Casa de Arte y Cultura Della del Carril Organización Comunitaria Casa de Arte y Cultura Della del Carril SANTIAGO, CHILE
- 206 Exposición de altares de Velorios de Cruz de Mayo Ateneo de Carupano BERMUDEZ, ESTADO SUCRE, VENEZUELA
- 207 Proyecto antiguo Hospital San José Centro de Estudios para la Calidad de Vida, CCM SANTIAGO, CHILE
- 208 Escuela de Artes y Oficios de Villa de Leyva Alcaldía Municipal de Villa de Leyva VILLA DE LEYVA, BOYACÁ, COLOMBIA
- 209 La cultura que todavía tenemos los indígenas Comunidad Papayo Bajo LITORAL DEL SAN JUAN, CHOCÓ, COLOMBIA
- 210 Identidad cultural colombiana Corporación de Residencias Universitarias Diez de Mayo BOGOTÁ, COLOMBIA
- 211 Recuperando el pasado y el presente que se va Municipalidad Provincial de Celendín CELENDÍN, PERÚ
- 212 Antiguos libros de los derechos humanos y derechos del niño- Fundación Norandina de Desarrollo – NORANDES ELANGASI, QUITO, ECUADOR
- 213 Diez años revalorando el patrimonio cultural de Perú Instituto Nacional de Cultura Centro de Educación ocupacional Dante Nava DISTRITO DE MIRAFLORES, AREQUIPA, PERÚ



- 214 Implementación del currículo de educación del patrimonio cultural tangible e intangible en el nivel de educación primaria en el Distrito Educativo de Potosí
EDUS
POTOSÍ, BOLIVIA
- 216 Parroquia Santa Isabel de Hungría Ilustre Municipalidad de Nogales, a través de su Área de turismo
NOGALES, QUILLOTA, CHILE
- 217 Minka: una propuesta formativa y de revitalización de la cultura andina
Grupo de Investigación y Desarrollo de Ciencia Andina, TALPUY
SAN CARLOS, HUANGAYO, PERÚ
- 218 Asociación de Mujeres Indígenas del barrio La Primavera
Asociación de Mujeres Indígenas del Guainía, ADMI
INIRIDA, GUAINÍA, COLOMBIA
- 219 VIII Encuentro Artístico del Adulto Mayor, comuna de Yerbas Buenas
Grupo Cultural y Recreativo Yerbas Buenas
YERBAS BUENAS, SÉPTIMA REGIÓN, CHILE
- 220 "Las labores de la abuela". Cotcha de retazos. Trujillo, Valle del Cauca
Alcaldía Municipal de Trujillo y Fundartec
TRUJILLO, VALLE, COLOMBIA
- 221 Vivencia de la Imaginación y Diálogo. Las maravillas y fantasías del Sunapaz.
Fundación Humboldt Heritage
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 222 Procesiones Chiquitas. Festival Infantil de Arte de Popayán
Fundación para el Desarrollo Integral de la Infancia "Pedro Antonio Paz Rebolledo"
POPAYÁN, CAUCA, COLOMBIA
- 223 FELIZ NAVIDARTE. Tarjetas de navidad 100% barranqueñas, cultura, remembranzas e historia de Barrancabermeja
Multieventos
BARRANCABERMEJA, SANTANDER, COLOMBIA
- 224 Digitalización del patrimonio histórico científico en salud
Biblioteca Médica Nacional
LA HABANA, CUBA
- 225 Propuesta pedagógica para la educación ambiental en los departamentos del Eje Cafetero colombiano con énfasis en su diversidad biológica
Universidad de Manizales, Facultad de Educación, Programa de Educación Ambiental
MANIZALES, CALDAS, COLOMBIA
- 226 Casa Artesanal Hallazgos
Cámara de Comercio de Sevilla
SEVILLA, VALLE, COLOMBIA
- 228 Memoria y Tradición. Tipología de la vivienda Embera (Tambo)
Consultorio de Hábitat
MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 229 Museo Nacional de Colombia
ONG Azul Profundo, Comunicación Educativa y Ambiental
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 230 Recuperación de la historia propia como una alternativa de convivencia y aprovechamiento del tiempo libre en el territorio muisca de Bosa
Cabildo Indígena Muisca de Bosa
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 231 Defensa, conservación y promoción del patrimonio de Coro y La Vela
Centro UNESCO Coro
CORO, FALCÓN, VENEZUELA
- 232 Viaje alrededor de una historia
Corporación Cimap: Cine, Imagen, Pedagogía
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 233 Construyamos patrimonio
INEM Santiago Pérez
BOGOTÁ, COLOMBIA



- 234 Escuela de Formación Musical para Niños y Jóvenes de la Fundación Nueva Cultura
Fundación Nueva Cultura
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 235 Entre cuentos y flores. Festival de cuentaría ciudad de Medellín
Corporación Cultural Vivapalabra
MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 236 Ecoparque Experimental Los Vados
Corporación para la Investigación, el Medio Ambiente, la Ciencia y la Cultura, Cimac
LOS PATIOS, NORTE DE SANTANDER, COLOMBIA
- 237 Recuperación de tradiciones culturales de las comunidades afrocolombianas en Suba
Grupo Cultural Súper Calidad Leito y Corporación para la Participación Comunitaria, el Desarrollo Regional y la Gestión Pública
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 238 Proyecto de educación y desarrollo ambiental para la alta Guajira
Corporación Clorofila Urbana
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 239 Construcción de la Corporación Red de Artesanos de la Costa Atlántica
Corporación Red de Artesanos de la Costa Atlántica
SAN JACINTO, BOLÍVAR, COLOMBIA
- 240 Red de Desarrollo Turístico del Meta: una estrategia para la construcción y el fomento de una cultura turística
Red de Desarrollo Turístico, Secretaría de Educación del Meta
VILLAVICENCIO, META, COLOMBIA
- 241 Ejercicio de Ciudadanía Cultural: Somos patrimonio
Simpora Artesanal Limitada
TENJO, CUNDINAMARCA, COLOMBIA
- 242 Programa de comunicación social para el sector azucarero
Editora Política
LA HABANA, CUBA
- 243 [www. geocities.com/salvarparque](http://www.geocities.com/salvarparque)
Cabildo Verde de Zipaquirá
ZIPOQUIRÁ, CUNDINAMARCA, COLOMBIA
- 244 Cien años de arquitectura en Colombia: XVII Bienal Colombiana de Arquitectura 2000
Sociedad Colombiana de Arquitectos, Presidencia nacional
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 245 Proyecto Trueque: para que cambiamos
Corporación Buenaldea
BELLO, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 248 El mapa cultural de Jerusalén, la valoración y gestión colectiva de sus símbolos y espacios públicos
Corporación Raíces
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 249 La banda de mi pueblo
ONG Banda de Músicos Santa Cecilia de San Pedro
SAN PEDRO, VALLE DEL CAUCA, COLOMBIA
- 250 Red de voces e imágenes para un nuevo país
Corporación Andares Ida y Vuelta
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 251 Valoración, conservación y promoción de la Semana Santa en Ciénaga de Oro
Junta Cívica Religiosa Pro Semana Santa
CIÉNAGA DE ORO, CORDOBA, COLOMBIA
- 252 Historias del Darién: la comunidad en el espejo
Cooperativa Multiactiva de Trabajo Asociado -COOMULTRASS
ACANDÍ, CHOCÓ, COLOMBIA
- 253 La basílica de piedra
Fundación Ecológica por la Vida, FEV
SANDONÁ, NARIÑO, COLOMBIA





- 254 Red Rural de Cultura y Educación
Instituto para el Desarrollo Armónico de la Personalidad, IDAP
ASUNCIÓN, PARAGUAY
- 255 Historia de Coofa Ltda
Cooperativa Femenina Artesanal de Sandoná Ltda
SANDONÁ, NARIÑO, COLOMBIA
- 256 Hacia el camino del desarrollo.
Conociendo y valorando lo nuestro
Organizados en el Tercer Milenio y
Fundación de Grupos Organizados,
Fundego
SIBUNDYO, PUTUMAYO, COLOMBIA
- 257 Erradicando el analfabetismo
Sociedad de Mejoras Públicas de
Floridablanca
FLORIDABLANCA, SANTANDER, COLOMBIA
- 257 Centro de Documentación Son de
Negro, Regional Canal del Dique
Corporación para la Investigación
Etnomusical Son de Negro
SANTA LUCÍA, ATLÁNTICO, COLOMBIA
- 258 OAMTI: Laboratorio de
Investigaciones en Cultura Espiritual
OAMTI
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 259 Ayer en piedra y hoy en tela
Grupo de Artesanos La Janguana
BUESACO, NARIÑO, COLOMBIA
- 260 La identidad, una tarea
para la escuela
Comité Departamental de
Cafeteros de Risaralda
PEREIRA, RISARALDA, COLOMBIA
- 261 El camino del oro y la sal
Junta de Acción Comunal de las veredas
Buga, Patío Bantío y Baracho del
corregimiento de Altavista
ALTAVISTA, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 262 Alto homo de la ferrería
Municipio de Pachó
PACHO, CUNDINAMARCA, COLOMBIA
- 263 Festival de Teatro Infantil
Municipio de Manilla, Secretaría de Cultura
MARINILLA, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 264 La mona bailarina se vive. Un juguete
artesanal industrializable
Corporación de Promoción Popular
MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 265 Recuperación de la memoria sociocultural
de la vereda Chuscas de Musinga
Junta de Acción Comunal El Chuscas de
Musinga
FRONTINO, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 266 Diplomado en estrategias de comunicación
para la educación ambiental
Fundación Hablascribe
CALI, VALLE DEL CAUCA, COLOMBIA
- 267 Proyecto de inversión para el cultivo de la
trucha en el Macizo Colombiano, veredas
Campolegrés de La Argentina y El Congreso
de La Plata en el Huila
ONG La Cristalina
CALI, VALLE DEL CAUCA, COLOMBIA
- 268 El zanco vive
Corporación Espíritu Fortuitos
MESITAS DEL COLEGIO, CUNDINAMARCA,
COLOMBIA
- 269 Rescate de la cultura tradicional del
municipio de Floresta
Alcalda Municipal de Floresta
FLORESTA, BOYACÁ, COLOMBIA
- 270 Proyecto de capacitación en técnicas
básicas de joyería artesanal, orientado a la
creación de empresa
Grupo productivo del Taller Escuela Orfebres
Quimbaya; Administración Municipal de
Quimbaya; Centro Autónomo Gestionado de
Educación para adultos
QUIMBAYA, QUINDÍO, COLOMBIA
- 271 La educación, alternativa segura para la
defensa del agua, patrimonio vital
Fundación Orinocense Los Ocobos
CHOACHI, CUNDINAMARCA, COLOMBIA



- 272 ParticipArte
Grupo Interdisciplinario de Trabajo e Investigación Cultural Nencatacoa
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 273 Jugando con los mitos y leyendas de La Calera
Estudiantes de 6º y 7º grado del Colegio Departamental La Calera
LA CALERA, CUNDINAMARCA, COLOMBIA
- 274 Capacitación artesanal y empresarial juvenil
Fundación Nacional de Artesanías, Fundarte
LA PINTADA, COCLÉ, PANAMÁ
- 275 El sabor tiene sentido: la cocina de Santafe de Antioquia
Corporación Grupo de Asesorías e Investigaciones Gala
MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 276 Continuación y profundización del proceso iniciado en el proyecto el video-documento como herramienta para la construcción del arraigo y la identidad necesarios para el desarrollo rural, humano, armónico y sostenible en veredas del occidente de Antioquia.
Corporación para la Investigación y el Ecodesarrollo Regional, CIER
MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 277 Encuentro Pedagógico Regional del Magdalena Medio y Expoferia Pedagógica
Universidad Cooperativa de Colombia, Seccional Barrancabermeja, Facultad de Educación
BARRANCABERMEJA, SANTANDER, COLOMBIA
- 278 Patrimonio de intangibles, espacio para construir la paz
Asociación Prodefensa del Patrimonio Histórico-cultural y Ecológico-ambiental del municipio de Pacho, Asopropacho
PACHO, CUNDINAMARCA, COLOMBIA
- 279 Índice Onomástico de Personalidades Bayamesas
Archivo Histórico Provincial de Granma
BAYAMO, GRANMA, CUBA
- 280 Proyecto de Investigación cartográfica, física y bibliográfica El Camino de los Virreyes
Fundación Colombiana de Caminantes
Sal si Puedes
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 281 Agüita para mi gente: Acualicos
Empresa Comunitaria de Servicios Públicos Domiciliarios de los barrios San Luis, La Capilla y La Sureña
ALTOS DEL CAGO, ENTRE BOGOTÁ Y CUNDINAMARCA, COLOMBIA
- 282 Centro de Promoción Indígena
Illaia Pundi. Raíces y sueños salibas
Instituto Latinoamericano para el Desarrollo Cognitivo
OROCUE, CASANARE, COLOMBIA
- 283 Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, patrimonio cultural del Valle del Cauca
Gobernación del Valle del Cauca
CALI, VALLE DEL CAUCA, COLOMBIA
- 284 Patrimonio comunitario
Parque de las Artes Chimlingagua
Fundación Cultural Chimlingagua
BOGOTÁ, COLOMBIA
- 285 El desarrollo humano, una alternativa centrada en el niño y la familia. Proyecto Taller de Recreación y Educación Salvú
Universidad del Zulia, Facultad de Arquitectura y Diseño, Dirección de Extensión
MARACABO, ESTADO ZULIA, VENEZUELA
- 286 En concordia con la naturaleza
Municipio de Concordia
CONCORDIA, ANTIOQUIA, COLOMBIA
- 287 Biblioteca Comunitaria Caimán
Comité Cultural de la Zona Sur Oriental
CARTAGENA, COLOMBIA
- 288 La parranda: un mito de arte popular
Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Ernesto Guevara
SANTA CLARA, PROVINCIA DE VILLA CLARA, CUBA





- | | |
|---|--|
| <p>289 Arqueología, gestión mancomunada e identidad: el Proyecto de Investigaciones Arqueológicas Incallajá
Universidad Mayor de San Simón, Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico COCHABAMBA, BOLIVIA</p> <p>290 Ciudad, escuela y cultura de paz
Fundación de Integración para la Juventud- Firjuventud BOGOTÁ, COLOMBIA</p> <p>291 Gestión educativa y formativa del Taller de Arte y Cultura del departamento de Caldas
Secretaría de Educación Departamental MANIZALES, CALDAS, COLOMBIA</p> <p>292 Proyecto sociocultural comunitario itinerante Guerrilla de Teatros
Consejo Provincial de las Artes Escénicas BAYAMO, GRANMA, CUBA</p> <p>293 Trabajo comunitario en el Museo Histórico Municipal Plaza Máximo Gómez
Municipio de Cultura LA HABANA, CUBA</p> <p>294 Un juego nuevo y otros viejos: proyecto sociocultural comunitario que ofrece el Museo de Guanabacoa en el barrio de La Jata
Museo de Guanabacoa GUANABACOA, CUBA</p> <p>295 La sociedad campesina y la apropiación de su patrimonio cultural y natural para buscar un desarrollo comunal
Probona –Programa de Bosques Nativos Andinos–, Kumi –Apoyo al Desarrollo Interandino– y Comité de la microcuencia Q'orimayo COCHABAMBA, BOLIVIA</p> | <p>296 Proyecto Caribbean Evening
Casa de la Cultura de San Andrés Isla SAN ANDRÉS, COLOMBIA</p> <p>297 Proyecto de recuperación de la memoria colectiva en la configuración de los diversos barrios que conforman Viña del Mar
Archivo Histórico de Viña del Mar VIÑA DEL MAR, CHILE</p> <p>298 Encuentro Interprovincial Rural de Patrimonio Cultural Viviente
Secretaría Ministerial de Educación SANTIAGO DE CHILE, CHILE</p> <p>299 La otra mirada. Un nuevo ritual en el Museo Cementerio de San Pedro
Museo Cementerio de San Pedro MEDELLÍN, ANTIOQUIA</p> <p>300 Niños Cantores de Lara
Niños Cantores de Lara BARQUISIMETO, LARA, VENEZUELA</p> <p>301 Recuperación de las tradiciones cívicas y populares en las fiestas del Once de Noviembre
Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias Distrito Turístico y Cultural, Instituto Distrital de Cultura y Casa de la Cultura Luis Carlos López CARTAGENA DE INDIAS, BOLIVAR, COLOMBIA</p> <p>302 Fondo de Investigación y Documentación de Músicas Regionales
Grupo de investigación Valores Musicales Regionales, Instituto de Estudios Regionales, INER de la Universidad de Antioquia MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA</p> <p>305 Directorio de experiencias</p> |
|---|--|



Amelia Perdomo es miembro del grupo indígena paez, el más grande de Colombia. Es una maestra activa en la transmisión de la lengua nasa yuwe, razón por la cual la llenan de felicidad los talleres de socialización mediante los cuales este pueblo logró unificar la grafía de su idioma: "Compañeros: me impresiono de gran alegría ya que luego de dejar un largo tiempo sin acordarnos de nuestra escritura nasa yuwe, estamos de nuevo con este entusiasmo de avanzar con nuestra lucha de rescate de lo único que tenemos como una herramienta que resalta nuestra vivencia...", asegura".

Los diversos grupos que conforman el pueblo paez se enfrentaron en disputas de carácter político y técnico sobre cuál debía ser la grafía oficial de su lengua. Pero, en un largo proceso de conciliación cultural, finalmente los indígenas paezes lograron reconocer, como lo aseguran, que "el alfabeto unificado de la lengua nasa es una herramienta que atraviesa todas las fronteras del conocimiento como soporte de la construcción de una propuesta curricular apoyada en un Proyecto de Plan de Vida desde la cultura indígena".

Para estos líderes indígenas y para los científicos sociales que han acompañado el proceso, "la lengua es un legado valioso, ya que constituye uno de los elementos de resistencia más preciados del pueblo nasa para seguir fortaleciendo y construyendo su identidad, transmitiendo las creencias, artes, ritos y costumbres, y proporcionando la armonía en los territorios".

Quizás fueron estas consideraciones, y la importancia evidente del proyecto, lo que motivó a que Juan Luis Isaza, Milagro Gómez de Blavia y Carlos Juan Moneta, quienes conformaron el Jurado Internacional del III Concurso Somos Patrimonio del CAB, premiaran, en la categoría "Sociedad mixta", esta experiencia que, en su esencia, coincide plenamente con los objetivos que se propone el concurso: por un lado, premiar y reconocer las experiencias exitosas de apropiación social de patrimonio en los diez países del Convenio Andrés

Bello, y por otro, identificar experiencias de comunidades rurales y urbanas que crean y descubran espacios de convivencia y desarrollo, de reconocimiento colectivo y de integración en la diversidad, a partir de relaciones de preservación y promoción de su patrimonio cultural viviente o intangible.

Estos principios establecidos por el CAB motivaron al jurado a premiar, además, a la Gobernación del Valle, en la categoría de Sociedad gubernamental, por la experiencia "Archivo del patrimonio fotográfico y filmico del Valle del Cauca", que consistió en la recuperación de la memoria visual de este departamento, también localizado en Colombia, mediante la copia de álbumes de familia y de películas de archivos privados para producir imágenes en un CD, una página de internet y *plotters* que conforman exhibiciones itinerantes.

En marzo de 2000, la Secretaría de Cultura y Turismo de la Gobernación del Valle inició esta estrategia de recuperación de la memoria, en conjunto con las Casas de Cultura, ONG y alcaldías de los 42 municipios. Se recuperaron 21.053 fotografías y 400 minutos de películas de los archivos particulares (álbumes de familia y películas guardadas en las casas), mediante computadores con escáners transportados en un vehículo llamado el *Fotomóvil*. Los documentos originales fueron copiados y regresados a sus propietarios.

No es el archivo total —manifiesta María Eugenia Mantoya, la proponente del proyecto—, pero es el inicio de un proceso de compilación y organización que debe ser complementado en el transcurso del tiempo. Aun así, este archivo produjo varios elementos que cumplen una actividad de divulgación permanente del patrimonio vallocaucano: el primer CD-ROM con 3.500 fotografías y 30 minutos de películas rescatadas, distribuido en el Valle del Cauca, con imágenes correspondientes a la vida cotidiana, memoria e historia de los municipios; un portal en internet que está compuesto de 100 páginas virtuales, abierto a la consulta permanente para el público cibernaúta; una pequeña exposición itinerante con

más de 400 fotografías en gran formato que está circulando por los municipios del Valle”.

Para la Secretaría de Cultura y Turismo de la Gobernación, se ha dado inicio a este proceso como política de Estado, para preservar y salvar del deterioro y el olvido, registros visuales que le permitan al Valle rescatar su memoria colectiva...

Es política de la Gobernación y de su Secretaría de Turismo, promover la identidad cultural, ambiental, turística, y estimular el sentido de pertenencia de los vallecaucanos hacia su región, como también preservar y difundirlo que generaciones anteriores han venido registrando en fotografías y películas, para que las nuevas generaciones puedan reconocerse y proyectarse en el presente y futuro de la región”.

Por otra parte, en la categoría de Sociedad civil, el jurado del III Concurso Somos Patrimonio reconoció el esfuerzo de la Junta de Vecinos N° 13, Mario Baeza, del barrio Bellavista de Santiago de Chile que, en un proceso de participación ciudadana y de conciencia urbana, logró desviar la construcción de la Autopista Costanera Norte para evitar que su barrio, de clase media, fuera demolido.

En el documento “La defensa del barrio Bellavista contra la Autopista Costanera Norte”, los vecinos aseguran que

los distintos autores que se han acercado a estudiar el fenómeno del barrio Bellavista llaman a esto un muy buen ejemplo de *urban governance*. Nosotros, que vivimos y somos los principales actores de este movimiento, modestamente preferimos hablar simplemente de la defensa de un barrio que se niega a morir, de un espacio urbano que tradicionalmente brindó a sus habitantes una notable calidad de vida y que estos últimos 16 años se ha visto dramáticamente amenazada, gracias a inefrenables fuerzas e intereses económicos que, en Chile, y por qué no decirlo, en muchos de nuestros países, parecen condenar a muerte a barrios como Bellavista”.

La Costanera Norte es una autopista de alta velocidad, de más de 34 kilómetros de longitud, que

cruza de este a oeste numerosas comunas del área metropolitana de Santiago y que, en el barrio Bellavista, contemplaba la construcción de un túnel de cuatro kilómetros de largo, con curvas y contracurvas en su interior, para emerger al oeste, fuera de Providencia, en la comuna de Independencia, conectando finalmente con el aeropuerto internacional de Santiago y la Ruta 68 que lleva a Valparaíso y Viña del Mar.

Los vecinos diseñaron una estrategia basada en cinco puntos: la vía judicial; la información a través de medios masivos de comunicación y medios propios de información; la movilización de los vecinos; los aspectos ambientales y la presión política. Así, en junio de 1996 lanzaron la campaña No a la Costanera Norte y crearon, también, la Coordinadora No a la Costanera Norte. Estos escenarios de información y presión produjeron resultados: “hemos logrado paralizar la Costanera Norte numerosas veces y modificar drásticamente el trazado en dos oportunidades, hasta moverlo a la periferia del barrio”.

Y han aprendido cómo se debe trabajar para generar conciencia en pos del bien común. En palabras de la arquitecta y profesora de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile, María Elena Ducoi,

Estamos siendo testigos del resurgimiento de las luchas por el lugar en que se vive o trabaja, luchas que están influyendo fuertemente en la forma como se están construyendo las ciudades hoy en día. Son pocos los grupos que sobreviven y pasan a una etapa más avanzada, como es el caso de Ciudad Viva. Este grupo de ciudadanos es visualizado por la población de la ciudad de Santiago, por otras organizaciones y por muchos políticos, como una organización ejemplar que está marcando el camino a seguir para lograr una ciudad verdaderamente sustentable y vivible”.

Las tres experiencias premiadas en el III Concurso Somos Patrimonio, las menciones especiales, las experiencias exitosas y, en general, las 145 propuestas recibidas, reflejan la idea del Convenio Andrés Bello en torno al patrimonio cultural, que parte de la

consideración de que el patrimonio no debe hacer referencia exclusiva al pasado o a lo monumental urbano. Por el contrario, considera el CAB, se le debe asignar un valor fundamental a todo aquello que lo asocia con la vida cotidiana, el presente y el futuro de los pueblos, grupos, etnias y naciones.

Ante la pertinencia del tema y la resonancia del concurso, el CAB ha tomado una decisión que sin duda aplaudirán las comunidades interesadas en conservar su memoria y arraigo cultural: para la cuarta versión que se cerró el pasado mes de diciembre del 2002, se ha modificado la denominación y la convocatoria ha pasado a llamarse IV Premio CAB Somos Patrimonio, y se han extendido los reconocimientos de la siguiente manera: Gran premio, a una experiencia de apropiación social alrededor de cualquier temática; Premio a una institución gubernamental; Premio a la sociedad civil; Premio a la organización mixta; Premio especial a un país invitado (en este caso, México); Premio especial en patrimonio natural y Premio especial a grupos étnicos o minoritarios. Con esta iniciativa, el CAB espera superar la recepción de experiencias y se compromete, de modo más directo, con el estímulo a los proyectos en curso que alientan la preservación de la cultura heredada y viva.

Los procesos sociales y culturales que se describen en las páginas de estas memorias son fiel testimonio de las diversas estrategias que siguen las comunidades de los países miembros del Convenio Andrés Bello para preservar sus costumbres culturales, sus manifestaciones sociales y culturales, su memoria, su forma de conocer y reconocerse en el mundo.

Si existe algún medio que nos permita comprender qué es la apropiación social del patrimonio es el relato de las experiencias que recoge este libro. Los procesos recopilados incluyen proyectos de ecoturismo, valoración y rescate de tradiciones ancestrales, celebraciones colectivas populares, recuperación de espacios patrimoniales, experiencias educativas para la valoración de la memoria cultural, recuperación de técnicas de producción artesanal, propuestas de género, festividades religiosas, entre muchos otros temas.

Son, pues, una especie de abanico que muestra las visiones y las realidades de los países miembros del Convenio Andrés Bello en torno a la apropiación social del patrimonio cultural y natural y que ponen de manifiesto una frase que el CAB comparte y ha rescatado: "el patrimonio no es un pasivo de la nostalgia sino un activo de la memoria".

Agradezco a los miembros del jurado internacional que estuvieron reunidos en Bogotá evaluando cada una de las experiencias presentadas al Concurso, así como sus valiosos aportes realizados en el Acta que aquí se publica. Pero ante todo, agradezco el interés de las propias comunidades de los países del Convenio Andrés Bello por darnos a conocer sus procesos y compartirlos tan generosamente: esto nos permite no sólo reconocerlos, sino reflejamos en ellos.

Notas

1. "El diseño técnico y la socialización de un alfabeto unificado para el nasa yuwe: un paso importante hacia la unidad del pueblo nasa (paez) alrededor de su lengua y cultura", documento presentado al III Concurso Somos Patrimonio del Convenio Andrés Bello, 2001.
2. *p. cit.*, p. 13.
3. "Archivo del patrimonio fotográfico y filmico del Valle del Cauca", documento presentado al III Concurso Somos Patrimonio del Convenio Andrés Bello, 2001.
4. *p. cit.*, p. 5.
5. "La defensa del barrio Bellavista contra la Autopista Costanera Norte", documento presentado al III Concurso Somos Patrimonio del Convenio Andrés Bello, 2001.
6. *p. cit.*, p. 17.
7. *p. cit.*, p. 29.



Antecedentes y contexto histórico

El siglo XX ha sido el tercer siglo y la etapa final del pensamiento moderno que, siendo fiel a su origen, se ha caracterizado por el empeño en la clasificación y ordenamiento taxonómico del conocimiento humano, derivado del enciclopedismo ilustrado y del racionalismo cartesiano. Como resultado de esta forma de pensamiento, gran parte del quehacer humano quedó clasificado en divisiones que no siempre han sido justas ni han correspondido a la realidad. En el caso latinoamericano esto es particularmente notable, donde se han estructurado Estados nacionales con fronteras artificiales que, en la mayoría de los casos, han omitido la mirada a las realidades geográficas y culturales de larga data de sus pobladores.

En este mismo sentido, el quehacer de la cultura quedó marcado por las artes mayores y las menores, si bien es cierto que parte de estas clasificaciones vienen desde mucho más atrás, desde el mundo del Renacimiento europeo, que en realidad ha sido una reelaboración e interpretación del mundo griego y romano desde la óptica y cultura posmedieval.

Otra de las características del pensamiento de la modernidad es que está marcado por el sentido positivista del desarrollo lineal, siempre hacia adelante o hacia atrás, sin considerar la posibilidad de que en la historia se dieran involuciones o que la historia pudiese ir en círculos. Esta concepción del tiempo como transcurso en sentido lineal es también una construcción occidental que respaldó el sentido de la linealidad del desarrollo de las sociedades humanas. La propia historia del siglo XX se ha encargado de demostrar la falsedad de ese supuesto.

Como resultado de esta manera de pensar, en todos los países del mundo, bajo la influencia del colonialismo occidental, se fueron implementando proyectos y procesos de desarrollo que debieron llevar hacia adelante a la humanidad. Sin embargo, es probablemente en ese lapso donde se han cometido las peores atrocidades y las mayores injusticias, no solo con individuos sino con grandes grupos humanos de diversas razas y creencias.

Dentro del contexto general descrito, el siglo XX

se caracterizó por el historicismo, con mecánicas propias del pensamiento racional de la modernidad. El sentido historicista se fue desarrollando a lo largo del siglo, tras las dos grandes guerras mundiales, la invención de la bomba, el desarrollo de la energía atómica, el inicio de la exploración del espacio exterior y otros acontecimientos. El sentimiento historicista se acentuó al final del siglo. Con un sentido de crisis y de búsqueda de asideros, el hombre del siglo XX miró al pasado como en ninguna otra etapa precedente en la historia. Creo que puede decirse que hasta la propia posmodernidad, del último tercio del siglo, se debe a esa visión historicista de la realidad.

En este contexto es donde se generó el concepto de patrimonio cultural. El ser humano siempre ha mirado con admiración y respeto las creaciones notables de los seres y grupos humanos que le han precedido en el tiempo, admirándolos desde su propia perspectiva y circunstancia. Así, imbuida de ese sentido de los clásicos, se fue consagrando la valoración de lo más antiguo, especialmente lo vinculado con la creación artística, desde la clasificación de las artes mayores y menores, con especial énfasis en lo monumental.

La cultura, un concepto reciente

Como parte de la evolución del pensamiento a lo largo del siglo indicado, también ha ido evolucionando la noción de cultura. De hecho, el concepto de cultura es una creación del siglo XX. Deriva de la modernidad el sentido de que la cultura es de las élites sociales, cultivadas, instruidas y normalmente de condición económica acomodada. La cultura fue al principio sinónimo de creación artística de alto nivel, vinculada con el sentido romántico del creador original y aislado, sin vislumbrar, ni mucho menos, la creación colectiva, o la capacidad de creación de los grupos humanos o de los estratos sociales económicamente menos favorecidos y marginados, aun cuando se reconociera como arte menor o popular el resultado de la creación colectiva semindustrial.

Como resultado adicional del historicismo, que ha llevado al hombre a revisar una y otra vez la historia y a reconstruirla desde sus inquietudes y necesidades actuales, se ha ido repasando la noción de cultura y se la ha reconceptualizado. En ello han tenido particular importancia el desarrollo y la mirada de las ciencias humanas y, en particular, la antropología, que ha dejado de considerar al ser humano como espécimen de estudio en un museo y lo examina como una realidad viviente, como parte de grupos que interactúan y se influyen mutuamente dentro de espacios geográficos determinados.

Al final del siglo XX la cultura se entiende como el resultado de la interacción de un determinado grupo humano en un determinado ámbito geográfico, a lo que se añaden las mutuas adaptaciones y modificaciones, y la interrelación del grupo con otros. Esto implica que la cultura es algo integral, que explica y define todo el proceder humano. De ahí es que hoy, a principios del siglo XXI, se miran desde la cultura las maneras de concebir y ejercer la economía, la ética, la religión, la educación, la ciencia y la creación.

Esta mirada renovada de la cultura ha llegado con la postmodernidad, y se ha iniciado a finales de la década de los años sesenta. Esta revisión ha permitido valorar otras maneras de pensamiento, de concepción del tiempo y del espacio, de interrelación entre grupos humanos y sociedades. Ha revalorizado el conocimiento local y las expresiones colectivas de la cultura, revalorizando también aquellas manifestaciones de la creatividad humana que, de acuerdo con la concepción moderna, eran menores, populares o de escaso valor. Y ha resaltado el aspecto simbólico, conceptual e inmaterial de la cultura.

Esta resignificación de la cultura no sólo se ha dado en el pensamiento del mundo académico, sino que ha impregnado incluso las dinámicas de organismos multinacionales dedicados a la cultura. Un ejemplo es la declaración de la Unesco y las Naciones Unidas del decenio de la cultura: 1991-2000. Dentro de esta misma visión renovada se han incorporado otros organismos como el Banco

Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, especialmente a partir de la Asamblea de Gobernadores realizada en Manila, en 1991, con el fin de evaluar el alto índice de fracasos de los proyectos de desarrollo financiados por estos organismos. Allí se llegó a la conclusión de que era absurdo y contraproducente generar desarrollo sin considerar las culturas locales en las cuales se insertan los proyectos. Es así como estos organismos han comenzado a financiar y auspiciar estudios e investigaciones sobre las culturas locales, sobre los pueblos indígenas y las minorías étnicas para, desde allí, repensar el desarrollo y los mecanismos para mejorar las condiciones de vida de esas comunidades, que normalmente han sido siempre las menos favorecidas, las explotadas y marginadas de la vida ciudadana en los distintos países.

Patrimonio cultural, el valor para los pueblos de la memoria heredada

Paralelamente a todo este proceso de cambio sobre la noción y concepto de cultura, se ha producido el cambio del concepto sobre patrimonio cultural. Se ha ido pasando del concepto de "antigüedad", de monumento arquitectónico, de obras maestras de pintura y escultura guardadas o arribadas en museos, como cosas viejas del pasado que de vez en cuando hay que admirar, y cuyo gozo y comprensión estaban destinados a las élites sociales, hacia una visión del patrimonio como algo de todos y que abarca lo que es heredado y nos rodea.

Esta valoración es particularmente importante en tiempos de crisis. El patrimonio cultural nos define como unidad respecto de la otredad, nos ayuda al reconocernos en los elementos comunes pero diversos respecto al reconocimiento del otro.

El concepto de patrimonio cultural implica un valor heredado de los ancestros, de los padres. Este elemento es fundamental en el concepto de herencia cultural, que no ha cambiado con el tiempo. Sin dejar de considerarse como un valor, un activo económico heredado de los progenitores, de los

padres, el concepto se ha ampliado, particularmente en virtud del adjetivo calificativo "cultural".

La noción de la cultura como un proceso constante de creación colectiva, hecha por el grupo humano, unas veces gracias a la creatividad de determinados artistas, otras veces como procesos comunitarios que, a través de los imaginarios colectivos, van marcando las expresiones culturales, ha ido transfiriendo el sentido del patrimonio cultural.

Esto ha obligado a repensar el patrimonio cultural como concepto. No se han dejado de considerar como patrimonio cultural los monumentos arquitectónicos ni las obras de arte de los mismos monumentos o recogidas en los museos; sin embargo, ahora se miran desde los contextos y en estrecha relación con ellos. Los monumentos, por mucho que hayan sido construidos por una arquitecto o artista genial, han sido construidos por demanda de un grupo social, en un tiempo dado, y un ámbito determinado, con manifestaciones específicas que les dan su originalidad pero que les cargan también de contenido individual y colectivo, con un fondo y contenido muy ricos que son sustentados por sus formas materiales.

El patrimonio cultural, referente de la identidad y fundamento de la construcción social

El concepto revisado de cultura y el de patrimonio nos hacen considerar que, en la medida en que es una creación heredada de los antepasados, ese patrimonio tiene un significado específico para aquellos que lo heredaron y que, por tanto, son sus legítimos propietarios. El valor esencial del patrimonio es el valor de lo heredado, valga la redundancia, y ese valor fundamental es el de la memoria. Así, el patrimonio cultural es hoy el activo de la memoria más que la carga del pasado. La memoria es el mayor valor del patrimonio cultural, además de otros que pueda tener incorporados, como el valor económico de los bienes, en general y en particular.

Todos los grupos humanos, a lo largo de la historia, han puesto marcado énfasis en la preserva-

ción de su memoria, en la medida que ésta es la que les confiere identidad y los proyecta y retroalimenta en su quehacer cotidiano y en su concepción y autodefinición como grupo. Es decir, la memoria es el elemento central de la identidad. Esto implica que el patrimonio cultural, así como la cultura de la cual procede, es un proceso social. El patrimonio cultural no es más una propiedad de las élites, es propiedad de todo el grupo social que lo creó y también lo heredó y, consecuentemente, ese grupo social tiene todo el derecho (también la obligación) de usufructuarlo en su propio beneficio, tanto en términos de activo fijo de memoria como de valor económico del cual obtiene réditos en su proceso de recreación constante y en su sustento.

La visión renovada de cultura nos lleva también a reconsiderar el concepto del patrimonio cultural en un sentido más amplio. El patrimonio cultural no solo son los bienes materiales heredados, sino que parte muy importante de la memoria que constituye el patrimonio cultural es de carácter inmaterial o intangible. En realidad, todo lo que siempre consideramos como patrimonio valía y vale por el componente conceptual intangible que le da sustento y que justifica su creación y su existencia. El componente inmaterial del patrimonio se manifiesta en la valoración que se le da como documento del pasado, con credencial de la creatividad y de las originales soluciones a los problemas de interrelación que enfrentaron nuestros antecesores, ya sea que esta valoración sea de carácter estético o histórico. El patrimonio cultural, con esta visión amplia y renovada de la cultura, se ha extendido a aquellas manifestaciones patrimoniales que antes no se tenían en cuenta, el patrimonio inmaterial constituido por los saberes, las lenguas, los idiomas, tradiciones orales, creencias religiosas, cosmogonías y concepciones del mundo y de la vida, usos, costumbres, ritos y relaciones sociales, tradiciones, vestuario, culinaria. Mundos simbólicos que sustentan el actuar de las sociedades y que también sustentan el patrimonio cultural material inserto en los ámbitos geográficos, en el medio

ambiente natural en el que cada grupo humano se desenvuelve.

El patrimonio vale para el grupo social y no al revés; es decir, el patrimonio cultural tiene un valor real y simbólico para el grupo humano que lo ha heredado. En consecuencia, el patrimonio cultural no vale en sí mismo sino en cuanto el grupo humano le da valor. Es el grupo humano—las personas que lo heredan—el que lo sostiene y lo transmite a las generaciones venideras. Es así como el Convenio Andrés Bello ha acuñado el término Somos Patrimonio, por cuanto son las personas las herederas y portadoras de la valoración del patrimonio cultural.

Esa misma visión renovada de la cultura, como expresión de las originales respuestas a la interrelación del actuar social en ámbitos específicos, nos lleva a percibir que todo lo que el grupo humano, la sociedad, hace y crea, tiene automáticamente una valoración patrimonial. Esta idea llevada al extremo podría implicar que todo lo que hacemos es automáticamente patrimonio, y, en un sentido esencial sería cierto, aunque cabría también comprender que cada grupo humano valora más unos productos de su creación que otros, y que el tiempo ayudará a decantar aquellos aspectos más valiosos y significativos de ese que hacer respecto al grupo humano y su constante autoconstrucción. Acaso la mejor expresión de esta valoración de lo patrimonial en constante creación sean los imaginarios sociales que cada grupo humano tiene, al margen de su magnitud. Sin embargo, el aspecto más importante de esta idea es que es el grupo social el que, consciente o inconscientemente, usa y disfruta su patrimonio.

Esto ha cambiado el sentido de propiedad del patrimonio: de algo que pertenecía a las élites de las sociedades ha pasado a ser aquello que es heredado por todos y que, por ende, es propiedad de todos. En efecto, el patrimonio, en cuanto creación cultural dinámica, es hecho por todos, consecuentemente lo heredan todos y es de propiedad de todos, por lo cual, el patrimonio cultural deben usarlo y vivirlo todos. Igualmente, y con el mismo sentido, el patrimonio es

responsabilidad de todos, no sólo de los Estados como entes abstractos e impersonales en los que se cargan las responsabilidades y se exorcizan los males (que, desde luego, conceptualmente están constituidos por los propios grupos humanos en espacios dados) ni de las administraciones públicas de los gobiernos sucesivos de cada grupo social y de cada país.

Para mayor claridad de lo expuesto, se reproduce a continuación la definición de patrimonio cultural y natural acuñada por los expertos convocados por el Convenio Andrés Bello:

Para el CAB, el Patrimonio es un derecho intrínsecamente ligado a la existencia de la comunidad, y como tal derecho "irrenunciable".

Para el CAB, el Patrimonio no es una sucesión de objetos o elementos tangibles o intangibles, el Patrimonio es "un lugar", "un territorio común" en el que se asienta e identifica una comunidad para saber "quién es", para saber "quién no es", y para saber "quién no quiere ser".

Para el CAB, la primera obligación del Patrimonio es que sea "útil y rentable a la comunidad", entendiendo por rentable, aquello que redunde en la mejora de su calidad de vida. El Patrimonio, cualquiera que sea, no puede ser un lastre ni "un territorio para el disfrute de minorías". Si la comunidad no lo usa, sino está vivo, si no se inserta en su día a día, no le pertenece, y entonces, estará condenado a la manipulación, el falseamiento, y, a la larga, a la desaparición.

Para el CAB, uno de los mecanismos de defensa de una comunidad es "saber quién es". No para sentirse distinta o superior a las demás, sino para "sentirse", y en la medida en que lo consiga, estar en mejores condiciones para incorporarse a la Patria Común de la Cultura y la Libertad desde la riqueza de la diversidad. Por eso, y porque el futuro y la pervivencia de una comunidad están intrínsecamente ligados al futuro de su cultura, el CAB se plantea esta reflexión sobre el Patrimonio, como una aportación que ayude a orientar las políticas futuras de los países miembros del Convenio en materia de Patrimonio Cultural y Natural.

Dinámicas necesarias para lograr la apropiación social del patrimonio

Es necesario generar dinámicas para que el uso y disfrute del patrimonio pase a un nivel de conciencia activa que retroalimente positivamente al grupo social, de manera que asuma el valor del patrimonio del que es poseedor, que se apropie de él y lo use en su propio beneficio.

Para el Convenio Andrés Bello, es necesario establecer dinámicas con el fin de lograr la apropiación social del patrimonio de manera eficaz. Es obligación de los Estados y de las administraciones gubernamentales generar políticas culturales de conservación y valoración del patrimonio cultural y natural. También es necesario fortalecer la institucionalidad de los organismos públicos dedicados a la preservación y valoración del patrimonio cultural y natural. Esto pasa por el establecimiento de políticas de comunicación y concientización. El papel de los medios de comunicación es fundamental y estratégico en esta dinámica. Asimismo, es necesario desarrollar procesos educativos dedicados de manera específica a la valoración del patrimonio cultural y natural, idealmente incorporados dentro de los currículos académicos de los sistemas de educación básica y media, y procesos especializados. Es fundamental, también, generar los marcos legales mínimos necesarios concertados con todos los actores sociales involucrados en el proceso y respaldarlos con mecanismos de financiamiento.

Para el Convenio Andrés Bello, existe una serie de planteamientos "oficiales" sobre Patrimonio:

Tradicionalmente, se asocia patrimonio únicamente con cultura en el sentido más excluyente del concepto. Hoy por hoy, puede detectarse que los organismos responsables de la gestión de los bienes patrimoniales son instituciones relacionadas exclusivamente con la "Cultura Oficial". Esta realidad ignora el concepto de patrimonio como "Capital de la Sociedad", desperdiciando su potencial como elemento vivo al servicio de la comunidad.

El Patrimonio no son solamente los monumentos, obras de arte, sino también costumbres, rituales y tradiciones.

Este concepto excluyente del Patrimonio asocia la revitalización del patrimonio con "usos culturales" únicamente. Para una parte considerable de "entendidos" en el Patrimonio, "hay que protegerlo" de la contaminación de usos "vulgares o impropiosos", y los usos culturales son los que mejor garantizarían sus "prístinas esencias"... La realidad debería ser otra, asociar revitalización con usos culturales únicamente es desconocer las necesidades reales de la comunidad y menospreciar su potencial. Si las comunidades "no contaminan" su Patrimonio, si no lo incorporan a sus necesidades, no se lo puedan apropiar, y esa contaminación es la única garantía de su pervivencia y transmisión al futuro.

- El concepto de patrimonio como "Capital de la Sociedad" en su acepción debe orientarse más que al servicio de la comunidad, es decir, debe variar la idea de para la comunidad hacia la de con la comunidad.

- El patrimonio no debe propender por apropiaciones comunitarias aisladas que las convierta en excluyentes, sino generar espacios de diálogo interculturales.

- El principio de la apropiación de lo uno comienza con la sensibilización al principio de la apropiación del otro.

- Los procesos culturales son vulnerables, lo cual los hace cambiantes y, por ello, las políticas culturales deben ser adaptables a esas dinámicas.

- El patrimonio es amplio y cambiante y por eso las formas de apropiación han de aceptar su variabilidad y sus cambios.

- El proceso de apropiación del patrimonio debe producir placer en el encuentro con los otros.

Recomendaciones del CAB

Recomendamos a los gobiernos aplicar políticas culturales adaptables, capaces de abarcar las múltiples experiencias y que sean dúctiles frente a los procesos continuos de transformación social.

- Educación y comunicación para la apropiación de la cultura.
- Comunicación para la apropiación social de la cultura y el patrimonio.
- Financiamiento del patrimonio cultural y natural.
- Legislación.

La apropiación social del patrimonio se mueve en varios niveles y ámbitos. Acaso el más importante es el de las políticas culturales de los Estados, gobiernos, municipios, que deben dirigirse primero a sensibilizar a los ciudadanos sobre la importancia del patrimonio cultural como reserva de la memoria, sustento de la identidad y activo fijo que retroalimenta el accionar social.

Otro nivel o ámbito de desarrollo de la apropiación social del patrimonio es el de los propios actores sociales, la sociedad civil en pleno. En buena parte de los casos son los actores sociales los que usan el patrimonio como sustrato sustentante de su accionar. La mayoría de los actores sociales son conscientes del valor patrimonial del patrimonio cultural, particularmente del inmaterial.

Indicio de lo dicho es la generación y emergencia de industrias culturales en torno al patrimonio inmaterial, urbano, monumental y artístico, así como los casos en que los actores sociales usan el patrimonio inmaterial como recurso básico de su accionar. En la mayor parte de los casos estos procesos están vinculados con las fiestas en las que se manifiestan las creencias, mitos, concepciones de la vida y el mundo, y los imaginarios colectivos, construcciones míticas simbólicas que son originales y propias de cada pueblo, región, ciudad. Sin embargo, las más de las veces el uso de este patrimonio es inmaterial y vital.

Aquí es donde también deberían intervenir las políticas públicas destinadas a la toma de conciencia sobre el valor de ese patrimonio para cada grupo social, mediante la sistematización, la valoración, registro, conocimiento y difusión de ese patrimonio

cultural para estimular y afianzar el proceso de apropiación social de este activo fijo social.

Los organismos no gubernamentales también están llamados a cumplir un importante papel en este sentido, particularmente aquellos especializados o relacionados con procesos educativos y con el patrimonio inmaterial mismo, o aquellos cuyo objeto es estimular las dinámicas sociales y la participación de la ciudadanía en la gestión de la sociedad y de sí misma.

Otro factor que adicionalmente refuerza la necesidad de desarrollar y asumir la apropiación social del patrimonio es que hoy, y dadas las dimensiones del patrimonio cultural, no hay economía que pueda financiar su sostenimiento, preservación, estímulo para la creación y retroalimentación. Consecuentemente, es el grupo social el que como responsable de lo heredado debe valorar y apropiarse de aquello que le sea más significativo en cada momento dado. El patrimonio cultural y su preservación creativa implican la responsabilidad de todo el grupo social. Parte importante de la apropiación social del patrimonio cultural es el financiamiento y la aportación de recursos destinados a su preservación, valoración, uso respetuoso y difusión.

El Convenio Andrés Bello, cumpliendo con la misión encomendada por sus máximas autoridades, los Ministros de Educación de sus países asociados, ha venido llevando adelante desde hace mucho tiempo varios proyectos dedicados a la formación de gestores y a la valoración y preservación del patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, que implica la constante reflexión y pensamiento sobre el patrimonio cultural, el estímulo a procesos de registro, documentación y difusión, así como a la defensa y valoración de los derechos culturales individuales y comunitarios. Dentro de esta línea de acción de la entidad, es particularmente importante el "Premio CAB Somos Patrimonio" que premia las experiencias de apropiación social del patrimonio cultural y natural en sus países miembros. Este premio tiene por finalidad expresa la concientización y sensibilización

de los actores sociales y sus autoridades sobre la importancia del patrimonio cultural y natural como activo fijo de la memoria, y el estímulo de su uso comunitario.

El patrimonio cultural y natural sólo podrá conservarse y transmitirse a las generaciones futuras si los herederos somos responsables de su uso, de su cuidado, si somos *patrimonio*.

Notas

1. Reunión Internacional de Expertos en Patrimonio Cultural y Natural. Documento final, Bogotá, 6 y 7 de diciembre de 1999.

2. *Idem*.

Una experiencia aleccionadora

Tradición y modernidad: Festival de cabalillos de totora y del tejido de fibras. Centro para la Investigación, Conservación y Promoción de Tecnologías Nativas, Sirpus, Perú.



Milagro Gómez de Blavia

La experiencia de trabajar como jurado del III Concurso Somos Patrimonio significó, para quienes en tal condición actuamos, una hermosa lección y, en especial, propició una fructífera reflexión sobre la vigencia del patrimonio cultural en nuestra sociedad iberoamericana.

Me permito interpretar lo que fue acuerdo y sensación compartida entre las personas seleccionadas para conocer y analizar 145 experiencias, y decidir acerca de las merecedoras de la premiación estipulada en las bases de este concurso internacional.

Entre quienes allí participamos, escogidos por la benevolencia de los responsables de convocar la III edición de este reconocido concurso, procedentes de diversos países, con diferentes trayectorias y desempeño profesional, se estableció de inmediato una comunión de propósitos y se asumió, con compromiso, método y responsabilidad, el desafío ante la delicada labor encomendada.

No sólo se trataba de ubicar las experiencias ganadoras en el marco de las bien definidas bases del amplio llamado a participar, sino de la necesaria contextualización de las experiencias en el momento histórico, el difícil entorno socioeconómico y la compleja dinámica urbana que vive la región latinoamericana.

El entusiasmo, en complicidad con la disciplina, produjo intensas jornadas de trabajo que al final del día revelaron sus frutos, no sólo en resultados sino en contenidos, para nutrir la reflexión que como expertos, nos toca asumir día a día en nuestro oficio y en el ejercicio ciudadano.

Cada experiencia presentada, acompañada de sus atributos y particularidades, aportó ingredientes para la agenda de discusión y, en general, el cuerpo de propuestas sometidas a nuestra consideración constituyó una valiosa muestra del acontecer de los valores y bienes patrimoniales de nuestra sociedad iberoamericana.

Las experiencias narradas por parte de una comunidad, una institución, un organismo público, un grupo profesional, una ONG, fueron lecciones de alta factura para quienes, respetuosos del valor de cada iniciativa, atendimos como juiciosos alumnos a la cátedra de ciudadanía activa presentada a nuestro juicio, donde fuimos como árbitros de una sana competencia no por seleccionar al mejor, sino por identificar aquellos rasgos y características que permiten modular iniciativas en la región.

Y, sobre todo, nos permitimos compartir con el talentoso y comprometido equipo del Convenio Andrés Bello reflexiones varias y críticas a la actitud arrogante que en muchos casos acompaña la discusión de los especialistas y expertos.

De las lecciones aprendidas en esta extraordinaria jornada, marcada por el ejercicio de la sana disidencia, la libertad de la discusión y el mutuo respeto por la opinión del compañero, destacan acuerdos básicos, reflejados tanto en la justificación de cada experiencia ganadora y de las menciones, como en las observaciones del jurado relativas al contexto sociopolítico y económico en que se desarrolla la vida de las comunidades, enmarcado por la pobreza, incertidumbre, violencia, olvido, marginalidad y desplazamiento.

Al reconocer que nuevos enfoques nutren la discusión sobre la valoración del patrimonio cultural de un país, es preciso incorporar conceptos que podrían considerarse ajenos en un análisis restringido y aislado de un bien o un valor patrimonial, pero que hoy son de obligada inclusión en la vida de la sociedad contemporánea.

La respuesta a la convocatoria del III Concurso Somos Patrimonio permite claramente identificar, en la mayoría de los casos que integran la nutrida presentación de experiencias de apropiación social del patrimonio, la presencia de variables determinantes para su valoración. Entre ellas se destacan:

- Creación de ciudadanía.
- Cohesión social.
- Fortalecimiento de la autoestima.

- Apropiación colectiva.
- Impacto en la generación de empleo.
- Primacía del poder local.
- Liderazgo y movilización social.
- Alianzas estratégicas y operativas entre sector público, sector privado y sociedad civil.
- Sustentabilidad y sostenibilidad.
- Gobernabilidad.

La vigencia de estos atributos en experiencias exitosas de rescate y valoración social de bienes y valores culturales corresponde a la caducidad de modelos centrados en la recuperación física del bien cultural, en la opinión excluyente del experto, en la decisión unilateral del sector oficial.

Las obras cuyo lamentable resultado se deteriora en imágenes de soledad urbana reflejan la inoperancia de tanto esfuerzo, el despilfarró de cuantiosos recursos económicos invertidos en proyectos con ausencia de beneficiarios que los vivan, los protejan, los enriquezcan. Muchos son los casos de trabajos de corta vida útil que se agotan en el oropel de una inauguración oficial, casi siempre con boato y manipulada promoción para pasar con pasmosa rapidez a su abandono y consecuente olvido colectivo.

Por el contrario, son cada vez más numerosas las propuestas que, partiendo de una necesidad sentida de la comunidad, integran al especialista, al empresario, al sector público, en una alianza constructiva que permita y facilite atender con propiedad y claro propósito el rescate de un bien o valor cultural.

La gran lección aprendida en estas sesiones como jurados del III Concurso Somos Patrimonio convocado por el C&D es el llamado a la esperanza, a la construcción, a la certeza de la existencia de salidas para nuestro propio, trascendente y exitoso desempeño como sociedad.

Agradecimiento a quienes nos permitieron conocer, compartir, valorar y aprender de tan buenos casos: oportunidades de alimentar el orgullo de ser latinoamericano.



El diseño técnico y la
socialización de un
alfabeto unificado para el
nasa yuwe: un paso
importante hacia la
unidad de el pueblo nasa
(para) alrededor de su
lengua y su cultura
Comisión de Alfabeto
Nasa
Popayán, Cauca,
Colombia

[...]muchas cosas
me lo dijeron todo,
no sólo me tocaron
o las tocó mi mano,
sino que acompañaron
de tal modo mi existencia
que conmigo existieron...

pablo neruda

Juan Luis Isaza Londoño

Después de tener el gusto y el honor de ser miembro del jurado internacional del III Concurso Somos Patrimonio, convocado por el Convenio Andrés Bello, resulta inevitable compartir con los lectores una serie de reflexiones en torno al mismo; esta tarea no es fácil, pues buena parte de lo que tendría para decir y comentar está consignado en el Acta del jurado.

El Concurso Somos Patrimonio brinda la oportunidad de constatar cómo asumen las comunidades la noción misma del patrimonio en buena parte del continente hispanoamericano, ese continente que no está en los mapas, pero sí en la lengua y las cosas que asumimos como fundamentales y que nos hacen semejantes.

Después de analizar las propuestas, de muy diverso origen y muy distinta categoría, que van desde las más ortodoxas maneras de entender el patrimonio cultural, hasta algunas que son verdaderamente novedosas e incluso revolucionarias desde un punto de vista conceptual, son muchos los aspectos que se podrían narrar en este breve espacio; quiero destacar, de manera general, una percepción que bien se puede reconocer: conocer y analizar las 145 propuestas recibidas, estar encerrado con ellas, manosearlas, revisarlas aquí y allá, una y otra vez, permite decir con certeza que América es un continente en ebullición, que genera cosas nuevas a cada momento.

A pesar del deterioro económico generalizado en casi todos los países miembros del Convenio Andrés Bello, en donde los factores de incertidumbre, zozobra, desesperanza, inquietud, inestabilidad o violencia marcan el día a día de muchos de nosotros; después de ver y sentir reflejada la indolencia de muchos gobernantes; de evidenciar la falta de espacios de participación colectiva; de confirmar la segregación, exclusión u opresión por razones de índole racial, cultural, social, sexual y económica, que se van constituyendo en constantes y en denominadores comunes a lo largo y ancho de nuestra geografía hispanoamericana; de vivir en condiciones que muchas veces son extremas, no deja de maravillar-

llar el hecho de poder constatar la creatividad, capacidad de inventiva, ingenio, persistencia y fortaleza moral de nuestros pueblos y comunidades.

Los miembros del jurado, de manera tácita en un principio y luego de manera explícita, enfocamos nuestros esfuerzos en detectar las propuestas que se salieran de las nociones tradicionales de valoración del patrimonio, tan frecuentemente acartonadas; también se consideró como un factor fundamental, la posibilidad de replicar las experiencias en otros contextos y latitudes, al señalarlas como posibles experiencias modélicas. El resultado es notable y es lo que se puede ver en las páginas siguientes de este libro.

La noción de patrimonio cultural es variable y así se puede comprobar después de estar inmerso en la lectura de las experiencias presentadas: lentamente se ha ido dejando atrás la visión de que el patrimonio está constituido, únicamente, por bienes materiales (blancos, hispánicos y católicos, como he señalado en otras oportunidades) con un claro criterio edilicio, y dentro de éste, con una característica implícita de monumentalidad. Esta noción, que en buena medida contribuyó a la construcción de unas nacionalidades y a dotarles de signos tangibles que se hicieron corresponder con grandes hechos o personas muy importantes dentro del imaginario colectivo, en el mejor de los casos, o de la visión de unos cuantos eruditos, en el peor, es algo ya casi superado.

Hoy nos resultan normales algunas visiones de apropiación de patrimonio cultural, que años atrás habrían sido impensables y, quizás para muchos, inaceptables.

Cada vez cobra un mayor interés la valoración y protección de los patrimonios intangibles, caracterizados por su fuerza, poder de convocatoria y, a la vez, vulnerabilidad. La fiesta, como bien quedó definido en el documento fruto de la Reunión de expertos en patrimonio cultural y natural convocada también por el Convenio Andrés Bello, debe ser, y es, entendida y asumida como *un espacio didáctico para el desarrollo de una conciencia patrimonial*. Así vimos las propuestas presentadas relacionadas con fiestas y celebracio-

nes populares, algunas de tradición centenaria y otras que son reinventones o invenciones contemporáneas, en las cuales las comunidades se vuelcan y se ven reflejadas dentro de un espacio de alta participación colectiva y convivencia.

Adicionalmente, empiezan a figurar las defensas de usos y costumbres, generalmente de comunidades aisladas, segregadas o menospreciadas que descubren, se aferran, atan y fortalecen manifestaciones culturales que, en su opinión, las hacen diferentes y merecedoras de participar con altivez en una sociedad cada vez más globalizada: lengua, tradición oral, música, bailes, gastronomía, medicina tradicional, relación con el medio ambiente natural, etoótera.

No deja de sorprender que buena parte de las experiencias presentadas defiendan los derechos culturales de minorías étnicas, raciales y sociales, y lo hacen con un cierto ánimo combativo y reivindicatorio. Este aspecto pone en evidencia el hecho de que el discurso de nuestra identidad hispanoamericana no está aún superado, existiendo comunidades que defienden a ultranza sus orígenes hispánicos, indios o negros en medio de un continente en el que cada vez más se viven un sincretismo y un mestizaje cultural.

Llama poderosamente la atención el hecho de que, de manera creciente, las comunidades vayan entendiendo y asumiendo sus propios patrimonios como un recurso, incluso desde el punto de vista económico. La "explotación" de este recurso permite, en muchos casos, una mejora cualitativa de la calidad de vida, y es notable cómo se van incorporando estas dinámicas dentro del ámbito del turismo cultural y natural.

Se evidencia también la creciente urbanización de los países, una de las más fuertes realidades que nos deja el siglo XX, en donde el patrimonio cultural urbano, tangible e intangible, marca y determina nuevas dinámicas y apropiaciones; para todos los países firmantes del Convenio Andrés Bello, en mayor o menor escala, es relativamente nuevo el ejercicio pleno de los derechos y deberes ciudadanos; se ve con

optimismo y satisfacción cómo las comunidades empiezan a ejercerlos con responsabilidad y con un alto sentido constructivo.

Es fundamental, finalmente, resaltar la importancia, trascendencia y oportunidad que representa el Concurso Somos Patrimonio, del Convenio Andrés Bello; sin lugar a dudas, se constituye en la más importante convocatoria y reconocimiento que en su ámbito se realiza dentro de nuestra comunidad hispanoamericana, y en su corta pero significativa experiencia permite identificar, valorar y poner como ejemplo iniciativas de apropiación social del patrimonio cultural y natural, que parten "desde abajo", desde las propias percepciones, dinámicas y experiencias de un grupo humano específico, actuando en un contexto determinado y con unas circunstancias particulares; allí nos damos cuenta de que los verdaderos expertos en patrimonio son las propias comunidades que buscan maneras, sin duda ingeniosas, de defenderlo que consideran que es un bien fundamental e inalienable.

Los países firmantes del Convenio Andrés Bello y sus directivas deben reforzar iniciativas como ésta que cobran una inusual y significativa importancia como espacios tristemente únicos de intercambio y verdadera integración cultural de nuestros países, tan cercanos y tan desconocidos por todos nosotros.

Agradezco la generosa invitación que me hizo el coordinador del Área de Cultura del Convenio Andrés Bello, Pedro Querejazu Leyton, para participar como miembro del jurado internacional del III Concurso Somos Patrimonio; agradezco también el constante, cálido, decidido e imparcial apoyo brindado por el equipo humano del Convenio Andrés Bello. Por último, agradezco a los otros dos miembros del Jurado, Milagro y Carlos, por esa enriquecedora, constructiva, divertida e imborrable experiencia en que se convirtió nuestro encierro conjunto de varios días en Bogotá, y a la suerte, a la vida y al destino, por permitimos compartir nuestros conceptos y valores respecto al patrimonio, en general, y a lo significativo y rescatable de cada experiencia presentada, en particular.

Carlos Juan Moneta

El Concurso Somos Patrimonio organizado por el Convenio Andrés Bello está alcanzando pleno éxito en el logro de los propósitos que lo guían: la identificación y promoción de experiencias comunitarias que generan espacios de convivencia, reconocimiento colectivo, desarrollo e integración en la diversidad a partir de la valoración de su patrimonio cultural viviente o intangible.

La observación de las profundas carencias de todo tipo que deben sobrellevar grandes sectores de la población, inmersos en las numerosas situaciones de crisis que presenta la región, confirma plenamente —y en nuestro entender, acrecienta— la importancia que asume el concurso. En efecto, éste puede constituir un eje a partir del cual se organice un programa de actividades que contribuya a articular eficazmente el esfuerzo de distintos entes y agrupaciones públicas y privadas de carácter nacional e internacional, en pos de procesos de desarrollo concebidos y puestos en práctica teniendo en cuenta los criterios que le dan origen.

En ese contexto, el concurso da paso a un "Proyecto vivo", cumple otras funciones, además de las específicas. En ese sentido, la tarea de jurado permitió a todos sus miembros apreciar la enorme riqueza y variedad de experiencias presentadas en términos de origen, características específicas, grupos sociales y entes participantes, sectores culturales, educativos y socioeconómicos abarcados, enfoques estratégicos aplicados a su concepción y ejecución y estadios de avance. En particular, se observó que en muchas ocasiones se trataba de proyectos a punto de iniciarse o en las primeras etapas de su realización. De igual manera, una cantidad apreciable de propuestas adoptaba enfoques y componentes educativos o ambientales como ejes de referencia, que luego procuraban vincular al patrimonio cultural.

A partir de estos elementos que, según comentarios recogidos, también han surgido en convocatorias anteriores, se propone explorar la

posibilidad de ampliar el marco de acción del concurso, según los siguientes criterios:

- El Concurso Somos Patrimonio constituye una unidad receptora que permite captar experiencias, propuestas y proyectos de gran valor, que tienen su origen en distintos estamentos de la sociedad o en sus gobiernos y contienen un alto potencial como vías para un desarrollo sustentable.

- Hasta ahora, dado que se deseaba contar con experiencias concretas ya aguilatadas, no ha tenido lugar la consideración de propuestas o proyectos en las etapas iniciales de materialización. Asimismo, entiendo que la actual administración tiene la intención de dotar al Convenio de políticas y mecanismos de articulación adecuados para la coordinación de las actividades de las áreas de Cultura, Educación y Ciencia y Tecnología. Por otra parte, si bien el Convenio lleva a cabo un exitoso esfuerzo de vinculación con otras entidades que está orientado, entre otros propósitos, al establecimiento de acuerdos de cooperación, desde el punto de vista de los objetivos vigentes para el concurso, no contempla el apoyo al desarrollo de propuestas y proyectos.

- Por lo expuesto, se considera posible y conveniente organizar una línea de trabajo complementaria, destinada a facilitar el acceso a la ayuda técnica y el financiamiento que podrían prestar tanto el CAB como otras instituciones. Esta línea comprendería aquellas iniciativas y propuestas presentadas al concurso que, si bien no satisfacen sus términos de referencia actuales, son evaluadas favorablemente en función del potencial de su impacto socioeconómico y cultural.

- En el marco de la visión estratégica de sus autoridades y de los recursos humanos y financieros con los que cuenta el CAB, este apoyo a proyectos y propuestas podría dar lugar a su inclusión en los términos de referencia de la convocatoria.

- Cabe contemplar, asimismo, la posibilidad de establecer el premio "Proyectos y propuestas". Con el fin de disminuir la carga financiera que ello supondría para el CAB, y de incrementar el grado de

compromiso de las contrapartes, se sugiere establecer un premio o premios conjuntos en asociación con instituciones financieras subregionales (por ejemplo, la CAB), regionales o internacionales tanto de índole intergubernamental como privadas. También podría contribuir a este propósito la incorporación a alguna de las fases del premio de entes financieros, fundaciones o empresas de la sociedad civil.

- El establecimiento de un premio conjunto con otras instituciones puede contribuir a la generación de asociaciones estratégicas relevantes para el CAB, tanto en el marco regional como internacional. En ese sentido, cabe considerar la ampliación de la convocatoria del concurso a otros países o subregiones latinoamericanas.

- Por último, con independencia de que se establezca o no un premio para las categorías mencionadas y se decida poner en marcha alianzas estratégicas en ese terreno, corresponde explorar las ricas posibilidades que presenta una amplia acción cooperativa, concertada entre las distintas áreas del Convenio. La suma de sus esfuerzos acrecentará la capacidad del Convenio de prestar apoyo técnico; simultáneamente, puede ampliar el espectro de agentes externos susceptibles de cooperar con el Convenio Andrés Bello en el logro de objetivos compartidos sectorialmente.

Los abajo firmantes, miembros del jurado del III Concurso Internacional Somos Patrimonio, reunidos en la ciudad de Bogotá durante los días 16, 17, 18 y 19 de enero de 2002, después de analizar las 145 experiencias presentadas, decidimos, de común acuerdo, premiar los siguientes proyectos:

1 En la categoría Sociedad gubernamental:

Archivo del patrimonio fotográfico y filmico del Valle del Cauca, Colombia', presentado por la Secretaría de Cultura y Turismo de la Gobernación del Valle del Cauca, Colombia, por los siguientes valores:

- La aplicación creativa y efectiva de tecnologías informáticas avanzadas puestas al servicio de la recuperación de la memoria cultural, histórica y social del Valle del Cauca, que indica una adecuada coordinación en los esfuerzos realizados por entes pertenecientes a distintos niveles de gobierno.

- El hecho de cubrir, con costos reducidos y de manera eficiente, un alto número de municipios, ofreciendo una experiencia exitosa que puede ser reproducida en otras regiones de Iberoamérica.

- La metodología aplicada ha permitido realizar el trabajo sin despojar a los propietarios de su material original.

- El desarrollo positivo de una estrategia de movilización y participación social que convierte al "Archivo del patrimonio fotográfico y filmico" en un instrumento apto para fortalecer la identidad de las comunidades del Valle del Cauca, además de incrementar su reconocimiento y aceptación de la diversidad y pluralidad cultural.

2 En la categoría Sociedad civil:

La defensa del barrio Bellavista contra la Autopista Costanera Norte',

presentada por la Junta de Vecinos No. 13 Mario Baeza-Bellavista de Santiago de Chile, Chile, por los siguientes valores:

- El carácter de modelo de conducta que asume

la experiencia, en el marco de sociedades iberoamericanas que en forma creciente se concentran en núcleos urbanos, enfrentando las amenazas que sobre su identidad generan los procesos de reestructuración y modernización económica contemporáneos. En ese contexto, se destaca la acción cívica de una comunidad vecinal que defiende el patrimonio representado por su forma de vida e inserción en el tejido social urbano, mediante el ejercicio pleno y responsable de sus derechos ciudadanos.

- La integración, de forma armónica, de distintos elementos patrimoniales tangibles e intangibles.

- La acción comunal emprendida por los vecinos del barrio Bellavista incrementa su nivel de conciencia, genera un alto grado de movilización y aumenta su capacidad de gestión solidaria en la búsqueda del reconocimiento de sus puntos de vista e intereses frente a las decisiones de las instancias administrativas a cargo del ordenamiento territorial y urbano.

- La clara percepción adquirida por esta comunidad sobre la necesidad de considerar los problemas en forma integral, conceptualizando la ciudad como un todo que requiere tener en cuenta las interacciones que se generan con otros sectores y la necesidad de coordinar la acción de múltiples agentes gubernamentales y de la sociedad civil.

3 En la categoría Organización mixta:

El diseño técnico y la socialización de un alfabeto unificado nasa yuwe: un paso importante hacia la unidad del pueblo nasa (paaz) alrededor de su lengua y cultura

presentado por la Comisión del Alfabeto Nasa (Comité de Educación del Consejo Regional Indígena del Cauca, Cabildo de Pitayó y Vicariato de Tierradentro), Cauca, Colombia, por los siguientes valores:

- El esfuerzo por lograr un alfabeto único (nasa yuwe) como elemento expresivo y educativo alrededor del cual se busca unificar a las comunidades paeces del Cauca representa un intento motivador y

exitoso, al cual se suma el hecho de ser generado dentro de la propia comunidad.

- La importancia de esta acción en un contexto mundial en el cual se registra la pérdida de numerosas lenguas nativas, y donde adquiere relieve el debate sobre su papel en el marco de los bienes culturales.

- El ejemplo y aliento para muchos otros pueblos y comunidades que se encuentran en situaciones similares.

- La respetuosa participación y adecuado asesoramiento al conjunto de reconocidas instituciones científicas, nacionales e internacionales que han contribuido a alcanzar estos satisfactorios resultados.

El jurado destaca de forma especial el proyecto "Tradición y modernidad: Festival de caballitos de totora y del tejido de fibras".

presentado por el Centro para la Investigación, Conservación y Promoción de Tecnologías Nativas, Sipus, Perú, por la efectiva recuperación de una tecnología tradicional de origen prehispánico de pesca y navegación, en beneficio de comunidades costeras, en combinación con el desarrollo de una actividad productiva y generadora de empleo, en el marco de una relación armónica entre cultura, ambiente y turismo.

El jurado destaca las siguientes experiencias, otorgándoles una Mención:

- Carnaval Chapaco: Las Fiestas de las Comadres, cultura viva

presentada por la Unidad de Cultura y Turismo de la Prefectura de Tarija y la agrupación Comadres Tradicionales de San Roque, Ciudad de Tarija, Bolivia, como la puesta en valor de una fiesta mestiza con creciente arraigo popular y perspectiva de género.

- Encuentro e intercambio de saberes como expresión de cultura e identidad en comunidades negras de la costa caucana

presentada por la Asociación Juventud Unida para el Progreso, JUNPRO, costa caucana, Colombia, pues refleja el esfuerzo de una comunidad vulnerable por restituir su tejido social a partir de ricas y ancestrales tradiciones en peligro de extinción y por manejar y controlar el territorio colectivo amenazado.

- Gozar el Museo, un proyecto de paz en tiempos de guerra

presentada por el Museo de Antioquia y el Grupo de Patrimonio y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, Colombia, como un ejemplo sobresaliente y modélico de la capacidad de reinventar una institución, dándole nuevas e ingeniosas posibilidades con un claro sentido social y respuestas eficientes frente al medio en el que se inserta y al cual sirve.

- Los mamarafos y la preservación de su patrimonio

presentada por el Comité Desarrollo Integral Mamara, distritos hermanos y el Instituto para el Acondicionamiento, Conservación y Desarrollo Territorial, Impacta, Lima, Perú, como una iniciativa sobresaliente desarrollada por una comunidad para preservar y promover su patrimonio tangible e intangible, utilizándolo como un medio de cohesión social en la búsqueda de un futuro mejor.

- Procesiones de Semana Santa

presentada por la Junta Permanente Pro Semana Santa, Popayán, Colombia, como reconocimiento al esfuerzo constante y permanente de una comunidad por preservar una rica y vistosa fiesta mestiza, de alta raigambre popular, que aglutina, identifica y proyecta a la comunidad, temporal y espacialmente.

- Programa de desarrollo sustentable de la Corporación Indígena del Alto Napo para la convivencia intercultural

presentada por la Red Indígena del Alto Napo para la convivencia Intercultural, ríca ríca, Alto Napo, Amazonas, Ecuador, como ejemplo de una ingeniosa forma de organización comunitaria de

desarrollo y puesta en marcha de sistemas productivos que permiten la generación de ingresos y el mejoramiento de la calidad de vida, enmarcados en la defensa de los valores culturales y el medio ambiente.

Como experiencias exitosas, el jurado destaca las siguientes iniciativas que responden a una búsqueda por encontrar medios novedosos de valorización, conservación, apropiación, gestión y recuperación del patrimonio cultural en el ámbito iberoamericano, que pueden ser ejemplos a seguir en muy diversos escenarios:

Me muevo por jugar, proyecto educativo para la formación de público infantil en el Museo Cementerio de San Pedro

presentada por la Fundación Cementerio San Pedro, Medellín, Colombia.

Programa nacional Vigías del Patrimonio Cultural presentada por el Ministerio de Cultura de Colombia, Dirección de Patrimonio y Grupo de Formación y Fomento, Bogotá, Colombia.

Duendes de la ciudad presentada por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, La Habana, Cuba.

Patrimonio cultural intangible: la música afrovenezolana

presentada por la Fundación Afroamérica, Caracas, Venezuela.

Finalmente, el jurado hace las siguientes apreciaciones con relación a la participación y a las propuestas recibidas:

Conmueve e impacta el contenido de numerosas propuestas presentadas por comunidades marcadas por sus condiciones de incertidumbre, pobreza, violencia, marginalidad, olvido y desplazamiento, para las cuales sus bienes y valores patrimoniales se constituyen en uno de los pocos elementos de cohesión y motor para resistir, sobrellevar y superar sus actuales circunstancias.

Resalta la reducida presencia de experiencias relacionadas con el medio ambiente como patrimonio, aun cuando es un tema recurrente en los discursos argumentales de las propuestas presentadas.

Se destaca el alto número de propuestas que reivindican los valores étnicos particulares, con un sentido excluyente de la realidad mestiza que caracteriza a las culturas de los países de nuestra región.

Se destacan, numérica y cualitativamente, las propuestas presentadas por iniciativas ciudadanas, lo cual se considera un importante indicador del responsable fortalecimiento del ejercicio de los derechos y deberes ciudadanos.

Se observa con beneplácito el significativo número de propuestas que presentan componentes de autogestión y sostenibilidad que pueden garantizar la permanencia de la experiencia y, a la vez, obtener recursos económicos que permitan el mejoramiento de la calidad de vida a través de la generación de empleo y superación de la pobreza.

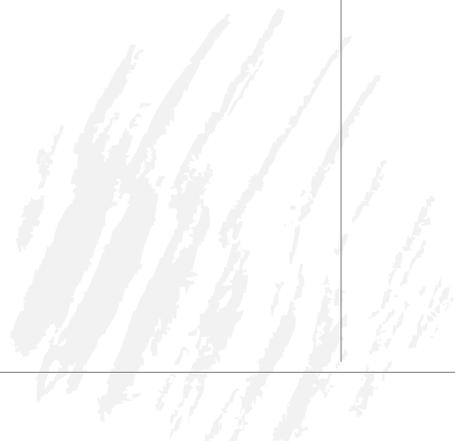
Existe una notoria asimetría en la cantidad de propuestas presentadas por los distintos países integrantes del Convenio Andrés Bello.

Por último, los miembros del jurado destacan la pertinencia, oportunidad y trascendencia del Concurso Somos Patrimonio, del Convenio Andrés Bello, mediante el cual se convocan y recogen experiencias que permiten sondear y conocer de cerca las acciones en los distintos países respecto a la creación de espacios de convivencia, integración y desarrollo, a partir de la apropiación social del patrimonio cultural.

Milagro Gómez de Blavia
venezuela

Juan Luis Isaza Londoño
colombia

Carlos Juan Moneta
argentina



Premio del jurado en la categoría
Sociedad gubernamental

Archivo del patrimonio fotográfico
y filmico del Valle del Cauca.

Secretaría de Cultura y Turismo del Valle,
Valle del Cauca, Colombia



Premio del jurado en la categoría
Sociedad civil

La defensa del barrio Bellavista contra
la Autopista Costanera Norte

Junta de Vecinos N° 13 Mario Baeza-Bellavista
Santiago de Chile, Chile



Premio del jurado en la categoría Organización mixta:

El diseño técnico y la socialización de un alfabeto unificado nasa yuwe: un paso importante hacia la unidad del pueblo nasa (nasa) alrededor de su lengua y su cultura.

Comisión del Alfabeto Nasa, Popayán, Cauca, Colombia

Experiencia destacada por el jurado

Tradición y modernidad: Festival de caballitos de totora y del tejido de fibras.

Centro para la Investigación, Conservación y Promoción de Tecnologías Nativas, Sirpus, Pimentel, Lambayeque, Perú





Sevilla, 1943.
Foto Tono



Archivo del patrimonio fotográfico y filmico del Valle del Cauca

Secretaría de Cultura y Turismo del Valle

VALLE DEL CAUCA
COLOMBIA

Premio del jurado en la
categoría: Sociedad gubernamental

El Valle del Cauca, departamento del suroccidente colombiano, se encuentra ubicado entre las cordilleras Occidental y Central de los Andes. En su territorio se cuentan 42 municipios, de los cuales 10 tienen 250 mil habitantes o más. Todo su límite occidental está bañado por el océano Pacífico. La población vallecaucana, cercana a los 4 millones de habitantes, está constituida por una mezcla de etnias y culturas blancas, negras, indígenas y mestizas, que hacen de la diversidad su mayor riqueza.

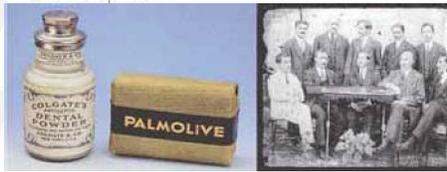
Antecedentes

El departamento del Valle del Cauca no tiene un archivo visual de su rico patrimonio étnico, cultural, social y natural. Quien esté interesado en conocer esta riqueza debe remitirse a los archivos privados que se encuentran dispersos en manos de particulares y en otras ciudades del país. Por lo tanto, contar con los medios para dar a conocer el legado que otras generaciones forjaron en el transcurso de los años es una tarea impostergable, por la importancia que tiene en la construcción de la autoestima y de la identidad presente y futura de la región.

Por estas razones, en el año 2000, la Secretaría de Cultura y Turismo de la Gobernación del Valle del

40

Somos Patrimonio





Call, 1927.
Fotografía de
Erich Barth



Cauca adelantó el proyecto de recopilación del archivo fotográfico y filmico del departamento, como punto central de una política de Estado cuya meta es preservar y salvar del deterioro y el olvido los registros visuales, en cuanto referentes fundamentales de la memoria colectiva vallecaucana.

La experiencia

En 1826 Nicéphore Niépce toma la primera fotografía en el mundo y anticipa un vuelco al testimonio histórico. Hoy, casi doscientos años después, y a cientos de kilómetros de distancia del lugar de origen de esta técnica, el Valle del Cauca decide contar su historia con la luz.

Las fotos, películas y videos son documentos que registran los acontecimientos sociales, políticos, culturales, las transformaciones del paisaje y los cambios urbanos de toda una región.

Ellos guardan la magia especial de haber captado un instante de la vida de algo o de alguien, para hacerlo vivo en el momento en el que [otro] las observa. Desde el presente las personas viajan al pasado para entender a través de la inmundancia, la actitud de la gente, las costumbres o al paisaje [...] cómo éramos.

El proyecto del Archivo del patrimonio fotográfico y filmico del Valle del Cauca responde a la necesidad de conocer y divulgar las imágenes de los acontecimientos y los elementos más representativos de nuestra cultura: las fiestas, tradiciones, ritos, personajes, grupos étnicos y, especialmente, su diversidad unida en la diferencia. Estos hitos del pasado, registrados en fotografías o en películas, son ahora testimonio histórico, social y cultural de lo que llamamos vallecaucanidad. El archivo se plantea, por lo tanto, como un instrumento potenciador de la cultura de un pueblo que vivió siempre con valores éticos y paradigmas culturales que debemos propagar y fortalecer, para favorecer el desarrollo de la región y la reconstrucción del tejido social.

Objetivos

Objetivo general

Conformar un archivo visual y audiovisual organizado y con información adecuada, abierto a la consulta de expertos, investigadores, maestros, estudiantes de todas las edades y público en general, para facilitar la divulgación y el reconocimiento de la cultura y del patrimonio del Valle del Cauca, en el departamento, en Colombia y en el mundo.



Objetivos específicos

- Estudiar, clasificar y catalogar las fotografías y películas recuperadas, para crear un sistema de consulta abierta que funcione en la Biblioteca Departamental.
- Crear una base de datos fácil de consultar, con catalogación universal, disponible para los usuarios locales y nacionales.
- Restaurar los minutos de película que estén en condiciones de ser rescatados, para que puedan ser divulgados, copiados o proyectados.
- Crear y actualizar permanentemente el portal del Archivo del patrimonio fotográfico y fílmico del Valle del Cauca en internet, para tener una ventana abierta al mundo virtual.
- Divulgar, con el apoyo de las 42 casas de cultura que funcionan en el departamento, el patrimonio visual y audiovisual vallecaucano por diferentes medios: CD-ROM, portal en internet, exposiciones itinerantes, impresos y otros soportes.
- Iniciar la conformación progresiva de la Enciclopedia virtual del valle del Cauca.

Metodología

El proyecto se desarrolla en dos fases. La primera, que consiste en el acopio de fotografías y películas en los 42 municipios del departamento, ya fue desarrollada en su totalidad. La segunda, que plantea la estructuración y sistematización del archivo propiamente dicho para que pueda ser consultado, se encuentra actualmente en ejecución.

Primera fase

Bajo la coordinación de la Secretaría de Cultura y Turismo del Valle, un vehículo equipado con la tecnología necesaria para escanear fotografías y películas visitó los 42 municipios del departamento, en fechas programadas. En cada municipio, la respectiva Casa de la Cultura coordinó las operaciones locales,

convocó a la comunidad para que las familias prestaran sus álbumes, colecciones y fotografías particulares, y facilitó sus instalaciones para realizar las actividades previstas durante los días de la visita.

La Secretaría de Cultura y Turismo convocó a los medios de comunicación masivos, locales y alternativos, para que apoyaran la convocatoria (durante los cuatro meses que duró esta fase) mediante el despliegue de una campaña de divulgación que invitaba a los vallecaucanos a prestar sus registros particulares y que los orientaba hacia los centros de información y de acopio. Las escuelas y colegios del departamento, con los medios a su alcance, también colaboraron en la tarea de propagar los objetivos del proyecto.

Los principales medios masivos de la región respondieron al llamado de la Gobernación y publicaron durante varios meses información relativa a las fechas de recolección de material en cada municipio y a los procedimientos previstos para copiar los originales:

La idea es "préstanos su foto por cinco minutos y siga siendo parte de la historia del valle". Eso será fácil, porque se instalarán en los municipios puntos de recepción de las imágenes. La gente lleva sus fotos, ahí mismo las escanean (se digitalizan en un computador, como tomarle una foto a la foto) y en cinco minutos se las devuelven. No hay peligro de pérdida.

Algo parecido sucederá con las películas que deberán ser en formato de 8, 16 o 35 milímetros, super 8 o super 16. No en video*.

[Las fotografías y películas, que en el caso de la ciudad de Cali serán] recolectadas de martes a sábado, entre las 10:30 a. m. y las 7:30 p. m. en el Instituto Departamental de Bellas Artes, deben ir acompañadas de una ficha informativa (ver anexo). Los datos solicitados son indispensables para que un grupo de historiadores, sociólogos y antropólogos complementen la información visual. La regla del extremo izquierdo de la ficha le permitirá medir las dimensiones de su



foto, dato imprescindible para la presentación de las imágenes... al momento de presentar las fotos al Archivo del Patrimonio Fotográfico y Filmico del Valle del Cauca, el participante recibirá un certificado que dará constancia de su aporte en el proyecto”.

Segunda fase

Para la ejecución de la segunda fase se contratará a un grupo de trabajo interdisciplinario, para que catalogue y clasifique cada una de las fotografías y películas recolectadas. Las imágenes serán grabadas por temas en CD de trabajo que servirán a los investigadores para examinar y cotejar las fotografías con las fichas individuales elaboradas por los donantes.

El equipo de profesionales está integrado por historiadores, sociólogos, arquitectos, expertos en arte de los siglos XIX y XX, fotógrafos, expertos en patrimonio arquitectónico y comunicadores que, desde sus respectivas disciplinas, estudiarán el material reunido y marcarán cada imagen con los datos de lugar, época, descripción social y características generales, mediante notas de pie de foto. Paralelamente, elaborarán una ficha técnica que contenga información especializada, que será de utilidad para los investigadores y expertos que consulten el archivo con propósitos de investigación.

Los textos elaborados por el equipo interdisciplinario serán sometidos a corrección, para obtener unidad de estilo en el conjunto final. Las imágenes, con su información correspondiente, serán montadas en dos bases de datos: la primera, con opciones múltiples de vínculos y consulta por temas, que estará a disposición del público; y otra, más compleja, para el uso exclusivo de expertos autorizados por la Secretaría de Cultura y Turismo del Valle del Cauca.

El sistema de información para consulta tiene una característica importante: de este archivo sólo se podrán sacar copias de las imágenes en baja resolu-

ción y nunca para su reproducción en publicaciones particulares; en cualquier caso, cada imagen debe incluir la identificación del propietario de la fotografía o película, en los términos establecidos por las normas de protección de los derechos de autor. Las copias del original sólo pueden ser autorizadas por el propietario.

Esta fase también contempla la descentralización y divulgación del archivo mediante diferentes mecanismos. Una estrategia importante consiste en el montaje de exposiciones itinerantes que serán llevadas a los 42 municipios del departamento, para que el público pueda apreciar el resultado de su aporte; las muestras también serán exhibidas en otras regiones del país y en el exterior. Otro objetivo importante de esta fase es la producción de varios CD-ROM que, poco a poco, irán conformando la Enciclopedia virtual del Valle. Por último, se diseñará un mecanismo que pone el archivo a disposición de todos los que deseen conocerlo, desde cualquier parte del mundo: el portal virtual, que se mantendrá actualizado permanentemente.

Gestores

Los gestores de este proyecto son la Secretaría de Cultura y Turismo de la Gobernación del Valle del Cauca y las casas de cultura de los 42 municipios vallecaucanos. La Secretaría financió, programó y montó la logística operativa; en coordinación con las casas de cultura, alcaldías y ONG, se puso en marcha el proceso en todo el departamento.

Actores

- La comunidad que se movilizó para prestar sus álbumes, colecciones y fotografías particulares, y que expresó de esta manera su sentido de pertenencia.
- Las casas de cultura de los 42 municipios vallecaucanos, que coordinaron las operaciones locales, estimularon a la comunidad y facilitaron sus





instalaciones durante los días programados para la visita del Fotomóvil.

- Entidades públicas y privadas, que abrieron sus archivos y facilitaron el proceso de escaneo dentro de sus instalaciones.
- Los medios de comunicación masivos, locales y alternativos, que adelantaron una campaña masiva de apoyo que fue fundamental para el desarrollo de las estrategias trazadas para la creación del archivo y para la divulgación del proyecto.

Población beneficiaria

- La comunidad vallecaucana en general.
- En particular, los estudiantes de los ciclos de educación básica, media y superior.
- Los maestros, profesores e investigadores, historiadores y profesionales de las ciencias humanas.
- Los artistas, fotógrafos y escritores.
- Los especialistas en temas relacionados con las localidades, la región y el país.

Recursos

Materiales

- La principal fuente de recursos materiales fue la comunidad, que se movilizó para llevar sus fotografías y películas al Fotomóvil, en cada uno de los 42 municipios.
- Las casas de la cultura, que pusieron sus sedes a disposición del proyecto y cumplieron con las operaciones locales programadas.
- La Secretaría de Cultura y Turismo del Valle, que aportó la tecnología, la logística, los recursos para crear la infraestructura, el diseño y la programación de un cronograma riguroso.

Humanos

- Han sido aportados por cada uno de los municipios. Incluyen a la sociedad civil (desde los jóvenes hasta los ancianos), la Iglesia, las ONG, estudiantes y universidades.
- La empresa privada, las casas de cultura, las alcaldías y la Secretaría conformaron un equipo de

trabajo interdisciplinario, que se movilizó gracias al amor que todos tenemos por esta tierra y por el afán de preservar las raíces y mantener vivas las tradiciones que inspiraron el proyecto. La labor adelantada por este equipo fue la que permitió impulsar una dinámica de cobertura departamental.

Económicos

- Se invirtieron \$300 millones en el año 2000. Pero los esfuerzos y recursos de otra índole, aportados por todas las instancias que respondieron al llamado de la Secretaría, significaron un ahorro efectivo equivalente al 40% de ese monto.

Resultados

Cuantitativos

- La recuperación y compilación de 21.053 fotografías y cerca de 400 minutos de películas (con sus respectivas fichas), donadas por los vallecaucanos al proyecto mediante copia digital, es el principal logro de esta experiencia.
- El primer CD-ROM editado y organizado según los 11 temas más significativos en la historia del Valle: Lo cotidiano, El transporte, Los municipios, La gente, Los desastres, Los objetos, Lo filmico, Los eventos, El desarrollo, La naturaleza y La educación y el deporte. Este CD, que contiene 3.500 fotografías y 30 minutos de películas, se publicó en una primera edición de 5 mil ejemplares y fue distribuido a todos los colegios y escuelas de la región y bibliotecas comunitarias, municipales y nacionales en el país.
- Un portal en internet (www.elvalle.com.co) para consulta virtual abierta al mundo.
- La primera exposición itinerante, que ya fue exhibida en muchos de los 42 municipios del departamento.
- Los objetivos del proyecto de Archivo del patrimonio fotográfico y filmico del Valle del Cauca están dirigidos a realizar lo previsto por el Plan de Desarrollo del departamento para el trienio 2001-2003: "Proteger y aprovechar el patrimonio cultural y ambiental como potencializadores del desarrollo



cultural, social y económico de la región” y “Promover y divulgar el conocimiento de las expresiones y los símbolos vallecaucanos, y fortalecer la identidad cultural de los diferentes grupos sociales, territoriales y étnicos, para consolidar el sentido de pertenencia de los vallecaucanos”.

Cualitativos

- La respuesta de la comunidad a la convocatoria y a la campaña de sensibilización para recuperar la memoria cultural, histórica y social del Valle. La meta inicial del proyecto, por ejemplo, era recoger 10 mil fotografías; al final, el público nos entregó más del doble.
- Las casas de cultura se incorporaron activamente a esta dinámica y se fortalecieron con su participación en el proceso. El papel de estos centros será muy importante en la segunda fase del proyecto porque, además de contribuir de manera importante a la divulgación de los CD-ROM y del portal, la experiencia que adquirieron durante la primera fase les permitirá asumir la creación y gestión del archivo del patrimonio fotográfico y filmico de cada municipio, otro de los objetivos que se espera alcanzar en el futuro cercano.
- La gente comenzó a reconocer como patrimonio común a la foto o película de un acontecimiento familiar (que antes estaba circunscrito al ámbito de lo privado) y decidió compartirla con los demás, para reforzar la identidad de los vallecaucanos. El reconocimiento de ese valor se extendió a otros temas como la educación, los deportes, la empresa, la industria, el trabajo, el amor, el tiempo libre y muchos otros que hoy se ven como fichas irremplazables del rompecabezas de la historia colectiva.

Ha surgido un material en el que se registra el desarrollo de la educación, que durante el siglo XX sufrió transformaciones aceleradas por las innovaciones en las técnicas y las ciencias. Surgieron los colegios comerciales, para cubrir las necesidades de mecanógrafos, taquígrafos y secretarías (que trabajaran) en las áreas administrativas, lo cual contrastaba con la educación

[impartida] en los colegios religiosos, que preparaban a la mujer para las labores del hogar”.

También surgieron sorpresas, como la existencia de coleccionistas de imágenes. Entre ellos se puede mencionar al “profesor de biología Óscar Naranzo del municipio de Toro, que posee una colección fotográfica muy organizada que registra las transformaciones urbanas de su municipio, imágenes de la navegación a vapor, personajes de la vida económica, intelectual y popular de la localidad, con una detallada información”. O al padre Harold Cabal, en Buga, cuya colección cuenta con algunas de las fotografías más antiguas del departamento.

“Las fotos registran el paso de la región de la mula al jet. Pero en ese proceso se ve cómo desaparecieron las plazas para dar paso a los parques de tipo europeo; cómo desaparecen los caminos empedrados para dar paso al asfalto, cómo la gente ya no transita en caballos sino en automóviles y cómo el paisaje ha ido desapareciendo para dar paso al desarrollo urbano”. Así, las imágenes y el conocimiento de los expertos unidos en una misma fuente de consulta, nos permiten vivir hoy la experiencia inigualable de encontramos con el pasado y salvar ese patrimonio del deterioro y del olvido, de la manera más pedagógica posible.

Dificultades

- El presupuesto limitado de la Secretaría de Cultura y Turismo para continuar con el proceso de organización, compilación y ampliación del archivo.
- La crisis económica por la que atraviesa el departamento del Valle, que afecta a la empresa privada y que limita, por lo tanto, las posibilidades de recibir apoyo económico para continuar el proceso.
- La falta de personal asignado de manera específica y exclusiva para adelantar este tipo de operaciones.
- La falta de criterio y de visión de algunas instituciones públicas y privadas que no logran ver el potencial y el valor de esta clase de proyectos.



Oportunidades

- La sinergia cultural que ha surgido de la colaboración de expertos y profesionales que intervienen en el proyecto desde diferentes instituciones públicas y privadas, como el Banco de la República, las casas de cultura, las universidades, las ONG culturales, los medios de comunicación y la Secretaría de Cultura y Turismo del Valle.

- Poder ofrecer una alternativa de empleo del tiempo libre que además es educativa y entretenida, y que constituye una herramienta invaluable para la formación de nuevos ciudadanos vallecaucanos, en un momento de nuestra historia signado por la violencia y la migración progresiva a las grandes ciudades.

Continuidad

Como ya se mencionó, aún quedan por completar algunas tareas indispensables para el funcionamiento pleno del archivo.

- Catalogación de 17.553 fotografías y de los 370 minutos de película. Completar los datos de las 3.500 fotos y 30 minutos de película que fueron incluidos en el primer CD-ROM.

- Organizar y poner en funcionamiento el archivo en la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero mediante el montaje de una base de datos organizada y de consulta fácil.

- Producir otros CD-ROM que permitan divulgar el patrimonio visual y audiovisual del Valle del Cauca en todos los municipios del departamento.

- Adelantar convenios con las principales bibliotecas públicas del país, para que se conecten en red con la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, de manera que estudiantes e investigadores de otras ciudades del país puedan consultar el archivo.





Miyor Sierra Rizo
La Vieja. Ruta
Hacia Cartago,
1923



Notas

1. Andrés Santacruz, estudiante de Comunicación social de la Universidad del Valle y colaborador de La Palabra, en su artículo "Una historia dibujada con luz", publicado en el número de agosto de 2000.
2. Alonso Valencia, historiador, asesor del proyecto. En "El Valle se toma la foto", artículo publicado en la revista dominical Gaceta del diario El País, Cali, octubre 15 de 2000.
3. Isabel Moreno, coordinadora del proyecto. En "El Valle se toma la foto", op. cit.
4. Información publicada por el diario El País de Cali, el sábado 8 de julio de 2000 en la sección Gentes y eventos, bajo el título "Preste sus fotos antiguas. Un álbum para el Valle".
5. Artículo publicado en El País de Cali, el lunes 17 de julio de 2000 en la página C2, bajo el título "Bellas Artes recopila fotos de la región. El Valle busca sus imágenes". Este artículo reproduce, en tamaño de media página, la ficha que acompaña la donación de cada imagen y el certificado que reciben los aportantes.
6. Gloria Gómez, historiadora de la Universidad del Valle, miembro del equipo interdisciplinario, encargada del análisis de las imágenes de educación. En "El Valle se toma la foto", op. cit.
7. Alonso Valencia, en "El Valle se toma la foto", op. cit.
8. Carlos Calero Mercado, historiador y académico, miembro del Archivo Histórico de Cali y asesor del proyecto. En "El Valle se toma la foto", op. cit.



La defensa del barrio Bellavista contra la Autopista Costanera Norte

Junta de Vecinos N° 13 Mario Baeza

SANTIAGO DE CHILE
CHILE

Premio del jurado en la
categoría Sociedad civil

... humanizar la ciudad es ante todo abrir espacios para el ejercicio pleno de la libertad, la creatividad y el gozoso de sus habitantes. Es garantizar que éstos se apropien de ella, la imaginen, la vivan, la disfruten, la transformen. Es hacer que el ciudadano sea reinstalado al centro de las cosas y de las decisiones. Es hacer que opere al servicio de los seres Humanos y de la vida, lo que implica quitar la economía del centro de la ética y de las actuales concepciones urbanas.

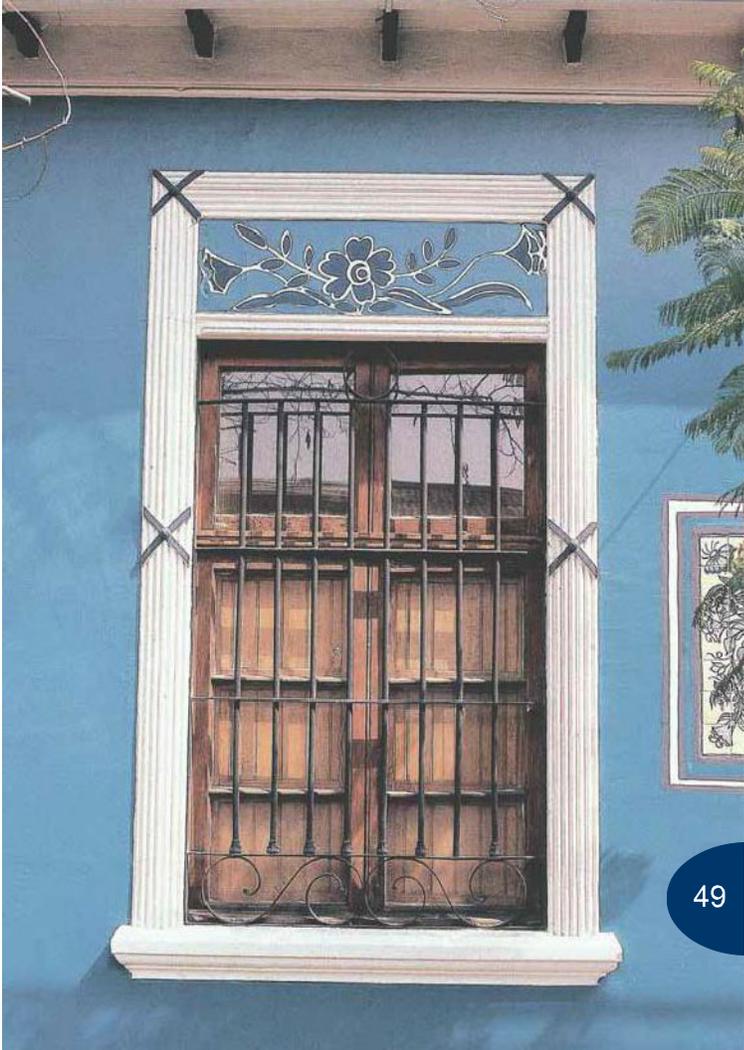
enrique ortiz,
secretario general de habitat
international coalition

El barrio Bellavista, construido en los primeros años del siglo XX, es conocido por su carácter peculiar y único. Este territorio relativamente pequeño—alrededor de 100 hectáreas—, ubicado cerca del centro histórico de la ciudad, experimentó cambios dramáticos en su fisonomía urbana al terminar la dictadura de Augusto Pinochet, entre otras causas por la llegada a la zona de una actividad comercial muy dinámica.

El tejido social de Bellavista, denso y variado, es el producto de una lenta urdimbre de experiencias compartidas. El retorno de la democracia a Chile, en 1990, abrió la posibilidad de que la comunidad se uniera en un frente común, dispuesto a encarar los conflictos de interés que surgían de las dinámicas urbanas en ese momento. Así surgió el movimiento barrial organizado de que trata esta experiencia, la Junta de Vecinos N° 13 Mario Baeza'.

La siguiente es la historia de la lucha que libraron





los vecinos del barrio contra la concesión de la autopista Sistema Oriente-Poniente –también llamada Costanera Norte– con la que se pretendía atravesar varias comunas de Santiago de Chile, entre ellas a Bellavista, en la comuna de Providencia.

Antecedentes

Durante la Colonia y hasta bien entrada la República, el territorio que ocupa hoy Bellavista fue conocido como La Chimba –en quechua, del otro lado del río–; esta franja, que se encuentra ubicada al norte del río Mapocho, está limitada por la ladera sur del cerro San Cristóbal, uno de los principales hitos geográficos de la ciudad de Santiago. En aquella época, sus casas de remolienda –burdeles populares–, que ofrecían a los clientes vino, música y mujeres, fueron un lugar típico de encuentro para distintas clases sociales. La historiografía popular cuenta, por ejemplo, que don Diego Portales, uno de los próceres de la patria, visitaba el barrio con frecuencia en busca de diversión. El río era una especie de frontera natural que separaba a La Chimba del lado oficial de la ciudad.

A la variada población local se sumaron diferentes órdenes religiosos, y La Chimba fue convirtiéndose en un barrio muy heterogéneo, tanto por el tipo de gente que allí vivía y actuaba como por el uso –sagrado y profano– que se le daba al espacio. Su carácter de transgresor de las buenas costumbres hizo

que en Santiago nunca lo vieran con buenos ojos. Su aislamiento –geográfico durante las riadas y simbólico en el imaginario colectivo de los del otro lado– contribuyó a que el barrio desarrollara una cierta autonomía social y económica.

En 1891 el papa León XIII publicó su encíclica *Rerum Novarum*, en la que trató extensa y profusamente la situación penosa e injusta en que vivían los trabajadores del mundo. Ese mismo año, don Mariano Casanova, arzobispo de Santiago, difundió los contenidos del célebre escrito en el *Te Deum* del 18 de septiembre –fecha en que se conmemora la Independencia de Chile–.

Don Mariano, que vivía en una chacra en La Chimba, influyó en su amigo personal y senador de la República, don Melchor Concha y Toro, para crear la Fundación León XIII, que se dedicaría a “construir casas de habitación para obreros, que lleguen a ser propiedad de éstos”; recomendó la compra de un terreno vecino al suyo, donde se emplazaron las 164 casas que conformarían el primer barrio obrero de Chile, la población León XIII, cuyo diseño y construcción por etapas duró 10 años.

Bellavista en el siglo XX

Uno de los elementos de Continuidad física, histórica, social y cultural más sobresalientes de la ciudad es la cité o pasaje de calle Constitución,



conformado por 12 casas –8 interiores y 4 exteriores–, construido entre 1925 y 1929, bajo la influencia de la arquitectura francesa.

Por esa misma época –en 1926–, en terrenos adquiridos a las hermanas Carmelitas de Santa Teresa, la Sociedad Cooperativa de Edificaciones y Consumos de Obreros y Empleados de Imprentas construyó la población de Los Gráficos, de unas 80 casas, mediante franquicia otorgada por el Decreto Ley 308 sobre “fomento de la edificación a bajo costo”, todo parece indicar que ésta fue la primera población construida en Chile bajo el sistema cooperativo.

En 1950, Bellavista era un lugar pacífico y barato. Esto atrajo a numerosos artistas que buscaban un lugar al alcance de sus posibilidades económicas y que se sentían atraídos por sus espacios de encuentro cultural e intelectual –algunas facultades universitarias, el Museo de Bellas Artes, bares, cafés y el Parque Forestal–. La incorporación al barrio de artistas, intelectuales y políticos, en calidad de nuevos habitantes, fue forjando en Bellavista su carácter decididamente cultural. De esa época datan la casa del poeta Pablo Neruda –La Chascona–, la casa del pintor Camilo Mori y la de la escultora Marta Colvin.

La calle de Pío Nono, la principal del barrio, nace en uno de los puentes sobre el Mapocho y es el paso obligado para llegar al cerro de San Cristóbal.

Los domingos, esta calle es una mezcla variopinta de paseantes, turistas y deportistas que suben al cerro –en funicular, en bicicleta y a pie– o visitan el zoológico. En los negocios callejeros la gente compra barquillos, juguetes para los niños, refrescos o, en fin, algo de la variada oferta allí presente.

Pío Nono, principal puerta de ingreso a Bellavista, se fue poblando de restaurantes populares para atender a los paseantes. El restaurante Venezuela, por ejemplo, fundado hace más de 60 años, comenzó a ser famoso por su cerveza del baril y sus lomitos³, desde la época en que los estudiantes de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile se reunían allí en animadas tertulias.

Pese a que el barrio logró configurar poco a poco una unidad cultural distintiva, en 1982 su territorio, que pertenecía a la comuna de Santiago, fue cedido y repartido entre otras dos comunas: de la calle de Pío Nono al oeste fue anexado a la comuna de Recoleta; y de dicha calle hacia el este, a la comuna de Providencia, que lo había perdido en 1901.

El crecimiento económico y la modernización urbana (orientada por criterios mercantiles) despojaron a Bellavista de su carácter periférico y lo convirtieron en objeto de interés para las dos municipalidades: en la zona oeste del barrio, correspondiente a la comuna de Recoleta, comenzaron a instalarse restaurantes, fuentes de soda y discotecas;



mientras que en la zona este (anexada a Providencia) se desarrolló una dinámica urbana de modernización neoliberal, con un crecimiento importante del comercio.

La Junta de Vecinos N° 13 Bellavista

A principios de los años ochenta, el régimen militar designaba por intermediación de los municipios a las juntas de vecinos y a las demás organizaciones comunitarias que, obviamente, les eran leales. Estas directivas tenían escaso apoyo de las bases y actuaban, en la práctica, como caja de resonancia de las políticas municipales.

En 1985, la municipalidad de Providencia diseñó un nuevo Plan Regulador⁴ que amenazaba la identidad urbana del barrio Bellavista y su notable calidad de vida. Un pequeño aviso en los diarios anunciaba este hecho. El Plan comprendía la apertura y creación de nuevas calles para facilitar el acceso desde el sector oriente y el trazado de una avenida paralela al cerro, que abriría el paso a un gran flujo vehicular hacia la parte más apacible del barrio. Estas modificaciones implicaban la apertura de las calles y de los pasajes peatonales al flujo de los automóviles, a la contaminación acústica y a la inseguridad social: los niños perderían sus espacios protegidos de juego y los vecinos la posibilidad de transitar con tranquilidad.

Para los vecinos de Bellavista quedaba claro que el Plan Regulador no sería frenado por la junta de vecinos del momento. Entonces, organizaron en poco tiempo una asociación de residentes cuya composición social fue muy variada, pues reunió a profesionales exitosos, sectores medios de empleados y vecinos de bajos ingresos. Unas 500 personas de orientación política diversa (centro, izquierda y hasta simpatizantes del Régimen), en actitud de franco desafío a la autoridad, se dieron cita en el colegio El Patrocinio de San José, construido en terrenos que pertenecieron al arzobispo Casanova. En esa memorable reunión se trató el tema del Plan Regulador y de la amenaza que éste constituía para el barrio.

El único recurso que encontró la alcaldesa de Providencia para hacer frente a los cuestionamientos de los vecinos fue acusarlos de comunistas. Pero los tiempos estaban cambiando; la Junta de Vecinos libró una dura batalla técnica con la ayuda de los especialistas en urbanismo y, mediante el forcejeo sereno con las autoridades, logró modificar sustancialmente la

propuesta inicial y minimizar las intervenciones negativas que ésta contenía: evitó la expropiación de inmuebles, el ensanche de las calles y la apertura de otras nuevas. Casi todo el barrio se había salvado.

Esa fue una época amarga, pues ante la imposibilidad de lograr cambios de fondo, muchos residentes se fueron a vivir a otros lugares de la ciudad. Otros se quedaron y, gracias a la organización que ya habían consolidado, decidieron luchar para defender su barrio del ruido y la basura producidos por los nuevos usuarios comerciales: se formó el Comité Ecológico Silvino Zapico⁵, que mantenía un monitoreo constante de este tipo de problemas.

Cuando se produjo el retomo de la democracia a Chile y se pudo llamar a elecciones de la junta de vecinos (1993), un grupo conformado por arquitectos y otros profesionales que habían fundado y liderado la asociación de residentes fue elegido en la nueva directiva. Así se creó la Junta de Vecinos N° 13 Mario Baeza de Bellavista, en Providencia; ésta ha resultado ser la asociación más activa en la oposición al desarrollo del proyecto de la Autopista Costanera Norte, mientras que el Comité Ecológico Silvino Zapico –o EcoBella–, por su parte, ha sido un canalizador importante de la acción de los vecinos, especialmente en los momentos en que las directivas de la junta, por su propia dinámica de apogeo y decadencia, no han podido actuar.

La lucha del barrio Bellavista contra la Costanera Norte

En una reunión del Comité Ecológico de Bellavista, hacia fines de 1995, estábamos terminando los ítems de la tabla y pasando a una conversación más general sobre el barrio. De repente, alguien mencionó rumores de una autopista que pasaría por el barrio Bellavista. Quedamos muy preocupados. Empezamos a averiguar⁶.

El sistema Oriente-Poniente

Información oficial había poca. Pero entre los escasos informes aparecidos en los diarios y la ayuda de conocidos en los ministerios y en los partidos de Gobierno, logramos conseguir los planos del trazado de la autopista y la información básica del proyecto.

En marzo de 1996, la Junta de Vecinos N° 13 (Providencia) y la Junta de Vecinos N° 35 (Recoleta) convocamos a una asamblea vecinal en el Colegio Alemán, en la calle de Dardignac. Llegaron unas 300



personas impactadas por la noticia de la autopista y preocupadas por la falta de información. La noticia de la reunión se había filtrado y también llegaron representantes del Ministerio de Obras Públicas (MOP), del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, y el ingeniero responsable del proyecto. Ellos se extendieron en explicaciones vagas y promesas de estacionamientos, desarrollo urbano y mejoras de todo tipo... Pero no nos dieron información concreta o concluyente.

Más tarde, con mucho esfuerzo, logramos averiguar que el proyecto de la Autopista Costanera Norte (oficialmente denominado Sistema Oriente-Poniente) consistía básicamente en una vía de alta velocidad, de más de 34 kilómetros de longitud. A la altura de la comuna de Providencia, el trazado de la autopista discurriría pegado a los faldeos del cerro San Cristóbal; su construcción eliminaría 8 hectáreas de zonas verdes consideradas una parte importante del pulmón de Santiago (una de las ciudades más contaminadas del mundo).

Nos enteramos también de que el proyecto contemplaba la construcción de un túnel de unos 4 kilómetros de largo en Bellavista, con curvas y contracurvas en su interior, cuyo objetivo era conectar a la zona con el aeropuerto internacional de Santiago y con la Ruta 68 que lleva a Valparaíso y a Viña del Mar. Durante tres meses estuvimos buscando más información y en la medida en que la obteníamos, nos dábamos cuenta de lo nefasto que sería el proyecto para el barrio.

Metodología

Más que una Metodología, nos pareció importante diseñar una estrategia de acción, que se articuló en cinco puntos:

- La vía judicial.
- Informar a la opinión pública por los medios de comunicación y por nuestros propios medios.
- Mejorar nuestro conocimiento sobre las implicaciones ambientales de ese tipo de proyectos y de las normas relacionadas con el tema.

- La presión política.
- La movilización de los vecinos.

Comenzamos con el diseño de una campaña a la que llamamos No a la Costanera Norte y con la convocatoria a una asamblea en la Plaza Camilo Mori, para presentarla al público. La reunión acaparó la atención de los medios, que le dieron un cubrimiento muy amplio en los noticieros de casi todos los canales de televisión, en los diarios y en la radio. Ese día, el 23 de junio de 1996, comenzó oficialmente el movimiento de oposición de que trata esta experiencia.

La vía judicial

En 1994 se promulgó la Ley 19.300 Sobre Bases Generales del Medio Ambiente, mediante la cual se estableció el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA). Esta norma, que fue reglamentada casi tres años más tarde (en abril de 1997), especifica cuáles eran los proyectos de desarrollo que debían estar precedidos por un Estudio de Impacto Ambiental (EIA), entre los que están las autopistas.

Algunos de nosotros, que trabajábamos en distintos servicios del Estado, supimos de un instructivo presidencial que ordenaba a los organismos públicos, cuyos proyectos pudieran tener el impacto señalado en la ley, el sometimiento a lo establecido por el SEIA.

Los voceros del MOP habían señalado, prepotentemente, que no presentarían la Costanera Norte ante el SEIA. En octubre de 1996, presentamos ante la Corte de Apelaciones un Recurso de Protección en contra del MOP (que ya había abierto el proyecto a licitación). En abril del año siguiente, el tribunal acogió nuestro recurso y dio la orden de no innovar, lo que obligó al MOP a detener el proceso de licitación y a presentar el estudio de impacto ambiental ante la Comisión Nacional del Medio Ambiente – Conama – de la Región Metropolitana. En última instancia, el recurso presentado por los vecinos ante la Corte fue rechazado, pero la disposición que obligaba al MOP a realizar el EIA quedó en pie y en mayo de 1997 el Ministerio entregó a la Conama el Estudio de Impacto Ambiental del proyecto.

Éste fue el primer triunfo de una estrategia que luego llamamos ganar perdiendo. Después de ese recurso presentamos otros ante los tribunales de justicia y ante la Contraloría de la República y todos los perdimos; pero, en ese proceso, ganamos el tiempo

que necesitábamos mientras se reglamentaba la Ley de Medio Ambiente y lográbamos afinar nuestra argumentación técnica. También ganamos porque la opinión pública, en todos los niveles, se enteró de las minucias del proyecto y porque cada día que pasaba ganábamos adeptos y simpatizantes, mientras el MOP se veía obligado a seguir postergando la licitación de los trabajos.

Informar a la opinión pública

La primera parte de esta estrategia consistió en informar permanentemente a los propios vecinos. En ese sentido, la presencia constante de poetas, escritores, periodistas y profesionales en Bellavista comenzó a dar sus frutos. Espontáneamente, se organizó un grupo de colaboradores que preparaba artículos de prensa y panfletos informativos. Así nació La Voz de Bellavista, impresa en una hoja tamaño carta que luego ampliamos al formato de afiche, en donde incluíamos toda la información que teníamos sobre el proyecto. Vecinos voluntarios, en sus ratos libres, distribuían el afiche en negocios y lugares estratégicos donde sabíamos que había una gran afluencia de público: la panadería de la esquina, la verdulería, la camicería y la parroquia de la Epifanía, entre otros. Llegamos a tener una verdadera red de distribución que cubría, calle por calle, todo el barrio.

También preparamos otras hojas con información más técnica y llegó un momento en que los vecinos casi dominaban un lenguaje que al principio nos pareció a todos indecifrabable: términos como óxidos de nitrógeno y compuestos orgánicos volátiles ya eran parte de la conversación diaria.

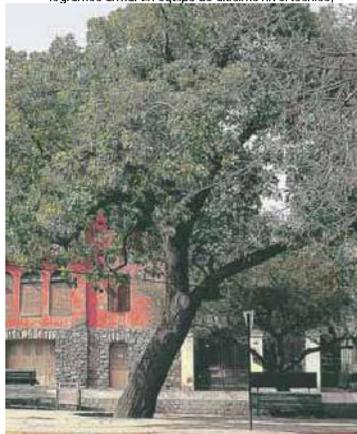


Otro frente que cubrimos cuidadosamente fue el de los medios de comunicación. Periodistas y expertos en comunicación nos proporcionaban los números de fax y las direcciones electrónicas de los editores de los medios y nos instruían sobre cómo operar apropiadamente para enviar la información: cuáles eran los momentos propicios, a qué hora debíamos mandar los comunicados de prensa, cómo debíamos redactarlos y cuándo convocar a ruedas de prensa. Por otra parte, algunos vecinos con experiencia en medios extranjeros nos recomendaron que nombráramos voceros y que en cada comunicado de prensa dieramos los nombres de las personas autorizadas por nuestras organizaciones para dar información oficial. Y hasta tuvimos capacitación sobre qué decir y cuándo, qué información proporcionar y de qué manera hacerlo.

Todo esto contribuyó a contrarrestar la presión psicológica que el MOP ejercía sobre los sectores más modestos de la comunidad, así como la información que enviaba con la intención de desacreditarnos. Contactamos a otras organizaciones de diferentes sectores afectados por el trazado del proyecto, algunas por fuera del barrio, y en poco tiempo la Coordinadora No a la Costanera Norte llegó a tener 14 organizaciones vinculadas.

El frente ambiental

La ley nos daba un plazo de 60 días para hacer observaciones al EIA presentado por el MOP, mediante el Proceso de Participación Ciudadana. Con los contactos que nos facilitó Acción Ciudadana por el Medio Ambiente y nuestro propio esfuerzo, logramos armar un equipo de altísimo nivel técnico,



que se dedicó al análisis minucioso del estudio.

Preocupadas por lo que el equipo encontró en el EIA (una serie de intervenciones devastadoras para algunos hitos urbanísticos y ambientales del barrio), las juntas 12 y 13 de Providencia solicitaron a la Municipalidad que sometiera el EIA al análisis de una empresa experta en el tema medioambiental. La propuesta fue acogida y el resultado fue un informe muy crítico, coincidente con la opinión de nuestro equipo.

Logramos deslizar este informe a la prensa y el 30 de julio de ese año (1977) el diario La Época circuló con un titular de primera página que decía "Costanera Norte: lapidario informe". Pero también la municipalidad de Providencia, mediante la vocería del Alcalde y con el apoyo del Concejo en pleno, se pronunció en los medios sobre la escasa información suministrada por el MOP y puso de manifiesto las debilidades metodológicas y las inconsistencias del EIA.

A pesar de todo, un año más tarde, la Conama aprobó el Estudio de Impacto Ambiental de la Costanera Norte. Parecía una derrota, pero en realidad era un inmenso triunfo, porque logramos que se modificara el trazado original que afectaba tan seriamente a nuestro barrio.

La presión política

Una vez aprobado el EIA del proyecto, nos dedicamos a investigar vía internet y con nuestra red de colaboradores, a cada una de las empresas que resultaron precalificadas en el proceso de licitación. Encontramos que algunas habían causado daños ambientales serios en otros países, otras no habían respetado la legislación laboral y algunas, incluso, habían ido a la quiebra y causado graves perjuicios Económicos a la nación contratante.

Entonces, enviamos cartas informativas a las empresas y a los inversionistas para que desistieran de participar en un proceso tan cuestionado por la ciudadanía. Y tuvimos éxito, porque en diciembre de 1998 fracasó la primera licitación de la Costanera Norte: sólo se presentó un proponente, que fue descalificado por razones técnicas.

En diciembre de 1999 y tras varios intentos fallidos, el proyecto fue finalmente adjudicado a un consorcio que se llamó Concesionaria Costanera Norte S. A. En julio de 2000 nos enteramos de que

esta empresa estaba estudiando con el MOP la posibilidad de hacer una nueva modificación al trazado. Nuestros esfuerzos habían dado sus frutos porque, después de tantos años de lucha, logramos sacar al proyecto de Bellavista.

Población beneficiaria

Todos los vecinos del barrio Bellavista, unas 7.900 personas, según el censo realizado en 1992 en Recoleta y Providencia.

Un estudio de la Pontificia Universidad Católica estableció que la composición del barrio, desde el punto de vista socioeconómico, es la siguiente: 0,5%, población en extrema pobreza; 3,9%, de escasos Recursos; 3,8%, pobre; el 91,8%, restante está integrado en gran parte por personas de estrato medio bajo y medio y, en una pequeña proporción, por personas de clase media alta.

Desde otro ángulo, es importante anotar que el 12% de los vecinos del barrio son personas mayores de 65 años (jubilados, viudas y personas solas) que viven allí por arraigo o porque la tranquilidad de la zona es apropiada para su proyecto de vida.

Recursos

Los Recursos Materiales y Económicos de que dispone la junta provienen de la cuota que aportan sus miembros, y en la actualidad es de \$300 al mes, equivalente a US\$0,46; la Ilustre Municipalidad de Providencia otorga a nuestra organización una subvención que en 2001 fue de \$600.000 (US\$923); y los vecinos más comprometidos, por otra parte, realizan pequeños aportes voluntarios, que en ese mismo año fueron de \$100.000 (US\$154).

También es importante mencionar nuestros Recursos Humanos, integrados por todos los socios de la junta, la actual directiva –conformada por tres directores titulares (presidente, secretaria y tesorera) y tres directores suplentes– y una secretaria coordinadora que atiende la sede durante dos horas diarias, de lunes a viernes.

Resultados

- Logramos mantener el carácter cultural del barrio (lugar de artistas e intelectuales); que se reconociera el carácter predominantemente residencial de la zona este de Bellavista, y, en ese sentido, restringir la asignación de patentes de comercio a ciertas calles (lucha contra el Plan Regulador).

- Al cabo de 6 años de resistencia a la Costanera Norte, logramos poner en la agenda pública uno de los dilemas más apremiantes de la ciudad de Santiago: el transporte público de muchos, en contraposición al uso de los automóviles por parte de unos pocos.

- Logramos que la opinión pública entendiera que no libramos nuestras luchas para defender intereses particulares (que serían legítimos, pues se trata de conservar nuestras casas, nuestro barrio y nuestra forma y calidad de vida), sino que aspiramos a ir mucho más allá: queremos habitar en una ciudad que pueda ser vivida de manera sostenible.

- Hemos mantenido y fortalecido los vínculos existentes entre los vecinos. Las actividades que realizamos permiten el surgimiento de nuevas relaciones; tanto es así que es frecuente encontrar matrimonios que se han formado entre jóvenes del mismo barrio.

- El espíritu de solidaridad local no se ha perdido y es verdaderamente extraordinario en casos de emergencia. En ese sentido, la labor de la junta ha servido para que puedan expresarse los más altos valores Humanos.

- Nuestros jóvenes, en general, aunque disfrutan de la diversión que ofrece el barrio, viven alejados del alcohol y de las drogas presentes en la intensa vida nocturna de Bellavista. Aquí no se conoce, como en otros sectores de Santiago, la existencia de pandillas o de delincuencia juvenil. Creemos que esto es el resultado del estilo de vida que los vecinos hemos desarrollado y defendido durante años.

- Se logró que el Ministerio de Educación otorgara por decreto² dos importantes distinciones: la calidad de



Monumento Nacional en la categoría de Zona Típica a la Población León XIII y en la categoría de Monumento Histórico a la Parroquia de la Epifanía del Señor. Actualmente se encuentra en trámite, para la firma de la señora Ministra de Educación, una solicitud de los vecinos presentada al Consejo de Monumentos Nacionales para declarar Zona Típica al pasaje de Constitución 135 y se están dando los primeros pasos para lograr la declaratoria de Zona Típica para la población de Los Gráficos.

En el alero de la parroquia de la Epifanía, desde el año 2000, funciona un comedor solidario creado, impulsado y mantenido por los propios vecinos, con el fin de entregar a los residentes más necesitados un plato de comida digno, en un ambiente acogedor.

Dificultades

A pesar de todos nuestros esfuerzos nos hemos estrellado contra la actitud de las autoridades municipales y estatales que no saben y no quieren escuchar a la ciudadanía. Nos hemos encontrado con un Estado pasivo y limitado en su capacidad de respuesta a nuestras demandas, lo que ha permitido que sean los intereses del mercado (con o sin arraigo en Bellavista) los que determinen la suerte y las características de nuestro barrio.

Otra dificultad que afrontamos es la zozobra económica permanente en que opera nuestra organización, pues a duras penas hemos logrado financiar el arriendo de una pequeña sede, el pago del teléfono y una secretaria de tiempo parcial.

Continuidad

La historia de la defensa de nuestro barrio no ha terminado. Hemos logrado entender que, para lograr un mejor entorno inmediato para nosotros y nuestras familias, es indispensable trabajar por la ciudad como un todo, pues la solución de los problemas requiere de la colaboración de muchos Actores y la intervención en una escala mayor.

Tenemos plena conciencia de que todo esto surgió de un conflicto puntual e inmediato, pero hemos sobrepasado ampliamente el problema original y hoy nos damos cuenta de que estamos trabajando y luchando por mejores condiciones de vida en nuestra ciudad. Por ello, quienes organizamos la Coordinadora No a la Costanera Norte, decidimos seguir trabajando juntos con una visión y Objetivos más amplios,

pues la unidad nos ha permitido lograr niveles de aprenizaje y de efectividad que una sola organización no habría logrado. Por último, la Junta de Vecinos N° 13 impulsó decisivamente la formación de la Corporación Ciudad Viva, cuyos Objetivos reflejan la visión de la ciudad sustentable que esperamos construir.

Notas

1. Músico, director y creador de numerosos coros y agrupaciones musicales como el Grupo Cámara Chile. Vecino notable de Bellavista que en momentos de crisis no desmayó. Su inmenso cariño por el barrio todavía nos inspira y aprovechamos esta nota para expresar la gratitud que le profesamos.

2. Carta de solicitud al Supremo Gobierno de la personería jurídica para la Fundación León XIII.

3. Emparedados de carne de cerdo.

4. El Plan Regulador es un instrumento de planificación urbana definido en la Ley General de Urbanismo y Construcciones como "un instrumento constituido por un conjunto de normas sobre adecuadas condiciones de higiene y seguridad en los edificios y espacios urbanos, y de comodidad en la relación funcional entre las zonas habitacionales, de trabajo, equipamiento y esparcimiento. Sus disposiciones se refieren al uso del suelo o zonificación, localización del equipamiento comunitario, estacionamiento, jerarquización de la estructura vial, fijación de límites urbanos, densidades y determinación de prioridades en la urbanización de terrenos para la expansión de la ciudad en función de la factibilidad de ampliar o dotar de redes sanitarias y energéticas, y demás aspectos urbanísticos".

5. Don Silvano Zapico llegó en 1939, junto con otros inmigrantes, en el famoso barco Winnipeg que Pablo Neruda logró conseguir para que pudiesen ponerse a salvo los derrotados de la guerra civil española. Entusiasta defensor del barrio, don Silvano murió en 1995.

6. Lake Segaris y Ricardo Ayala, en el libro Costanera Norte: ¿qué ciudad queremos?, cuentan los pormenores de un nuevo conflicto en el barrio, esta vez el proyecto de la autopista de alta velocidad que pasará por Bellavista.

7. En el presente, el Registro de Socios de la Junta de Vecinos cuenta con 1.135 inscritos. Sin embargo, estimamos que un 20% de ellos se ha cambiado a otro lugar de la ciudad o ha fallecido.

8. 1997.



El diseño técnico y la socialización de un alfabeto unificado nasa yuwe

UN PASO IMPORTANTE HACIA LA UNIDAD DEL PUEBLO NASA (PAEZ) ALREDEDOR DE SU LENGUA Y SU CULTURA

Comisión del Alfabeto Nasa

POPAYÁN, CAUCA, COLOMBIA

Primer premio del jurado en la categoría Organización mixta

Introducción

Los esfuerzos del pueblo nasa (indígenas paeces del departamento del Cauca en el suroccidente colombiano), como los de los demás pueblos indígenas de América luego de la Conquista, han obedecido a la preocupación por conservar sus tradiciones culturales. En ese empeño han surgido luchas y batallas cuyo resultado se expresa en las prácticas que caracterizan a las comunidades actuales: el empleo de modos de producción tradicionales, el cultivo de las artes propias y, sobre todo, el uso de la lengua, instrumento cultural por excelencia que hace a los pueblos indígenas grandes en conocimientos y abiertos al resto del mundo.

La simbología representada en las artesanías, en los instrumentos de trabajo o para la caza, en la vivienda y el vestuario sigue dando vida y Continuidad a las imágenes y grabados que el pueblo nasa desarrolló para la comunicación visual, desde tiempos anteriores a la Conquista. Para la muestra están los tejidos destinados al uso de las mujeres, que representan la cosmovisión nasa mediante colores y figuras.

También la oralidad sigue manifestándose en nuestras comunidades y, mediante el poder que ésta tiene de expresar la esencia de la vida, continúa cohesionando los valores culturales del pueblo nasa. La lengua, entonces, es un legado valioso y un preciado instrumento de resistencia cultural, que ha permitido a nuestro pueblo formar y fortalecer su identidad, transmitir creencias, artes, ritos y costumbres a las nuevas generaciones y construir armonía entre los territorios.





En los últimos 20 años el pueblo nasa ha perseguido el objetivo común de investigar la propia lengua y escribirla. Desde 1998, el deseo de pervivir como pueblo ha animado el proyecto de construcción de un alfabeto único nasa yuwe, producto de los ya existentes, que constituya el punto de partida para que en las escuelas se pueda enseñar en el propio idioma, para ser autores y escritores de la propia historia, y para unificar a las comunidades del Cauca y a los nasa que habitan otros lugares de Colombia.

Antecedentes

La Colonia
Los primeros intentos de dar una escritura alfabética a la lengua nasa se remontan al siglo XVIII. El padre Castillo y Orozco, misionero católico que trabajó en Tálaga, Tierradentro, alrededor de 1775 y que tenía a su cargo toda la región del río Moras (Vitoncó, Suin, Chinas...) dejó escrito un vocabulario en lengua paez, un misal paez-castellano y un catecismo con nociones gramaticales y dos pláticas religiosas. Este material fue recogido por Ezequiel Unicocha, quien lo complementó y lo publicó en París en 1877. El misal aún se conserva en el Archivo Histórico de Popayán.

Otro misionero, el padre Pawlen, también trabajó en el idioma paez, trató de aprender la lengua e intentó escribirla a su modo, con el fin de traducir el catecismo y facilitar su labor de evangelización. Después de este segundo intento no se registran otros, sino hasta el siglo XX.

El siglo XX

En 1962, el gobierno colombiano firmó un convenio con el Instituto Lingüístico de Verano, ILV, una organización de misioneros protestantes norteamericanos estudiosos de la lingüística, para la realización de una investigación sobre lenguas nativas de Colombia. En 1966 esta organización publicó una primera versión en paez del Evangelio según san Marcos y, más tarde, otros textos de carácter religioso, didáctico (lectura y escritura para niños y adultos), etnográfico-histórico (transcripción de recuentos históricos, historias y mitos orales), producidos por una comisión de maestros y pastores indígenas paezes, principalmente de la zona de Pitayó, La Aguada y Caldono. Estos trabajos se produjeron bajo la dirección de las lingüistas misioneras Florence Gerdel y Mariana Slocum, del ILV, que entre 1962 y 1964 diseñaron una propuesta de grafía para la lengua paez, basada en el sistema Pike.

Tras el retiro del ILV del país, en 1980, el Cabildo de Pitayó y otras comunidades de Tierradentro y del noroccidente del departamento siguieron utilizando esa grafía y esos Materiales didácticos para la alfabetización de adultos y en la educación primaria bilingüe impartida a los niños en las escuelas.

Hacia 1982, el Instituto Misionero de Antropología, IMA, bajo la dirección del profesor Aquiles Páramo y el padre Alvaro Utoqué, impartió cursos para capacitar a misioneros católicos en la escritura paez, por medio del empleo del alfabeto castellano. Esta experiencia permitió establecer que el alfabeto castellano era demasiado simplificado para las necesidades de la

lengua nasa, pues no contaba con los grafismos necesarios para incorporar a la escritura los fonemas característicos de la misma. Se vio la necesidad, por lo tanto, de continuar en la búsqueda de soluciones para escribir apropiadamente la lengua nasa.

El padre Uicué, que también participaba con el CRIC en el desarrollo de contenidos curriculares en idioma nasa, presentó la cartilla Kuesh iuwe al VII Congreso del Consejo Regional Indígena del Cauca, para fomentar la discusión sobre un alfabeto que, en lo posible, tuviera una grafía más diferenciada que la del ILV. El Programa de Educación Bilingüe del CRIC inició, entonces, un ciclo de reuniones sobre el tema.

En 1984, el CRIC suspendió provisionalmente el uso de la escritura en las escuelas bilingües y mantuvo el empleo oral de la lengua, a la espera de resolver el dilema de la grafía. Para adelantar una solución, dos indígenas viajaron a Bogotá e iniciaron el postgrado en Etnolingüística dirigido por el profesor Jon Landaburu en la Universidad de los Andes. Como resultado de sus estudios, los nuevos etnolingüistas paeces Abelardo Ramos y Marcos Yule diseñaron y probaron (con el acompañamiento de Rocío Nieves) una propuesta de grafía basada en el alfabeto fonético internacional, más sistematizada, que fue oficializada por el CRIC en 1987.

Aunque se inició inmediatamente la aplicación de la nueva escritura en los Materiales didácticos empleados por las escuelas bilingües, algunas habían seguido utilizando la grafía anterior. El empleo simultáneo de más de una grafía generó una gran confusión, por lo que se citó a un seminario general

auspiciado por el Instituto Colombiano de Antropología y convocado por el CRIC, que tuvo como sede a San Andrés de Pisimbalá, Tierradentro. Allí se llegó a varias conclusiones. La primera, que la propuesta de la Prefectura era similar a la del ILV. La segunda, que la grafía del CRIC era la más técnica de las tres. Y la tercera, se recomendó continuar experimentando con esta última y que los grupos se mantuvieran abiertos al diálogo.

Lo que siguió al seminario de Tierradentro fue un fenómeno mucho más político que técnico: una especie de carrera se inició y, con ella, una intensa actividad sectoria que buscaba capacitar y producir adeptos para cada alfabeto. Pero los procesos educativos en las escuelas no daban espera y presionaban, hasta que aportaron los argumentos suficientes para que se llegara a un acuerdo sobre la necesidad de unificar las grafías. En 1997, en Minas, Tierradentro, los representantes del Cabildo de Pitayó, la Prefectura Apostólica de Tierradentro y el CRIC volvieron a reunirse; la discusión que se dio allí abrió el camino para que todos expresaran la necesidad común y la voluntad de conformar, por fin, la Comisión de unificación del alfabeto de la lengua nasa.

El seminario de Minas dejó planteados los tres criterios que orientarían la conformación de la Comisión, integrada por cinco representantes de cada uno de los sectores en acuerdo (el Cabildo de Pitayó, la Prefectura Apostólica de Tierradentro y el CRIC):

- Lealtad cultural.
- Lealtad lingüística.
- Experiencia en educación escolar.



La Comisión del Alfabeto Nasa

La comisión inició sus labores con el compromiso de elaborar y presentar un proyecto de unificación del alfabeto nasa, en los primeros días de diciembre de 1997, a la Corporación Nasa Kiwe. El proyecto, que contaría con la asesoría científica del Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes de la Universidad de los Andes, bajo la tutela del etnolingüista Tulio Rojas Curieux, también debía incluir el plan de trabajo de la comisión, sus Objetivos y Metodología, el presupuesto necesario y un cronograma.

Objetivos

El Programa de unificación del alfabeto de la lengua nasa se desarrolló en dos etapas. La primera consistió básicamente en el trabajo técnico desarrollado por la Comisión de unificación, que se comprometió a presentar informes periódicos del avance de esta labor y a realizar algunos ensayos de la nueva propuesta en escuelas preseleccionadas de los tres sectores participantes. La segunda etapa consistió en la realización de tres talleres de socialización y experimentación del alfabeto unificado. Los objetivos del programa fueron los siguientes:

- Consolidar la comisión responsable del proceso de unificación del alfabeto nasa mediante el desarrollo del programa que le señala objetivos y directrices específicos.
- Concretar un sistema de alfabeto unificado para la escritura de la lengua nasa que permita dinamizar los procesos de lectura y escritura de la misma, y que contribuya a la revitalización de la identidad cultural del pueblo nasa.

- Analizar sistemáticamente las características de los sonidos de la lengua nasa y definir los criterios y unidades del alfabeto correspondiente.

- Socializar los avances del proceso de unificación en los cabildos, comunidades indígenas e instituciones, mediante asambleas comunitarias.

- Garantizar la difusión del alfabeto nasa y la capacitación de multiplicadores que desarrollen esa labor.

- Sistematizar y publicar los Materiales del proceso de unificación del alfabeto nasa.

- Gestionar y coordinar el apoyo técnico, financiero y logístico ante universidades, cabildos, el Ministerio de Educación Nacional, la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia), la Corporación Nasa Kiwe, alcaldías locales, ONG y otras instituciones.

Metodología

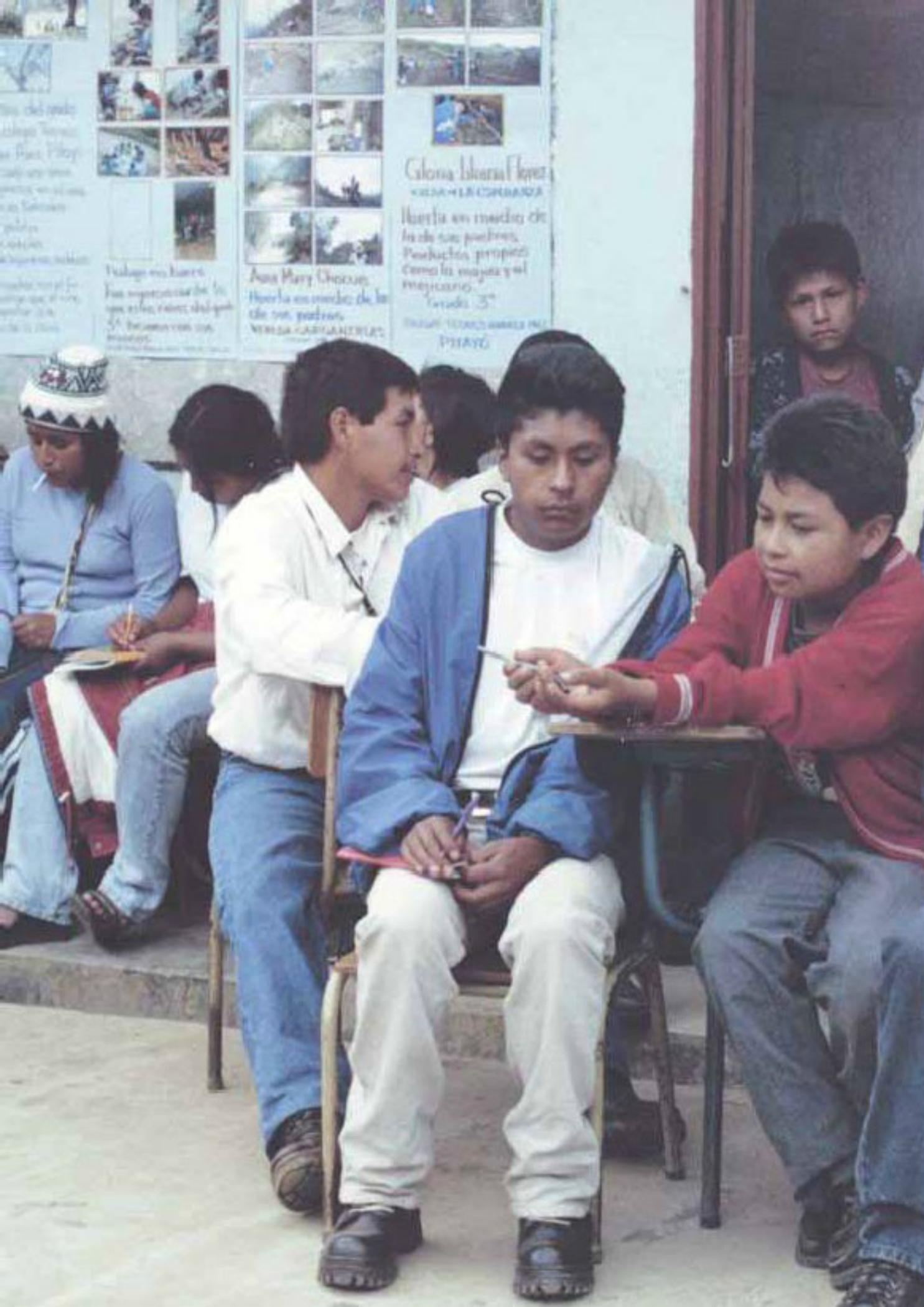
Primera fase

Para el trabajo de la comisión se estableció un plan de talleres mensuales en los que los tres grupos participantes se alternarían en la relatoría; para tal efecto, se garantizó un espacio de reunión en la Corporación Nasa Kiwe.

Las primeras reuniones estuvieron dedicadas a la nivelación de los participantes en temas y términos de la teoría lingüística. En un segundo momento se desarrolló el tema de la comunicación humana, a partir de los factores y funciones de la comunicación.

Luego, se analizó la estructura vocálica y consonántica de la lengua nasa y se identificaron las unidades que compondrían el alfabeto específico para





Colonia Blanca Flores
VERDE CAROLINA RUIZ

Huerla en medio de
la de sus pueblos.
Pueblos propios
como la mayoría del
municipio.
Grado 3°

VERDE CAROLINA RUIZ
PHAYU

Ana Mary Chocua
Huerla en medio de la
de sus pueblos.
VERDE CAROLINA RUIZ

Verde Carola Ruiz
Huerla en medio de la
de sus pueblos.
VERDE CAROLINA RUIZ

la escritura de la misma. En el desarrollo de este trabajo, la presencia y asesoría de lingüistas y otros profesionales de la Universidad de los Andes, la Universidad del Cauca y la Corporación Nasa Kiwe ayudaron a distensionar las posiciones de los sectores y permitieron visualizar las implicaciones ortográficas y la complejidad morfosintáctica y gramatical de ambas propuestas, en función de un uso práctico del alfabeto unificado.

En diferentes momentos de este proceso, los miembros de la comisión presentaron y discutieron con sus respectivos cabildos, magisterio y comunidades lo aprendido. Estas reuniones, además de informar a las comunidades sobre los avances en la unificación, tenían la función de socializar la idea de que la escritura es un elemento prolongador de la propia cultura, a la vez que es gestora del intercambio con otras culturas que deseen conocernos.

Este procedimiento permitió vislumbrar los alcances que debería tener el proceso de socialización que se había previsto para la Segunda fase: ya no se trataba simplemente de un alfabeto, de aprenderlo y enseñarlo; lo que se estaba construyendo era más bien una herramienta que comprometería todas las fronteras del conocimiento y que sería el fundamento de una propuesta curricular capaz de reflejar el espíritu del Plan de Vida de las comunidades. Benigno Achicué, uno de los miembros de la comisión, lo expresó así:

Los esfuerzos que estamos haciendo son muy significativos pues, antes, cada uno venía trabajando por su lado. Ahora, por la unificación de la escritura de nuestra lengua, hay consenso y perspectivas de unidad en toda la comunidad paez. Hoy, sólo nos falta el ingrediente pedagógico y, frente a la escritura, necesitamos una Metodología para poder socializar mejor la sabiduría de nuestro pueblo.

Segunda fase

El diseño del proyecto de socialización y experimentación partió de los criterios y acciones fijadas previamente por la comisión:

- Los talleres de socialización y experimentación tendrían todos la misma duración: tres días.
- Los talleres se realizarían con un máximo de 30 participantes, principalmente maestros, que luego harían las veces de multiplicadores. Cada grupo debía contar con la participación de dirigentes

políticos (cabildantes) y líderes culturales (médicos tradicionales).

- El cabildo anfitrión del respectivo taller tendría bajo su responsabilidad la organización logística del mismo, pero igualmente, cada reunión contaría con el compromiso de la comisión en pleno.

- Por lo menos dos sectores, de los tres involucrados, debían estar presentes en cada taller, mediante la participación de representantes expresamente designados.

- La organización de cada taller debía iniciarse con la antelación suficiente para que los docentes participantes pudieran tramitar los permisos respectivos.

- La comisión invitaría a especialistas externos que debían actuar con imparcialidad dentro del proceso.

La fase de socialización contó con un Equipo permanente de coordinación conformado por:

- Abelardo Ramos, etnolingüista.
- Susana Piñacué, etnoeducadora.
- Marcia Dittmann, asesora, pedagoga en educación bilingüe.
- Esperanza Trujillo, comunicadora social con énfasis en educación popular.

Este equipo, con el apoyo de Inocencio Ramos y Luis Carlos Ulcué, diseñó un borrador de la propuesta de trabajo para someterlo a consideración de la Comisión de Unificación. Una vez ajustada y aprobada la propuesta, con aportes colectivos, se estableció el contenido general de tres tipos de taller estructurados en niveles progresivos:

1° Taller de socialización y experimentación del alfabeto unificado.

2° Taller de apropiación de la escritura y revisión del material didáctico.

3° Taller de afianzamiento de la escritura por medio de la producción de textos.

Marcia Dittmann y Esperanza Trujillo, responsables de la orientación temática de los talleres, diseñaron los contenidos específicos de las actividades.

Otra de las líneas de acción de esta fase consistió en la elaboración de un video de carácter didáctico-informativo sobre el proceso adelantado, que tenía la función de apoyar la difusión del alfabeto en los cabildos que no habían participado en el ciclo de talleres.

Población beneficiaria

Como se señaló anteriormente, se había previsto que a los talleres asistieran 90 personas, entre médicos tradicionales, líderes políticos de los cabildos y, mayoritariamente, docentes que posteriormente replicarían la experiencia en otros espacios. Pero, por el gran interés que suscitó el tema entre las comunidades indígenas, no fue posible cumplir con el cupo de participantes preestablecido y, en la práctica, la asistencia promedio a cada taller fue de más de 60 personas, entre docentes, estudiantes, líderes cabildantes y médicos tradicionales. El ciclo de tres reuniones, con sus respectivos Objetivos didácticos, se llevó a cabo por separado en tres diferentes zonas:

- **Tierradentro:** los talleres se llevaron a cabo en Caloto (Cauca), en Vitoncó y en Segovia (municipio de Inzá). En esta zona se utilizaban los alfabetos preexistentes: el del ILV-Prefectura y el del CRIC.
- **Resguardo de Pitayó (Tierrafuera):** aquí, los alfabetizados en nasa utilizaban el alfabeto diseñado por el Instituto Lingüístico de Verano. El primer taller se realizó en el Colegio Agrícola de Bella Vista, y los dos últimos, en Nazareth.
- **Reasentamientos¹:** pertenecen también a la zona de Tierradentro, pero, por lo extenso del territorio y para involucrar en la socialización a un número mayor de comunidades, los reasentamientos se tomaron como otro sector zonal. En este caso, el reasentamiento de Juan Tama (Santa Leticia, Puracé) venía trabajando con el alfabeto CRIC, mientras que los reasentamientos de La Argentina, La Estación e Itaibe no utilizaban ningún alfabeto por falta de capacitación.

Gestores

La Comisión del Alfabeto Nasa, conformada por 15 personas, 5 de cada uno de los sectores participantes:

Por Pitayó: Adonías Perdomo-Dizu, Macedonio Perdomo-Dizu, Sevedías Perdomo, Filemón Perdomo, Wilson Chaguendo y Juan Ernesto Perdomo-Campo (Macedonio Perdomo se retiró más tarde de la comisión).

Por el CRIC: Inocencio Ramos, Susana Piñacué, Joaquín Viluche, Marcos Yule y Abelardo Ramos.

Por la Prefectura (ahora Vicariato Apostólico de Tierradentro): Maximino Atillo, Benigno Achicué, Liborio Guejía, María Palomino y el sacerdote Romero Marin (oriundo de Bogotá).

Recursos

El primer proyecto y el seminario de Minas fueron financiados y acompañados por la Corporación Nasa Kiwe. El segundo proyecto fue financiado por el Ministerio del Interior, con la fiscalización de la Corporación Nasa Kiwe. Las comunidades donde se realizaron los talleres suministraron alojamiento y alimentación a los participantes.

El Convenio Mugarik Gabe-Agencia de Cooperación Española financió la cartilla Nasa yuwe (que recoge el proceso de unificación y los Resultados presentados por la Comisión), el diccionario-cartilla Yuwe fxcu nasa yuwetewe'sx.

Resultados

Cuantitativos

- El principal resultado del programa es el alfabeto técnico nasa yuwe acordado entre las partes, experimentado y divulgado en un amplio sector de la comunidad.
- Todos los talleres proyectados para las tres zonas.
- Un video que incorpora los mitos de la cultura nasa, la historia de la escritura y del proceso de unificación del alfabeto, además de testimonios grabados en los talleres de socialización y experimentación. Se utilizó la técnica de animación para algunos segmentos, como el de la historia de la escritura o la representación de los mitos, y para el audio se empleó el nasa yuwe en un 60% y el castellano en un 40%.
- Una cartilla nasa yuwe realizada por el Programa de Educación del CRIC en marzo de 2001.
- Un diccionario-cartilla preliminar, monolingüe, del nasa yuwe, en alfabeto unificado, producido por la Comisión del diccionario del Comité de educación del CRIC en marzo de 2001.
- Varias cartillas en alfabeto unificado producidas por la Fundación Juan Tama de Pitayó, entre las que se encuentra Weese'jwe, que incluye algunos de los escritos producidos en los talleres.
- Está en preparación un libro-texto para no hablantes.

Cualitativos

- A pesar del poco tiempo disponible se cumplieron los propósitos iniciales, en particular el de propiciar un proceso de lectura y escritura a partir de la apropiación del alfabeto unificado.



- Los talleres se ajustaron a las necesidades de los participantes y de sus comunidades. Así lo afirmaron ellos mismos en las evaluaciones escritas, en las que señalaron que los contenidos y las actividades realizadas tuvieron en cuenta si los participantes eran maestros o alumnos, si sabían leer y escribir previamente en nasa yuwe o no, etcétera.

- Se logró que el proceso de unificación del alfabeto permitiera avanzar en el fortalecimiento de la identidad étnica y cultural nasa y en un nuevo nivel de expresión de sus valores que se hace posible en la escritura.

- En los talleres se pudo apreciar el interés de los participantes, particularmente por la seriedad de las intervenciones y la producción escrita de canciones, sociodramas, trabalenguas, cuentos y reflexiones. De manera especial, en el taller realizado en el reasentamiento de Juan Tama, en el que participaron estudiantes del ciclo de educación media, se encontró que el proceso de alfabetización y de etnoeducación que parte de la lengua materna, y que se construye en esa comunidad, constituye un verdadero modelo de innovación en la educación indígena propia.

- Algunos sectores minoritarios de las comunidades de Pitayó y Tierradentro, que se oponían a la unificación, a partir de su participación en los talleres empezaron a cambiar de actitud y a mostrarse más abiertos a las justificaciones técnicas de los cambios y a entender su utilidad y valor.

Dificultades

Aunque pocos, los obstáculos que encontramos son los siguientes:

- La demora de las entidades financiadoras para entregar los Recursos, circunstancia que redujo sustancialmente el tiempo disponible para adelantar el proceso.

- Las malas condiciones de transporte y la dificultad de obtener los permisos de la Prefectura, que limitó la participación de maestros y profesores en Tierradentro.

- La oposición inicial de algunos sectores, que, sin embargo, se fue haciendo paulatinamente más leve.



Continuidad

El proceso de la unificación fue presentado por la comisión al XI Congreso Regional Indígena del Cauca que, en una declaración de 7 puntos aprobada por los 7.000 delegados asistentes (incluidos los 81 gobernadores de cabildos indígenas), reconoció la necesidad y la importancia de “contar con una forma unificada de escritura para la lengua nasa, de tal manera que un documento escrito en lengua nasa yuwe se pueda entender desde el Putumayo hasta Toribío, y desde Tierradentro hasta Florencia”.

En dicha declaración, el XI Congreso también consideró que el alfabeto unificado “además de fortalecer la lengua nasa, facilita el amplio uso del nasa yuwe en los espacios escolares y de reflexión académica, en los espacios familiares y comunitarios” y señaló que “para el fortalecimiento del nasa yuwe, además del trabajo de los maestros, debe existir una labor activa de parte de las autoridades indígenas, de los padres de familia y de toda la comunidad”.

Al finalizar el tercer taller de Pitayó, frente la preocupación de cómo se daría Continuidad al proceso, los asistentes aprobaron la propuesta de transformar la Comisión de unificación en una Comisión del Alfabeto Nasa, que asumiría la función de seguimiento del proceso de socialización y experimentación: sería un grupo consultor sobre problemas de escritura, ortografía, dialectología, una especie de Academia de la Lengua Nasa que también estaría encargada de promover la escritura y a los escritores nasa.

También se acordó la ampliación de la comisión a una mayor cantidad de miembros de diferentes zonas y resguardos, y la creación de comisiones o comités locales encargados de impulsar la difusión del alfabeto, diseñar proyectos y producir Materiales escritos y audiovisuales en nasa yuwe.

Nota

1. El término reasentamiento se refiere a los lugares de reubicación de comunidades que resultaron damnificadas por la avalancha del río Paez y por el terremoto de Tierradentro en 1994.



Tradición y modernidad: Festival de caballitos de totora y del tejido de fibras

Centro para la Investigación,
Conservación y Promoción de Tecnologías
Nativas, Sirpus

Experiencia destacada
por el jurado

PIMENTEL, LAMBAYEQUE
PERÚ

Los caballitos de totora, embarcaciones construidas en fibra vegetal, constituyen una tradición de más de 3 000 años que ha sido documentada por arqueólogos y antropólogos. Evidencias encontradas en diferentes excavaciones han permitido asignarles un continuum cultural que se prolonga hasta nuestros días. La planta de totora crece en varios lugares del Perú (Trujillo, Chimbote y Puno, entre otros), Ecuador y Bolivia.

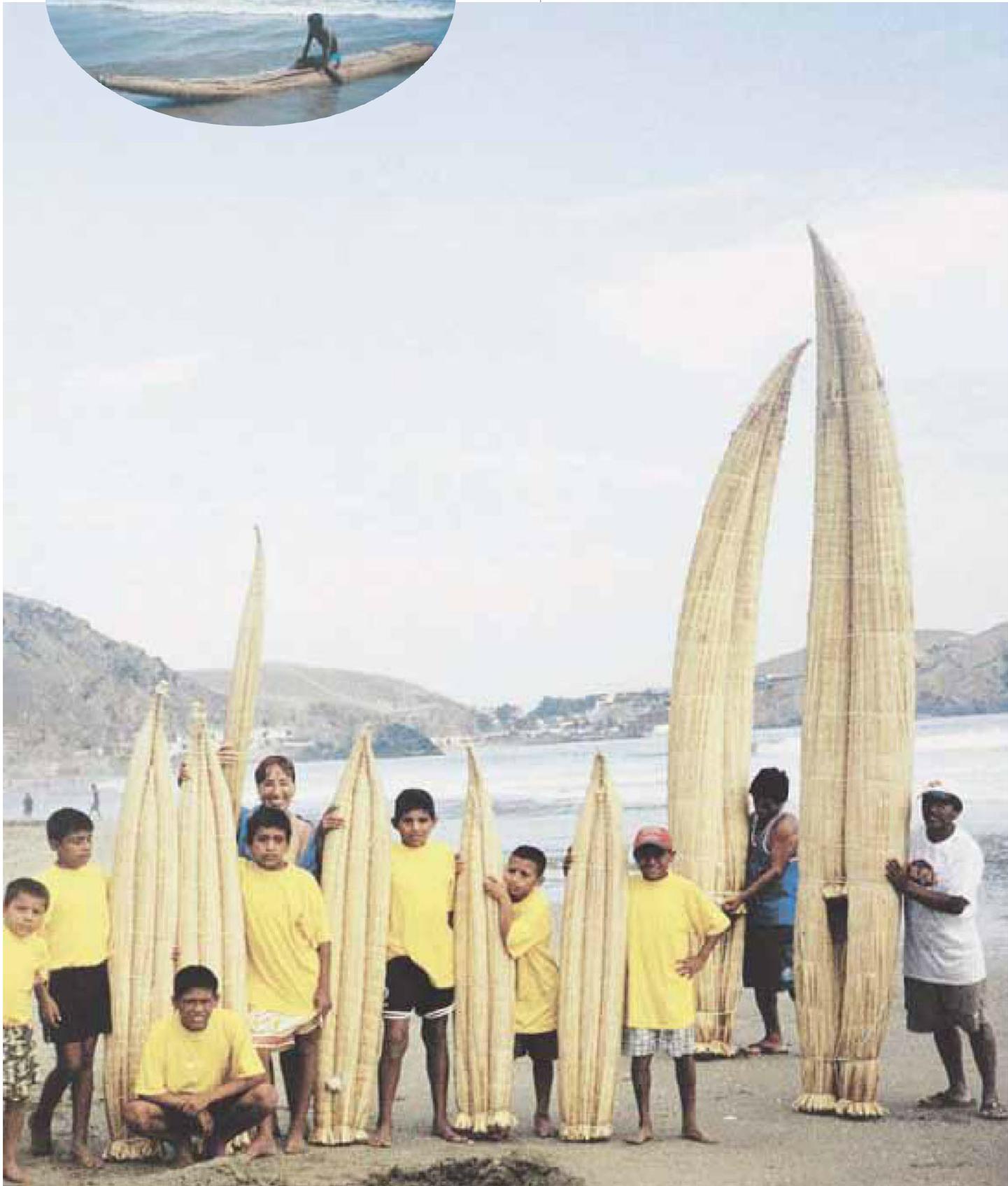
Antecedentes

En 1996, uno de los miembros del Centro para la Investigación, Conservación y Promoción de Tecnologías Nativas residente en las cercanías de Bujama (a 90 kilómetros al sur de Lima), se enteró de la existencia de caballitos de totora en la zona y lo comunicó a la organización. La noticia constituía todo un descubrimiento porque antropólogos e historiadores aseguraban que, desde la década de 1940, la pesca en caballitos de totora había desaparecido de la región costera central comprendida entre Lima e Ica.

Algunos investigadores del Centro nos desplazamos hasta el lugar y pudimos comprobar la existencia de los caballitos, su empleo esporádico y la situación tan precaria por la que atravesaba esta tradición: las políticas de desarrollo urbanístico local habían ocasionado el deterioro del hábitat de la totora (con la consiguiente escasez de esta materia prima) y, como si esto fuera poco, algunas familias de gran poder económico habían adueñado las playas que servían a los pescadores para realizar la faena de pesca y las habían cercado para impedir el ingreso.







En 1991, en la localidad de Pimentel (Lambayeque), un grupo de profesionales e investigadores participamos en actividades de fomento y conservación de las técnicas de pesca y navegación en caballitos de totora. Esta iniciativa partió del convencimiento de que las comunidades del litoral norte del Perú (en la zona comprendida entre el departamento de Lambayeque y La Libertad) eran las principales depositarias de los saberes asociados a la construcción y uso de estas embarcaciones.

Las acciones emprendidas obtuvieron el apoyo de los pescadores artesanales y también el de autoridades locales, nacionales y de algunas organizaciones internacionales. Los más interesados en este trabajo fueron el biólogo Thor Heyerdahi, de la Fundación Kon Tiki, y la Televisión Alemana ZDF; con ellos realizamos la expedición Chimok, que incluyó la fabricación de una embarcación de totora de grandes dimensiones (24 metros de eslora por 6 metros de manga y 4 de altura), en cuya construcción, a cargo de los pescadores de Pimentel, se emplearon casi 30 toneladas de fibra provenientes de diferentes lugares del Perú, Ecuador y Bolivia.

La expedición Chimok tenía la finalidad de comprobar la teoría de que las barcas de totora habían sido empleadas en el comercio de larga distancia entre pueblos y naciones del antiguo Perú. La experiencia fue filmada y transmitida posteriormente en el programa Terra X y en el canal Discovery.

También organizamos entre 1991 y 1994, con el apoyo de la Fundación Kon Tiki y en homenaje al rey Naymlap (personaje legendario asociado a la formación de la cultura Lambayeque), diferentes actividades de navegación en caballitos de totora. La partida de Thor Heyerdahi y una difícil situación económica que afrontaba el Perú marcaron el final de este proyecto.

Quienes habíamos participado y colaborado en esta serie de iniciativas quisimos continuar con el trabajo emprendido. Entonces, decidimos crear el Centro para la Investigación, Conservación y Promoción de Tecnologías Nativas, Sirpus, como una asociación civil sin fines de lucro, conformada por profesionales de diferentes disciplinas y personas vinculadas al quehacer cultural en el Perú.

Los caballitos de totora en Bujama

Como se mencionó antes, al Centro llegaron noticias de vestigios de la tradición pesquera en embarcaciones de totora. El equipo de Sirpus que se trasladó a Bujama acudió a la Federación de Integración y Unificación de los Pescadores Artesanales del Perú, para solicitarle que intermediara en un primer acercamiento a los pescadores y a la población lugareña. Pronto pudimos darnos cuenta de que aquí construían las embarcaciones con una tecnología diferente de la que habíamos conocido en las costas norteñas y que los caballitos locales también diferían en forma y tamaño.

Se pudo establecer que los integrantes de dos familias de viejo arraigo en la zona, los Zevallos y los Yaya, se han encargado por generaciones de conservar la tradición familiar de construcción y uso de los caballitos en las comunidades comprendidas entre Lurin (20 kilómetros al sur de Lima) y Tambo de Mora en Cañete. Pero, independientemente de la importancia de esa revelación, también pudimos establecer que la actividad de la pesca artesanal en la zona se encontraba en serio peligro de desaparición.

Bujama se caracteriza por su oleaje fuerte e irregular, que obliga a los pescadores a restringir las faenas de pesca en barcas de totora a las épocas de bajar. Las playas de La Caleta y Los Delfines (las únicas idóneas para adentrarse en el mar), que habían sido de propiedad de la Comunidad Campesina de Bujama, fueron adquiridas por extraños y cercadas, de manera que se cerró el paso a los pescadores y a sus caballitos. Cuando los dirigentes pesqueros se atrevieron a reclamar el derecho comunitario sobre estas playas, los nuevos propietarios los acusaron de terroristas y presionaron a las autoridades policivas y edilicias para impedir la circulación de los lugareños y de sus barcas por los balnearios.

Pero éste no era el único problema que afrontaba la actividad de la pesca artesanal en la zona. En Tortoritas, aledaña a Bujama, la laguna donde crecía la totora había sido desecada con fines urbanísticos y la materia prima de los caballitos comenzaba a escasear.

Los integrantes del Centro nos propusimos abordar esta problemática y, basados en experiencias anteriores, comenzamos a diseñar una estrategia que permitiera encontrar una salida concertada de este conflicto.

Objetivos

- Revalorar y conservar la tecnología ancestral asociada al empleo de los caballitos de totora entre los pescadores de Bujama, especialmente entre las nuevas generaciones.
- Conservar las zonas de vida en donde crece la totora.
- Fomentar la identidad cultural local.
- Capacitar a niños y jóvenes en la construcción de los caballitos.

Metodología

Al llegar a Bujama, nuestra principal preocupación había sido encontrar la manera apropiada de acercarnos a los pescadores. Nuestra experiencia previa en Pimentel nos había dejado un aprendizaje valioso y una buena relación con la Federación de Integración y Unificación de los Pescadores Artesanales del Perú, que sirvieron para abrirnos las puertas de la comunidad. Tuvimos varias entrevistas con los pescadores y con sus familias, que resultaron muy útiles para recoger información esencial, pues pudimos identificar los conflictos de ocupación del territorio y de incomprensión cultural que servían de trasfondo a la crisis de la pesca artesanal en la localidad.

Lo siguiente consistió en implementar una estrategia de comunicación y acercamiento a los directivos de las asociaciones de residentes de los balnearios; comprendía charlas y conferencias con videos demostrativos y fotografías, que explicaban la importancia de conservar la tradición pesquera artesanal y, con ella, el oficio milenario de construcción de los caballitos. Se buscaba motivar a esta población y a la comunidad de pescadores para que participaran conjuntamente en una actividad cultural a la que llamamos Tradición y modernidad, Festival de caballitos de totora y del tejido de fibras.

Este encuentro, que se llevó a cabo en marzo de 2000, contó con la participación entusiasta de las partes en conflicto y contribuyó a lograr una mayor comprensión de los intereses del otro. La experiencia compartida en el festival, por otra parte, abrió las puertas para que más tarde se pudiera llegar a un acuerdo favorable para todos, en lo referente al paso por la playa y a su utilización racional. Esta actividad estuvo apoyada por otras que la hicieron posible y la complementaron: charlas sobre conservación del

medio ambiente e identidad cultural y capacitación en la construcción de artesanías con la fibra de totora.

Población beneficiaria

- Los principales beneficiarios del proyecto son los pobladores de Bujama con sus familias y los residentes de los balnearios, un total de 1.500 personas que comparten actualmente el territorio bajo unos nuevos términos de convivencia.
- Los beneficiarios directos de las charlas y de las actividades de capacitación son 253 personas entre adultos y niños.

Recursos

El costo de la investigación, US\$1.000, fue asumido enteramente por Sirpus. El evento, cuyo costo ascendió a US\$1.500, fue financiado por el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, Unicef, por medio de la organización Gestión y Desarrollo, mediante el patrocinio de las actividades con los niños y el pago de los honorarios de un antropólogo y una asistente social que ayudaron en el procesamiento de la información obtenida.

Por otra parte, la directiva del Club La Caleta aportó los premios para los concursos, y la Asociación Marítima de Pesca Artesanal, a los instructores que orientaron la construcción de las embarcaciones.

Resultados

Cuantitativos

- El Festival de caballitos de totora, en el que se integró una serie de actividades inspiradas por el deseo de conservar la tradición.
 - En las caletas de Mala y Bujama, durante 3 días, 2 pescadores adultos y 3 niños de Pimentel, diestros en el armado de los caballitos, capacitaron a 110 personas (entre niños, adolescentes, jóvenes y adultos) en técnicas de construcción de embarcaciones de totora.
 - Una jornada de limpieza de la playa, en la que participaron las familias de los pescadores artesanales. En esta actividad participaron 35 personas entre hombres, mujeres y niños.
 - Sobre el tema de la conservación del entorno, 175 niños participaron en concursos de pintura, dibujo y cuento.



- El último día se organizó una regata de 2 kilómetros a lo largo de a playa, a contracorriente. En ella participaron 33 personas que en los días anteriores habían armado sus propios caballitos, y 3 balsas de pescadores con 2 tripulantes cada una, acompañadas por 8 kayacs de los miembros del Club Náutico de Asia. Dos motos acuáticas del Cuerpo de Salvataje de la Policía Nacional acompañaron a los navegantes en su recorrido y cerca de 1.000 bañistas presenciaron el espectáculo y recibieron a los concursantes en la meta, en la playa de Bujama.

Cualitativos

- Se logró un acuerdo para permitir la libre utilización de la zona de La Caleta para las faenas

de los pescadores. Este acuerdo estableció ciertas restricciones en los horarios de embarque y salida de los caballitos durante la temporada de verano y compromisos referentes a la limpieza de la playa y mantenimiento de las barcas que, además, constituyen hoy un gran atractivo cultural para los turistas.

- Los procesos judiciales iniciados contra los dirigentes pesqueros fueron archivados y cesaron las acusaciones y el hostigamiento de que habían sido objeto en el pasado.

Menciones conferidas por el jurado

Carnaval Chapaco: Las Fiestas de Las Comadres, cultura viva

Encuentro e intercambio de saberes como expresión de cultura e identidad en comunidades negras de la costa caucana

Gozar el Museo un proyecto de paz en tiempos de guerra

Unidad de Cultura y Turismo de la Prefectura de Tarija, Agrupación Comadres Tradicionales de San Roque, Tarija, Bolivia

Asociación Juventud Unida para el Progreso, JUNPRO, Guapi, Cauca, Colombia

Museo de Antioquia y Grupo de Patrimonio y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Antioquia, Colombia



<p>Los Mamarafios y la preservación de su patrimonio</p> <p>Comité Desarrollo Integral, Mamará, distritos hermanos, Lima, Perú</p>	<p>Procesiones de Semana Santa Junta Permanente Pro Semana Santa</p> <p>Popayán, Cauca, Colombia</p>	<p>Programa de desarrollo sostenible</p> <p>Corporación Indígena del Alto Napo para la Convivencia Intercultural Riobanco, Quito, Ecuador</p>
--	--	---





Carnaval Chapaco: Las Fiestas de Las Comadres, cultura viva

Unidad de Cultura y Turismo de la Prefectura de Tarija, Agrupación Comadres Tradicionales de San Roque

TARIJA
BOLIVIA

Mención del jurado

76

Somos Patrimonio

En Tarija, hombres y mujeres somos el baluarte más representativo del espíritu español en Bolivia. Este sentimiento, tan arraigado, animó a alguno a llamar esta tierra chapaca la Andalucía boliviana, título que hace alusión a Sevilla (capital del reino musulmán de Al-Andalus), tierra natal de nuestro ilustre fundador don Luis de Fuentes y Vargas.

San Bernardo de la Frontera de Tarija fue fundada el 4 de julio de 1574 en nombre del quinto virrey del Perú, don Francisco Álvarez de Toledo, en las tierras que tradicionalmente habían sido ocupadas por los tomatas y los churumatas, que vivían permanentemente asediados por los chiriguano, venidos del Chaco. Desde entonces, hemos formado esta comunidad abierta, diversa, esforzada y mil veces histórica.

La Fiesta de Las Comadres de Tarija es única en todo el territorio de Bolivia y de América, porque a diferencia de las que se celebran en otras regiones del país y en Argentina, mantiene casi intactas sus principales características. Y es que sólo en Tarija, por nuestras particulares condiciones sociales, económicas y culturales, pudo haber calado tanto, echar raíces y crecer.

Las primeras familias españolas que vivieron en San Bernardo de la Frontera de Tarija (unas 100 personas con lazos culturales muy estrechos) crearon su propio sistema de interrelación, que, con el transcurrir de los meses y a pesar de los peligros que tuvieron que enfrentar por el asedio de los chiriguano, se hizo más profundo y facilitó su vida en la villa.

El trasfondo del surgimiento de Las Comadres es el Descubrimiento de América (complejo y lleno de





aristas) y, especialmente, el papel de la mujer en dicho proceso. La Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, en su informe Nuestra diversidad creativa, afirma que "el género, junto al parentesco y la muerte, es quizás la cuestión que más preocupa a cualquier cultura". Efectivamente, cuando los españoles ambaron a nuestras tierras, necesitaron de la religión, del arte y de la mujer para conquistarnos.

El origen de la Fiesta de Las Comadres

La investigación central de esta propuesta, que comenzó en enero de 1998 por medio de notas epistolares dirigidas a los españoles José Manuel Valdez y Lluís Anxel Núñez e innumerables horas de navegación en internet, produjo la información que se buscaba: según el investigador tradicionalista español Julio Caro Baroja, esta fiesta se remonta al siglo III antes de Cristo, cuando el territorio español era una provincia del Imperio romano.

Como es de todos conocido, la sociedad romana era eminentemente y radicalmente patriarcal. Así, una vez al año, los hombres delegaban el mando en sus esposas y éstas a su vez en las sirvientas. Así, durante un día, las mujeres tenían los mismos privilegios que los hombres y las sirvientas recibían los mismos honores que las esposas. La Matronaria, así se llamaba esta fiesta, también fue celebrada durante algún tiempo por los convertidos al cristianismo; pero cuando el mundo cristiano se expandió y afianzó, la Matronaria fue proscribida, como ocurrió con muchas otras celebraciones consideradas paganas. A partir de ese momento, la fiesta se convirtió en un ritual relacionado con el

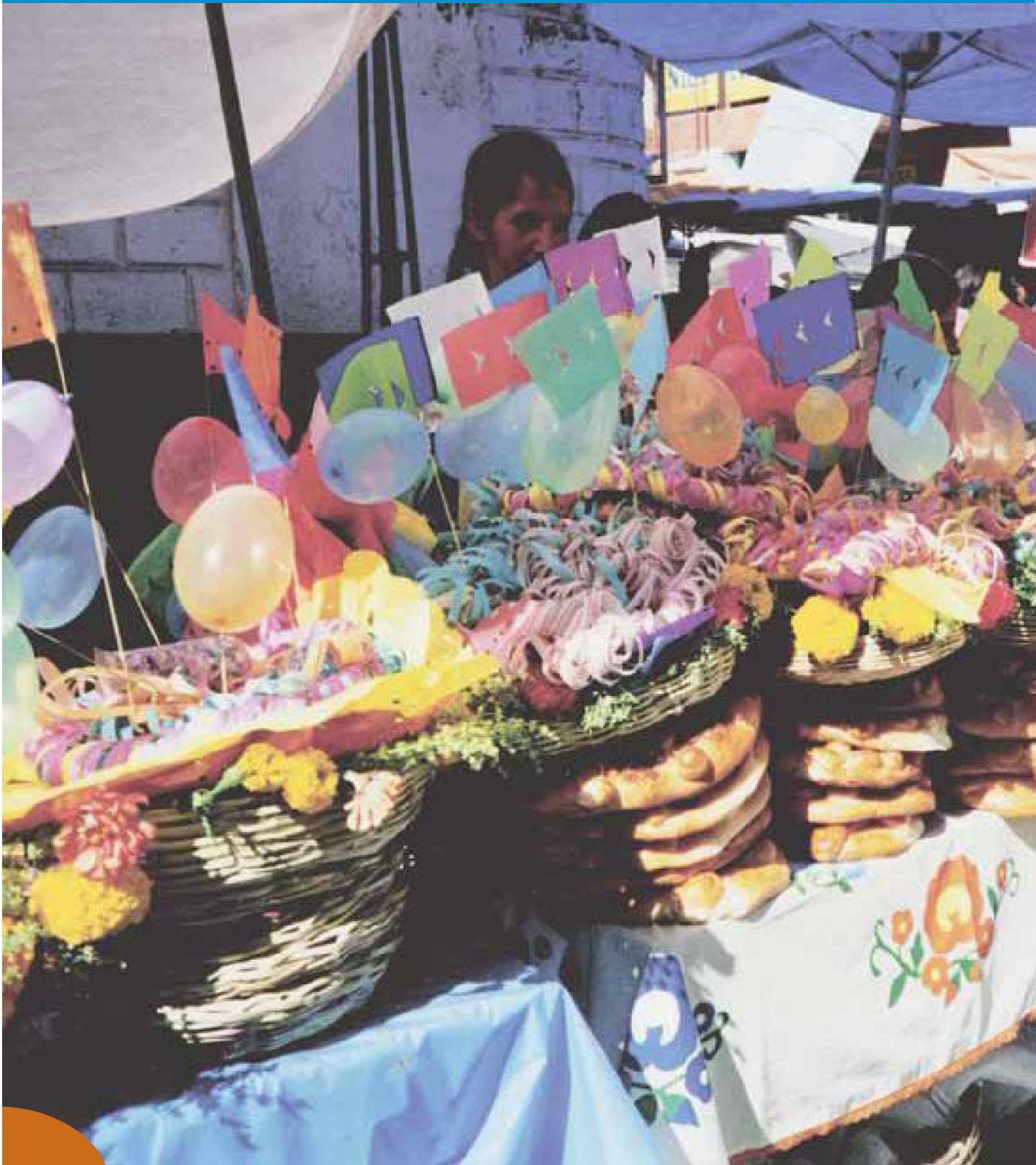
parentesco espiritual que debe unir a la madre y la madrina (comadre, del latín *comatris*).

Roma impuso en sus colonias (como lo hiciera España siglos después) el idioma, las leyes, el arte, los usos y costumbres. Por ello, tradiciones y costumbres, aunque no figuren en los libros oficiales de historia, tienen hasta hoy una estrecha relación con dos aspectos que han marcado la historia del mundo: la ocupación del territorio, por una parte, y por otra, todos los procesos de aculturación, mestizaje, marginación, segregación, hibridación y exclusión a los que se vieron forzados los pueblos conquistados.

El carnaval

La fuerza onírica de los pueblos se concentra en celebraciones cargadas de significado y fuerza dramática; en el carnaval, las fuerzas del bien y del mal se encuentran en una batalla simbólica que moviliza las iras populares y da rienda suelta a la sed de justicia, gracias a que en él todo está permitido: la gente se cambia de sexo, se burla del poder y de la autoridad, se liberan los instintos y las actitudes prohibidas... El mundo camina al revés y el pueblo se expresa contra el poderoso a través de bandos, máscaras y gestos.

Por eso, los carnavales que se celebran en todos los pueblos del mundo no son sólo sinónimo de diversión, fiesta y esparcimiento; también son espacios en que el pueblo puede recrear y reinventar reivindicaciones, sobre todo de protesta, resistencia y reclamo, por lo que cada carnaval encierra secretos bien guardados de quienes lo han celebrado siglo tras siglo.



Las Comadres en Pola de Siero
en el Principado de Asturias, España

El carnaval, también de origen romano, fue trasladado junto a las legiones de romanos a sus colonias. El calendario lúdico de Pola de Siero se inicia con la celebración de la fiesta de Les Comadres, que comienza en la mediatarde del jueves anterior al carnaval, con reuniones de familia o amigos en las que se ofrecen, como plato principal, los bollos preñaos de chorizo. Según el tradicionalista Caro Baroja, esta fiesta era celebrada antiguamente por las mujeres polesas para “comadrear o merendar el bollu preñaou con chorizo acompañado con sidra, con faldas y a lo loco”. El bollu preñaou tradicional es una especie de pan grande horneado que se elabora básicamente con cuatro cucharillas de sal por cada kilo de harina, un trozo de levadura, 150 gramos de manteca por cada libra de harina, agua tibia y un chorizo de calidad. La esencia de la fiesta tiene sus raíces en la tradición oral de Compadres y Comadres, en que las mujeres y ahijados iban al Prau Picón (especie de prado o área verde) a comer el bollu, beber sidra (muy propia de Asturias) y chupar una naranja.

Las Comadres en Tarija, en el departamento
de Tarija, Bolivia

En la recién nacida Villa de Tarixa, la vida de hijos e hijas de padres españoles probablemente no fue fácil; tuvieron que construir su propio destino en un poblado que crecía rústico, con calles tan enlodadas por el clima lluvioso y húmedo que, para cruzarlas, se hacía necesario poner tablones desiguales. Las mujeres, por su parte, en el papel de esposas de autoridades y soldadesca a cargo de la administración y de la conquista, tuvieron la responsabilidad de hacer ese proceso moralmente aceptable. Estos factores fueron los que, seguramente, incidieron mayormente en el arraigo que fue ganando esta fiesta en Tarija.

No debe sorprendernos que la fiesta se haya abierto paso inicialmente entre los propios españoles y en un segundo momento entre los mestizos. La música, ejecutada al principio con instrumentos traídos de la península, encajó perfectamente en la posibilidad de ser interpretada con instrumentos andinos como la caja y el erke. Se sabe que la fiesta llegó a ser celebrada masivamente por la población que vivía en las afueras de la Villa y no así por los

habitantes del centro. Pero, en cualquier caso, la mujer, en general, fue parte integral del nuevo espíritu y resultó ser fundamental para la aceptación de la fiesta.

Pareciera que todas las fiestas son iguales, porque todas son instrumentos de comunicación. La de Las Comadres, sin embargo, se diferencia de todas las demás que componen el calendario folclórico de Tarija, porque las mujeres son su centro y, tal vez, por esa misma razón, la fiesta se mantuvo viva durante tanto tiempo. Aun así, las tradiciones, los mitos y los ritos son a veces como los seres vivos: nacen, crecen, decaen y mueren. Así ocurrió con la fiesta de Las Comadres que estaba ya agonizante cuando un grupo de féminas del histórico y tradicional barrio El Molino la recuperó, en 1983, para que pudiera tomar carta de ciudadanía general.

Hoy, la Fiesta de Las Comadres pertenece al ciclo carnavalesco, circunscrito dentro de las llamadas fiestas de verano o del ciclo fuerte (las que se celebran entre diciembre y junio) y está dedicada a los dioses. Nadie recuerda en Tarija cuándo surgió, aunque sí se puede afirmar que está vinculada al ciclo agrícola, es decir, a las cosechas. Según Mauro Molina Balza, el ceremonial de antaño empezaba dos semanas antes del carnaval, el jueves de Los Compadres; ese día, las mujeres enviaban a sus emparentados espirituales una torta adornada con flores, albahacas, serpentinas y banderitas, y un pavo relleno, un chanchito al horno o un cordero vivo pintado, envuelto en serpentinas y enflorado. El jueves siguiente, día de Las Comadres, el compadre debía devolver la gentileza enviando a la comadre obsequios valiosos o algunas botellas de licor. En un momento dado, compadre y comadre unían los dedos meñiques y repetían juntos: “cuma, cumita, todo partirse, nunca enojarse”. La torta, según Edmundo Ávila Moreno, debía tener dos formas: de corazón, cuando la comadre la obsequiaba al compadre, y redonda cuando era el hombre el que la obsequiaba a la mujer; a pesar de sus particulares significados, esto no siempre se respetó.

En la actualidad, el momento más emblemático de la fiesta es aquel en que todas las mujeres se reúnen (sin distinción de clases, religiones o edades) desde el mediodía o mediatarde del jueves, en sus respectivos barras o clubes, con el objeto de organizarse y prepararse para celebrar el acto más significativo, que tiene lugar por la noche: vestidas a la usanza de la

mujer campesina chapaca, miles de comadres se toman y se adueñan literalmente de las calles de la ciudad y luego se dirigen a la plaza principal, Luis de Fuentes y Vargas, al son de cajas, erkes y bandas. Así comienza la programación oficial del Carnaval Chapaco en Tarja.

La caja y el erke en la Fiesta de Las Comadres

Muy pocos testimonios, aunque muy significativos, evidencian la Continuidad musical de los imperios Kolla-Aymara e Incásico-Quechua en la zona andina y en los valles del departamento de Tarja. Proviene de la toponimia y de numerosos hallazgos no inventariados ni catalogados debidamente por los estudiosos, que ayudan a sustentar la presencia andina de estos instrumentos en tiempos anteriores y posteriores a Tupac Inca Yupanqui.

Las evidencias históricas señalan que este legendario inca sometió con poderosos ejércitos quechuas a los pueblos aymaras, quienes, a su vez, conquistaron a los tomallas y a los churumatas por intermedio de los chichas. Por esta razón, fue precisamente Tupac Inca Yupanqui quien primero trató, vanamente, de poner fin al asedio de los chiriwanos que constantemente amenazaban sus posesiones tarjeñas.

La caja es un instrumento de percusión o membranófono, cuya altura varía entre los 9 y 15 centímetros mientras que el diámetro va de los 30 a los 40 centímetros de amplitud. El cuerpo o marco es fabricado con madera blanda (saúce, cardón o pino); con hacha, sierra y cepillo se obtiene un listón delgado que, luego de ser sumergido en agua para que ablande, se arquea hasta obtener la forma redonda. Los extremos se unen con cola y clavos, luego de lo cual la superficie es decorada con diseños muy coloridos.

Para las membranas o parches se emplea la panza de vaca, es decir, la membrana interna del estómago vacuno, que se lava con agua y jabón para que se ablande hasta adquirir un aspecto transparente. La sabiduría popular señala que esta operación debe realizarse en martes o jueves para que la caja resulte bien sonora. Luego, cada membrana es fijada mediante grandes puntadas de hilo a un anillo delgado de lira de caña (arquillo). Los parches son fijados a la caja mediante una operación en zigzag que va de extremo a extremo, de parche a parche, hasta dar la vuelta entera al cilindro. Una presilla de cuero que abarca dos hilos permite ser desplazada para tensionar los arquillos y templar el instrumento.



La palabra erke o irqi es la onomatopeya del llanto de un niño de 4 años. Así se llama el instrumento de viento que, junto con la caja, constituye uno de los elementos más representativos de la Fiesta de Las Comadres en Tarija. Esta especie de clarinete rústico consta de un pabellón fabricado con el cuerno del ganado vacuno, cuyas paredes han sido raspadas con un cuchillo o un trozo de vidrio para adelgazarlas; en el extremo más angosto, se hace un agujero para introducir la boquilla o pajuela, que se hace con un segmento de caña de Castilla de 10 centímetros de largo por uno de diámetro, al que se le deja uno de los nudos en un extremo; en el tabique que forma el nudo se hace una incisión para obtener una estrecha lámina que cumplirá la función de lengüeta batiente. El acabado externo del instrumento, que es brillante, se logra frotándolo con aceite y polvo de ladrillo.

Un mismo ejecutante sostiene con una mano el erke y con la otra la caja y los toca al mismo tiempo para acompañar la Rueda del Carnaval.

Continuidad

En un mundo que fue testigo (y todavía lo es) de la sistemática destrucción y desaparición de

expresiones del patrimonio cultural, y que hoy es avasallado por la globalización (que es como un agujero negro), no podemos dejar de preocuparnos seriamente por nuestro patrimonio cultural intangible y su Continuidad en el tiempo y en nuestras vidas.

Debemos reconocer que con sólo celebrar una fiesta no hemos cumplido nuestro cometido de conservarla. Entre la teoría y la práctica todavía existe una gran brecha y esto es determinante. Por una parte, nuestros Recursos Económicos y financieros son escasos y, por otra, no siempre hemos actuado con seriedad porque nos ha faltado lucidez para diferenciar entre lo urgente y lo importante, imponiéndose generalmente la improvisación.

En el caso tarijeño, la preservación de la Fiesta de Las Comadres debe significar que hemos logrado acercar el pasado con el presente. En cuanto al futuro de nuestro pasado, esperamos que no corra peligro como en el presente. Para alcanzar ese objetivo, debemos tomar decisiones importantes: ¿qué vamos a preservar, la festividad en sí o la reivindicación femenina? ¿quiénes lo harán? La máxima de Antonio Machado quizás nos ayude a actuar: "todo lo que se ignora, se desprecia".





Encuentro e intercambio de saberes como expresión de cultura e identidad en comunidades negras de la costa caucana

Asociación Juventud Unida para el Progreso, JUNPRO

GUAPI, CAUCA
COLOMBIA

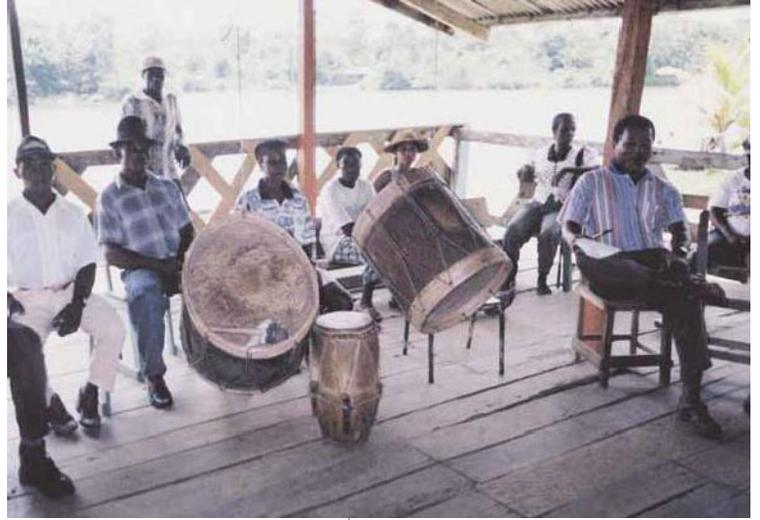
Mención del jurado

En la región pacífica de Colombia, bordeada por el océano Pacífico, existe la mayor biodiversidad de Recursos naturales por unidad de superficie en el mundo. Este territorio-región ha estado ocupado durante más de 200 años por dos grupos étnicos: indígenas y negros. De esta vasta región hacen parte los departamentos de Chocó, Risaralda, Antioquia, Valle, Córdoba, Cauca y Nariño.

El departamento del Cauca está conformado por siete zonas; una de ellas, que hace parte de la franja regional de la costa del Pacífico, es la llamada costa caucana. De la población local (cerca de 70.000 habitantes), el 90% es afrocolombiana, el 5% indígena y el 5% mestiza. Los pobladores de la zona viven en caseríos y poblados asentados en las riberas de los ríos Micay, Sajá, Bubuey, Timbiquí, Guajú, Napi, Pique, Guapi y en las franjas costeras.

La zona cuenta con tres centros urbanos: López de Micay, Santa Bárbara de Timbiquí y la ciudad de Guapi que, con una población cercana a los 14 mil habitantes, también es el principal centro de acopio y abastecimiento de la costa caucana. Las actividades comerciales y de comunicación se realizan por vía aérea, mediante vuelos diarios entre Guapi y Cali (capital del vecino departamento del Valle del Cauca); y por vía marítima, en barcos de cabotaje de pequeño calado y pequeñas embarcaciones, que transportan mercancías y pasajeros entre el puerto de Buenaventura y estos tres municipios.

Las principales vías de comunicación son los ríos y las quebradas; por ello, el medio de transporte más común son las embarcaciones pequeñas de remo y en



algunos casos de motor fuera de borda. Los servicios públicos se prestan de manera muy deficiente en los municipios y en cantados caseríos, con excepción de las telecomunicaciones, que han mejorado en los últimos años, especialmente en los centros urbanos. Los sitios de recreación son los que brinda el medio natural para la práctica de deportes y del ecoturismo.

La educación en los ciclos básico y medio se imparte en planteles urbanos y rurales, pero no satisface las necesidades de cobertura ni las expectativas sociales y culturales locales, pues su diseño curricular corresponde a un modelo andino que es ajeno a la identidad de estas comunidades.

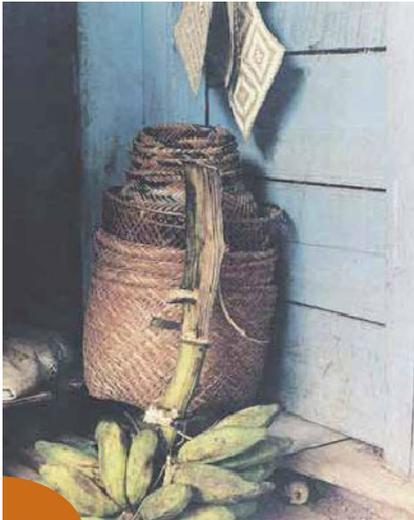
Las prácticas que sustentan el *modus vivendi* de los pobladores negros tienen su origen en la cosmovisión afrocolombiana, cuyas raíces se remontan a las memorias africanas de sociedades que tenían relaciones mágico-religiosas con la naturaleza. Esta particular forma de vida se encuentra amenazada y disminuida por factores externos, pero muchos de sus

componentes culturales se conservan en la memoria de nuestros mayores o sabios y son practicados aún entre nosotros. La oralidad, el folclore, la medicina, la religiosidad y las prácticas de producción tradicionales, junto con las formas organizativas propias, han permitido la supervivencia de estas comunidades, la convivencia pacífica y la conservación de la biodiversidad.

Antecedentes

Desde que las comunidades negras existimos en el Pacífico, el territorio ha sido nuestro soporte de vida; en él se refleja nuestra particular forma de vida, acorde con el medio.

En otras épocas, la medicina tradicional practicada por curanderos, hierbateros, subanderos y parteras era ejercida con gran habilidad por sabios expertos; éstos eran reconocidos y respetados por su sapiencia y destreza en el tratamiento de enfermedades (heridas, fracturas y mordedura de víboras), el cuidado de



mujeres durante la gestación y el parto, y del recién nacido y la madre en el posparto. Este saber se apoyaba en el poder curativo de las plantas para resolver casi todos los problemas de salud. Pero, a mediados de los años cuarenta del siglo XX, llegó la medicina occidental a Guapi y se empezó a perseguir a quienes practicaban las curas tradicionales, por lo que esta tradición llegó a perderse en un 70%. La medicina tradicional es practicada hoy por unos pocos, de manera muy discreta, por el temor a ser perseguidos. Entre familiares, vecinos y amigos, sin embargo, aún se conoce y acude a los portadores de este saber.

Las prácticas tradicionales de producción agropecuaria, la pesca, la caza, el aprovechamiento forestal, la minería y la fabricación de artesanías abastecieron de productos de primera necesidad a las familias de la zona, hasta finales de la década de los sesenta. Su posterior disminución se puede atribuir a la educación por medio de currículos inapropiados que fueron desorientando a la comunidad en su relación con el entorno; otra causa probable es la presencia de compañías foráneas que, con sus actividades de explotación descontrolada de los Recursos naturales, provocaron la desaparición de especies endémicas y el deterioro brutal de la biodiversidad.

A partir de la llegada de compañías aserradoras, palmicheras, pesqueras y mineras en la década de los setenta, el 35% de la comunidad se vinculó laboralmente a ellas y descuidó las actividades productivas propias. Este cambio en las costumbres produjo el detrimento de la vida social y cultural local.

Las comunidades recrean su manera de ver la vida mediante la música, el baile, los cuentos, las décimas, los versos, los desates, las adivinanzas y los mitos. Éstos también contribuyen a afianzar y fortalecer las relaciones familiares y comunitarias, el respeto por los demás, y a transmitir la tradición a las nuevas generaciones. Pero no hay programas institucionales que apoyen la conformación de grupos folclóricos y su afianzamiento en el tiempo.

Junpro

La Asociación Juvenil Unida para el Progreso surgió en 1986 bajo el nombre de Juventud Conquistadora del Agro y cambió su nombre por el actual en 1991; su propósito, sin embargo, sigue siendo el mismo: la conservación de la biodiversidad, de las prácticas tradicionales de producción y de los valores culturales de las comunidades negras de la costa caucana.

La asociación ha estado presente en momentos de gran significación histórica para la reivindicación de los derechos de las comunidades afrocolombianas, como la Asamblea Constituyente y la posterior discusión de lo previsto por el Artículo 55 Transitorio de la Constitución Política de Colombia, que dice:

Dentro de los dos años siguientes a la entrada en vigencia de la presente Constitución, el Congreso expedirá, previo estudio por parte de una comisión especial que el gobierno creará para tal efecto, una ley que les reconozca a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva sobre las áreas que habrá de demarcar la misma ley.

En la comisión especial de que trata el inciso anterior tendrán participación en cada caso representantes elegidos por las comunidades involucradas. La propiedad así reconocida solo será enajenable en los términos que señale la ley. La misma ley establecerá mecanismos para la protección de la identidad cultural

y los derechos de estas comunidades, y para el fomento de su desarrollo económico y social...

JUNPRO participó en esta comisión especial por intermedio de uno de sus miembros, y más tarde estuvo presente activamente en el proceso de debate para la creación de la Ley 70 de 1993, que rige para las comunidades negras en Colombia.

Estas experiencias le han permitido ser punta de lanza del proceso organizativo de las comunidades negras de la costa caucana y del desarrollo de temas trascendentales para el proyecto de vida de esta población, como la elaboración de los lineamientos generales para la educación en comunidades afrocolombianas, la creación de una cátedra de estudios afrocolombianos, la creación de consejos estudiantiles en comunidades negras de Guapá y la promoción de consejos comunitarios, entre otros. En la actualidad, la asociación cuenta con 26 miembros.

Objetivos

General

Impulsar el rescate de la tradición y de los valores culturales de las comunidades negras de la costa caucana.

Específicos

- Unir en cinco encuentros de sabios a los más grandes exponentes de nuestra cultura.
- Crear entre los pueblos caucanos vínculos de unidad y hermandad.
- Desarrollar actividades encaminadas a integrar cultura y valores Humanos, en el marco de lo previsto por la Ley 70 de 1993.

Metodología

El programa se apoya en la estrategia de la acción-participación mediante la cual el equipo coordinador del programa y los miembros de otras organizaciones que reivindican los derechos de las comunidades negras en la costa caucana participan activamente en las actividades propuestas: visitas, charlas, conversatorios, recorridos, encuentros y divulgación de memorias.

El programa propone la realización de cinco encuentros cuyo objetivo es intercambiar información sobre los valores culturales y la cosmovisión del pueblo negro de la costa caucana. Cada encuentro desarrolla un tema central:

- Medicina tradicional.
- Prácticas productivas.
- Tradición oral.
- Folclor: música, canto y baile.
- Fabricación de artesanías.

Hasta la fecha hemos realizado los tres primeros.

Como actividad previa a cada uno de ellos, los miembros del equipo han visitado a todas las comunidades que habitan en las riberas de los ríos y en los tres municipios de la zona. En cada visita se explica cuál es el espíritu del encuentro y cuál será la dinámica de trabajo de los participantes. Una vez identificados los sabios que hacen parte de cada comunidad, se habla con ellos y se les motiva a asistir.

Quince días antes de la fecha fijada para el encuentro se envía a cada sabio un programa escrito, en el que se detallan los Objetivos y las condiciones de su intervención y las condiciones de desplazamiento dispuestas para su traslado hasta Guapi, en donde tiene lugar la reunión.

Cada encuentro tiene una duración de tres o cuatro días. El primer día comienza con una misa y un homenaje póstumo a nuestros sabios muertos. Luego, los asistentes se organizan en grupos de discusión, en los que se busca una composición cruzada de comunidades, ríos y municipios de procedencia. Los grupos se reúnen durante dos días para intercambiar las experiencias y saberes personales. El último día se hace una plenaria para exponer lo recogido en cada grupo y para discutir, corregir, negar o afianzar lo comentado.

Todo lo narrado por los sabios se registra por escrito y cada grupo entrega una relatoría (bajo parámetros definidos de antemano) y casetes de audio con el registro de cada sesión. Este material sirve de base para producir las memorias, que luego son entregadas a cada participante y a las escuelas, colegios y casas de la cultura de la zona.

Gestoras

Miembros de la Asociación Juventud Unida para el Progreso.

Actores

- Los sabios.
- Las organizaciones de base.
- Educadores.
- La Iglesia.

Población beneficiaria

- Las comunidades negras de la costa caucana.
- Los sabios, por el reconocimiento y valoración que se extiende a todas las comunidades de la zona y que se deriva de su participación en los encuentros. Su labor, en muchos casos silenciosa, resulta fortalecida.
- Los educadores, que podrán contar con más y mejores herramientas para adelantar su labor docente.
- Las nuevas generaciones, con quienes se pretende construir un mundo más grato y digno.
- Las organizaciones de base, que pueden contar con elementos para afianzar sus estrategias de defensa, uso, manejo y control del territorio, y para la conservación de la biodiversidad.
- Las instituciones y las comunidades que adelantan proyectos sociales en la zona.

Recursos

Humanos

La asociación ha dispuesto para el desarrollo del programa un equipo de base conformado por un coordinador, una secretaria y un motonista; y otro equipo de apoyo integrado por un zootecnista, un licenciado en Educación, un técnico agropecuario y dos licenciadas en Antropología.

Materiales

Junpro posee en la actualidad para el desarrollo del programa:

- Un bote-taxi de cinco pies.
- Un motor fuera de borda de 40 caballos de fuerza.
- Un computador.
- Una oficina.

Para realizar los encuentros en la ciudad de Guapi se alquila un auditorio o se consigue en préstamo.

Económicos

Los tres encuentros ya realizados recibieron aportes de tres fuentes de Recursos:

- La propia asociación, que aportó insumos de oficina para el primer encuentro; alquiler del motor para los recorridos y gastos administrativos del segundo encuentro; el alojamiento de los participantes en todos los encuentros.

- El Programa por la Paz de la Compañía de Jesús aportó: en dos encuentros, para los gastos administrativos, bonificación al coordinador y a la secretaria del programa; alquiler de transporte en el primer encuentro; papelería y material didáctico para el segundo; combustible para los recorridos, alimentación y transporte a los participantes en todos los encuentros realizados hasta el momento.

- La Corporación Ecofondo dio un pequeño aporte para la reproducción de las memorias del segundo encuentro, cuyo tema fueron las prácticas tradicionales de producción.

Resultados

Cuantitativos

- En el marco de los tres encuentros realizados se hicieron 23 recorridos diferentes por los ríos de la costa caucana, no sólo para la localización de los sabios, sino para difundir los derechos constitucionales de las comunidades negras de Colombia y los consagrados en otras normas.

- Se celebraron 73 reuniones en comunidades rurales ribereñas, para socializar los contenidos y los logros del programa.

- Se logró la participación de un total de 120 sabios en los 3 encuentros realizados.

- Se cuenta con las publicaciones que recogen las memorias de los 3 encuentros realizados: Medicina tradicional, Prácticas productivas tradicionales y Tradición oral.

Cualitativos

- El respeto y una mayor valoración de los elementos culturales de las comunidades afrocolombianas, especialmente de los sabios y de su saber, que se refleja en el sentir de la comunidad de base, en las instituciones y en numerosas organizaciones.

- Un mayor interés de las comunidades rurales ribereñas en impulsar proyectos productivos acordes con las prácticas tradicionales, que garanticen un tipo de alimentación sana y segura.

- El interés renovado de las comunidades por defender y conservar la vida, los Recursos naturales y los elementos y valores de la tradición.

- Mayor participación y posicionamiento de las organizaciones de base étnico-territoriales de la costa caucana en el ámbito de la defensa, uso, manejo y control del territorio colectivo.

- Mayor grado de comprensión en las comunidades de la Ley 70 de 1993, que se ha reflejado en el mejoramiento de la actividad participativa de las organizaciones de base.

Dificultades

- El señalamiento por parte de personas y sectores, que, amarrados por el celo o por el deseo de protagonismo, generan confusión y apatía en las comunidades y en los sabios.

- Las condiciones geográficas de la zona y los altos costos del transporte, que dificultan el quehacer del equipo de trabajo.

- El ofrecimiento permanente de prebendas económicas y de otra índole por parte de empresarios y candidatos de movimientos políticos, que buscan crear una relación de dependencia con las comunidades y que en ocasiones lo logran.

Continuidad

La Continuidad del programa se centra en la realización de los últimos dos encuentros programados, Faldor y Producción artesanal.

También es prioritario, para dar Continuidad a La experiencia, la reparación o sustitución del bote-taxi y del motor fuera de borda que se encuentran en muy mal estado y que son vitales para realizar los recorridos de socialización del programa.

Después del encuentro de faldor, que ya se encuentra muy adelantado, se espera implementar una estrategia de enseñanza de estas tradiciones a las nuevas generaciones, mediante la creación de grupos musicales y de danza.





Gozar el Museo, un proyecto de paz en tiempos de guerra

Museo de Antioquia y Grupo de Patrimonio y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia

MEDELLÍN, ANTIOQUIA
COLOMBIA

Mención del jurado

88

Somos Patrimonio

Este proyecto es un trabajo continuo que comenzó hace poco más de un año y que muestra Resultados en forma progresiva. Es llevado a cabo por todo el personal, porque Gozar el Museo es la vida cotidiana del Museo de Antioquia.

Antecedentes

El enorme valor de las colecciones del museo, el rigor con el que ha sido conservado el edificio patrimonial que les sirve de contenedor y el impacto que tiene la institución en el entorno y en la vida urbana de una ciudad, como es el caso del Museo de Antioquia, no sirven de nada si de puertas para adentro no hay vida: cuando esto ocurre, la institución muere y todo el esfuerzo que se invierte en ella será inútil. Por eso, el Museo de Antioquia se sintió obligado a renovarse institucionalmente, y a este proceso lo hemos llamado Gozar el Museo.

El Museo de Antioquia es el más antiguo del departamento, el segundo de Colombia y uno de los primeros de América del Sur en contar con sala de arte. Fue fundado hace 120 años con colecciones artísticas e históricas, adquiridas o donadas por personajes destacados de la pequeña ciudad que entonces se llamaba Villa de la Candelaria.

Sus colecciones crecían, pero los continuos cambios de sede y las dificultades económicas limitaban su capacidad de servir continua y efectivamente a la comunidad. En la década de 1990, el museo se vio afectado por una ley que prohibió las transferencias estatales a las organizaciones sin ánimo de lucro, que era el caso de nuestra institución. A ello se sumó el deterioro progresivo del sector, en el





centro de la ciudad: el museo se vio rodeado cada vez más de vendedores ambulantes, drogadictos, indigentes, prostitutas y todas las patologías sociales que surgen bajo la sombra de la injusticia social.

La carencia extrema de Recursos Económicos, el corte de los servicios públicos y el retraso de hasta cinco meses en el pago de salarios al personal forzaron a la nueva administración del Museo de Antioquia a elegir entre cerrar definitivamente o hacer un esfuerzo muy grande para lograr el cambio integral. Nos encontrábamos ante semejante encrucijada, cuando el maestro Fernando Botero ofreció hacer una donación generosa de sus obras si se conseguía un lugar apropiado para exhibirlas. Nuestra sede de entonces se había quedado pequeña para las exigencias de los tiempos hacía ya rato, pero se logró que la Alcaldía de Medellín recuperara un edificio patrimonial, el antiguo Palacio Municipal, para adecuarlo a las exigencias de la nueva colección.

Así, desde hace poco más de un año, ésa es la nueva sede del Museo de Antioquia; se encuentra ubicada justo en la acera opuesta a la de la vieja casa y tiene 9.000 metros cuadrados adicionales para exposición y 6.000 más convertidos en una bella plaza que alberga a la mayor exhibición pública permanente de esculturas de Fernando Botero.

El proyecto museístico completo, con los 35 mil metros cuadrados cubiertos y descubiertos que incluyen las dos sedes (la vieja y la nueva), la Plaza Botero y la intervención urbanística que se hizo en la zona de La Veracruz, fue bautizado por el afecto de la gente con el nombre de Ciudad Botero.

Gozar el Museo

Más que un proyecto, *Gozar el Museo* es toda una filosofía que anima las actividades de la institución y a los encargados de aplicarla, pues es practicada por todo el personal de la entidad e involucra a todas las áreas: la labor de la Dirección, lo mismo que la de los departamentos Administrativo, de Curaduría y Conservación, Mercadeo, Comunicaciones y la Escuela libre (encargada de planear, coordinar y ejecutar todo lo relacionado con la programación académica y lúdica), tienen como prioridad el desarrollo de las estrategias previstas para Gozar el Museo. Por supuesto, todo el personal, en especial el que está en contacto con el público, ha sido capacitado e instruido en ese sentido.

Objetivos

La intención principal del proyecto es desplegar los Recursos que sean necesarios para seducir a todos los grupos Humanos que integran nuestra comunidad. Queremos que la visita al museo sea tan placentera, que La experiencia se repita una y otra vez, voluntariamente.

Metodología

Gozar el Museo es posible gracias a la implementación de estrategias diseñadas para que distintos públicos sean atrapados por la delicia de estar en el museo; esas estrategias son 12 y tienen carácter permanente:

Conocernos para disfrutarlos

En el umbral del nuevo milenio, uno de los principales problemas que tenía la institución era el desconocimiento de sus propias colecciones, entre otras razones, por el empleo de un sistema de catalogación muy primitivo que no contribuía para nada a la elaboración del guión museográfico. Al iniciar su proceso de transformación, el museo recibió del Ministerio de Cultura un software llamado Colecciones Virtuales, que ha permitido sistematizar la información relativa a las colecciones, consignar datos históricos y artísticos de las piezas y sus autores, así como reflexiones críticas sobre las obras, lo que ha posibilitado adelantar un proceso de redescubrimiento del valor de nuestro acervo patrimonial.

Esta labor ha sido realizada gracias a un convenio suscrito con el Grupo de Patrimonio, integrado por expertos de varias universidades con sede en Medellín, especialmente de la Universidad Pontificia Bolivariana y de la Universidad Nacional de Colombia. Los especialistas del grupo orientan y dirigen a estudiantes practicantes y egresados de sus facultades de Historia en el estudio de las colecciones y en la sistematización de la información respectiva, de acuerdo con los parámetros establecidos en el software.

Museo escuela

En nuestro contacto diario con grupos estudiantiles tropezamos con prácticas pedagógicas que están incrustadas de manera rutinaria en la vida de las escuelas y que alejan a los alumnos del goce que



nosotros les proponemos. Por eso ideamos Museo escuela, un plan de capacitación a maestros de todas las áreas, que se imparte de manera gratuita. Se trata de una conferencia elaborada a partir de experiencias concretas, seguida de una discusión abierta y de un recorrido por las salas del museo. En esta visita, los maestros descubren que el arte es mucho más que enunciados teóricos; seducidos por la mirada que les proponemos, serán ellos los que inciten a sus alumnos al disfrute de nuestras colecciones.

De paseo por el museo

Los espacios, las colecciones permanentes y temporales, la sala de proyecciones, y muy pronto también la sala virtual, están dispuestos para el disfrute de los visitantes, de la misma manera como nuestro personal está preparado para llegar al público con un lenguaje que permita escoger a cada persona su propia mirada del arte. Los visitantes de Bajos Recursos y los niños entran a todos los espacios del museo en forma gratuita. Los estudiantes y el público en general pagan una tarifa aproximada de US\$2 y US\$3, respectivamente, gracias a un subsidio que otorga el museo. Los grupos de escolares reciben siempre una visita guiada, diseñada especialmente para ellos, que concluye con una actividad recreativa.

Museo inquieto

Es un programa de exposiciones temporales que expresa el dinamismo de esta institución, que está siempre lista para conectarse con el pasado o para aventurarse en las tendencias artísticas colombianas, latinoamericanas y mundiales: desde una artista local que levantó controversias con su obra en nuestra provincia a ciudad de principios del siglo XX, hasta el reportero gráfico que expone sus imágenes de víctimas de la violencia o una muestra de cementerios patrimoniales; todas nuestras exposiciones temporales son un llamado a que permanezcamos en contacto con lo que somos.

La sede vieja del otro lado de la acera estará lista pronto para sumarse a esta dinámica con su nueva función de Aula Experimental, que será de entrada libre para todos. Allí tendrá su espacio el proyecto Niños como tú, un montaje instalado a la altura de nuestros pequeños visitantes, en el que verán a grandes personajes de la historia cuando eran niños (como ellos); también allí se espera la llegada de

Diego Rivera y Frida Kahlo, entre otras muestras que ya entraron a la programación.

El espíritu travieso

Si se quiere cautivar a un público que no está habituado a los museos, es necesario ofrecerle primero actividades que sí conoce y le atraen para que, seducido por el placer de lo conocido, dé el primer paso y quiera volver... y volver... hasta que se enamore del museo. Nuestros anzueltos van desde un ciclo de películas de Woody Allen o Cantinflas, un seminario sobre la Geografía e historia del cuerpo femenino, hasta el análisis artístico, literario e histórico de una pieza de la colección en el programa Detrás de la obra o la lectura de Poesía para transeúntes, en la que las voces salen del museo y son escuchadas por los paseantes e, incluso, películas de dibujos animados y conciertos cívicos.

Este domingo el museo es de...

Muchas personas no acuden al museo por desconocimiento, falta de motivación o temor hacia un espacio que les parece rígido y solemne. Por eso, el museo va por ellas y las trae por primera vez, con la seguridad de que quedarán encantadas y desearán volver a disfrutar de todos nuestros servicios, que son gratuitos para los sectores con menos recursos económicos.

Un domingo al mes regalamos el museo: para eso visitamos directamente a los líderes de una comunidad, en un barrio o municipio, preferiblemente de bajos recursos. Con ellos acordamos un número específico de boletas gratuitas (nunca inferior a 1.000), el mecanismo de distribución y los horarios en que los atenderemos en la fecha elegida. Además, seleccionamos con ellos un grupo de artistas del sector, para que traigan su talento musical o escénico a los espacios del museo. Durante la visita les ofrecemos la posibilidad de recorrer libremente el museo, disfrutar las películas programadas especialmente para ellos, mirar sus propios espectáculos, con el orgullo de presentarse en un gran escenario por primera vez (ante un público nuevo porque durante la visita no se suspende la entrada de otros visitantes) y al lado de otros de gran calidad, a los que normalmente no tienen la posibilidad de asistir los sectores populares.

La presentación del mago y los talleres de pintura fueron los favoritos para los niños que acudieron a la





primera experiencia, Este domingo el museo es de Vallejuelos, en la que los invitados pertenecían a una comunidad de desplazados que habita en ranchos de tabla y plástico: muchos dudaron al confesar qué les había gustado más, si las gordas de Botero o las puertas electrónicas, "esas que se abren solas cuando uno se les acerca".

El museo a la calle

Este programa de exposiciones itinerantes es otra posibilidad de llegar a comunidades geográfica o mentalmente distantes. El museo va hasta allá, donde se encuentren, por medio de reproducciones de alguna colección pictórica específica; lo importante es seleccionar obras que, juntas, puedan contar una historia. Las acompañamos de fichas técnicas razonadas, que amplían la información para cada pieza, y de un manual de procedimiento para la persona de la zona que estará encargada de la exposición. En lo posible, un integrante del equipo del museo se traslada a la sede alterna (una escuela, una Casa de la Cultura, la Alcaldía, el barrio o el municipio), en coincidencia con la muestra, y ofrece una o varias charlas relacionadas con el tema.

Niños en armonía

Tenemos la hipótesis de que el contacto permanente con las artes incide en forma positiva en la personalidad y la formación integral de cualquier individuo; para comprobarla en forma científica, diseñamos este programa.

Niños en armonía es una iniciativa que desarrollaremos en el año 2002 con un grupo de 35 niñas de la calle, vinculadas a la Fundación Mamá Margarita. Durante todo el año, las niñas asistirán gratuitamente una vez por semana al museo, para participar en diferentes actividades artísticas, recreativas y lúdicas. Al comenzar, un grupo interdisciplinario dirigido por una psicóloga y respaldado por la Universidad de Antioquia determinará una serie de variables de conducta, académicas y sociales, a las que se les hará un discreto seguimiento mensual en cada una de las niñas. Ellas no estarán informadas de que su comportamiento y sus capacidades cognitivas se están evaluando, porque el propósito principal es, simplemente, que estas niñas tan golpeadas por la dureza de las calles se diviertan y disfruten los talleres que les ofreceremos. Al final, y sólo con fines académicos,



verificaremos los cambios presentados en las variables de cada niña. Esperamos poder demostrar a los programas educativos tradicionales, con los Resultados de esta experiencia, la importancia que tienen las artes y los espacios culturales en la formación integral de los alumnos.

El patio de recreo

Este programa de vacaciones, que se inicia al terminar el calendario escolar, dura una semana completa, en la que los niños inscritos ingresan al Mundo de los asombros (taller de caleidoscopios), descubren que Nos gustan los monstruos (cuando elaboran máscaras con las que se convierten en uno de ellos) y hasta aprenden algunas palabras japonesas que les explica Yoshi mientras les enseña a hacer figuras en origami. La inscripción es gratuita para los niños de bajos recursos mientras que los que pueden pagar saben que con su matrícula patrocinan a otro que no puede hacerlo.

Tiempo de ocio

Al principio, los beneficiarios de este programa eran grupos organizados de la tercera edad; con el tiempo han comenzado a inscribirse personas de 50 años en adelante; básicamente, les proponemos que en vez de matar el tiempo y subestimar sus capacidades vengán al museo una tarde al mes, durante seis meses, para tomar parte en una actividad digna, respetuosa,

útil, divertida y de gran calidad. El primer mes les pedimos que traigan sus álbumes familiares o fotografías antiguas de Medellín, que sirven de detonante para la narración espontánea de historias. El segundo, asisten a un concierto didáctico que hace un recorrido por diferentes regiones del país, por medio de las distintas modalidades de trova, y que sigue el trayecto que le marca el público asistente. El tercero está dedicado al cuerpo de los adultos mayores, y consiste en un taller que ayuda a los participantes a aceptar su propio cuerpo y a apropiarse de él. El cuarto es matiné: primero se asiste a la proyección de una divertida película de gran calidad y luego se comenta entre todos, con la orientación de una moderadora. En el quinto hay danza y ritmo (nada de complicados pasos de baile), con la ayuda de la música contemporánea se refuerza el tema de la aceptación del cuerpo y de su exploración a partir de la música. El último mes trae boleros y romance, para cerrar el ciclo, con un concierto en vivo en el que la cantante principal, además de compartir con ellos su extraordinaria voz, les cuenta la historia del bolero y de sus intérpretes más gloriosos.

Por puro gusto

Así se llama nuestro programa de radio que se transmite una vez a la semana (durante una hora) por la Emisora Cultural de la Cámara de Comercio de Medellín. En el programa contamos todo lo que hacemos en el museo y lo que hacen otros en el



campo de la cultura en Medellín, en Colombia y en el mundo. Otras estrategias de divulgación, como los impresos que publicamos, complementan esta labor.

El bus de la cultura

No se trata de convertir el museo en una empresa de transportes o flota, como decimos en Colombia, sino de aprovechar la voluntad que han mostrado los transportadores de la ciudad para que podamos contar con un bus (decorado en forma llamativa) que trae y lleva a los grupos de bajos recursos que acuden a nuestros programas. Este medio servirá para establecer rutas culturales (recomidos por varios museos de la ciudad), llevar expresiones culturales a los barrios y municipios que lo requieran y prestar así un servicio adicional a los grupos artísticos de Medellín.

Fuentes de recursos

Todas y cada una de las estrategias que integran Gozar el Museo están acompañadas de un proyecto de mercadeo, por el cual le ofrecemos a la empresa pública o privada la posibilidad de aumentar su prestigio como benefactor, a cambio de financiar una parte o la totalidad del programa. En la mayoría de los casos, el patrocinador realiza su aporte a cambio de créditos en publicaciones del museo, en nuestro programa de radio, en piezas publicitarias concebidas para el proyecto o en campañas que desarrollan por su propia cuenta. A otros les vendemos nuestros derechos de autor sobre alguna obra de su interés, para que sea utilizada en un proyecto aprobado por el museo. Otros entregan su aporte en especie, como es el caso de los transportadores que se vinculan a Este domingo es de..., empresas productoras de alimentos y bebidas que entregan refrigerios a los niños de El patio de recreo, industrias de crayones, papeles e implementos de aseo. No faltan, por supuesto, los mecenas generosos que invierten su dinero a cambio de la satisfacción de aportar a un programa social.

Resultados

Cuantitativos

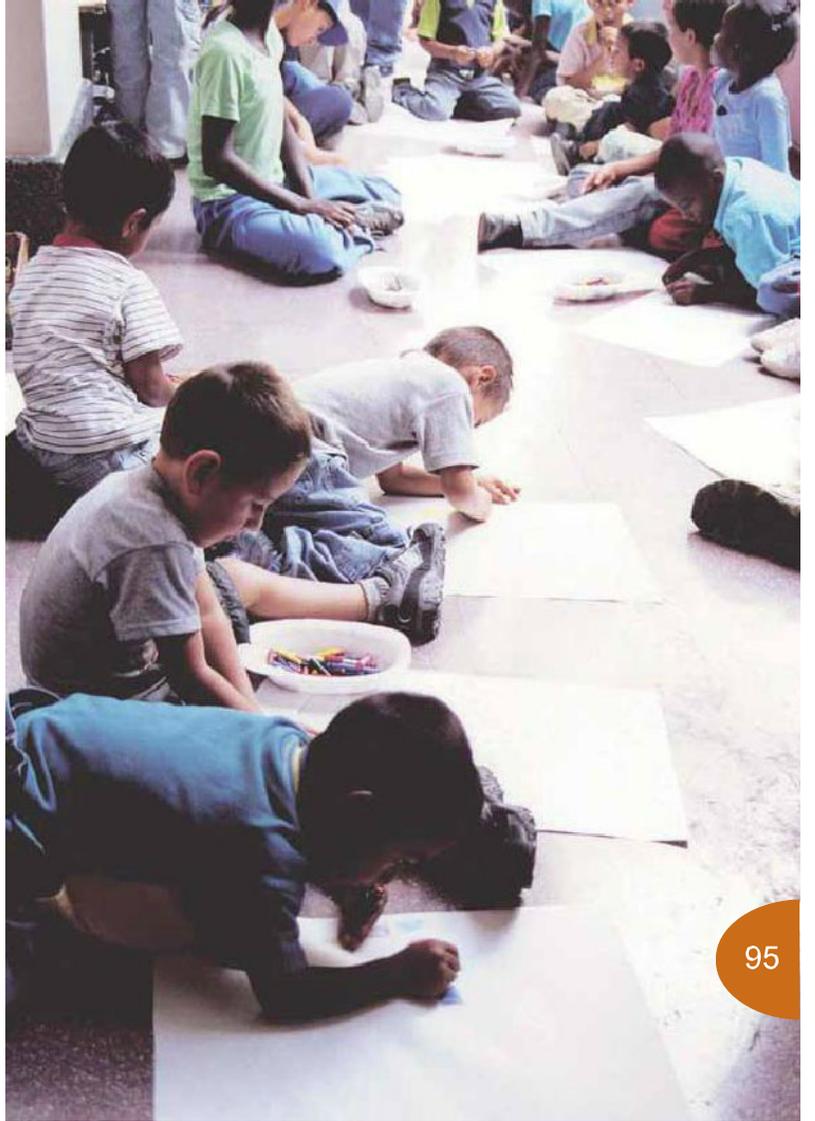
Gracias a la eficacia de las estrategias que hacen parte de Gozar el Museo, nuestra institución es hoy el museo más visitado de Colombia, con más de 500 mil personas en menos de 12 meses, cerca del 90% de ellas procedentes de Medellín y de los municipios antioqueños.

El desarrollo exitoso de una política de financiación mediante el mercadeo social, que ha permitido financiar el 100% de nuestras actividades, sin haber recibido ningún tipo de auxilio estatal proveniente del Ministerio de Cultura o de la Gobernación de Antioquia. Por el contrario, hace poco la Alcaldía de Medellín nos contrató para que recibiéramos 40 mil niños de las escuelas, a cambio de una partida de US\$43.400, que cubre únicamente el 50% de lo que nos cuesta atenderlos.

Cualitativos

En el Museo de Antioquia suena rara la palabra imposible; nuestro diccionario se rehúsa a buscarle significado alguno, porque todo lo que hemos construido aquí es un desafío al término. Un museo con parque, lleno de niños que proceden de mil lugares, en el que se cruzan en perfecta armonía las damas distinguidas que juegan bridge con los desplazados que se sorprenden con la magia de un ascensor, justo en esta ciudad en donde la violencia arrasó con toda una generación de jóvenes... El museo que surgió en medio del deterioro de la ciudad a pesar de la falta de recursos y en contra de muchas voluntades, que sobrevive únicamente con su propio esfuerzo sin aportes permanentes de ningún tipo (ni públicos ni privados), ese museo, sustituyó a la palabra imposible.

En nuestro entorno urbano los problemas no han desaparecido, pero es evidente la transformación del sector, que ahora es frecuentado por públicos de todas las procedencias y que se ha convertido en un nuevo referente patrimonial de la ciudad y del país.





Los mamareños y la preservación de su patrimonio

Comité Desarrollo Integral
distritos hermanos: y el Instituto para el
acondicionamiento, conservación y
desarrollo territorial, INPACTA

Mención del jurado

LIMA
PERÚ

96

Somos patrimonio





Mamara, en los confines de la provincia de Grau (departamento de Apurímac, región Inka) fue fundada por los españoles en una fecha incierta entre 1586 y 1600 con el nombre de Villa de San Miguel Arcángel de Mamara; el poblado fue levantado en un terreno plano, según el trazado en ángulos rectos que caracterizó a las fundaciones españolas en tierra americana.

Mamara está situada a 3.590 metros sobre el nivel del mar, a mitad de camino entre las nieves perpetuas del nevado de Mallmaranya y el río Pichipay; el clima es templado la mayor parte del año (de abril a noviembre), pero gélido en las noches invernales.

En los tiempos de la Colonia, la riqueza aurífera de la región le confirió a Mamara una cierta importancia económica, que se reflejó en el afianzamiento de la autoridad virreinal y del clero, y en el desarrollo de una arquitectura importante, adornada profusamente con elementos del barroco mestizo.

Antecedentes

En Perú, Mamara es considerada una de las joyas urbanas heredadas del periodo de la Colonia. Uno de los elementos más representativos de este legado es la iglesia de San Miguel Arcángel; en ella, un gran arco (lanqueado por dos columnas helicoidales de carácter ornamental, superpuestas a una superficie amplia ricamente tallada en piedra sillar) precede el atrio a manera de portial; en la parte superior del conjunto campea una imagen de san Miguel Arcángel que sostiene la espada en alto con la mano



derecha. El atrio, de unos 25 metros de largo, presenta un camino empedrado que conduce hasta la iglesia. En la parte media de la fachada está el imafronte, ricamente ornamentado, en el que se puede admirar el nivel alcanzado por los alarifes locales en el tallado de la piedra. Dos torres con campanario rematan la composición.

Los techos de teja roja, las construcciones en piedra sillar tallada, fachadas blanqueadas con cal y portadas coloreadas con arcilla roja caracterizan al conjunto urbano mamareño. La ciudad también cuenta con un sistema de circulación y evacuación de aguas de gran significación en la dinámica local: de las paqchas, dos bocas de puma en piedra situadas en la falda del cerro del Calvario, brotan dos chorros de agua que caen en una poza; en este lugar, desde que amanece y hasta entrada la noche, las mujeres se reúnen con sus porongos de barro para abastecerse del líquido, intercambiar noticias y regarlas luego por toda la ciudad.

Las paqchas vierten el agua en un sistema de canales que recorre toda la ciudad, por el centro de las calles. Estos conductos, por los que circulan las aguas de regadío y se evacúan las aguas lluvias, están limitados en los costados por dos hileras de piedra sillar, una especie de caminos peatonales adornados con piedras de río y guijarros blancos de riachuelo.

También las tres cruces en piedra, emplazadas en la cima de un montículo rocoso sobre un pedestal de dos metros de alto, son un hito importante en la vida comunitaria: el monumento domina el panorama de

toda la población, por lo que ha sido utilizado para el pregón de las noticias de importancia y como centro de reunión en fiestas y celebraciones. En los alrededores de la población hay huertos, cercos llenos de alfalfares, plantaciones de cebada y eucaliptus.

Ferias y fiestas en Mamara

A lo largo del año, el pueblo expresa su devoción religiosa y el apego a las costumbres ancestrales mediante la celebración de una gran cantidad de festividades. Las ferias mamiareñas, que transcurren paralelas a las fiestas religiosas, son famosas en toda la región y atraen a comerciantes que llegan con su wasaq'epe o carga al hombro, desde poblaciones lejanas de Huamanga, el valle de Majes y del altiplano, como Puno, Sicuani, Ayaviri y Acomayo. Las fiestas de la Virgen de la Candelaria en febrero, de Semana Santa en marzo o abril, de Corpus Christi y San Antonio en junio, de Santa Rosa en agosto, etcétera, van con su feria de telas, ropa, frutas de los valles, vino de chukalla, tejidos, monturas arequipeñas, instrumentos musicales, caballos y mulas.

La siembra del maíz

Al contrario de lo que ocurre con el trabajo en el mundo occidental, donde se lo considera un castigo, en el mundo andino se vive como una bendición y por eso se celebra con música, canto, danzas, y ritos que lo ensalzan. Ése es el sentido de las fiestas del Corte de lana de Alpaca (cada dos años entre enero y febrero). La cosecha, entre mayo y junio. La marca de ganado y el Rito de los animales viajeros en agosto, y La siembra, entre octubre y noviembre.

El más antiguo de los ritos andinos del trabajo, sin embargo, es la Siembra del maíz. Se trata de una labor en la que colaboran vecinos y parientes, por lo que la solemnidad de los rituales que lo acompañan depende de la importancia del dueño de la parcela. La siembra comienza, semanas antes, con la solicitud que se le hace a Unucamayoc para que dispense agua al terreno. Luego, manos expertas seleccionan las semillas más apropiadas para el suelo de la chacra que se va a sembrar y comienza la preparación de la chicha y de la merienda que se va a ofrecer; esto ocurre una semana antes de la siembra.

El día señalado, antes del alba, la gente sale muy temprano por la casa del chaqrakuq donde los espera

una merienda de mote, sopa o lawa de maíz, chuño, chochoca o trigo con picante y pedazos de cecina. Al terminar este almuerzo temprano, los hombres, provistos de chaquitacla (herramienta de labranza muy antigua), y las mujeres, con sus marunas (herramienta para romper terrones), llegan a la chacra donde los espera el dueño con chicha, hojas de coca y copitas de licor cañazo. Entonces se forman grupos de cuatro hombres y una mujer que en la falda o en la lliclla lleva las semillas que va esparciendo en los surcos abiertos por los hombres y que luego cubre con la ayuda de la maruna.

Para acompañar la faena, los parientes del dueño (compadres, padrinos o ahijados) contratan a las wankas: la titular de este grupo canta versos a la naturaleza, al dios sol y a las montañas (apus), para que prodiguen sus favores a la cosecha; el resto de cantantes por contrato responde con un estrillido que es siempre igual. Luego, en cada grupo de sembradores los hombres cantan una canción llena de picardía, destreza y habilidad, a la que responde otro grupo en contrapunteo, hasta que se establece una verdadera competencia de ingenio en la que también participa la wanka. Al término de la jornada, en el camino de regreso a sus hogares, hombres y mujeres danzan la wallia.

El Comité de Desarrollo Integral Mamara: Distritos Hermanos

Las crónicas de los historiadores indican que en el siglo XVII Mamara tenía 200 habitantes; casi tres siglos más tarde, un censo realizado en 1940 registró 8 mil; en las décadas siguientes, sin embargo, el abigeato diezmó la ganadería y Mamara comenzó a despoblarse por la migración de sus habitantes hacia otras regiones y ciudades. Más adelante, en la década de los ochenta, la presencia del terrorismo produjo el destierro temporal de autoridades, fuerzas del orden, maestros y estudiantes; para defender su integridad, la población se vio forzada a conformar un Comité de Autodefensa. Tras un período de pacificación del país, la gente comenzó a regresar lentamente y la población pasó de los 1.100 habitantes que llegó a tener en 1998 a 1.250 que tiene hoy en día, dedicados principalmente a la actividad agrícola. Entre los que se fueron, sin embargo, algunos ya habían iniciado una nueva vida en otros lugares, especialmente en Lima, desde donde apoyan y promueven la riqueza cultural y



natural de su terruño, al que consideran su verdadero hogar.

El Comité de Desarrollo Integral Mamara: distritos hermanos está conformado por emigrantes y por las organizaciones que éstos crearon en otros municipios para apoyar a Mamara, que actúan en coordinación con las autoridades y los pobladores mamareños para resolver las diferentes necesidades de la comunidad en los ámbitos político, cultural, educativo y social.

Objetivos

Entre los objetivos generales del comité se encuentran:

- Reconocer el conjunto de acciones y esfuerzos desarrollados por los mamareños para promover el patrimonio cultural vivo e intangible.
- Compartir la experiencia y los logros acumulados por las comunidades andinas durante años de trabajo en la valoración de su patrimonio.
- Identificar y distinguir las tensiones e influencias que existen entre el hombre andino y su medio y que se expresan en los modelos de relación ancestrales que le han permitido sobrevivir en la modernidad.

Algunos de los objetivos específicos que animan las acciones inmediatas de la organización son la

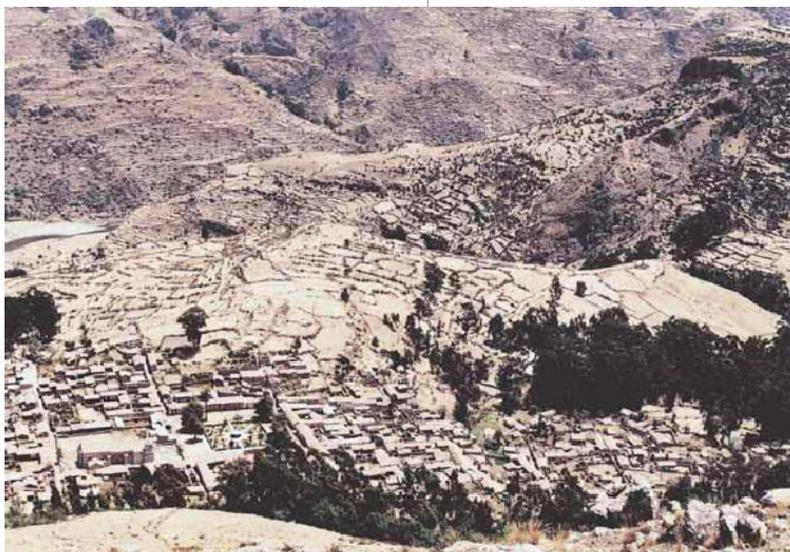
creación de la casa de la cultura, la restauración de la iglesia y del casco monumental de la ciudad, y lograr la integración de Mamara al circuito turístico, y el Instituto de Cultura de Apurímac tiene planeado para la promoción de Abancay y de otras poblaciones de la región.

Metodología

El comité ha establecido diferentes mecanismos para identificar las necesidades de la comunidad, evaluarlas y dar curso a las acciones más pertinentes para resolver los problemas locales. Entre ellos se encuentran las asambleas sectoriales, el Comité de Desarrollo, las reuniones institucionales e interinstitucionales de coordinación, la promoción de iniciativas ante las autoridades, la solicitud de partidas presupuestales para el desarrollo de los trabajos y la promoción del acervo cultural y natural de Mamara por los medios de comunicación.

Población beneficiaria

El conjunto de la población local de Mamara que, mediante el reconocimiento de Zona Monumental otorgado a la localidad, que permitirá integrarla a un circuito turístico, se beneficiará con mayores Oportunidades de trabajo y el mejoramiento de la calidad de vida. En un sentido más específico, sin



enibargo, las campañas educativas desarrolladas por el comité, como iniciativa del propio colectivo humano para suplir las deficiencias de los programas gubernamentales, tienen como beneficiarios principales a niños y jóvenes.

Se considera que los beneficiarios indirectos son los visitantes, que pueden disfrutar en Mamara de un espacio urbano y rural cargado de gran significado histórico, cultural y artístico.

Recursos

Humanos

Están integrados por los mamareños residentes en Lima y otras ciudades (agrupados en organizaciones) y los pobladores de Mamara, que actúan bajo el objetivo común de promover, preservar y difundir su patrimonio.

Económicos

Proviene de:

- Cuotas voluntarias establecidas por acuerdo en cada organización.
- El apoyo económico de empresarios e hijos de Mamara residentes en otras ciudades.
- Actividades y fiestas tradicionales.
- Las giras que realiza la Agrupación Folclórica San Miguel de Mamara para recaudar fondos.

Resultados

Cuantitativos

El desarrollo de la educación ha sido una de las principales preocupaciones del comité, por lo que algunos de nuestros principales logros tocan esa necesidad tan sentida de la población:

- La culminación del Centro Escolar 682 de Mat'ecache, el Centro Escolar de Mujeres de Qhochipay, la creación del Colegio Secundario Rafael Grau (en 1965) y su dotación con mobiliario, máquinas de escribir, material didáctico y artículos deportivos.
- Las campañas para la consecución de libros, que, con la colaboración de embajadas y el establecimiento de un libro como cuota de ingreso a diferentes encuentros sociales y festividades tradicionales, han permitido crear y dotar de miles de ejemplares a la Biblioteca Juan Espinoza Medrano, que toma su nombre de un apurimeño considerado el padre de la

literatura peruana.

Otro gran logro organizativo de los mamareños ha sido la lenta y paciente apertura de vías de comunicación. Entre 1954 y 1986, a fuerza de organizar comités, corridas de toros y alimentar pacientemente una cuenta de ahorros comunitaria, se logró abrir, primero, la conexión con el Cuzco, Arequipa y Abancay; luego, el tramo que enlaza con Santo Tomás, capital de la provincia de Chumbivilcas; siguieron Cuzco-Cotabambas-Grau; en la década de los setenta, Vilcabamba, Aynhuanca, San Antonio; y, finalmente, en los ochenta, Huaranhuaca, Totorá-Oropesa y Turpay-Santa Rosa-Virundo.

Dificultades

- La inoperancia de los entes gubernamentales que postergan indefinidamente acciones que son urgentes para las comunidades andinas.
- Carencia de vías de comunicación expeditas, pues de Lima a Mamara todavía hay dos días de viaje. Por esta razón, urge habilitar un aeropuerto.
- El abigeato sigue siendo un problema que sólo puede ser resuelto mediante esfuerzos de carácter regional.
- La ausencia de políticas de control a la distribución de alcohol metílico, cuyo consumo por parte de sectores sociales de escasos ingresos es, aún hoy, una de las causas de mortalidad en la zona.

Continuidad

Entre las acciones que el comité se ha propuesto adelantar en el futuro se encuentran la conclusión del estudio técnico para la restauración del casco urbano de Mamara (ya se encuentra adelantado en un 40%) y la construcción de la casa de la cultura en el terreno donado para tal efecto, en donde por fin podrán ser documentados y catalogados los bienes culturales locales.

Se continuará trabajando para afianzar la conciencia, que ya está presente en los mamareños, de que el hombre ocupa un territorio pero que éste le pertenece a la Tierra. El mamareño existe y coexiste con su medio sin necesidad de destruirlo y esto nos permitirá encontrar un modelo social en consonancia con la naturaleza, en el que las experiencias de convivencia puedan ser aplicadas una y otra vez para restablecer, recuperar y preservar nuestro rico patrimonio.

Procesiones de Semana Santa

Junta Permanente
Pro Semana Santa

POPAYÁN, CAUCA
COLOMBIA

Mención del jurado

102

Somos patrimonio

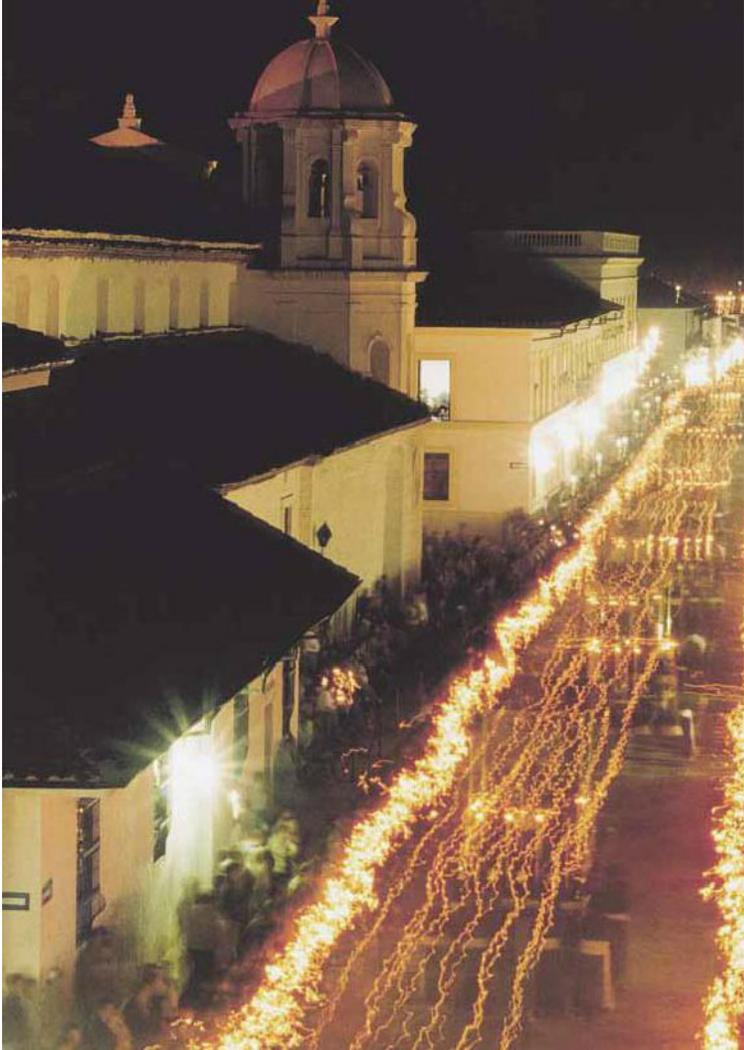
Llamamos cultura a todo lo que el ser humano construye y realiza, y que permanece con una connotación social e histórica. Las costumbres y los modos de comportamiento social son el hilo conductor de la cultura que identifica a cada época y a cada sociedad, son lo que se conoce como ethos, que se convierte en el sello distintivo de un pueblo o de un momento determinado de la historia; es la parte intocable que es preciso respetar, guardar, salvaguardar y mantener con toda su frescura. Para Popayán su ethos, su tradición que la identifica ante el mundo, son las procesiones de Semana Santa.

Antecedentes

La ciudad de Popayán, ubicada en la región suroccidental de Colombia, fue fundada el 13 de enero de 1537. Las doce manzanas de la ciudad fundacional estaban organizadas según las disposiciones urbanísticas de la Corona española, al igual que las edificaciones (casas pajizas de un solo piso hechas de tapia pisada y adobe), con sus característicos aleros.

La tradición de las procesiones de Semana Santa está documentada desde fechas muy próximas a la fundación de la ciudad. El cronista Juan de Castellanos relata que en 1556 se planeó un ataque a la ciudad por parte de renegados venidos del Perú, quienes aprovecharon la dedicación de los habitantes a la procesión del Jueves Santo para llevar a cabo su plan. La persistencia de la celebración se encuentra referenciada en multitud de registros primarios (cuyas fechas más tempranas corresponden a la primera





mitad del siglo XVI), en los relatos de los cronistas de Indias y en los libros de viajeros que ilustran la manera como se iniciaron y fueron arraigándose las devociones en las colonias, y la importancia que adquirieron algunas de ellas en determinados lugares, como es el caso de Popayán.

Los fundadores de la ciudad fueron españoles, pero progresivamente se dio la integración étnica que arrojó como resultado el mestizaje que hoy predomina: los payaneses somos una mezcla física y cultural del español conquistador, el indígena originario de esta tierra y el negro transportado de África como mercancía para el laboreo en las minas circundantes.

A partir de las tradiciones españolas, las procesiones de Semana Santa se consolidaron en Popayán en un ritual propio, específico e íntimamente adherido a la esencia del ser payanés, profundamente arraigado en lo personal y en lo colectivo. Así, esta tradición se ha enraizado en la esencia misma de la comunidad, en un comportamiento estructurado e incorporado orgánicamente a nuestra existencia, generación tras

generación: el payanés se integra con el entorno físico urbano de la geografía sagrada que es el centro de la ciudad, en que se llevan a cabo sus procesiones.

A pesar de que sucesivos terremotos la han asolado varias veces, Popayán ha vuelto a levantarse una y otra vez sobre su trazado original, y sobre éste ha permanecido inmutable el mapa invisible de los recorridos sacros que los payaneses retomamos cada año, sin interrupciones, desde 1556.

La Junta Permanente Pro Semana Santa en Popayán

La Junta Permanente Pro Semana Santa fue creada por la Ordenanza N° 14 de 1939 de la Asamblea del departamento del Cauca; y, reconocida como entidad sin ánimo de lucro con personería jurídica propia, mediante resolución de la Gobernación del departamento en 1963. Sus propósitos son velar porque se mantengan las procesiones tradicionales de Semana Santa en Popayán y no se extingan, buscar su mejoramiento material y esplendor, y convocar el apoyo moral, material y pecuniario de las autoridades



civiles y eclesiásticas para que la festividad pueda seguir llevándose a cabo.

La junta cuenta con un presidente ad honorem que coordina las funciones de la Corporación y de sus 18 integrantes, algunos de los cuales se encuentran al frente de programas como el de Artesanías.

Una Semana de Pasión en Popayán

Las procesiones de Semana Santa en Popayán son rituales católicos con los que se conmemora la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo; se celebran en la época comprendida entre el Domingo de Ramos y el Domingo de Pascua de Resurrección. En total, comprenden dos procesiones diurnas el Domingo de Ramos y el Martes Santo (atípicas dentro del conjunto) y cinco procesiones nocturnas que tienen lugar los días Martes, Miércoles, Jueves, Viernes y Sábado Santos.

Las procesiones desfilan en medio de gran solemnidad y del silencio de los miles de espectadores que colman las calles del centro histórico; hacen su recorrido de 22 cuadras acompañadas de marchas fúnebres entonadas por coros o interpretadas por bandas de músicos, que se intercalan con los pasos y los grupos de autoridades eclesiásticas, civiles o militares. Miles de fieles con cirios encendidos (los llamados alumbrantes) flanquean los desfiles.

El elemento central de la procesión son los pasos (entre 10 y 16 en cada desfile), que con imágenes de tamaño natural representan los principales personajes y pasajes del relato bíblico. Los pasos están armados sobre andas de madera de entre 1,8 y 2 metros de ancho, por 2,6 a 3 metros de largo, que van portadas sobre los hombros de 8 cargueros (4 adelante y 4 atrás) que desempeñan, desde el punto de vista social y cultural, el papel más importante y deseado en la Semana Santa payanesa.

Uno de los elementos que más ha contribuido a la consolidación de esta celebración son los gremios, que ostentan una tradición centenaria de técnicas y comportamientos necesarios para el máximo lucimiento de su oficio. Éste es el caso de los cargueros (500 individuos de edades entre 16 y 60 años), que conforman uno de los gremios más comprometidos, pues su desempeño durante las procesiones exige mucha preparación y un gran esfuerzo físico.

El gremio de los síndicos lo conforman cerca de 60 hombres encargados del cuidado y arreglo de los

pasos, la escogencia de los cargueros y la supervisión de su desempeño durante los desfiles, para que ningún detalle se salga de control; estas tareas suponen un conocimiento profundo de la dinámica de las procesiones y de la labor del carguero.

Por último, otros 60 payaneses conforman el gremio de los regidores, la máxima autoridad en la procesión; son responsables de que los pasos, los coros, las bandas y los demás componentes de los desfiles procedan en perfecto orden, lo que supone un conocimiento detallado del transcurrir de cada una de las procesiones.

Estos cargos generalmente son heredados y constituyen motivo de orgullo y consolidación de lazos familiares, gremiales o de amistad; pero sobre todo son expresión del compromiso del payanés con la ciudad y con su máxima expresión cultural.

En las procesiones chiquitas, que en la semana de Pascua reproducen fielmente las de los adultos, los niños de edades entre 5 y 11 años representan todos y cada uno de los personajes del ritual. Aunque se cuenta con testimonios Materiales, documentales y de tradición oral sobre este aspecto de la celebración que datan de finales del siglo XIX, las que se representan en la actualidad son la Continuidad de una tradición ininterrumpida desde 1949.

Los objetos de la tradición

Las procesiones payanesas también demandan el concurso de artesanos talladores, carpinteros, herreros, orfebres, bordadoras y modistas, para cumplir con las tareas de mantenimiento y conservación de las imágenes y de la gran cantidad de elementos que las complementan o adoman; su conocimiento del propio oficio y de las tradiciones asociadas a la celebración es imprescindible para la confección de vestuarios y arreglos florales, y la elaboración y arreglo de enseres propios de esta compleja manifestación cultural.

La iconografía de la Semana Santa en Popayán está conformada por una gran colección de tallas en madera elaboradas entre los siglos XVI y XIX, inscritas en su mayoría en la tradición de la escuela quiteña del siglo XVIII, aunque algunos ejemplares son de procedencia europea y otros de factura contemporánea ejecutados en Popayán o en el Ecuador.

Algunos complementos ornamentales de estas



esculturas policromadas son piezas de orfebrería: coronas, diademas, candelabros o falsos, varillas de palo o sitiales, mallas o mariolas, que en muchos casos también son de origen colonial quiteño; se trata de accesorios elaborados en plata, oro o aluminio, mediante técnicas diversas de fundición, martillado, repujado fundido y con engastes de piedras preciosas o semipreciosas. La imaginería también se adorna con trabajos de carpintería decorada con talla, policromía y laminilla de oro o plata, vestuarios de tela encolada, mantos, túnicas y sitiales bordados.

La influencia más evidente en esta expresión religiosa y cultural, no sólo en el aspecto plástico sino en el espíritu mismo de la fiesta, es el barroco español, reinterpretado en América y particularmente en Quito como resultado del mestizaje étnico y cultural.

Objetivos

Los objetivos de la Junta Permanente Pro Semana Santa en Popayán son los siguientes:

- Conservar y restaurar los bienes muebles que hacen parte de los pasos de las procesiones de la Semana Santa de la ciudad de Popayán, con el fin de salvaguardar este patrimonio.
- Preservar el valor histórico, estético, simbólico y de autenticidad de los pasos de las procesiones de la Semana Santa de Popayán, que son ejemplo en Colombia, Latinoamérica y el mundo.
- Contribuir a categorizar el evento religioso, cultural y tradicional en Colombia e internacionalmente.
- Establecer en la institución un sistema de financiamiento sólido que le permita realizar su misión.

Para alcanzar los Objetivos planteados, la junta elaboró un plan diseñado para ser ejecutado en cuatro fases.

Metodología

Primera fase: inventario de los bienes muebles
Este inventario cuantifica de manera aproximada los bienes muebles que conforman los pasos:

imaginería y paramentos, elementos metálicos, textiles y en madera.

La implementación de esta fase permitió establecer que en la actualidad los pasos de la Semana Santa en Popayán son 68, conformados por un total de 4.723 elementos, clasificados y cuantificados de la siguiente manera:

Imaginería y paramentos	
Imágenes principales	75
Imágenes secundarias	57
Elementos secundarios	106
Total	238
Inventario de otros elementos, según materiales constitutivos	
Elementos metálicos (platería)	2.657
Elementos textiles	571
Elementos en madera	1.227
Total	4.455
Total de bienes inventariados	4.723

Segunda fase: programa de intervención

El programa de intervención comprende las actividades encaminadas a establecer el grado de deterioro de cada uno de los bienes muebles, las acciones correctivas que serán necesarias para su recuperación y conservación, el costo de estos procedimientos y el cronograma para su ejecución.

Tercera fase. Capacitación para el cuidado y manejo de los bienes muebles

Esta fase consiste en la implementación de un programa de capacitación dirigido a cargueros, síndicos y personal dependiente de la junta, en el manejo adecuado de la imaginería, de los accesorios y de los paramentos.

Cuarta fase. Programa de limpieza y conservación

Esta fase prevé actividades periódicas de limpieza y conservación de todos los elementos constitutivos de los pasos de Semana Santa, según el manual de instrucciones que entregará la junta; estas tareas se llevarán a cabo bajo la supervisión de personal calificado que, además, entregará anualmente una evaluación con indicadores de resultado.



Programa de desarrollo sustentable

Corporación Indígena del Alto Napo para la Convivencia Intercultural, Ríacanie

QUITO, ECUADOR

Mención del jurado

108

Somos patrimonio

La exuberancia de la región amazónica, con su abundancia de especies de fauna y flora expresa mejor que en cualquier otro lugar del mundo la idea que hemos llegado a tener de la naturaleza: una fuerza arrolladora que crea constantemente y se recrea a pesar de todo. Pero no es así: cada especie en forma individual, aunque parezca insignificante frente al gran conjunto amazónico, representa un soporte vital para la supervivencia general y, precisamente por eso, su ausencia constituye un peligro para la integridad del ecosistema, que en el fondo es sumamente frágil.

El bosque húmedo tropical cubre cerca del 20% del planeta; es decir, una superficie de 2,9 millones de hectáreas; las dos terceras partes de ese bosque se encuentran en la Amazonia. Esta región, declarada por la Unesco Reserva de la biosfera, posee el sistema fluvial más grande del mundo: su cuenca tiene una extensión de 6 millones de kilómetros cuadrados y en ella está presente el 15% del agua dulce de la Tierra. En este pulmón del mundo están presentes numerosas etnias o nacionalidades indígenas, que practican la caza, la pesca, la recolección y la horticultura itinerante como principales medios de producción y de subsistencia. Cuando estas prácticas se basan en procedimientos tradicionales, llevan al conocimiento de las especies biológicas y facilitan el cumplimiento de sus ciclos de vida.

Sin embargo, las poblaciones indígenas de la Amazonia se han visto expuestas a su incorporación en procesos Económicos diferenciados, especialmente los relacionados con la incursión de empresas petroleras, turísticas y madereras, que han puesto en peligro







el precario equilibrio preexistente y los medios tradicionales de subsistencia local.

La RICANCIE

En el aspecto ecológico, el ecoturismo se presenta como una alternativa de valorización de la selva en pie, que hasta hace un tiempo no contaba con propuestas conocidas. Las diez comunidades indígenas que conforman la Red Indígena del Alto Napo para la Convivencia Intercultural y el Ecoturismo entendieron esa situación como una oportunidad para encontrar alternativas de trabajo y de ingresos que fuera sustentable para los napo runas.

Desde 1997, año en que fue constituida, la Ricancie se ha propuesto consolidar un modelo productivo que permita articular la prestación de servicios turísticos con la protección de los Recursos naturales y, al mismo tiempo, atender las necesidades de desarrollo de los pueblos indígenas.

La propuesta ecoturística de la RICANCIE

Capirona

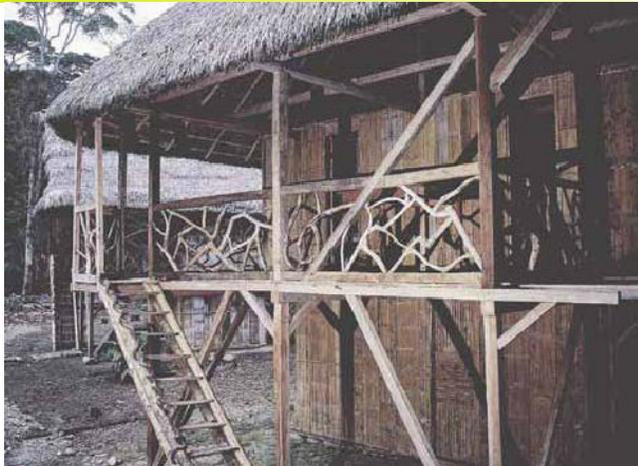
El territorio de la comunidad capirona comprende dos mil hectáreas aproximadamente, de las cuales el

75% es de bosque primario. Este centro ofrece cabañas de selva para 25 personas, comedor, baño, bar y una sala de juntas para seminarios, que también es utilizada en las presentaciones culturales que la comunidad ofrece a los turistas. Entre las atracciones disponibles para los visitantes están la práctica de elaboración de artesanías, paseos por el río Puni en canoas tradicionales, participación en mingas, tratamiento de enfermedades con plantas medicinales y visitas al Centro Amazónico de Rescate de Animales.

Al centro se llega desde Tena (donde queda la sede de Ricancie), tras un recorrido de 45 minutos en automóvil hasta un punto del camino llamado la ye de Misahualli; desde ese punto, se camina durante dos horas hasta llegar a Capirona. El regreso se hace en canoa por el río Arajuno hasta Campococha, donde un vehículo espera a los visitantes para llevarlos de vuelta a Tena.

Machacuyacu

La Asociación Artesanal de Quichuas de Machacuyacu se encuentra a 2 horas y 45 minutos de Tena. El primer trayecto de 40 minutos se recorre en vehículo y el resto a pie, por camino de selva.



Este centro ofrece cabañas para 12 personas, baño con agua corriente, comedor y cocina. A una hora de camino bosque adentro se encuentra una cabaña con mirador desde donde se pueden apreciar el bosque y algunas de sus especies, en toda su magnificencia. Esta comunidad ofrece a los turistas paseos por la selva, hidroaromaterapia, convivencia cultural, práctica en la labor de artesanías, tratamientos curativos con plantas medicinales, baño en piscina natural de agua sulfurada y juegos tradicionales.

Cuya Loma

En la parroquia Napo, cantón Tena, se encuentra Cuya Loma, que ofrece a los turistas cabañas de selva con capacidad para 15 personas, baño, comedor y bar. Entre sus principales atracciones se encuentra la posibilidad de hacer rafting por el río Misahuallí y un museo etnográfico. Se llega por tierra, tras un viaje de 45 minutos en automóvil.

Huasila Tálaga

También en automóvil se llega en 45 minutos a la Asociación de Trabajadores Indígenas Autónomos

Huasila Tálaga. Con cabañas para 12 personas, comedor, cocina y agua corriente, este centro ofrece paseos por el río Jatun Yacu y mirador sobre el cerro Huasila, entre otras actividades culturales.

Río Blanco

Ofrece a los turistas el atractivo de la cascada Amanun Paccha y la eficacia de sus tratamientos curativos con plantas medicinales, que hacen parte del variado programa de servicios. Tras un recorrido de una hora en vehículo, uno más breve (15 minutos) en canoa y otro de dos horas a pie, el centro de la Asociación Río Blanco aloja a los visitantes en cabañas para 20 personas, complementadas con cocina, baño, comedor y agua corriente.

Unión Venecia

Ubicado a 40 minutos de Tena por carretera, este centro cuenta con 5 cabañas con capacidad para 20 turistas, baño con agua corriente, comedor y cocina. Entre sus actividades muy variadas está la posibilidad de visitar el Centro de Rescate de Animales Silvestres Selva Viva.

Centro Quicha Runa Huasi de Ahuano
Tiene 4 cabañas para 18 personas con servicios complementarios. Esta comunidad hace parte del Programa de Rescate Selva Viva de animales silvestres. Está a una hora y 20 minutos de Tena.

Cuva Uneh
Ubicado a tres horas y media de Tena, este centro tiene para ofrecer a los turistas el espectáculo inigualable del Lamedero de animales, al que acuden huaitas, leopardos y otros maníferos. Tiene tres cabañas con servicios complementarios y diferentes actividades de ecoturismo y cultura.

Salazar Añaca
A tres horas de Tena se encuentra localizada la Asociación Salazar Añaca. Este centro ofrece lugares paradisíacos como la cascada Rayo Paccha y su caída de agua de 40 metros; la laguna Supay Cocha, a la que vierten su caudal tres pequeñas cascadas; y la cueva de los Tayos (aves nocturnas), que tiene en su interior petroglifos quichuas alto napo, un rihachuelo y una pequeña cascada. Dispone de alojamiento para 15 personas.

Las Galeras
A 5 horas y 15 minutos de Tena se encuentra este centro que se especializa en el tratamiento de enfermedades mediante el empleo de plantas medicinales. Cuenta con un vivero de plantas curativas y puede alojar a los turistas en dos cabañas con baño privado.

La RICANCIE y el ecoturismo
Los planes turísticos que ofrece la red, organizados en tres diferentes itinerarios, dan a los visitantes la posibilidad de vivir la experiencia única de apreciar y disfrutar las maravillas de la Amazonia (su fauna, flora y la belleza de los parajes), y al mismo tiempo, la de entrar en contacto con los aspectos más profundos de la cultura de las comunidades que los hospedan: la mezcla de intimidad y respeto que media en su relación con la naturaleza y que les permite conocer los secretos de las criaturas (grandes y pequeñas) de la selva; los mitos y leyendas de la cosmovisión indígena; las particularidades del cultivo de plantas medicinales y el conocimiento de su utilidad para el tratamiento de enfermedades; el espíritu de colaboración que anima la minga y las tradiciones expresadas en las danzas, en los

objetos de caza y pesca y en los utensilios de lo cotidiano. Cada itinerario tiene una duración de cinco días y cuatro noches e incluye actividades que permiten al turista acercarse a lo que significa, para el ser humano, nacer y vivir en la Amazonia.

La red y sus comunidades filiales son conscientes del impacto nocivo, ambiental y sociocultural, que la actividad del ecoturismo podría tener sobre el frágil ecosistema de la Amazonia. Es por esto que han elaborado un reglamento que es respetado por los turistas y por las comunidades locales.

La Ricancie suministra a los visitantes una lista de recomendaciones y precisiones que los turistas deben observar durante su estancia en los centros de ecoturismo. Algunas están relacionadas con la seguridad de los viajeros: llevar las medicinas de uso personal; no beber el agua del río; mantener las maletas cerradas para evitar que entren insectos y otros animales; entrar en la selva únicamente si se tiene un guía; guardar las botas fuera del alojamiento, en el sitio indicado; revisar las pertenencias antes de regresar a casa; no mover ni halar bejucos, lianas o arbustos (nunca se sabe qué nos puede caer desde arriba); no remover hojarasca ni basura (de ahí puede salir un insecto o una serpiente); llevar a las caninatas únicamente lo necesario.

Por tratarse de una experiencia intercultural, que se da entre los visitantes y las comunidades que los acogen, se han establecido otras normas que regulan la relación del turista con la comunidad y con el medio natural: no dejar desechos plásticos, de vidrio u otros durante la visita; las comunidades no permiten la donación de ropa usada; las fotografías que induyan a personas de la comunidad deben contar con una autorización expresa; si el turista requiere el tratamiento con plantas medicinales puede solicitarlo, pero debe quedar en claro que ello excluye el consumo de ayahuasca o de cualquier otro alucinógeno natural; los visitantes deben evitar la intimidad con miembros de la comunidad.

Objetivos

General

Mejorar la calidad de vida de los quichuas del Alto Napo mediante la implementación de programas y proyectos productivos de valoración cultural, manejo sustentable de los Recursos naturales y fortalecimiento institucional.



Específicos

- Mejorar los sistemas productivos existentes mediante su optimización y la aplicación de tecnologías apropiadas, de manera que mejore la productividad.
- Evitar la migración mediante la participación progresiva de mujeres y jóvenes en los centros productivos, para que encuentren en sus comunidades fuentes satisfactorias de empleo.
- Implementar planes de manejo sustentable de los Recursos naturales de la zona.
- Mejorar la infraestructura (cabañas y demás construcciones de los centros de ecoturismo) y los servicios disponibles para los visitantes, a fin de lograr un posicionamiento cada vez mejor en el mercado turístico nacional e internacional.
- Brindar asistencia técnica a los responsables de los proyectos para garantizar su sostenibilidad.
- Rescatar los valores culturales de los quichuas del Alto Napo mediante la organización, dentro de las comunidades, de muestras permanentes de artesanías, música, danza y demás expresiones autóctonas de nuestro pueblo.

Metodología

La iniciativa de esta experiencia surgió en 1990, en la comunidad de Capirona, que vislumbró la oportunidad de incursionar en la actividad turística como una manera de generar ingresos Económicos para nuestras comunidades y de preservar, al mismo tiempo, la integridad de la selva tropical.

La Metodología de este proyecto se fundamenta en el modelo de economía solidaria basado en aportes que, de diferentes maneras, hacen los miembros de la comunidad: en especie, mediante el aporte de Materiales para la construcción de las obras de infraestructura de los centros de ecoturismo (caña guadúa, paja toquilla, etcétera); sin embargo, el eje central de la construcción de este proyecto y de las dimensiones que ha alcanzado es la minga o préstamo, una costumbre muy antigua de nuestras comunidades que consiste en aportar la propia mano de obra, en este caso para la construcción de las cabañas e instalaciones aledañas, la adecuación de los senderos y demás obras que intervienen en

la prestación de los servicios a los turistas.

De igual manera, se han ido adecuando las chacras de plantas medicinales y comestibles que surten las necesidades de las comunidades y de los visitantes. Los medios utilizados para transportar a los grupos de viajeros sirven también para la movilización de mercancías y Materiales relacionados con otras actividades de la comunidad.

Por el carácter comunitario del proyecto, las utilidades de la gestión ecoturística se destinan en buena parte a la satisfacción de necesidades urgentes de la población, en los temas de educación y salud. Por otra parte, la Ricancie capacita periódicamente a los miembros del equipo ecoturístico, en temas administrativos y de gestión de los centros.

Gestores

La principal gestora del programa es la Corporación Indígena del Alto Napo para la Convivencia Intercultural y el Ecoturismo, y la red integrada por las 10 comunidades que la integran. La administración y la toma de decisiones del proyecto han sido delegadas, de común acuerdo, a un gerente.

Actores

Los Actores del programa pertenecen a las 10 comunidades de base, que han asumido el modelo de gestión ecoturística y cultural diseñado en la Ricancie para sacar adelante su propia alternativa de desarrollo comunitario.

Beneficiarios

Los beneficiarios directos del programa son más de 300 familias indígenas asentadas en las 10 comunidades afiliadas a la corporación, lo que significa, en últimas, unas 2.100 personas, entre adultos, jóvenes y niños.

También se benefician indirectamente más de 5 mil habitantes de las localidades aledañas que proveen al programa de bienes y servicios, como transporte terrestre, guía, mano de obra especializada, o que participan en la comercialización de productos de la zona para el consumo de los turistas.

Recursos

Humanos

La minga se puede describir como una o varias jornadas de trabajo en las que miembros de la comunidad se reúnen y aportan su mano de obra o fuerza de trabajo, de manera solidaria, para la construcción de obras de infraestructura o para la siembra; éste es uno de los principales Recursos con que cuenta la comunidad para avanzar en sus proyectos de desarrollo comunitario y que ha sido empleado en el programa de ecoturismo con diferentes fines, entre ellos, la construcción de piscinas productivas (de peces o caracoles), además de los mencionados en el capítulo de Metodología.

Económicos

Una parte proviene de la venta de productos y servicios del programa, otra parte, del apoyo de instituciones y ONG como la Fundación Ayuda en Acción, que financia la transferencia de tecnología para los requerimientos del programa; la Fundación Esquel, que nos ha dado contribuciones para las actividades de capacitación en gestión ecoturística; y la Cooperación Austríaca, que nos apoya con la contratación de un técnico en mercadeo. El Fondo Interamericano de Desarrollo Agrícola (FIDA) nos otorgó un crédito no reembolsable de US\$5.000 para la dotación de los centros de ecoturismo (sábanas, cobijas, colchones, vajillas, etcétera), y que luego se convirtió en un fondo rotativo que se maneja desde la oficina central de la Ricancie.

Resultados

Cuantitativos

- La migración pasó del 30 al 5%.
- Se cuenta con 10 centros de ecoturismo con cabañas de alojamiento y servicios complementarios; cuatro piscinas para crianza de peces, dos piscinas para crianza de caracoles y dos viveros de plantas medicinales.
- Aumento creciente del número de turistas que visitan los centros:

a ñ o	t u r i s t a s
1994	462
1995	510
1996	600
1997	667
1998	823
1999	850

• La participación de la mujer en las actividades se ha incrementado: las que están entre los 19 y 45 años de edad, en un 50%, y las que están en el rango entre 45 y 65 años se han incorporado a las actividades de recuperación cultural, como la fabricación de artesanías, la curación con plantas medicinales y la tradición oral.

• La capacitación continua de los miembros de las comunidades en conocimientos de gestión y administración, relacionados con el programa: un miembro de Huasilla Talag estudia en Quito en el Instituto Tecnológico de Hotelería Internacional, con una beca de la Ricancie y el compromiso de regresar a su comunidad para aplicar los conocimientos adquiridos; tres jóvenes de Cuya Loma y la Unión Venecia están becados por la Ricancie en la carrera de Turismo Ecológico, en Tena; y algunos dirigentes de la oficina central se están formando en un programa semipresencial en Puyo.

Cualitativos

• Generación de fuentes de trabajo en las comunidades.

• Participación activa de la mujer y de los jóvenes en todas las actividades del programa.

• Revalorización de la cultura quichua alto napo, que se refleja en el incremento de las actividades de música, danza, canto, artesanías tradicionales, juegos, etcétera.

• Todo lo anterior incide en el mejoramiento de la autoestima de las comunidades y en su calidad de vida.

• El cuidado del medio ambiente se ha vuelto una constante: no se talan los árboles, la pesca respeta las épocas de veda y la cacería es muy limitada porque el turista va a los centros a ver los animales en su hábitat natural.

• Se ha reducido visiblemente la migración, especialmente de mujeres y jóvenes; de estos últimos, los que salen de la comunidad, lo hacen para cursar el nivel de educación media.

• Mediante la participación de los turistas en actividades cotidianas de la comunidad anfitriona, se realiza un verdadero intercambio cultural, que es uno de los principales propósitos de la Ricancie.

Otras experiencias exitosas
destacadas por el jurado

Ma muero por jugar
Fundación Cementerio San Pedro

Medellín, Antioquia, Colombia

Programa nacional Vigías del Patrimonio
Cultural. Dirección de Patrimonio del
Ministerio de Cultura. Grupo de Formación
y Fomento

Bogotá, Colombia



Duendes de la ciudad
Oficina del Historiador
de la Ciudad de La Habana

La Habana, Cuba

Patrimonio cultural intangible. la
música afrovenezolana

Fundación Afroamérica
Caracas, Venezuela





Me muero por jugar

Fundación
Cementerio San Pedro

MEDELLÍN, ANTIOQUIA
COLOMBIA

Experiencias exitosas destacadas por el Jurado



Desde el Museo Cementerio de San Pedro en Medellín, Me muero por jugar propone la participación e integración de la escuela al contexto que la rodea, para formar la cotidianidad y la realidad por medio de las nuevas apropiaciones del espacio, la comprensión de las acciones, costumbres y tradiciones que están presentes en el lugar, en un proceso evolutivo acorde con las nuevas dinámicas que impone la ciudad.

¿Cómo puede darse el juego en un museo cementerio? Me muero por jugar es una actividad educativa que pretende sensibilizar a los niños hacia el reconocimiento del patrimonio cultural; parte de la idea de que San Pedro no es un hecho arquitectónico aislado, porque está ligado a un contexto y, por lo tanto, valorarlo como patrimonio implica conocer su historia y verla como proceso en construcción que incluye el presente y el futuro. El juego es el instrumento que se propone utilizar para reflexionar acerca de la vida a partir de la muerte, y la conciencia es el espacio del juego, es decir, el tablero en el que cada jugador avanza, para llegar a entender que el patrimonio se vive y se disfruta a partir de la experiencia.

Antecedentes

En 1988, el Cementerio de San Pedro fue reconocido como museo bajo la categoría de Museo de Sitio; es el primer cementerio de América Latina en haber obtenido ese reconocimiento y el único cementerio en Colombia declarado museo. Esta nueva identidad dio lugar a la creación de planes, programas y proyectos con una meta común: desarro-





llar alternativas de recuperación del cementerio como espacio y escenario activo de la ciudad.

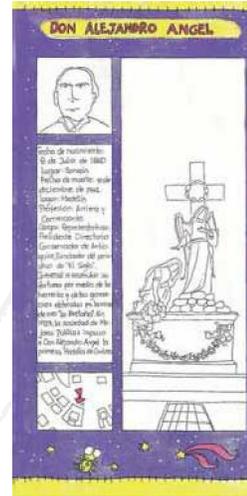
Para lograr ese propósito, se organizaron visitas guiadas en las que el arte, la arquitectura, la historia y la antropología ayudaban a componer un guión en el que se proponía una nueva lectura del lugar, que reflejaba toda su importancia; esos recorridos estuvieron dirigidos, en un primer momento, al público en general, incluidos niños, jóvenes y ancianos, sin distinción.

Luego de evaluar los Resultados de esa estrategia, en 1999 se identificó la necesidad de crear un guión especial para el público infantil. En el año 2000, las visitas guiadas para niños se convirtieron en uno de los proyectos del programa educativo para la formación del público infantil Me muero por jugar. Un año más tarde, las visitas se consolidaron como un juego, lo que hizo necesario cambiar la Metodología, diseñar nuevos instrumentos, proponer otros alcances y redefinir los Objetivos.

Hoy el juego es un viaje que atraviesa un campo de ilusiones: el Museo Cementerio de San Pedro.

La Fundación Cementerio San Pedro

Es una institución sin ánimo de lucro que tiene como filosofía generar vida a partir de la muerte y como objetivo principal la realización de programas de desarrollo social en beneficio de la niñez y la vejez desamparadas. Desde que fue creada, todo el superávit de la gestión se destina a más de 70 instituciones en la ciudad, que tienen el mismo carácter. Cuando se creó la dirección del museo, a raíz de la declarato-



ria, se decidió adoptar el mismo criterio, de manera que los Recursos generados por las actividades de la programación se donan a la Clínica Noel.

Me muero por jugar

En el año 2000, después de haberse oficializado la declaratoria del cementerio como Bien de Interés Cultural de Carácter Nacional, se hizo la primera campaña de divulgación denominada La otra mirada. Era una propuesta que planteaba la creación de nuevos rituales de acercamiento al lugar y la participación activa de la población, con el fin de propiciar una lectura diferente de la muerte y de la vida. Se diseñaron actividades lúdicas, culturales y de economía solidaria dirigidas a lograr, con el tiempo, la revitalización del cementerio, que, dicho sea de paso, se había convertido para los ciudadanos en un lugar extraño, desconocido y ajeno.

Por eso, en vez de limitarse a conservar el patrimonio artístico e histórico representado en los bienes tangibles, el museo pretende recuperar su alma, y con ella, el lugar que aspira a ocupar entre los referentes tradicionales de la ciudad. En otras palabras, necesitamos elevar nuevamente a San Pedro sobre columnas sólidas, construidas con el sentido de pertenencia de la población.

Nuestra primera tarea, por lo anterior, es atraer a los habitantes del entorno circundante de los barrios San Pedro y Sevilla. Los habitantes de estos núcleos urbanos –que se formaron por la cercanía al cementerio y surgieron como barrios marginados en los que vivían quienes no tenían más opción– son ahora nuestra prioridad y a ellos está dirigida La otra mirada.

Para nuestros vecinos desarrollamos el Bazar de San Isidro, un proyecto de economía solidaria en el que la gente del sector vende sus productos en el parque adyacente al cementerio; el Día Internacional de los museos, no esperamos a que ellos vinieran: fuimos por ellos, para celebrarlo con una comparsa que recorrió las calles de los barrios y terminó con un ritual del agua, muluk, Gota de lluvia, en el interior del cementerio; para las personas que temen ir a un lugar como el nuestro, diseñamos la exposición de fotografía La otra mirada, que permite visitar el

cementerio sin tener que ir a él, y que ha estado expuesta en el Palacio de Cultura, en el hotel Las Lomas (en el municipio de Rionegro) y en el Museo Histórico de El Peñol. Pero también las Noches de luna llena rompen con el temor a la muerte: con la ayuda de las palabras, la música, la danza, el teatro y la posibilidad de descubrir que la noche en un cementerio puede ser realmente grata... especialmente si es el de San Pedro.

Objetivos

Recuperar el cementerio como espacio pedagógico, centro de investigación, patrimonio y centro cultural; y, especialmente, como lugar para que los niños comprendan y valoren la vida y entiendan, por medio de la historia de los grandes personajes, que es necesario sentir para recoger y puedan, así, asumir la responsabilidad de comenzar a construir su propio futuro.

Metodología

Los cementerios son espacios en los que es posible reconstruir historias, establecer raíces de las diferentes culturas, evaluar los aportes de hombres de negocios, industriales, políticos, religiosos, científicos, escritores y artistas; en ellos también se pueden apreciar los valores históricos y estéticos de obras escultóricas, arquitectónicas y pictóricas, conocer creencias nuevas y viejas –y sentimientos religiosos– y apreciar el modo en que lo sagrado exige lo profano. Son espacios donde descansa la historia nunca contada, que espera ser rescatada y restaurada; es lugar por excelencia del sincretismo, del discurso esotérico, de otra estética y otros discursos.

Para dinamizar al cementerio como centro de aprendizaje fue necesario pensar en innovaciones pedagógicas que permitieran conectar experiencias de la vida de esta ciudad –las de los muertos– con el aula y la escuela. Entonces surgió esta estrategia del juego, que permite volver a entablar una relación entre esos elementos y que consiste en escuchar con otros oídos y ver con otros ojos cada lápida o panteón, que expresa un momento, guarda un imaginario, una lucha e intrincadas relaciones.



El juego que diseñamos para nuestros visitantes, Me muero por jugar, fue concebido como un viaje en el que pueden desplazarse, descubrir nuevas culturas, conocer otros seres vivos y visualizar espacios. Sobre esos conceptos diseñamos las actividades que incluyen todo lo necesario para realizar una travesía por el Museo Cementerio de San Pedro y disfrutarlo al máximo.

Los niños llegan al cementerio y reciben su equipaje –una maleta con el mapa del lugar, un plegable con el itinerario y una boleta para el refrigerio–, un ticket que debe ser presentado para iniciar el viaje y un pasaporte para que pueda ingresar a ese otro mundo que se va a explorar: el cementerio, un campo de ilusiones. Al llegar al campo de ilusiones, los niños son recibidos por nuestros auxiliares de vuelo o guías, que les entregarán las tinturas –crayones– para que coloreen las ilusiones.

Comienza el recorrido y, para avanzar, es necesario usar el sexto sentido: con la ayuda del mapa y los dibujos trazados en las rutas, es decir, el plegable con el itinerario que encontraron en su maleta, cada grupo de niños debe encontrar el lugar en que está enterrado cada personaje de la ruta que se le asignó. Hay tres diferentes rutas: un itinerario de La historia a través de los políticos y los gobernantes, otro de Los industriales y los comerciantes y otro de Los artistas. Una vez encontrado el lugar en que está sepultado un determinado personaje, cada niño dibuja ese espacio, como requisito para avanzar en el camino y encontrar otro destino. Al final de la travesía, los viajeros se encuentran para relatar su experiencia y, así, aprender sobre lo que significa la convivencia. Con esta actividad termina el viaje y todos vuelven a su rutina.

El viaje o recorrido dura cuatro horas y en cada juego participan 50 niños. La programación de los viajes es de 10 recorridos al mes y de 40 en el semestre.

Gestores y actores

El gestor de Me muero por jugar es el Museo Cementerio de San Pedro y como Actores están presentes todas las instituciones educativas de la ciudad que estén interesadas en construir una nueva relación entre la escuela y su entorno.

Resultados

Cuantitativos

En el segundo semestre de 2001 asistieron al Museo Cementerio de San Pedro 2.000 niños de diferentes instituciones educativas de la ciudad.

Cualitativos

Estas actividades programadas especialmente para los niños han permitido que los maestros combatan sus miedos y que el público infantil acepte visitar este lugar de lo real y lo soñado; nosotros hemos podido propiciar un encuentro consciente del ser humano con el hecho de su muerte: enfrentarse a ella, tratar de darle una explicación y definirla.

Dificultades

La principal dificultad que hemos encontrado en nuestro propósito de recuperar para Medellín este espacio en transformación es la condición de la ciudad, de haber sido una de las más violentas del país en los últimos tiempos, lo que impide que los ciudadanos tengan una aproximación serena al fenómeno de la muerte.

Continuidad

La Cátedra Unesco en Colombia escogió a Medellín como sede del Primer Encuentro Andino de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales, que tuvo lugar en el año 2000. Allí se conformó la Red Latinoamericana de Cementerios Patrimoniales, que propiciará el intercambio institucional y la implementación de procesos de desarrollo integral de estos espacios fundamentales de la memoria comunitaria.

Las piezas de juego que acompañan este texto son los prototipos del programa, que será implementado en 2002. Con esta nueva estructura, en la que está claramente definido cada uno de los elementos del juego, se quiere contar con un módulo replicable en otros cementerios del continente, tal y como fue acordado en el II Encuentro Andino realizado en Barquisimeto, Venezuela, en 2001, en el sentido de vincular nuevos Actores sociales a los procesos de valoración y revitalización patrimonial.





Programa nacional Vigías del Patrimonio Cultural

Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura. Grupo de Formación y Fomento

BOGOTÁ, COLOMBIA

Experiencias exitosas destacadas por el Jurado

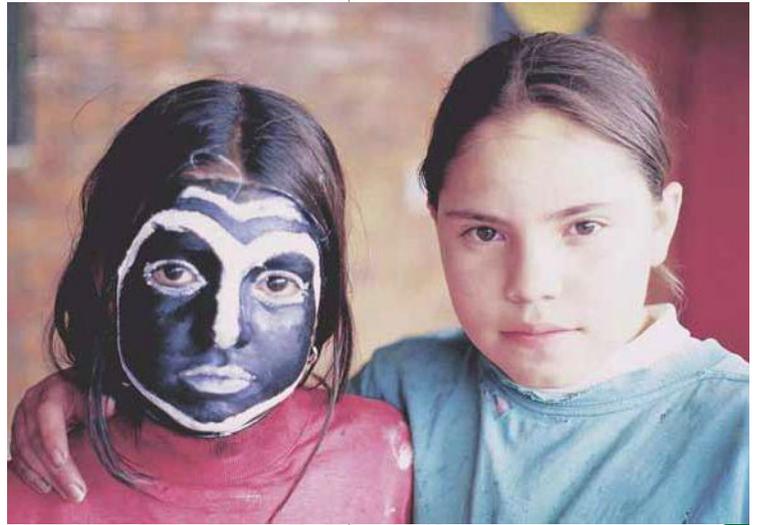
El patrimonio cultural es la herencia compartida por todos; disfrutarlo implica cuidarlo, para que se proyecte al futuro enriquecido y ampliado. Ésa es la tarea que pueden asumir los colombianos mediante su participación en el programa nacional Vigías del Patrimonio, de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura de Colombia.

Los Vigías del Patrimonio pueden ser jóvenes y adultos, especialistas y vecinos que se unen alrededor del propósito común de valorar y proteger el extenso y diverso legado patrimonial, en un diálogo de cultura que refresque las nociones de identidad y pertenencia.

Antecedentes

Los Derechos Culturales hacen parte del conjunto de los Derechos Humanos, de donde toman su esencia. Cada país, sin embargo, desarrolla un conjunto de normas nacionales que se señalan las garantías de que gozan sus ciudadanos para el ejercicio de esos derechos. En Colombia, el artículo 70 de la Constitución Política de 1991 estableció que El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de Oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional, en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional. La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país. El Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la Nación.





La Ley 397 de 1997 –conocida como la Ley General de Cultura– definió cuáles son los elementos que componen nuestra cultura y en qué casos el Estado interviene en su promoción, cuidado, valoración y protección. En ese sentido, el artículo 4° de esta ley define que el patrimonio cultural de la Nación está constituido por todos los bienes y valores culturales que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la tradición, las costumbres y los hábitos, así como el conjunto de bienes inmateriales y materiales, muebles e inmuebles, que poseen un especial interés histórico, artístico,... y las manifestaciones, los productos y las representaciones de la cultura popular.

El programa nacional Vigías del Patrimonio

El programa nacional Vigías del Patrimonio es una estrategia de participación gestada desde la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura de Colombia para reconocer, valorar, proteger y divulgar el patrimonio cultural mediante la conformación de brigadas voluntarias que operen bajo esos propósitos en las regiones y en las localidades de todo el territorio nacional.

En el programa pueden participar adultos y jóvenes que hagan parte de una institución o una

organización debidamente constituida o legalizada; la solicitud de ingreso se hace mediante el envío de una carta de presentación dirigida a la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, en la que se manifiesta la intención de participar en él. El ingreso del grupo de Vigías se concreta mediante la firma de un convenio con el Ministerio de Cultura, en el que los Vigías que ingresan al programa se comprometen a:

- Luchar por la preservación del legado cultural y ético de nuestros ancestros para mantenerlo vivo y enriquecerlo, pues se trata de una parte importante de nuestra cultura y una herencia muy preciada que pertenece a las generaciones venideras.

- Cumplir con los programas para los que se les convoque, bien sean los establecidos por la Dirección de Patrimonio o los que hayan sido propuestos desde las regiones.

- Poner su empeño en lograr el respeto por las tradiciones y los valores que exaltan nuestra identidad de colombianos de bien, y trabajar en la construcción de país sobre la base de nuestros valores éticos y culturales.

Cada nuevo grupo debe formular un proyecto



especial que corresponda a las necesidades culturales y sociales de su región y que deberá llevar a cabo; simultáneamente, su trabajo también se articula, previa asignación por parte de las instancias coordinadoras de los Vigías en el nivel local, a las diferentes áreas de actividad del programa, que son las siguientes:

Servicios

En el área de los servicios que presta la Dirección de Patrimonio los Vigías pueden hacer trabajo de apoyo a las declaratorias de Bien de Interés Cultural –de carácter nacional, regional y local–, seguimiento del estado de conservación de los edificios, elaboración de fichas de inventario preliminar del patrimonio mueble e inmueble y diligenciamiento de las fichas de inventario para la salida de obras del país, siempre con entrenamiento previo y bajo la supervisión de la Dirección.

Siga, ésta es su casa

Los últimos domingos de cada mes, los museos, teatros y sitios de interés patrimonial invitan a la población para que los visite y los conozca. Los Vigías colaboran en la convocatoria a la ciudadanía y guían

las visitas en las que dan información sobre el lugar, su ubicación, arquitectura, historia, colecciones, etcétera.

Día del Patrimonio Nacional

El Decreto 853 de 1998 declaró el segundo domingo de septiembre de cada año como el Día del Patrimonio Nacional, que se celebra con una programación variada de actividades en todo el territorio nacional. Los Vigías participan activamente en la organización y el desarrollo de las actividades de la jornada.

World Monuments Watch, Campaña de sitios de mayor riesgo

El WWW es un programa global auspiciado por el Fondo para los Monumentos del Mundo, cuya función es identificar y conservar los monumentos de la herencia cultural que se hallan en peligro, y que surgió en 1965 como respuesta a la presencia de factores cada vez más amenazantes para la integridad de ese patrimonio. En el marco de esos propósitos, cada dos años se elabora una lista de los 100 sitios del mundo en mayor peligro. Los Vigías del Patrimonio



participan en la elaboración de una lista que Colombia envía al programa y que contiene los 10 sitios más vulnerables en nuestro territorio.

Programa nacional de concertación de actividades artísticas y culturales

Este programa del Ministerio de Cultura forma parte esencial de las políticas culturales del Estado colombiano y se desarrolla en tres áreas principales: Eventos artísticos y culturales, Actividades culturales de interés público de carácter permanente y Formación artística y cultural a favor de la recuperación y valoración del patrimonio cultural. Los grupos de Vigías pueden presentar proyectos culturales al programa, con la mediación de la Dirección de Patrimonio, que realiza un estudio técnico y una evaluación de los proyectos presentados, en correspondencia con las políticas definidas por el programa.

Campañas orientadas a la ciudadanía

Los Vigías también apoyan con estrategias pedagógicas el desarrollo de campañas masivas orientadas a mejorar el comportamiento y la actitud de los ciudadanos frente al uso y conservación del patrimonio cultural

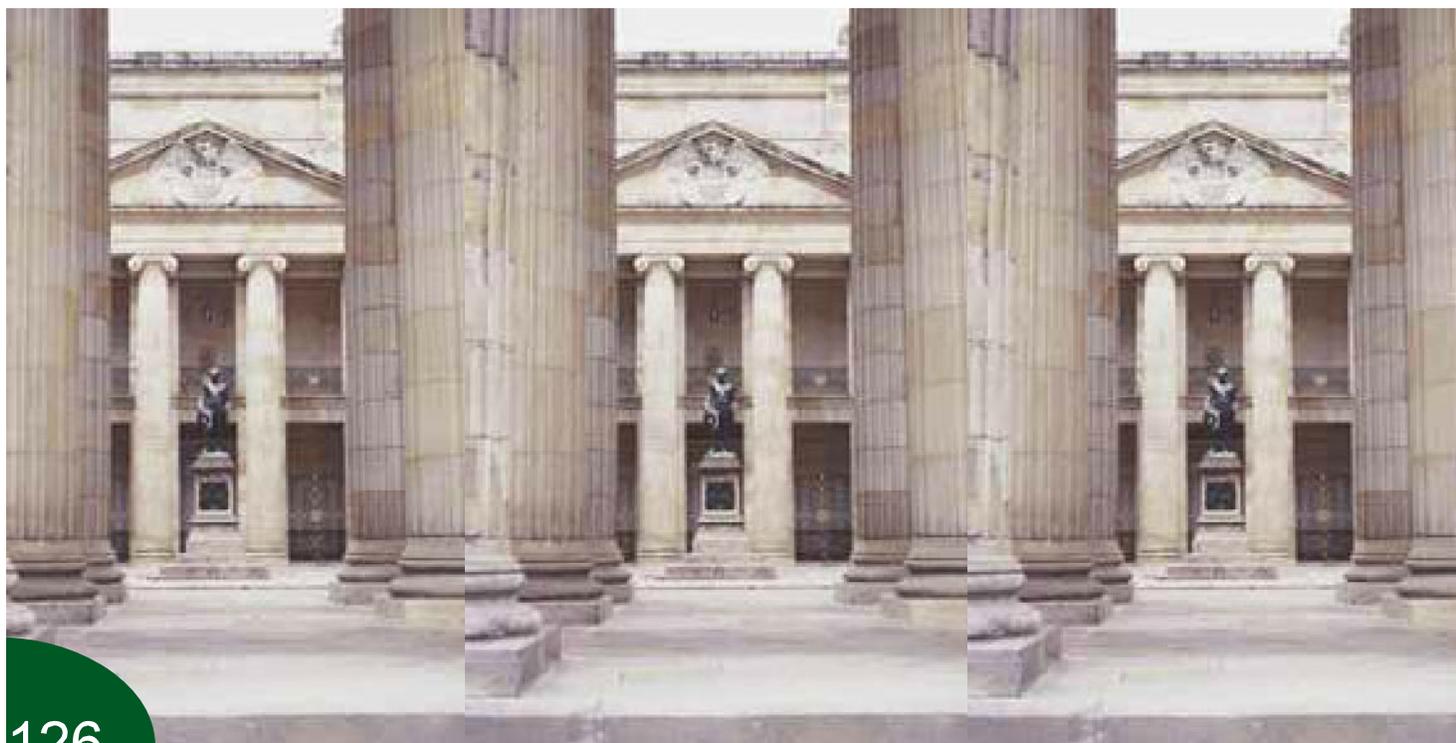
de la nación. También apoyan la realización de eventos culturales en sus propias regiones.

Veeduría de la cultura

La Ley 472 de 1998 de Acciones Populares y de Grupo creó los mecanismos que permiten “garantizar la defensa y protección de los derechos e intereses colectivos, así como los de grupo o de un número plural de personas”. Entre los derechos colectivos de que habla esta ley se encuentra la defensa del patrimonio cultural de la nación. Los Vigías pueden entablar acciones en defensa de dicho patrimonio con base en lo establecido por la Constitución, la Ley General de Cultura y la Ley 472 de 1998, y asumir el compromiso de actuar como ciudadanos veedores de la cultura.

Investigación

Los Vigías pueden apoyar las investigaciones adelantadas por la Dirección de Patrimonio o las que desarrollen las universidades mediante la creación de líneas de investigación en temas de patrimonio que contribuyan a fortalecer los proyectos de la Dirección.



Objetivo

El Objetivo general del programa nacional Vigías del Patrimonio es crear una verdadera conciencia patrimonial en el ciudadano mediante la organización de grupos de personas que actúan como difusores en la valoración y protección del patrimonio cultural.

Metodología

La Metodología del programa se centra en la participación ciudadana, entendida como el conjunto de acciones y reglas mínimas compartidas que generan sentido de pertenencia, facilitan la convivencia humana y conducen al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los deberes y derechos ciudadanos.

La participación ciudadana es el mecanismo mediante el cual se coordinan y desencadenan acciones públicas y privadas que inciden directamente en la manera como los ciudadanos perciben, reconocen y usan sus entornos sociales y urbanos; es un mecanismo que claramente permite consolidar y cambiar hábitos y construir una visión de futuro compartida.

Los Vigías cuentan con un reglamento externo que orienta su participación en el programa y que contiene, básicamente, los siguientes preceptos:

- El Vigía Voluntario debe acogerse a la Ley 397 de 1997 que da vida jurídica y asigna funciones a la Dirección de Patrimonio.
- El Vigía debe desarrollar acciones que sean compatibles con la integridad, imparcialidad e independencia del Ministerio y del programa, sin que esto implique renunciar a sus sentimientos personales, convicciones políticas o religiosas.
- El Vigía evitará todo acto, acción o declaración pública que pueda lesionar la imagen del Ministerio o de la Dirección de Patrimonio.
- En toda circunstancia el Vigía deberá mantener con el público una actitud cortés, seria y respetuosa, con un enfoque educativo antes que coercitivo.
- El Vigía está impedido para participar en forma directa en cualquier acción u operación que implique riesgo; en tales acciones su desempeño debe restringirse al apoyo prudente.

- El carácter de Vigía no implica vinculación alguna con el Ministerio de Cultura; por lo tanto, el uso del nombre con fines no acordados acarreará sanción y expulsión del programa.

El reglamento interno, por otra parte, establece como causales de descalificación para la incorporación al servicio el consumo de alcohol o drogas, el mal comportamiento social, la carencia de documentos de identificación y el ingreso o residencia ilegal en el país.

Gestores

La Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, cuyas funciones en el funcionamiento del programa son las siguientes:

- Organiza y realiza las jornadas de inducción al coordinador y a los Vigías de cada nuevo grupo que ingresa al programa.
- Apoya las iniciativas en materia de valoración y conservación del patrimonio o de mejoramiento de la actividad cultural propuestas por las regiones.
- Promueve entre los grupos de estudiantes el desarrollo de investigaciones y tesis relacionadas con la protección patrimonial.
- Ofrece información e inducción sobre el cuidado y el manejo del patrimonio y sobre acciones preventivas que eviten su deterioro, en temas como inventario y valoración, marco jurídico y monumentos nacionales.
- La Dirección de Patrimonio aplica las sanciones o medidas correctivas a que haya lugar y las comunica por escrito a los interesados, según lo establecido en el reglamento del programa.

Actores

Los adultos o jóvenes admitidos en el programa. Entre los requisitos para convertirse en Vigías del Patrimonio, los aspirantes deben estar inscritos formalmente en un grupo conformado al servicio de la comunidad y llenar el formulario de inscripción. Luego de ser admitidos, los Vigías del Patrimonio reciben un carné que los identifica como integrantes del programa y prestan el juramento que los compromete a prestar su trabajo voluntario en diferentes áreas del patrimonio, en su tiempo disponible.



Duendes de la ciudad de la Habana

Oficina del Historiador de la Ciudad

LA HABANA, CUBA

Experiencias exitosas destacadas por el Jurado



128

Somos Patrimonio

La Oficina del Historiador de la Ciudad, fundada en 1938 por Emilio Roig de Leuchshering, tuvo desde su creación una vocación social que ha guiado su quehacer por más de 60 años de lucha por el rescate, la protección y la rehabilitación de los monumentos y sitios históricos de La Habana.

Desde 1959, después de los históricos cambios experimentados en la Isla, el Estado cubano asumió el destino de la Oficina y con ella su importante tarea de salvaguardar el patrimonio histórico y artístico cubano. Tras la muerte del historiador y fundador, en agosto de 1984, Eusebio Leal Spengler asumió la conducción de la Oficina que aún hoy dirige.

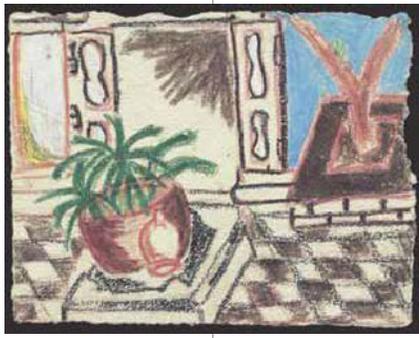
En 1982, el valioso patrimonio de la ciudad y la labor adelantada hasta entonces para su cuidado determinaron que el Centro Histórico y su sistema de fortificaciones fueran declarados por la Unesco Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Antecedentes

Consciente de la responsabilidad que significa cuidar un patrimonio que no sólo pertenece a los cubanos, sino a la humanidad, la Oficina del Historiador se vio ante la necesidad de generar sus propios Recursos. Con el propósito de otorgarle esas facultades, en 1993, el Consejo de Estado declaró al Centro Histórico Zona Priorizada para la Conservación y, más tarde, en 1995, Zona de Alta Significación para el Turismo, lo que ha permitido que la Oficina del Historiador agilice la rehabilitación del Centro mediante una gestión autofinanciada y fije derroteros claros que impliquen a la población en la recuperación del conjunto urbano.







Los propósitos que guían el desarrollo integral del Centro Histórico son:

- Rehabilitar integralmente el patrimonio heredado mediante planes urbanos y sociales que concilien la conservación de los valores culturales con el desarrollo socioeconómico del Centro Histórico.
- Mantener el carácter residencial del Centro Histórico, según parámetros que garanticen su habitabilidad y la calidad de vida de sus pobladores, en un ambiente de urbanidad en el que la gente se vincule directamente a la labor de restauración.
- Dotar al territorio de una infraestructura técnica y de servicios que funcione en correspondencia con las necesidades contemporáneas, para impulsar una economía local que asegure el autofinanciamiento y haga recuperable y productiva la inversión en la recuperación del patrimonio.
- Ejecutar proyectos sociales dirigidos a grupos vulnerables –niños, mujeres, ancianos y discapacitados– y a barrios considerados en desventaja, dada la humilde composición de sus habitantes.

Objetivos

Las actividades que ofrece la Oficina del Historiador de la Ciudad a la población de niños y jóvenes del Centro Histórico obedecen a los siguientes Objetivos:

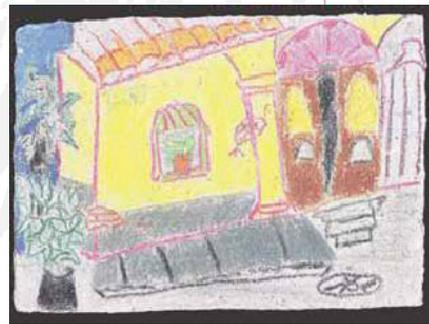
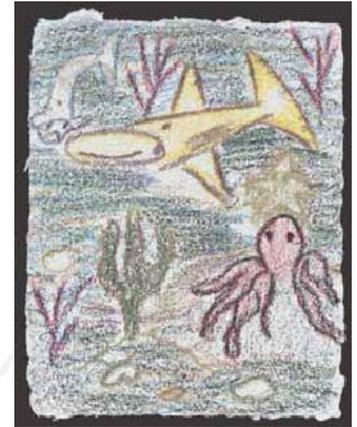
- Hacer llegar el impacto de la política cultural

de la Oficina del Historiador a la población joven, en la medida que ocurre la rehabilitación integral del Centro Histórico.

- Sensibilizar a los niños y jóvenes del Centro Histórico con el patrimonio cultural.
- Hacer de los museos sitios más funcionales y utilizarlos como vía alternativa de enseñanza a los niños y jóvenes, incentivando en ellos el interés por la investigación y el conocimiento.
- Vincular las instituciones culturales a las escuelas de la comunidad.
- Contribuir a la educación social y a mejorar el intercambio entre los pobladores y turistas que visitan la ciudad.

Duendes de la ciudad

Los valores del Centro Histórico no están contenidos únicamente en sus edificaciones, sino también en sus habitantes, que le confieren un espíritu y carácter singular. El pueblo es el actor protagónico del proceso revitalizador, pues participa directamente en la producción y en los servicios, en la restauración de sus viviendas y barrios, y en la rehabilitación de sus monumentos. Por eso, en el contexto de los cambios que tienen lugar en el entorno urbano, tiene una gran significación el programa social que busca educar a niños y jóvenes para permitir su incorporación al proceso.



En la obra educativa se involucran padres, maestros, instructores, especialistas en psicología, sociología, cultura física, médicos, terapeutas, artistas y otras personas que aman el trabajo con la niñez y la juventud.

Algunos de los programas que integran el portafolio de oferta institucional para niños y jóvenes en el Centro Histórico de la ciudad son los siguientes:

Aulas en los museos

Se abrieron los museos y palacios para situar en cada uno de ellos un aula de primaria tratando de enraizar el sentimiento casi por ósmosis de los niños en contacto con la fuente, con la paloma, con el animal afectivo, ayer callejero, con el árbol de la sombra, con la flor, sin tener didácticamente que explicarlo, simple y sencillamente conviviendo y conviviendo por dos o tres meses, para volver después otro grupo, y otro, y otro.

Eusebio Leal Spengler

La necesidad de mejorar las condiciones ambientales de las escuelas del municipio, mediante su restauración, obligó a encontrar soluciones viables para el desarrollo de las clases durante los trabajos. Así surgió el sistema de Aulas en los museos, que permite vincular a los niños al proceso integral de rehabilitación del Centro Histórico, al tiempo que los prepara cultural y formalmente para asimilar los cambios en su entorno.

El programa comenzó alojando a los niños cuyas escuelas se estaban restaurando y luego se extendió en el municipio de La Habana Vieja, hasta convertirse en un soporte importante para el desarrollo educacional y sociocultural, de gran impacto en la población infantil: consultados sobre el impacto de este programa, los padres de familia han afirmado en un 75% que la disciplina, la concentración y la educación estética y formal de sus hijos han mejorado, y el 55% considera que el rendimiento docente de los niños se ha incrementado. En cuanto a los maestros, el 80% considera que el programa les ayuda en su labor y que contribuye a que los niños atiendan más, y el 95% lo considera un importante logro cultural y pedagógico, y el 20% lo ve como una forma educativa de acercar a los niños con los turistas y una vía para fomentar valores.

Con el tiempo, se ha incrementado la rehabilitación de escuelas primarias y hoy se benefician con el programa 466 estudiantes en 19 aulas museo de 12

instituciones culturales. En esta experiencia los niños aprenden sobre los personajes históricos que le dan el nombre al museo y, además de la enseñanza general, asisten a conferencias especializadas, visitan otros museos y lugares históricos, participan en círculos de interés y reciben a personalidades nacionales y extranjeras de la historia y la cultura. En diferentes espacios a cargo de la Oficina del Historiador, 1.230 estudiantes reciben útiles, vestuario escolar, juguetes y merienda elaborada en los centros gastronómicos de la Compañía Turística Habaguanex.

Escuela Taller Gaspar Melchor de Jovellanos

El deterioro del valioso patrimonio del Centro Histórico de La Habana y el déficit de mano de obra para asumir los trabajos necesarios para su recuperación, estimularon la creación de una escuela taller para formar jóvenes restauradores. En ella, obreros con experiencia en los oficios esenciales de la rehabilitación transmiten sus conocimientos a jóvenes residentes locales entre 18 y 21 años de edad. Desde 1992, año en que fue creada, la escuela ha graduado a 320 alumnos en 12 especialidades: albañilería, arqueología, carpintería, cantería, electricidad, forja, jardinería, plomería, pintura de obras, pintura mural, vidriería y yeso y escayola. Más de 200 egresados trabajan hoy en diferentes dependencias de la Oficina del Historiador en labores de restauración.

Casa Estudiantil José de la Luz y Caballero y Ludoteca

El centro fue creado en 1995 para estimular la creatividad y cubrir las inquietudes históricas, artísticas, culturales y recreativas de los niños y adolescentes que habitan en La Habana Vieja. Los integrantes del centro amplían sus conocimientos en los 26 talleres que se dictan en diversas manifestaciones artísticas y asisten o pueden asistir a la biblioteca especializada, a la pinacoteca infantil o al área de acercamiento de los niños a la naturaleza.

Casi 57 mil menores han recibido instrucción en talleres especializados de artes plásticas y aplicadas, danza, literatura, ecología, filatelia, arqueología, muñequería, idioma, música coral, malacología y otros, incluidos algunos especializados, como el que fue diseñado para niños con problemas sociales, y otro para menores que padecen el síndrome de Down, que incluyen atención terapéutica por medio de dinámicas para el desarrollo de la creatividad.



**Centro de Rehabilitación Infantil
Senén Casas Reguelro**

Es una institución de formación, referencia, investigación y desarrollo, que ofrece servicios especializados de rehabilitación a menores de La Habana Vieja necesitados de tratamientos especiales, como los que presentan parálisis cerebral u otras enfermedades degenerativas del sistema nervioso central, y a los que tienen otras patologías como retraso mental, retardo en el desarrollo psicomotor y síndrome de Down. La intensidad y frecuencia de los tratamientos y las técnicas aplicadas permiten obtener un éxito mayor en la corrección de las enfermedades y en el aprovechamiento de las capacidades individuales de los pacientes, que mejoran su capacidad de valerse por sí mismos. De manera complementaria, se instruye a las familias para el tratamiento de los menores en el hogar.

Acuarium

En este lugar los niños y jóvenes de La Habana Vieja han encontrado la manera de canalizar sus

inquietudes ecológicas en experiencias que van más allá de los temas acuáticos. El Acuarium, galería de arte y centro de estudio de la temática ambiental, cuenta con el taller de títeres Mamá Guajacona, que instruye al público infantil, una vez al mes, sobre temas de ecología y protección del medio ambiente. Los adolescentes, por su parte, pueden asistir a sesiones que alternan la proyección de videos educativos sobre los conflictos de la naturaleza con discusiones en las que los asistentes deducen y exponen soluciones posibles a los problemas enunciados en los audiovisuales. En dos años de funcionamiento, el Acuarium ha recibido a más de 130 mil personas, en su mayoría niños y jóvenes.

Anfiteatro de La Habana

Restaurado por la Oficina del Historiador, este espacio al aire libre para la recreación infantil ofrece programas artísticos de circo, cine, conciertos y teatro, que influyen en el incremento del acervo cultural y en la formación del público más joven.

La Biblioteca Pública Rubén Martínez Villena

Ofrece un amplio programa cultural comunitario para niños y jóvenes, entre los que se encuentran el taller de expresión Lee y juega, La aventura de leer, para estimular el placer de la lectura, un programa en el que narradores orales cuentan la historia a partir de leyendas de la literatura universal; el concurso Leer a Martí y el Buzón de las dudas, en el que psicólogos abordan los temas sugeridos por los adolescentes. Esta biblioteca tiene un fondo de 10 mil ejemplares y tiene un flujo anual de 85 mil usuarios.

Círculos de interés en los museos

De las múltiples instituciones culturales de la Oficina del Historiador, más de 20 se dedican a la labor educativa con la comunidad. Entre ellas se destacan las que atienden, mediante la orientación de especialistas en cada tema, los círculos de interés, en los que niños y jóvenes tienen la posibilidad de acercarse a la especialidad de un museo que sea de su interés. Es el caso, por ejemplo, del Gabinete de Arqueología, en el que adolescentes de las secundarias básicas del municipio recorren sitios arqueológicos y realizan actividades museológicas de

clasificación, conservación y restauración de evidencias Materiales procedentes de los rescates y excavaciones en La Habana Vieja y en otros sitios de la ciudad.

Otra actividad de particular significación es el Taller de papel artesanal, en el que participan sectores amplios de la comunidad. Este taller cumple una función terapéutica en casos como el del grupo de jóvenes aquejados por el síndrome de Down, que aprenden en él un oficio productivo, socialmente reconocido. A esta actividad también asiste un grupo de adolescentes de enseñanza media de la localidad con serios problemas sociales y que presentan conductas desajustadas: muchachos con retraso escolar e hijos de padres alcohólicos o divorciados. En el taller, estos jóvenes aprenden técnicas de montaje de exposiciones y participan en concursos, lo que aumenta su capacidad creadora y favorece el mejoramiento de sus relaciones sociales, al tiempo que los inicia en el mundo de los oficios y las tradiciones culturales. Pero también los niños entre 6 y 11 años con aptitudes artísticas elaboran en el taller su propio soporte de papel, que les sirve para elaborar coloridos dibujos y pinturas de vitrales, fachadas, calles y plazas de su ciudad.



Gestores

- Dirección de Patrimonio Cultural de la Oficina del Historiador de La Habana.
- Plan Maestro de Revitalización Integral de La Habana Vieja de la Oficina del Historiador de la Ciudad.

Actores

- Niños y jóvenes de la comunidad.
- Instituciones culturales y recreativas, y hermandades de la Oficina del Historiador.
- Compañía Turística Habaguanex de la Oficina del Historiador.
- Dirección Municipal de Educación.
- Ministerio de Cultura.
- Ministerio de Salud Pública.
- Instituto Nacional de Deporte, Educación Física y Recreación.

Población beneficiaria

- Niños y jóvenes.
- La familia.
- La comunidad.

Recursos

Las actividades a cargo de la Oficina del Historiador de la Ciudad se financian con los ingresos que producen las compañías Habaguanex, Fénix, Áurea y San Cristóbal – creadas en la década de 1990 para impulsar una economía local que asegure el autofinanciamiento de la labor de recuperación del patrimonio –, a lo que se suma el cobro de servicios culturales y los impuestos pagados por empresas productivas enclavadas en el territorio y por trabajadores por cuenta propia. Desde 1994, el 35% de esos Recursos se invierte en proyectos y programas sociales. Otras fuentes de financiación son las donaciones de comunidades autónomas, municipios, localidades y provincias de otros países, de universidades, ONG y personalidades.

Resultados Cualitativos

- El comportamiento social en el Centro Histórico ha mejorado considerablemente.
- El proceso rehabilitador en el Centro Histórico de La Habana ha contribuido efectivamente al desarrollo económico y social del individuo, la familia y la comunidad residentes. Los beneficios, reflejados

en el hábitat y el entorno, fomentan ya el surgimiento de un hombre nuevo, que reconoce y protege los valores patrimoniales, culturales y sociales de la ciudad donde vive.

Dificultades

En Cuba está garantizada la protección de la infancia, la salud, la educación, el deporte, la cultura y la seguridad social. No obstante, debemos enfrentarnos a problemas de difícil solución:

- El proceso de rehabilitación de espacios dedicados a la educación y a la actividad cultural de niños y jóvenes todavía no alcanza el ritmo deseado, por la escasez de Recursos financieros.
- Esa misma carencia dificulta la adquisición de medios, instrumentos y Materiales requeridos para el desarrollo adecuado de las actividades del programa.
- Aún se carece de una Metodología única que haga más coherente la labor educativa que se adelanta en los museos.



Patrimonio cultural intangible: la música afrovenezolana

Fundación Afroamérica
CARACAS, VENEZUELA

Experiencias exitosas destacadas por el Jurado



La Fundación Afroamérica ha investigado por más de 15 años las expresiones musicales afrovenezolanas en peligro de desaparición –y las que están vigentes–, por medio del trabajo de campo en las comunidades. El proyecto que se presenta es fruto del trabajo realizado durante todos estos años, en procura del conocimiento y la valoración de ese gran patrimonio intangible.

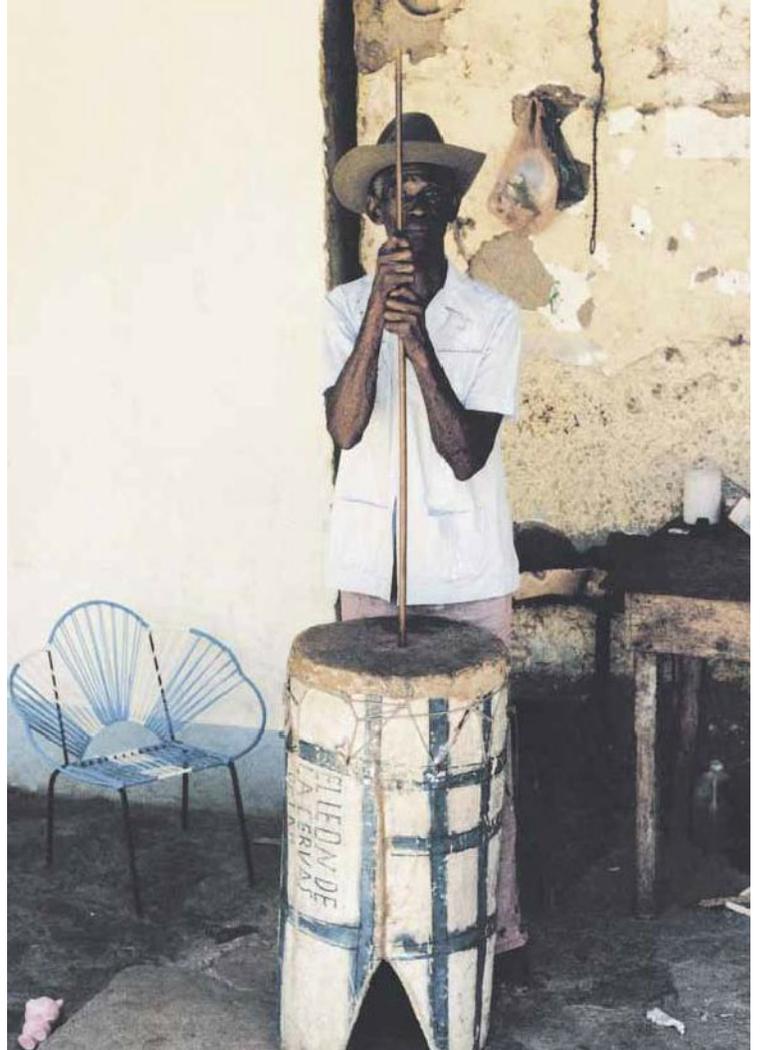
Antecedentes

Durante la Colonia, una gran cantidad de esclavos traídos del África fueron vendidos y forzados a trabajar en las áreas costeras y en regiones montañosas de la Venezuela colonial. Estos hombres, mujeres y niños pertenecientes a diferentes etnias africanas –baungos, kongos, tekes, kengues, kambas, bembes, fon, minas y carabalies–, a pesar de que fueron sometidos a la esclavitud en América, desarrollaron diferentes formas de resistencia cultural que les permitieron preservar y readaptar los instrumentos musicales, los timbres y los patrones rítmicos originarios, de manera que hoy hacen parte de la gran diversidad de expresiones musicales afrovenezolanas.

La Fundación Afroamérica

En la década de 1980, los integrantes de la fundación, conscientes de la diversidad y la riqueza de las expresiones orales de origen africano y del peligro de desaparición y olvido en que se encontraban algunas de ellas, emprendieron un proceso de investigación y trabajo de campo en comunidades afrovenezolanas, que se prolongó por cinco años. De ese período surgió la idea de investigar también en







África para hacer un trabajo comparativo, por lo que en 1985 y 1987 nuestros investigadores viajaron a la República Popular del Congo con ese propósito. Fruto de esa labor es el documental Salto al Atlántico, en el que se consigna la comprobación de que la mayoría de los componentes instrumentales de la música afrovenezolana tiene su origen en las etnias de esa nación africana.

La fundación también había identificado la necesidad de contar con una reconstrucción etnohistórica de la presencia africana en Venezuela. Se inició así la búsqueda sistemática de información en los archivos documentales correspondientes a los siglos XVII, XVIII y XIX del Archivo General de Indias en España, de los archivos nacionales franceses en las ciudades de París y Nantes, y de la propia Venezuela. Las conclusiones de esta investigación fueron publicadas bajo los títulos África en Venezuela (1990) y La diáspora de los kongos en las Américas y los caribes (1995).

En 1994 viajamos con el auspicio de la Unesco a la República Popular de Benin –antigo Dahomey– y pudimos comprobar que las etnias mina y fon dieron su contribución para la recreación del tambor Mina –presente en Barlovento, en el estado Miranda– y de su deidad Aje para la fiesta de Aje-Benito que se celebra en la comunidad de Bobures en el estado Zulia.

La música afrovenezolana

El espacio geográfico en el que se ubica la diversidad musical afrovenezolana se encuentra en su mayoría en las costas de los estados de Miranda, Aragua y Carabobo, en las orillas del lago de Maracaibo, en el estado Zulia, y en la franja litoral del Distrito Federal; pero también en los valles y montañas de los estados de Lara, Yaracuy, Guárico y Bolívar, donde la presencia musical de origen africano es el eje dinamizador de las festividades tradicionales.

Las fiestas afrocatólicas

La música afrovenezolana se contextualiza, principalmente, en las fiestas que hemos llamado afrocatólicas; es decir, aquellas en que se conjugó la religión católica con la música y los cultos de origen africano. Entre ellas se encuentran la fiesta

de La Cruz de Mayo, que se lleva a cabo durante todo ese mes, cada año; la fiesta de San Antonio, que tiene lugar cada 13 de junio en El Tocuyo, Curarigua y Barquisimeto en el estado Lara; la fiesta de San Juan, que se celebra todos los 24 y 25 de junio, y las fiestas de Aje-Benito o San Benito, que transcurren anualmente entre el 26 de diciembre y el primero de enero, ambas con sus respectivas danzas tradicionales.

La fiesta de San Antonio se caracteriza por sus danzas variadas, adornadas con figuras llenas de acrobacias que reciben los nombres de galerón, yiyivamos, poco a poco, juruminga y la bella, interpretadas por hombres y mujeres; sólo el género llamado La batalla es interpretado exclusivamente por hombres, pues contiene un enfrentamiento con palos que simula una especie de duelo de espadas, reminiscencia de un arma de defensa que empleaba la población esclava.

En la fiesta de San Juan las danzas se llaman como los tambores: danza del tambor culo e puya y danza del tambor mina; las danzas del macizón, la perra y de los luangos corresponden a los tambores cumacos; todas se bailan en parejas de hombre y mujer y están llenas de improvisaciones inspiradas en el transcurrir de la letra o la ejecución de los tambores.

Las fiestas de Aje-Benito se adornan con un baile al que se le da el nombre genérico de danza del tambor Chimbanguelé, de ejecución individual.

Cada una de estas festividades cuenta con uno o varios tipos de asociación, que interviene activamente en la organización de la celebración, y que se han conservado desde los tiempos de la Colonia: la fiesta de San Juan Bautista tiene cofradías y sociedades de San Juan Bautista; la fiesta de San Antonio cuenta con la Sociedad de San Antonio; las fiestas de Aje-Benito tienen a los Vasallos de San Benito; la Cruz de Mayo, en cambio, es organizada por un promesero, es decir, una persona que ofreció una promesa a la Cruz y, generalmente, su casa se convierte en la sede de la organización de ese año. Estas asociaciones trabajan 12 meses en la recolección de fondos, para garantizar la comida y la bebida que animarán a los participantes durante los días de celebración, y también para adquisición de las ofrendas, vestidos y adornos de los santos, la misa en la iglesia, la elaboración y reparación de los instrumentos musicales.

Experiencias destacadas
por el Convento Andrés Bello

Promoción del arte popular del Paraguay:
cerámica de Itá y Tobatí

Centro de Artes Visuales, Museo del Barro
Asunción, Paraguay

Festival de Diablos de Portobelo

Fundación Portobelo
y Asociación Realce Histórico
Portobelo, Panamá



El Danzante de Pujilí o Corpus Christi

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador, Departamento de Historia, INPC, Quito, Ecuador

Plan de rehabilitación de viviendas y mejoramiento de la imagen urbana en áreas históricas de la ciudad de Potosí

Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Potosí, Potosí, Bolivia

Incorporación de la comunidad local en la conservación del patrimonio y desarrollo turístico en el valle de Las Pirámides

Asociación para la Conservación del Patrimonio y el Desarrollo Turístico de Tucume, Acodet Tucume, Lambayeque, Perú





Promoción del arte popular del Paraguay: cerámica de Itá y Tobatí

Centro de Artes Visuales
Museo del Barro

ASUNCIÓN, PARAGUAY

Experiencias destacadas
por el Convenio Andrés Bello

A finales de 1980 se inició el Museo del Barro, en la localidad de San Lorenzo, con 800 piezas de cerámica popular creadas en los últimos 40 años en Itá y Tobatí, y una colección de cerámica arqueológica de la cultura guaraní. En 1983, el museo fue trasladado a Asunción y su colección fue incrementada con piezas de platería, tallas jesuíticas y franciscanas, tejidos y encajes. Cinco años más tarde, el Museo del Barro fue movido nuevamente, esta vez para ocupar su lugar en las instalaciones del barrio de Isla de Francia, en donde inauguró el programa del Centro de Artes Visuales, que proyectaba reunir, en un único predio, tres visiones del arte paraguayo: la urbana, la rural y la indígena.

En los tres años siguientes, el Museo Paraguayo de Arte Contemporáneo abrió sus puertas en la sede de Isla de Francia y se inició la construcción del espacio que albergaría al Museo de Arte Indígena. Pero, en 1993, cuando el sueño del Centro de Artes Visuales estaba a punto de completarse, un tornado azotó la zona y afectó gravemente a las salas del Museo del Barro. La reconstrucción duró dos años, en los cuales se aprovechó para duplicar su proyección original y para conectar a los tres museos que anteriormente estaban incomunicados.

En 1995 el Centro de Artes Visuales reabrió sus puertas al público, esta vez con la posibilidad de que los visitantes pudieran ver las tres muestras—urbana, rural e indígena— en un mismo recorrido.

Antecedentes

El Centro de Artes Visuales/Museo del Barro es una institución sin fines de lucro que auspicia





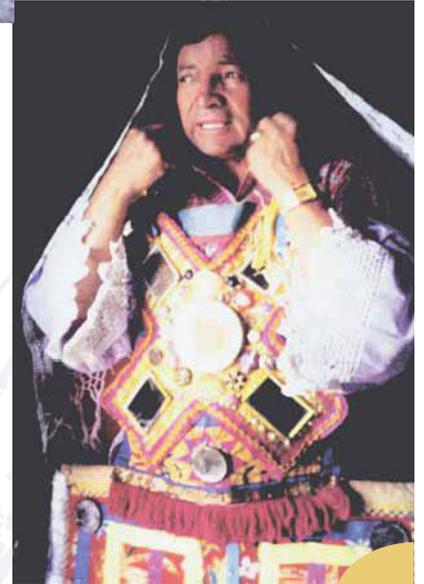
proyectos culturales orientados a la promoción, difusión y desarrollo de las artes plásticas en el Paraguay. Se parte del supuesto de que las diferentes manifestaciones culturales –populares, indígenas y contemporáneas– deben ser consideradas en pie de igualdad.

En el CAV la producción artística se asume en su integración con otras manifestaciones culturales, en su apertura a la problemática social del país y en el intercambio activo con la comunidad internacional, especialmente aquella que se hace con los países de Mercosur: Argentina, Brasil, Uruguay y próximamente Chile.

Cuando en 1979 se creó el Museo del Barro, sus Objetivos eran pocos y simples: rescatar, promover, difundir y, desde luego, preservar la cerámica popular campesina del Paraguay. Pero intuimos que aquello no se podía circunscribir a la mera labor de reunir, clasificar y exhibir los últimos fragmentos de un sueño que se desvanecía.

La cerámica mestiza provenía del encuentro de La experiencia indígena y la colonización española, y había llegado a nosotros como formas vinculadas a exigencias utilitarias y expresivas. Entre los antiguos guaraníes, eran las mujeres las que modelaban grandes urnas funerarias y las sobrias ollas domésticas; hoy, todavía son las mujeres las que levantan cántaros y realizan esculturas mestizas en Itá y Tobatí. Por lo anterior, las beneficiarias de nuestro trabajo de promoción de la cerámica paraguaya son, principalmente, mujeres dedicadas a este oficio.

Esta experiencia, no pretende promover una



producción realizada al margen de sus condicionamientos históricos ni privar a los artistas populares del acceso a nuevas fuentes de supervivencia; busca reforzar instancias que valoren la expresión propia y posibiliten la circulación de los productos. Creemos que el apoyo a la producción alfarera en Itá y Tobatí ayuda a mantener valores comunitarios e identitarios de gran fuerza cultural, permite la apertura de alternativas solidarias de sustento familiar y promueve el papel de la mujer en estas sociedades rurales.

Objetivos

- Identificar ceramistas rurales cuya obra resulte de especial calidad expresiva.
- Promover el afianzamiento del trabajo de los ceramistas rurales y el desarrollo de una conciencia de autovaloración que parte del reconocimiento de la obra.
- Apoyar la conservación de las prácticas tradicionales rurales mediante el desarrollo de estrategias que ayuden al mejoramiento de los ingresos de los ceramistas y de sus familias.

Metodología

La Metodología de esta experiencia supone la participación activa de las beneficiarias directas. En ese sentido, el primer paso para su vinculación al proyecto fueron nuestras visitas a los centros de producción en Itá y Tobatí, donde realizamos entrevistas con las creadoras para identificar tanto sus expectativas como sus Dificultades en la vinculación a un circuito que promovería la exposición y venta de las piezas.

Un grupo de mujeres ceramistas del barrio Veintiuno de Julio de Tobatí, que habían demostrado tener una extraña seguridad creativa y uno de los perfiles expresivos más fuertes del Paraguay, se incorporaron al proceso. La presencia frecuente de las creadoras en el museo y la consiguiente confrontación con las obras de nuestras colecciones –provenientes de diferentes lugares– produjo un efecto de reapropiación natural y espontánea de formas olvidadas e interesantes fenómenos de intercambio.

La creación del circuito, una tienda permanente que funciona dentro del museo, reforzó esa dinámica. Si la exposición del acervo artístico había establecido procesos de redescubrimiento y reconocimiento entre

lo exhibido en las vitrinas y lo producido actualmente en las comunidades, la tienda, con sus objetos en venta, produjo cruzamientos y encuentros entre las creadoras actuales, provenientes de diferentes talleres y localidades. Ambos fenómenos nos plantearon exigencias y soluciones nuevas y nos forzaron a reformular los planteamientos conceptuales y metodológicos del proyecto.

Al principio sólo nos preocupaban los aspectos técnicos: el modelado, los englobes, la quema, y que el tiesto pudiera soportar la humedad y los golpes. Los aspectos estéticos, pensábamos, se explicaban por sí solos. En Tobatí, por esa época, toda la producción se refería a elementos utilitarios –vasijas, cántaros, recipientes– con el característico color rojizo; la libertad creativa o el acento personal estaban prácticamente ausentes. En Itá, en cambio, la producción era un poco más libre, pero el contacto entre los talleres de producción de las dos localidades era muy escaso.

Sin embargo, como ya se dijo, la asiduidad de las ceramistas con el museo empezó a producir un cambio notable en las nuevas creaciones, que consistía, básicamente, en una actitud expresiva casi inédita: incorporación de nuevos temas, reaparición de ciertas formas y elementos característicos de otros tiempos, y la modificación del uso del color mediante la técnica del fumigado con humo para oscurecer las piezas. Los referentes de estos procesos estaban allí, en las vitrinas del museo: la obra de Marciana Rojas,

de Itá, muy activa en los años sesenta y setenta, y algunas piezas de Rosa Benítez.

Para el proyecto, la hora de los aprendizajes y las rectificaciones llegó en ese momento. Valores atribuibles exclusivamente a la cultura urbana comenzaron a aparecer en la escena de lo popular: el reconocimiento del derecho al cambio y a las innovaciones; la crítica a la idea de que sólo el arte erudito tiene permiso para renovarse mientras que lo popular está destinado a permanecer idéntico a sí mismo, diluido en la tradición y a un costado de la historia; también comenzó a ser asumida la necesidad de que los ceramistas dieran importancia a su nombre, es decir, comenzó a cuestionarse el anonimato como valor supremo de lo popular. Estas rectificaciones se validarían con el tiempo, pues hoy es fácil identificar la autoría de los expresivos e innovadores trabajos de algunos artistas populares de Itá o Tobatí.

La permanente incorporación de retos creativos y temas nuevos ubica a esta cerámica en el límite del concepto convencional de arte popular, entendido como territorio separado. Los cruces y sobreposiciones, la hibridación y las contaminaciones a las que se enfrenta hoy el creador popular –como todo creador, en última instancia– son también los desafíos que deberá asumir para imaginar su propia historia, sin necesidad de renunciar a la tradición ni de abolir la contemporaneidad y el proyecto.



Actores y beneficiarios

Son las mujeres ceramistas de diferentes localidades ubicadas en los perímetros de Itá y Tobatí y las comunidades a las que ellas pertenecen.

Recursos

El Centro de Artes Visuales/Museo del Barro cuenta con Recursos propios representados en infraestructura, archivo, registro, publicación y Recursos Humanos. Las fuentes de producción provienen de las propias comunidades alfareras.

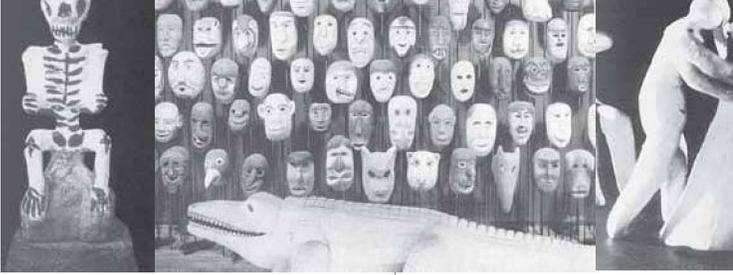
El apoyo económico de la Embajada de Canadá en Buenos Aires, Argentina, permitió ampliar el número de beneficiarias y la adquisición de 2.239 piezas de alfarería de Itá y Tobatí.

Resultados

- En ambas comunidades, el trabajo de varias mujeres se refleja hoy en una obra de práctica creativa ejemplar, capaz de conservar una tradición y, al mismo tiempo, de renovarla desde la propia sensibilidad personal y la audacia expresiva.
- La nueva producción refleja el éxito del proceso: el desarrollo de la estructura y el volumen de las piezas, la concepción de las figuras y del espacio, el manejo de los vacíos y los llenos no han sido abolidos ni en Tobatí ni en Itá; más bien fueron enriquecidos con temas nuevos y, de alguna manera, liberados de su exigencia utilitaria.
- Muchos de los ceramistas no sólo han podido seguir produciendo sus obras, sino que han incrementado la producción, lo que les ha permitido acceder a mercados más especializados, a pesar de la importante crisis que atraviesa la economía nacional.

Continuidad

Creemos que si se trabaja por la excelencia de la producción y se apoya el nivel de competitividad de las piezas en cuanto productos culturales de buena calidad, se abren nuevas posibilidades de empleo y de preservación de formas tradicionales de producción. En ese sentido, esta experiencia puede ser aplicada a otras dimensiones que trascienden lo estrictamente artístico, como es el caso de las artesanías funcionales, que, de seguir un proceso de este tipo, podrían entrar a competir por el acceso a circuitos nuevos basados en la exigencia de calidad.



Festival de Diablos de Portobelo

Fundación Portobelo
y Asociación Realce Histórico

PORTOBELLO, PANAMÁ

Experiencias destacadas
por el Convenio Andrés Bello





Portobelo está localizado en la costa caribeña de Panamá, en la provincia de Colón. En tiempos coloniales, el poblado era la terminal atlántica del camino que cruzaba el istmo hasta la ciudad de Panamá, en el Pacífico. Sus famosas ferias desempeñaron un papel principal como lugar de trasiego de las riquezas que se movían entre el Nuevo Mundo y España. Portobelo es conocido también por sus murallas, construidas por la Corona española para protegerlo del asedio constante de los piratas.

La declaratoria de Sitio de Patrimonio Mundial que otorgó la Unesco a estas fortificaciones, sumada a la belleza del paisaje y al sabor de sus tradiciones locales, han favorecido el desarrollo turístico de la ciudad, en donde las tradiciones costeñas se han mantenido y han demostrado su poder de atracción sobre los visitantes, haciéndolas merecedoras de reconocimiento y apoyo por parte de las autoridades. Sin embargo, la cultura de las comunidades negras en relación con otras ha ocupado un lugar marginal en la conformación de lo nacional, lo que se ha traducido en un menor apoyo institucional a estas expresiones culturales y en escasa visibilidad.

Antecedentes

El distrito de Portobelo está localizado en la vertiente caribeña del istmo de Panamá, en la provincia de Colón. Su división administrativa está organizada en 5 corregimientos: Portobelo –cabecera del distrito–, Cacique, Garrote, Isla Grande y María Chiquita. Una buena porción del territorio del distrito forma parte del Parque Nacional Portobelo, cuya función es la protección de la naturaleza y de los

monumentos históricos de interés cultural y turístico del área.

El parque hace parte del Sistema de Áreas Silvestres Protegidas de la República de Panamá y tiene una extensión de 360 kilómetros cuadrados, de los cuales el 22% corresponde al área marina. Posee 70 kilómetros de costa sinuosa y rica en bahías, ensenadas y pequeñas islas. La belleza escénográfica de la zona es, precisamente, la que inspiró al propio Cristóbal Colón a darle este nombre, según afirman algunos.

La población del área de influencia de Portobelo es principalmente afrodescendiente, pero también santería –campesinos llegados recientemente de las provincias centrales del país–. La mayor parte de estas comunidades vive en condiciones de pobreza, en una economía que podría definirse como de mera subsistencia. En los últimos años, sin embargo, el Instituto Panameño de Turismo declaró a la zona como prioritaria para el desarrollo turístico y ha comenzado a invertir en el mejoramiento de la infraestructura existente mediante la construcción de un centro de instalaciones turísticas, otro de artesanías, el Museo del Cristo Negro y dos muelles, y la adecuación de las vías de acceso. Aunque el punto débil de estas intervenciones es la escasa participación local en la planeación y toma de decisiones, los grupos más activos de Portobelo han comenzado a plantearse, poco a poco, la necesidad de apropiarse de los nuevos equipamientos, participar en su gestión y aprovecharlos para desarrollar el potencial cultural local, con el fin de favorecer el desarrollo social y la generación de empleo e ingresos.

Al igual que otras tradiciones de origen africano presentes en América, la tradición congo panameña es fruto del sincretismo entre elementos culturales de diferente origen africano y aportes de los colonizadores europeos. A los elementos africanos les fueron asignados en el continente americano nuevos significados—en función de las necesidades de supervivencia de los esclavos y de organización para la resistencia—, que permitieron reelaborar unos orígenes comunes y, con ellos, estructurar y cohesionar la tradición. A esto se sumaron los elementos cimarrones—esclavos fugados y refugiados en el monte— y de los palenques—asentamientos de cimarrones—, que alimentaron el conjunto. Por todo lo anterior, desde el punto de vista cultural, la expresión congo es sinónimo de rebeldía y libertad.

En nuestros días, la tradición congo se mantiene viva en la costa colonense; está presente en los elementos más simbólicos y festivos del calendario de fiestas que va desde el 20 de enero hasta el Miércoles de Ceniza de cada año, es decir, hasta después del carnaval. En estos juegos rituales se canta—generalmente sólo lo hacen las mujeres— y se baila al son de tambores—ejecutados únicamente por hombres—, se simula el cortejo, y otras veces, los enfrentamientos.

En la tradición de casi todas las comunidades de la zona están presentes los mismos personajes: el Diablo Mayor, la Reina María Merced, el Rey Juan de Dios, las Mininas y el Pajarito, entre otros, que conforman la hermandad congo. Pero sin duda, el

Diablo es uno de los personajes principales de estas festividades.

En cada tradición puede haber uno o más diablos, pero siempre hay un Diablo Mayor. El registro más antiguo de la presencia de diablos en Portobelo data de 1838. Este personaje representaba al mal o, lo que es igual, al auxiliador del catequizador y del amo, el negrero que esclavizó a los pueblos africanos y los dispersó por toda América. En el juego ritual congo, los diablos deambulan por el pueblo, aterrizan y castigan a la gente. Antiguamente, los diablos lanzaban personas a la bahía; en la actualidad, aún se cubren la cara con máscaras aterradoras, pero sólo usan el látigo para amedrentar.

Las máscaras contemporáneas son fabricadas a partir de moldes de barro a los que se adhieren trapos o papel. Suelen llevar múltiples cuernos y otros elementos como lenguas largas y barbas hechas con crin de caballo o colas de otros animales y, ocasionalmente, de cabello humano. En la tradición antigua, la máscara no debía ser zoomorfa, pero en la actualidad se ven algunas de este tipo. A pesar del empleo de moldes, cada máscara es única y lo importante es que asuste, porque es lo que determina su valor y belleza.

Los colores usados en las máscaras son el rojo y el negro, que también son las tintas de la indumentaria de los diablos. Los de menor jerarquía se visten sólo de rojo, les siguen en importancia los que se visten de rojo y negro, mientras que sólo el Diablo Mayor se viste totalmente de negro.



El Festival de Diablos de Portobelo

Las comunidades afropanameñas coloniales – distintas a las de los afroantillanos que trabajaron en la construcción del Canal y que hoy son panameños– han visto el potencial que tiene su propia cultura en el desarrollo local. Esto las motivó a organizarse para crear, en el año 2000, el Festival de Diablos de Portobelo. Este encuentro, que congrega a comparsas provenientes de comunidades caribeñas de Colón es, sobre todo, un concurso que premia la creatividad en la confección de los atuendos y el talento de los danzantes. En el histórico escenario de las ruinas del Fuerte de San Jerónimo, durante una jornada, se despliega el colorido de las danzas y los juegos rituales de los diablos, una tradición de origen congo –asociada a las festividades del Corpus Christi– que es común a todos los panameños descendientes de africanos que fueron sometidos a la esclavitud en América.

El festival es una iniciativa concebida y organizada por la comunidad, cuya realización supone un gran despliegue de capacidades y talentos locales; el resultado ha sido tan motivador, que en el año 2002 se llevará a cabo su tercera edición.

Objetivos

General

Contribuir al despliegue de las actividades organizativas locales para generar acciones de revitalización, valoración y reconocimiento de las

tradiciones culturales, en beneficio de las comunidades costeñas de la provincia de Colón.

Específicos

- Impulsar la revitalización de las tradiciones culturales congo, específicamente aquellas asociadas al personaje del Diablo, mediante procesos de apropiación comunitaria.
- Favorecer la apropiación y el uso comunitario del patrimonio histórico monumental de Portobelo, para fines de promoción cultural.
- Impulsar la creación artística –en música, danza y artes escénicas– en el contexto de la tradición del ritual congo.
- Propiciar en la provincia de Colón la celebración colectiva de las tradiciones comunes, con el fin de estrechar los vínculos entre las poblaciones de la región.
- Difundir la cultura de las comunidades que conservan la tradición de los Diablos, para que otros sectores de la sociedad panameña reconozcan y valoren este bien patrimonial.
- Desarrollar un sistema de trabajo entre los Gestores culturales y la comunidad, que facilite la creación de un modelo de producción de eventos culturales replicable en otros lugares y comunidades.

Metodología

- Identificación de la necesidad de revitalizar la tradición de los Diablos y búsqueda de apoyo entre los Gestores culturales locales.
- Reuniones de Actores y líderes culturales de la



comunidad –Taller Portobelo, Asociación Realce Histórico, diablos mayores de Portobelo y Comité de Mujeres por el Desarrollo Integral de Portobelo– con los Gestores culturales –EnRedArte, Realce Histórico y Fundación Portobelo–.

- Acuerdo sobre un plan de trabajo, distribución de áreas según los ámbitos de competencia de cada sector, definición de la estructura de trabajo y de comunicación interna.

- Desarrollo de una estrategia de animación, convocatoria y alianzas con las comunidades que tienen vigente la tradición de la sociedad conga y de los Diablos en la provincia de Colón. Simultáneamente con lo anterior, se desarrollaron las estrategias de obtención de fondos y de difusión pública del evento.

- Acuerdo sobre las políticas del proyecto y su proyección:

- Homogeneización de los criterios de selección para escoger a los miembros del jurado. Se estableció que serían personas de larga trayectoria –andanos de las comunidades– y conocimiento de las tradiciones propias de cada comunidad –expertos en el tema.

- Participación activa de niños y jóvenes para garantizar la transferencia intergeneracional de la tradición. Se acordó que serían incluidos en todas las fases y actividades del festival.

- Apertura amplia al liderazgo de las mujeres. Éstas fueron mayoría en el comité organizador y participaron activamente en las actividades de convocatoria y animación del festival.



150

Somos patrimonio

- Organización de un taller para el desarrollo del concepto artístico que caracteriza al festival, tanto en el uso del espacio físico comunitario –decorado y ambientación del pueblo y de la fortificación que sirvió de escenario a las dos primeras ediciones del festival– como en la creación del guión artístico.

- Reuniones de monitoreo del plan general de trabajo y atención de los imprevistos que surgían sobre la marcha: problemas de transporte de las comunidades participantes, insuficiencia de patrocinadores, etcétera.

- Realización del festival con la participación de todas las comunidades convocadas, sus respectivas delegaciones y grupos de apoyo.

- Evaluación colectiva y presentación de informes narrativos y financieros de la actividad.

- Elaboración del plan de seguimiento y preparación del siguiente festival.

- Identificación de Oportunidades para el sostenimiento económico del proceso.

Gestores

La Fundación Portobelo, que presta su plataforma legal al festival, es una entidad privada, sin fines de lucro, constituida según las leyes de la República de Panamá, con personería jurídica otorgada por el Ministerio de Gobierno en el año 2000. Su proyecto Taller Portobelo, un núcleo de artistas plásticos que recrea la temática y la iconografía del mundo congo-cimarrón, goza de amplio reconocimiento local.

Realce Histórico es una organización de carácter comunitario dedicada a la conservación, promoción y valoración de las tradiciones de raigambre afrohispana; en el marco de la organización del festival tuvo a su cargo el apoyo con Recursos Humanos y la orientación artística del proyecto.

EnRedArte es una asociación con vínculos estrechos en la región centroamericana, que tiene una larga experiencia organizativa y de gestión con patrocinadores y medios de comunicación, en la puesta en marcha de proyectos culturales; este bagaje le permitió hacerse cargo de las actividades de producción, promoción y divulgación del festival.

Actores

Son las sociedades de congos de las 11 comunidades que participaron en el festival, junto con el Taller

Portobelo y la Asociación Realce Histórico.

Las sociedades congo, con sus Diablos y otros personajes de la tradición de Villa del Caribe, Puerto Escondido, Pilón, Río Alejandro, María Chiquita, Cativá, Nombre de Dios, Palenque, Santa Isabel, Colón y Portobelo, son Actores del festival, pero también organizadores, junto con familiares, amigos, y las asociaciones que apoyan a Diablos y Congos.

Población beneficiaria

Está conformada por todos los grupos de Actores y Gestores, y por las comunidades de Portobelo y de las otras poblaciones costeras de la provincia de Colón que participan en el festival.

Recursos

Están representados en patrocinios Económicos o en especie otorgados por las empresas privadas nacionales y locales, instituciones gubernamentales, personas naturales y medios de comunicación. También es importante mencionar el aporte en tiempo y actividad entregado por todos los miembros de la comunidad, que han contribuido al éxito del festival por medio del trabajo voluntario.

Resultados

Cuantitativos

- En apenas dos años, los Diablos participantes pasaron de 300 a 500; este incremento del 67% indica que el festival motiva a las comunidades y tiende a fortalecerse y crecer.
- El festival atrajo a 1.200 visitantes en el año 2000 y a 2.500 en 2001. Cada uno de estos turistas genera trabajo para los pobladores locales y nuevas fuentes de ingreso para las familias y para la zona.

Cualitativos

- Las dos ediciones del festival han servido para mejorar el inventario de elementos de la tradición y para completar el mapa sociocultural de Diablos y Congos.
- El Instituto Panameño de Turismo ha comenzado a considerar al festival como un proyecto de alto perfil cultural, que podría entrar a formar parte de su calendario anual de actividades.
- Las mujeres de Portobelo han iniciado un movimiento organizativo que presiona para lograr un espacio físico y participativo más significativo en la

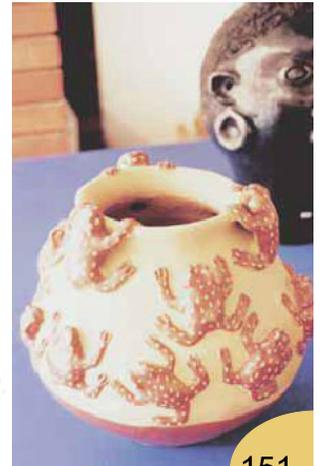
programación cultural del edificio de la Aduana, que depende del Instituto Nacional de Cultura.

Dificultades

El crecimiento del festival, tanto en lo que se refiere a cantidad de Diablos participantes como al público que observa, exige la implementación de medidas para proteger las estructuras monumentales del Fuerte, que ofrezcan también una mayor comodidad para los espectadores. Estas acciones dependen, sin embargo, del apoyo incondicional de las autoridades locales.

Continuidad

Hasta el momento, el concurso se ha realizado el 18 de marzo, día de la fundación de Portobelo; sin embargo, esta fecha está por fuera del calendario tradicional de los Diablos y coincide, además, con otras celebraciones muy populares que acaparan la mayor parte de los Recursos de patrocinio y la atención pública y de los medios. Por lo anterior, la tercera edición del festival será programada para la semana siguiente al Miércoles de Ceniza, como una prolongación de las tradicionales celebraciones congo panameñas.





El Danzante de Pujilí o Corpus Christi

Instituto Nacional de Patrimonio
Cultural del Ecuador, Departamento
de Historia, INPC

QUITO, ECUADOR

Experiencias destacadas
por el Convenio Andrés Bello



La experiencia que se presenta es una investigación realizada mediante trabajo de campo, observación directa y revisión bibliográfica de la Fiesta del Danzante en Pujilí, con el fin de postularla para su reconocimiento como Patrimonio Intangible.

Esta fiesta sobresaliente y ancestral, según algunos autores, es una celebración del Iní Raymi que subsiste para agradecer la bendición de una buena cosecha. El padre Juan de Velasco señala cómo las fiestas prehispánicas estaban asociadas al ciclo del maíz: el nacimiento de los primeros granos se celebran en Uchuc Pucuy o Colla Pucuy, en enero; las plantas un poco más crecidas, en Hatum Pucuy, en febrero; la floración, equivalente a la primavera, en el Pacar Hualtay, en marzo; la cosecha o Aynihua, en abril; la recolección del grano, en el Aymuray, en mayo; el baile de los militares o Antacytua, en julio, y su continuación, la Capac Citua, en agosto; los casamientos y la familia, en la Ayarmaca, en octubre; el baile general de los juegos, Capac Raymi, en noviembre; y el ayuno y la solemnidad de la Raymi se celebraba en diciembre.

Se dice que los pueblos americanos aceptaron la fiesta del Corpus con gran entusiasmo porque coincidía con el tiempo del solsticio de verano en que comienzan a madurar los cereales y se inician las cosechas. Esto facilitó que se produjera un sincretismo cultural que llegó a ser interpretado por los doctrineros como un indicio inequívoco de cristianización. Sin embargo, lo que realmente se dio fue un movimiento en sentido contrario: lo





crisiano fue incorporado a las religiones nativas con un nuevo significado.

La fiesta de Corpus Christi en Pujilí

La ciudad de Pujilí se encuentra ubicada en la provincia central de Cotopaxi, un territorio que antes de la llegada de los españoles contaba con un gran asentamiento de indígenas. En 1570 los conquistadores tomaron ese espacio y fundaron algunos pueblos, entre ellos Pujilí, donde don Antonio Clavijo fijó un trazado urbano y decidió que se tuviera por santo patrono al doctor san Buenaventura.

La fiesta del Corpus se celebra tres meses y medio después del Miércoles de Ceniza; es decir, un jueves que fluctúa, según el año, entre el 21 y el 24 de junio.

En el calendario del folclor ecuatoriano esta fecha es de gran significación, especialmente por la celebración de las fiestas con danzantes presentes en Carchi, Imbabura, Pichincha, Tungurahua, Cañar, Azuay, Chimborazo, y en la antigua provincia de León, conocida hoy como Cotopaxi. Aunque en otros lugares la tradición y la riqueza ancestral del danzante decayeron en la década de 1970, en Pujilí todavía se conserva con su carga de color, música, bailes, danzas y variedad de personajes.

La organización de las Octavas de Corpus

Corpus, con su octavario, preparaba la fiesta de San Juan Bautista, cuya liturgia se celebra el 24 de junio, la misma fecha en que los indios debían hacer el pago semestral a sus encomenderos; los recaudadores de impuestos iban a los pueblos y los mercados bullían de gente y de mercancías.

La organización de la fiesta entre los indígenas pudo haber tomado como modelo la que realizaban los españoles. Con anterioridad a la celebración se nombraba a los sacerdotes, quienes debían contratar danzantes, otros bailarines y músicos, trajes, comida y bebida. Para ser nombrado sacerdote, por lo tanto, se debía contar con una cierta solvencia económica y gran prestigio, pues de la elección de estos organizadores dependía el éxito de la fiesta.

Los sacerdotes de cada parroquia presentaban la lista de sacerdotes con un año de antelación. Toda la comunidad se jugaba su prestigio en la ejecución de la fiesta; y es que, cuando se tomaban en forma simbólica la Plaza de Pujilí, este espacio se convertía por unas horas en territorio mestizo, poblado de danzantes y acompañantes procedentes de toda la región.

Dos o tres meses antes del día del Corpus hacían los indios alcaldes una solemne entrada en la plaza mayor de las cabeceras de los cantones, acompañados, entre otros muchos deudos, de los que han de servir de danzantes, sus mujeres y sus familias. Esto es lo que, en su decir, se llamaba ganar la plaza... sin otro objeto que el de bailar al frente de las iglesias matrices, dar vueltas y revueltas al ruedo de la plaza...".

La mesa Tanday

El Diccionario quichua define tanday como "recogimiento, colección, reunión, junta, asamblea, motín, multitud o muchedumbre". Según Paulo de Carvalho,

Los comprometidos a servir de danzantes en la procesión del Corpus, lo eran por medio de una merendita bien frugal (de ordinario la que declinamos runauchu o aji de polvo de alverjas y una vianda compuesta de granos de maíz cocido y entremezclado o sazonado con miel llamado champús) y algunos cántaros de chicha; una u otros repetidos por dos o tres veces’.

Antiguamente se reunían alrededor de una mesa grande y larga a la que acudían los alcaldes, los sacerdotes, los danzantes y los devotos de san Nicolás y san Buenaventura, entre los que se encontraban también mujeres indígenas, todos vestidos con el atuendo de la fiesta. El hacendado, también presente, entregaba con una bendición el bastón o vara insignia del compromiso de alcalde, sacerdotes y danzantes, para con el Corpus siguiente. Al final se entregaban carretadas de alimentos como mole, papas, chicha, plátanos, pan, caramelos, mistelas y varios licores que eran repartidos entre todos para no incurrir en una ofensa grave –a esta repartición se le llamaba también trinidad y en ella participaban niños entre 5 y 12 años—. Lo que sobraba lo llevaban a sus casas en shigras o saquillos. Éste era el ritual de la mesa Tanday, en el que los responsables de financiar y organizar la fiesta confirmaban su compromiso ante los notables del pueblo.

El repaso

Estas reuniones, previas a la fiesta, implicaban más gastos y tiempo. Con un mes de anticipación, en la casa del sacerdote –que desde ese mismo momento debía proveer chicha, aguardiente y una alimentación ligera–, se ensayaban las danzas. Como primera medida, los danzantes se ajustaban los cascabeles en las piernas para marcar el ritmo del baile; luego aparecían el tambor y el pingullo.

El alcalde era el encargado de planear, escoger y dirigir los pasos de la danza –la media luna, el ocho, vuelta y regreso, etcétera—. Desde el repaso, el danzante se convertía en un personaje destacado entre la comunidad: se le asignaba un cuidador-cargador que debía velar por su bienestar, asistirlo, satisfacer algunos de sus caprichos y cuidar o cargar la pesada indumentaria, desde ese momento y especialmente durante la celebración.

Las visperas

Hacen parte de las Octavas de Corpus y corresponden a la fiesta de San Nicolás. Tenían lugar el jueves y se iniciaban con la reunión del Cabildo en pleno que salía, acompañado de la gente más prestante del lugar, hacia la casa del alférez real; éste se unía a la comitiva, portando el pendón de la ciudad, y todos seguían hacia las casas de los de la Real Audiencia, que también se iban sumando a la procesión; todos se dirigían a la iglesia mayor y asistían a las Visperas. Una vez concluida la ceremonia religiosa, la comitiva volvía a salir en el orden en que había entrado, y deshacían el recorrido para pasar por sus caballos, montarlos e iniciar un paseo que era acompañado de chirimías, atabales y tambores.

Desde la tarde anterior se habían reunido los danzantes, el sacerdote y los jochantes en la casa del Cabildo, para preparar vestimentas y festejo. En distintos lugares de la plaza se habían apostado montículos de plantas secas llamadas chamizas –la ceremonia indígena de la limpieza, que, según el sacerdote e historiador José M. Vargas, sobrevivió de esta forma en las Octavas de Corpus–; el viernes, día de Visperas, se prendía fuego a las chamizas como parte de la celebración, al mismo tiempo que se ejecutaba la entrada, un acto de armonías y ritual de hileras que se entrelazaban, para concluir al son del pingullo con la venia, una danza de genuflexión y retirada de hermosa ejecución y significado alegórico. Todo esto se complementaba con juegos pirotécnicos, quema de castillos de pólvora y repartición de las tradicionales canelas entre todos los espectadores, que terminaban bailando, al son de la banda, hasta el amanecer.

Los personajes de la fiesta

El sacerdote

Como ya se dijo, el sacerdote auspiciaba la fiesta y pagaba el diezmo al cura, que lo nombraba con un año de anticipación. El sacerdote portaba una vara o guión, insignia de autoridad y prostazgo; era un elemento cilíndrico, plateado, de hasta 2 metros de altura, que en la parte superior exhibía una medallona aderezada con piedras y otros adornos y remataba en una cruz de la que pendían cintas de varios colores; antiguamente estaba adornado con perlas y metales preciosos. El profesor y concejal Jaime

Vizúete señala que, hace 40 años, a los sacerdotes se les nombraba desde el púlpito, en la misa, y no había posibilidad de que pudieran negarse a aceptar esta encomienda.

El alcalde

Tenía a su cargo varias tareas en relación con la fiesta. Dirigía a las cuadrillas de danzantes para los que escogía los pasos, sus combinaciones y el recorrido; ayudaba a conseguir a los jochantes que apoyaban al sacerdote en el coste de la fiesta, es decir, la cofinanciaban.

El padre Vargas cuenta que, en la mañana del primero de enero, los regidores asistían juntos a la Misa del Espíritu Santo y luego se reunían en la Casa del Cabildo para elegir, mediante voto secreto, a los alcaldes. La iglesia también escogía alcaldes entre los indígenas, para que vigilaran que sus comunidades cumplieran con todas las fiestas y deberes religiosos. La transmisión de mando entre los alcaldes se realizaba mediante la entrega de la vara, un bastón de mando fabricado en chonta, plata o cobre, adornado con anillos y cadenas de plata. La indumentaria del alcalde constaba de un poncho de lana de oveja con rayas azules, rojas, blancas o verdes, un pañuelo rojo en el cuello, sombrero de guaytacama, camisa y pantalones blancos y alpargatas. Siempre iba acompañado de la alcaldía nana, que se vestía de bayetilla bordada en colores y faldas coloridas.

Los danzantes

El danzante representa el ciclo productivo de la siembra, la germinación y la cosecha. Sobre el origen de este personaje hay muchas versiones, entre las que se encuentra la de que es una manifestación sobreviviente del Incaico y cuyo origen se remonta al antiguo Capac Citua o baile de los militares, que los incas celebraban en el mes de agosto.

El danzante lleva en la mano derecha el alfanje, elaborado en alambre, con adornos de aves; en la mano izquierda, una paloma que simboliza al Espíritu Santo y que es liberada durante el trayecto del baile, a la salida de la iglesia. Los danzantes llevan cascabeles en las piernas, cosidos al atuendo, cuya función es muy importante pues el sonido que producen ayuda a sincronizar a los danzantes en cada paso. Durante los tres días que dura la fiesta los danzantes lanzan al público frutas, dulces y panes,

ejecutan pasos como la media luna, el cruce, vuelta y regreso, el ocho y el característico movimiento de levantar y abrir los brazos como si fueran alas de cóndor.

Los Danzantes de Pujilí visten un tocado con penacho –tahallí y alfanje–, calzones de encaje muy anchos, cascabeles en las piernas, alpargatas y medias blancas –que deben ser nuevas–. Desde la antigüedad, el traje de los danzantes ha sido ricamente adornado, elegante y cargado de elementos simbólicos. Cada pieza de la indumentaria tiene su significado. El penacho, por ejemplo, convierte al danzante en hombre-maíz, pues la cabeza contiene estilizaciones del tucto o flor del maíz, que desciende o sube siempre en forma piramidal¹.

El cuerpo soporta una indumentaria especial. Visten primero las camisas bordadas –llenas de cintas–, luego pecheras, hombreras, bandas, yugos y delanteras; franjas bordadas en las manos –cubiertas de guantes de lana–; calzones con telas brocateadas, terciopelo y liencillo de encaje ancho. En la parte posterior llevan una especie de turbante del que cuelgan hasta los tobillos cortinas de tisú, damasco o seda. La pechera tiene espejos –para devolver el mal de ojo–, semillas, figuras plásticas, muñecos y bordados con diseños propios del fabricante, tahallies –tiras de cuero que cruzan el pecho y la espalda– y cinturón.

En la cabeza lleva un tocado o huma, también llamado cabeza, formado por un penacho de tres puntas con plumas de colores: es una amazona de madera revestida de plumas, adornos, telas y diversidad de cintas. Solían llevar rosetas hechas de cintas con joyas, conchas, lentejuelas, espejos, mullos, monedas, bambalinas y muñecos. La compleja cabeza del danzante se compone de relieves en forma de estrella, relicarios, paloma, aretes finos en forma de brillantes, gargantillas o sarta de perlas, huevo de concha, águila y borrego –que juntos conforman una composición en forma de borreguito–, todo bordado en hilo y perlas. Quienes alquilan una cabeza a los danzantes, la entregan diciendo en voz alta lo que contiene para que sea devuelta con todos sus componentes.

Paulo de Carvalho cuenta que

Ocho días con sus noches se pasaban alternando entre beber, danzar y dormir, sin hacer caso del alimento, porque la chicha los fortifica demasiado, y se contentaban con comer lo poco que les daban los alcaldes, o los allegados de ellos, o los dueños de las

casuchas en que iban a bailar. Las esposas de los danzantes y de los alcaldes iban en grupo tras sus maridos, cuidando de los vestidos alquilados que les costaban desde seis a diez sures en unas provincias y desde diez y seis hasta treinta, y aun cuarenta, en otras, principalmente en las del sur. Las que velaban por los trastos alquilados no bebían una sola taza de chicha ni copa ninguna de aguardiente, ni se les exigía que bebiesen a fin de hacer completa la vigilancia*.

La fiesta del Corpus

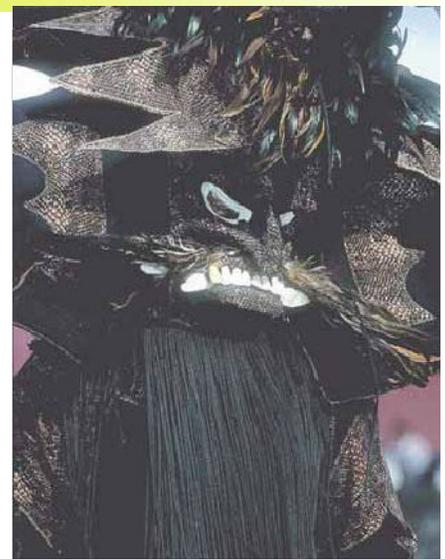
El Corpus Christi o cuerpo de Cristo se celebra el jueves que sigue a la octava de Pentecostés –fiesta de la Santísima Trinidad–. El Corpus recuerda la institución de la eucaristía y por eso los feligreses asistían el jueves en la tarde a la celebración de la misa, en la que se exhibía la gran custodia guardada celosamente por la parroquia local.

El Corpus se iniciaba cuando el sacerdote se trasladaba desde su domicilio, acompañado de sus íntimos y de los músicos, hasta la plaza principal. Allí, mientras los danzantes bailaban, los familiares del sacerdote lanzaban al público frutas y caramelos, y depositaban en la boca del danzante azúcar y caramelos que daban energía al ejecutante. En un momento determinado del baile, los danzantes echaban a volar, cada uno, la paloma que llevaban en la mano izquierda.

En la plaza central de Pujilí se arreglaban huertos artificiales custodiados por los hortelanos y, en sitios especiales del mismo espacio, se levantaban castillos o cucañas repletos de regalos de la tierra para los trepadores. Los jardines se amaban en las esquinas de la plaza y representaban la producción vegetal en todo el cantón: plantas de maíz, caña, achiote, naranjas, etcétera. Estaban custodiados por una longa que simulaba pasear, hilar lana y cantar.

Paulo de Carvalho Neto describe a los castillos como "postes que se levantan desde la superficie de la tierra, terminando en un amazón de carizos y madera en forma cuadrada o romboide... de la cual se suspenden varios productos como frutas, panes, licores, golosinas, prendas de vestir, adornos, flores y borregos"⁷. El castillo también era conocido como El Crucificado, porque en varios palos se ataba muy fuerte a un borrego vivo, que sería el premio para quien lograra trepar y desatar sus amarras.

*Pascualmente se sirven de esas carnes santificadas



por el dolor y sacrificadas por el cuchillo, autoridades y participantes en la fiesta"⁸. Los castillejos son maderos más pequeños, preparados de la misma manera que los castillos, que antiguamente eran donados por los dueños de las haciendas circundantes al cantón; no faltaba, por ejemplo, el castillejo de figuras de barro donado por los alfareros del centro de Pujilí.

La plaza de castillos y castillejos era visitada durante todo el día domingo, a la espera de que, en la tarde, la autoridad municipal diera la orden para que niños y jóvenes se subieran a recoger las prendas. Los castillejos, en cambio, eran donados a las instituciones que habían colaborado con la organización de la fiesta.

Cuando el Corpus se convirtió en un problema Una de las grandes preocupaciones de las autoridades de la Real Audiencia consistió en eliminar la fiesta indígena del Corpus, especialmente por la presencia de los danzantes, pues resultaba de grave perjuicio para

los hacendados y en cierta medida también para las comunidades: el tiempo que demandaban los repastos y la asistencia de cuadrillas de danzantes al Corpus y a la Octava, era tiempo que se le restaba a las labores en haciendas y obrajes; generalmente, el dinero que invertían en el alquiler de vestidos y adornos, acompañamiento, comida y bebidas excedía las posibilidades de los indígenas que, después de costear su participación en la fiesta, terminaban endeudados, a veces de por vida; borracheras y peleas, abundantes durante la fiesta, solían terminar en la cárcel.

Todo lo anterior derivó en una disposición de 1777 que, al tiempo que reconocía el orgullo asociado a la fiesta y la usanza muy antigua y de profundo arraigo de la celebración –por lo que resultaba imposible prohibirla–, establecía que

en este Asiento de Latacunga solo el día de Corpus y el Jueves Intra Octava puedan sacar dos cuadrillas de a ocho danzantes cada una; el resto del año queda completamente prohibido hacerlo, so pena de 25 azotes y 15 días de cárcel a los indios que salieran vestidos de danzantes siendo tributantes y un mes de cárcel al Priorste de la fiesta que lo permita. En los demás pueblos de la jurisdicción podrán sacar, los dos días indicados, una cuadrilla de ocho danzantes y nada más, bajo la misma pena antes mencionada¹¹.

El 17 de febrero de 1842 el presidente de la República, Juan José Flores, prohibió el uso profano de los danzantes, tanto en las funciones eclesiásticas como en las civiles, pues el costo del vestuario seguía siendo excesivo para una población que definitivamente era muy pobre. Además,

En algunos pueblos que circundan al valle de los Chillón, la fiesta del Corpus no era pacífica. Después de la borrachera y mascarada, de los disfraces de diablos y las comparsas de indios, vanian los refritos combates. Servía esta festividad para ejercer terribles venganzas individuales y colectivas. Durante el año soportaban cualquier injuria o daño, hasta desquitarse en la borrascosa fiesta¹².

Una antigua costumbre de los danzantes consistía en colgar del tocado una gran cantidad de monedas de oro y plata a las que se les practicaba un agujero para sujetarlas al atuendo; una vez terminada la fiesta, el metálico volvía a circular en el mercado. Los caballeros oficiales de las Cajas Reales pretendieron

desechar las monedas perforadas por inservibles, pero los administradores de Rentas las recibían de indígenas y hacendados pues “si se les rehusa no tienen otra plata con qué pagar”¹¹. En julio de ese mismo año –1807– un bando prohibía taladrar las monedas o alquilarlas a los indios para sus adornos, so pena de perderlas, conforme lo mandaba la Real Audiencia.

En realidad, el castigo correspondiente al que taladraba una moneda era mucho más grave: la pena de muerte. Al indígena Ventura Clavijo y a otros, el alcalde ordinario les impuso una causa criminal por “haber taladrado 4 monedas (pesos fuertes)”, hecho del que se confesaron culpables; en su defensa, el fiscal consideró que

la pena capital (pena de muerte) de la que en la ley castellana se halla expresamente señalada contra los que cercenan monedas y no es dudable que en ella incurre lo mismo el que la cercena que el que la taladra [Sin embargo, este] pueblo rudo no entienda por cercén sino el que se hace por los bordos, y se halla en la errada persuasión de que el taladro nada tiene de prohibido... De aquí se comprende naturalmente que los acusados procedieran en la misma persuasión y con la misma buena fe, la que a mayor abudamiento dexaron conoser para la ninguna cautela con que la executaron y por la sinceridad con que se evaquaron sus confesiones dando señal evidente de su falta de dolo que es lo que constituye el delito. [Los] referidos reos por la malicia que en ellos pudo intervenir haciendo los taladrados algo mayores de los comúnmente que se han hecho puedan ser suficientemente castigados con un año de presidio a Ventura Clavijo y otro de reclusión en el hospicio a Micaela Albarrasín¹².

Por otra parte, el costo muy elevado de vestuarios, danzantes, músicos, bebida y comida terminó por convertir el cargo del priorste en algo indeseable. Así se refiere lo que el indígena Javier Vargas expresó al respecto, en 1848:

no hace mucho tiempo a tenido que ser mayordomo de la Santísima Virgen contribuyendo mensualmente con un peso durante dos años, para la renovación. Después de esto se le obligó a contribuir para la celebración del Aniversario de Almas y ahora tiene que enfrentar los gastos del priorstazgo del Corpus, resultando imposible hacerlo debido a su condición miserable y escasez de fortuna al verse impedido de trabajar por una lesión que tiene y del

Gobernador de Machachi solo ha recibido maltratos y estropeamientos¹.

El actual Corpus en Pujilí

En la actualidad, la celebración de la fiesta del Corpus en Pujilí depende en buena parte de la participación del Municipio y de la colaboración de barrios y comunidades indígenas y mestizas.

El jueves, los feligreses asisten a misa y luego participan en la procesión por las calles de la ciudad, sembradas de altares improvisados. El viernes se realizan las Vísperas con chamarasca, juegos pirotécnicos y fiesta general. Las celebraciones del viernes y el sábado son, básicamente, jornadas de presentación de grupos folclóricos y comparsas alegóricas que para algunos están más relacionados con las tradiciones mestizas que con la tradición netamente indígena que hemos descrito anteriormente.

El día domingo, en cambio, bajan las comunidades indígenas desde los sectores rurales con sus danzantes y acompañantes. El danzante contemporáneo, generalmente, es un joven recién casado que por propia voluntad y devoción a san Nicolás y san Buenaventura se convierte, simultáneamente, en sacerdote y danzante; el joven espera que al ofrendar su dinero y su baile al Corpus, obtendrá bendiciones, riqueza y prosperidad para su matrimonio.

La actual fiesta del Corpus conserva algunos de los personajes de la antigua celebración: santo Simeón, los jochantes, el alcalde, el huma marca y las esposas de alcalde y danzantes. El papel de los cocineros es muy importante, pues deben encargarse de todo lo relacionado con la comida, mientras las esposas se ocupan del alquiler del vestuario para los danzantes, de preparar el propio atuendo y de asistir a sus maridos.

Ese mismo día, desde las cinco de la mañana, se organizan y levantan los castillos y se preparan los jardines. Otra tradición, que ha cobrado gran importancia, es el matrimonio indígena: en una casa improvisada llamada chingana, un gobernador disfrazado de mestizo y un falso sacerdote esperan a los corredores o alcaldes que traen a parejas de pasantes, que de inmediato son desposadas de manera simbólica. Con el paso del tiempo, han aparecido en el Corpus nuevos personajes pertenecientes a otras fiestas, como los yumbos, los caporales, los payasos y los montados.

El Municipio ha sustituido en parte el papel del priostazgo, pues se encarga de invitar a las comunidades indígenas con sus danzantes, les envía medios de movilización y proporciona la comida y las bebidas del día de la presentación; las comunidades reciben obras y dinero por su participación en la fiesta.

Notas

1. Luis Botero, *Comparsas y priostes*, 1991, p. 17.
2. Paulo de Carvalho Neto, *Antología del folklore ecuatoriano (1653-1963)*, Quito, Editorial Universitaria, 1964, pp. 77-80.
3. Luis Cordero, *Diccionario quichua*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1969, p. 114.
4. Paulo de Carvalho Neto, op. cit., pp. 77-80.
5. Ministerio de Educación y Cultura, *Compañía Nacional de Danza, El danzante*, Centro de Opinión Pública y Promoción, 1979, p. 19.
6. Paulo de Carvalho Neto, op. cit., pp. 77-80.
7. Idem.
8. Darío Guevara, "Expresión ritual de comidas y bebidas ecuatorianas", Quito, Editorial Universitaria, *Separata de Humanitas*, Año II, N° 1, 1960, p. 30.
9. ANH/Q, *Religiosos*, Caja 32, Exp. 3, Fol. 1-8v., 16-VI-1777/13-XI-1777.
10. El Comercio, "Del Quito antiguo: el día del Corpus", junio 8 de 1928, p. 1.
11. ANH/Q, Fondo Especial, Caja 165, Libro 445, Fol. 47-48v, julio 8 de 1807.
12. ANH/Q, Fondo Especial, Caja 165, Libro 445, Fol. 141-141v, 18-VI-1807.
13. ANH/Q, Fondo Especial, Caja 332, Libro 841, Fol. 189-189v, 18 de julio de 1848/29 de julio de 1848.

Incorporación de la comunidad local en la conservación del patrimonio y desarrollo turístico en el valle de Las Pirámides

Asociación para la Conservación del Patrimonio y el Desarrollo Turístico de Túcume, Acodet

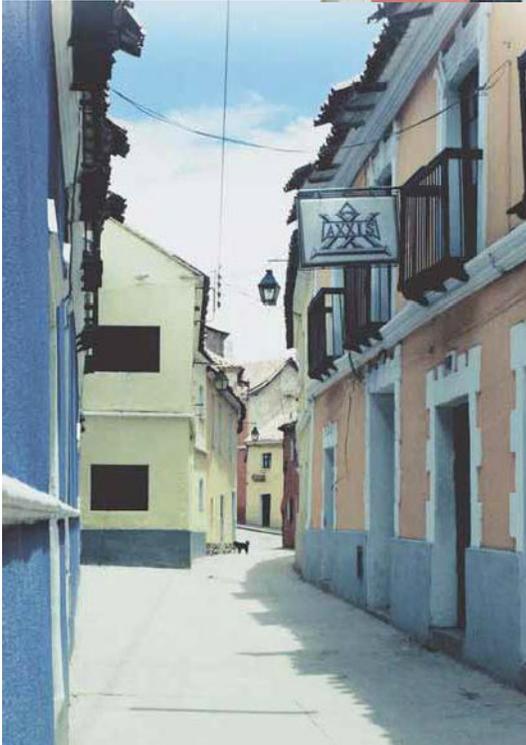
TÚCUME, LAMBAYEQUE, PERÚ

Experiencias destacadas por el Convenio Andrés Bello



A los 51 años del desembarco de Cristóbal Colón en la isla caribena de Huanahani, un grupo de exploradores descubre el asentio minero incaico en los Andes meridionales. Se llamaba Coque Porco y allí empiezan a ejercitar el laboreo de las minas encontrando la apocada plata. Dos años después, casualmente el indigena Diego Hualpa protagoniza el hallazgo de vetas argentíferas en el monte llamado Sumaj Orcko bautizado al poco tiempo como Cerro Rico. El primero de abril de 1545 los capitanes Diego de Zenteno, Juan de Villarroel, Francisco de Zenteno, Luis Santandía y el Maestro de Campo Pedro de Colanillo "en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y a nombre del muy augusto Emperador de Alemania, de España y de los Reinos del Perú, Señor Don Carlos V" toman posesión de la silenciosa montaña "faciendo la primera mina nombrada la Descubridora y faciendo las primeras casas para nos habitar en servicio de Dios, nuestro señory en provecho de su muy Augusta Majestad Imperial".

Este extraordinario monte que justamente fue llamado Cerro Rico, cuya cúspide semejava un cono perfecto, se encontraba a 5.183 metros de altura sobre el nivel del mar y su circunferencia era de una legua. Por sus particulares características fue descrito como "una roca ígnea cuya masa interior está impregnada de materias metálicas en todas direcciones; contiene metales de plomo, estaño, cobre, hierro, pero se distingue principalmente por su gran abundancia de metal de plata en el estado de cloruros y sulfuros" y



su descubrimiento dio un nuevo rumbo a la historia de América pues, con celeridad, surgió el capitalismo de la plata y el dinero que luego se prolongaría por 300 años.

A los pies del Cerro Rico se levantó, como por encanto, un núcleo humano que comenzó con 170 españoles y 3 mil indígenas y 2 años más tarde ya tenía 14 mil habitantes. De ahí en adelante, su crecimiento fue incontenible: en 1560 ya había 60 mil pobladores y para 1580 aumentaron a 125 mil, en una época en que Madrid tenía 10.000 habitantes y Lima 38.000.

En 1630, el conglomerado potosino comprendía una población de 160 mil vecinos. Ya no se trataba de una simple agrupación municipal, sino de una concentración demográfica inmensa, en la que abundaban los negocios y mercados, el lujo, la riqueza y la fama. A la villa llegaron y se asentaron sucesivamente numerosas órdenes religiosas que, con la ayuda de los ricos mineros, levantaron 32 templos y varios conventos cuya arquitectura rica y variada se conserva aún.

A principios del siglo XVII, la estructura de la ciudad ya estaba totalmente definida. La zona de asentamiento español había llegado a su máximo crecimiento y correspondía al trazado regular de cuadrícula que se ha extendido hasta nuestros días. La





zona ocupada por indígenas, mitayos y demás integrantes del conglomerado social se diferenciaba marcadamente de la anterior por su concepción arquitectónica de origen prehispánico. Estos dos asentamientos llegaron a comprender un total de 3.460 inmuebles, que representan hoy el 25% de la malla urbana.

Antecedentes

Las circunstancias económicas de la ciudad y del departamento de Potosí están condicionadas por la actividad de minería extractiva –deteriorada por la evolución de los mercados mundiales–, la producción agropecuaria limitada al consumo interno y la escasa diversificación de las actividades de comercio, industria y turismo. Estos sectores productivos se encuentran desarraigados entre sí y presentan infraestructuras básicas deficientes. Las instituciones locales y regionales, por su parte, carecen de los Recursos de inversión necesarios para impulsar el desarrollo industrial y económico del departamento.

El Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Potosí

Objetivos

Generales

- Contribuir a mejorar las condiciones en que los grupos de población con necesidades básicas insatisfechas habitan en las áreas históricas de la ciudad de Potosí, mediante el financiamiento de proyectos integrales de rehabilitación y mejoramiento de viviendas, solución de problemas de saneamiento básico, hacinamiento y degradación de las construcciones.

- Mejorar los ingresos familiares mediante la incorporación de actividades productivas en la unidad habitacional; esas unidades productivas deben corresponder a los criterios de diversificación de la economía y de articulación con la oferta turística. Se trata de obtener un desarrollo sostenible y efectividad en la lucha contra la pobreza, a partir de la recuperación del patrimonio histórico-cultural inmueble, en un marco de legalización del derecho propietario.

Específicos

- Promover la conciencia en el Gobierno municipal de que es necesario preservar, proteger, rehabilitar y valorar el patrimonio cultural.

- Promover la creación de un modelo eficiente de incorporación de las áreas históricas en proyectos de desarrollo urbano, en el marco de lo establecido por el Reglamento de Preservación de las Áreas Históricas de Potosí y otras normas conexas.

- Preservar nuestros valores históricos y culturales como base para el desarrollo de una identidad cultural propia.

- Mejorar la imagen urbana en ejes de interés histórico-cultural y urbano-arquitectónico, mediante el arreglo de fachadas.

- Crear en la población la conciencia de que es necesario que participe y aporte al desarrollo de los programas y planes de vivienda.

- Establecer líneas de crédito blandas para vivienda, que sean efectivas y en condiciones favorables en relación con la realidad económica de los beneficiarios.

- Coadyuvar a que se regularice la situación del derecho propietario de los beneficiarios ante el Registro de Derechos Reales, el Municipio y otras instancias.

- Lograr la liberación o disminución de gastos en trámites de inscripción de los inmuebles, aprobación de planos y otros, por parte del Gobierno municipal, como incentivo para aquellos propietarios que rehabiliten sus inmuebles.

El Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Potosí, Prahp, ha realizado diversos estudios, entre los que se destacan dos: el Inventario de todas las viviendas del centro histórico y el Estudio de habitabilidad de esos inmuebles.

Estos estudios permitieron constatar que las condiciones de habitabilidad de la zona son similares a las de los sectores marginales de la ciudad. Sin embargo, a las particulares características arquitectónicas del centro histórico corresponde la formulación de políticas apropiadas, en las que primen unos criterios Cualitativos que conduzcan a la implementación de soluciones respetuosas del valor histórico del sector.

Sobre la base de estos estudios y conceptos, se formuló el Plan de rehabilitación de viviendas y mejoramiento de la imagen urbana en áreas históricas de la ciudad de Potosí, que cofinancia los proyectos de mejoramiento integral de las viviendas –particularmente en lo referente a saneamiento básico, hacinamiento y degradación de las construcciones– y

promueve el desarrollo de actividades productivas en la unidad habitacional, con el fin de mejorar los ingresos familiares de los propietarios y favorecer la recuperación del patrimonio histórico-cultural de la zona. Se espera que la mayoría de estas unidades productivas logre articularse a la oferta turística de la ciudad y que la diversifique, para que la transformación de la dinámica económica local sea sostenible y contribuya a combatir la pobreza de manera efectiva.

Lo anterior supone la implementación de un programa de legalización del derecho propietario, en el que las instituciones locales se comprometen a asesorar a los ciudadanos, a facilitar y agilizar los trámites, de manera que los títulos de propiedad puedan ser actualizados y regularizados en el menor tiempo posible.

Metodología

En el proceso de Inventario se levantaron fichas de catalogación y estado de conservación de todos y cada uno de los inmuebles del Centro Histórico. El Estudio de habitabilidad, por su parte, registró e integró la información correspondiente al tema y consolidó una estadística en la que el 59% de las viviendas no cuentan con servicio de agua potable ni de alcantarillado –o tienen este último, pero es deficiente–, el 76% fue definido como vivienda precaria o con problemas estructurales y, en general, identificó el deterioro avanzado de los elementos arquitectónicos patrimoniales en la zona.

El equipo técnico del Prahp seleccionó un grupo de 57 de inmuebles que ya habían sido visitados y que, por su valor histórico-cultural, debían ser vinculados al Plan de vivienda. La información relativa a estos predios se complementó con el estado del registro en Derechos Reales, los datos personales de los propietarios, ingresos mensuales personales y familiares, interés en obtener el crédito, plazo de pago propuesto, monto solicitado, etcétera.

En general, los propietarios contactados mostraron un vivo interés por la posibilidad de rescatar su vivienda y mejorar las condiciones de habitabilidad, bajo los parámetros del Plan de vivienda. Esto permitió presentar el proyecto al Fondo Nacional de Vivienda Social, Fonvis, y solicitar los Recursos presupuestados. En junio de 1995, el Fonvis desembolsó y entregó a la Asociación Mutual de Ahorro y Préstamo para la Vivienda en Potosí el equivalente a

US\$102.300, destinados a la rehabilitación de los 57 inmuebles del Centro Histórico.

El paso siguiente consistió en la preparación de una carpeta técnico-social para cada inmueble, que serviría para la solicitud de los créditos individuales ante la Asociación Mutual de Ahorro y Préstamo para la Vivienda, AMAPV. El proyecto arquitectónico, el estudio socioeconómico y las gestiones legales, incluidos en cada carpeta, fueron elaborados de manera gratuita por el Práhp.

En la fase de ejecución de los trabajos en los inmuebles, el Práhp supervisó todos los proyectos de manera individual; a cada propietario se le entregó un Libro de órdenes en el que se documentaban las instrucciones impartidas por el supervisor, y todos los gastos realizados debían contar con su factura o recibo de soporte correspondiente.

Gestores

El Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Potosí y el Honorable Gobierno Municipal de Potosí.

Actores

Son los beneficiarios directos del Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Potosí, es decir, los propietarios de viviendas ubicadas en las áreas históricas de la ciudad.

Entre los sectores participantes en el proyecto, que también son beneficiarios directos o indirectos del mismo, se encuentran el transporte, la industria y el comercio de Materiales de construcción y, especialmente, la actividad turística.

Recursos

Proviene del Fondo Nacional de Vivienda, de la Secretaría de Financiación Pública y Financiamiento Externo –con Recursos del Fondo de Subvención España-Bolivia– y del Honorable Gobierno Municipal.

Resultados

Cuantitativos

- En la Primera fase, 49 viviendas fueron rehabilitadas; en la segunda, 60 fachadas de inmuebles fueron repintadas y, en la tercera, se logró la rehabilitación de 20 inmuebles y la refacción de 240 fachadas.
- Se puede registrar con satisfacción que el 51% de los beneficiarios son mujeres.

- El coeficiente de utilización de insumos nacionales fue del 40%, un indicador que en Bolivia es considerado óptimo.
- El programa generó 100 puestos de trabajo en cada año de ejecución.
- El valor de los productos generados en la transformación se incrementó en un 45%.

Cualitativos

- El aspecto de la ciudad ha mejorado notablemente.
- Las condiciones de habitabilidad de los inmuebles han mejorado y el problema del hacinamiento ha cedido.
- Las políticas de limpieza de la ciudad han adquirido mayor efectividad.
- La mayor dedicación del Centro Histórico al desarrollo de actividades de turismo ha mejorado las condiciones de vida de los residentes.
- La integración familiar se ha visto favorecida por la creación de las unidades productivas en los lugares de habitación, pues la mujer puede trabajar y permanecer en casa al lado de sus hijos sin tener que cumplir una doble jornada de trabajo. El trabajo en casa, por otra parte, ha favorecido el liderazgo femenino en el campo laboral y su papel de madre-esposa goza de un mayor reconocimiento. En los procesos de toma de decisiones y de ejecución de los trabajos de adecuación, también se contó con la participación activa y acertada de la mujer.
- El proyecto ha permitido que los ciudadanos conozcan mejor el Reglamento de Preservación de las Áreas Históricas de Potosí y también que sus disposiciones sean acatadas por sectores más amplios de la población.

Continuidad

En el futuro cercano se planea desarrollar talleres de sensibilización turística dirigidos a los propietarios de los inmuebles rehabilitados, con el fin de que el potencial histórico-cultural pueda ser mejor aprovechado por las unidades productivas que surgieron durante el proyecto.

Nota

¹ Extraído de la obra La Casa de la Moneda, publicación de la Fundación del Banco Central de Bolivia.



Incorporación de la comunidad local en la conservación del patrimonio y desarrollo turístico en el valle de Las Pirámides

Asociación para la Conservación del Patrimonio y el Desarrollo Turístico de Túcume, Acodet

TÚCUME, LAMBAYEQUE, PERÚ

Experiencias destacadas por el Convenio Andrés Bello

Introducción

La más importante concentración de pirámides de adobe de la costa norte del Perú se encuentra en el valle de La Leche, lugar fértil y cálido situado en el distrito de Túcume. En los gigantescos palacios de este impresionante complejo arquitectónico—correspondiente al último desarrollo de la cultura lambayeque—residieron los señores de Túcume con el lujo propio de semidioses, rodeados de sacerdotes, administradores, servidores y expertos artesanos.

Cuando el señor moría era enterrado en las inmediaciones de su gran casa, sobre la que su sucesor construía una nueva, relleno de las habitaciones previas o destruyéndolas parcialmente para ampliar el volumen del edificio. Esta costumbre se convirtió en un hecho afortunado para la arqueología y la etnohistoria, pues las pirámides conservan en su interior los restos de varias edificaciones superpuestas en sucesión histórica.

Túcume fue el centro urbano de una próspera sociedad de agricultores y diestros navegantes que sostuvo un intenso intercambio comercial con otras comunidades de la costa sudamericana hacia el sur, y con pueblos de la sierra y la selva hacia el norte.

Las sucesivas conquistas de los chimú—en 1375—, los incas—en 1470— y los españoles no pudieron impedir que la población local mantuviera vivas las imágenes de sus dioses y la fortaleza de su identidad.

Tanto es así que en 1578, Miguel Cabello de Balboa, cronista y misionero español, recogió en Túcume la famosa leyenda mochica del rey Naymlap o Ñam La—gran ave del océano—, una verdadera joya

y la delincuencia. En este contexto surgieron estos dos proyectos –el científico y el de apropiación social del patrimonio– que, aunque no habían sido creados por iniciativa local, rápidamente lograron articularse a las propuestas locales.

El museo conserva una extensa colección de Materiales procedentes de las excavaciones, realiza labores de investigación y divulgación y promueve actividades que involucran a la comunidad en la conservación del patrimonio y en el desarrollo de la actividad turística. Para dar Continuidad a este cometido, el museo promovió la creación de la Asociación para la Conservación del Patrimonio y el Desarrollo Turístico de Túcume, Acodet, integrada por la municipalidad de Túcume, la Gobernación política, el Club de Turismo –organización de carácter juvenil– y maestros de la localidad. Acodet desarrolla proyectos en cuatro áreas: Investigación y conservación, Educación, Promoción y difusión y Regulación de servicios turísticos.

Dos premisas básicas orientan a la asociación. La primera es que la conservación del patrimonio arqueológico no es labor exclusiva de los especialistas, sino una tarea de todos que requiere de esfuerzos a largo plazo y sólidas bases educativas; la segunda plantea que los esfuerzos de conservación deben proporcionar beneficios tangibles a la población local y que, para ello, el museo debe estar integrado en los programas de desarrollo comunitario.

La Asociación para la Conservación del Patrimonio y el Desarrollo Turístico de Túcume

Las actividades de Acodet responden al proceso de planeación realizado por asesores externos y voluntarios de la comunidad, que se inició con el análisis de la realidad del distrito y continuó con el diseño de una estrategia de trabajo que tuviera en cuenta las fortalezas y las debilidades locales.

Sobre esas bases, Acodet adelanta numerosos proyectos, entre los que se destacan el trabajo con maestros y estudiantes de primaria en programas educativos para la conservación; un pequeño vivero de especies ornamentales y plantas medicinales que funciona en el Museo del Sitio; un programa radial semanal, patrocinado por la empresa privada, en el que se tratan temas de la cultura andina regional y local; un taller creativo de cerámica para niños y jóvenes en el que se aplican las técnicas prehispánicas en objetos utilitarios modernos; el concurso anual de

Tradiciones de mi pueblo y el festival y concurso de danza Los Diablicos de Túcume –en el marco de la festividad de la Virgen de Purísima Concepción–; y, las mesas de los 1.000 años, en las que adultos mayores –cuyas edades suman 1.000 años– comparten sus creencias, relatos y leyendas conservadas en la memoria.

Metodología

Desde el inicio del proyecto, la Metodología tuvo en cuenta las iniciativas de los propios pobladores, que eran sometidas al criterio de un directorio conformado por personalidades locales que decidían cuáles obras debían ser realizadas. Esto condujo a que el conjunto de acciones iniciales –equipamiento de las escuelas, creación de postas médicas, mejoramiento de los sistemas de irrigación, dotación de servicios médicos en las escuelas, construcción de pozos para el suministro de agua a las familias del área rural, etcétera– tuviera una connotación asistencialista, que ha sido fuertemente criticada por las actuales directivas de Acodet.

Por eso, el enfoque del proyecto ha virado hacia la dinamización de la economía local, mediante la realización de talleres de oficios en los que los jóvenes adquieren destrezas que, en un segundo momento, les permiten generar trabajo por sí mismos y mejorar su nivel de vida.

La actual Metodología de Acodet tiene como fundamento la participación de la comunidad en la concepción de los proyectos, en su desarrollo y en el monitoreo de los mismos.

Gestores

Museo del Sitio, municipalidad de Túcume, Gobernación política, Club de Turismo, Túcume Vivo –ONG–, Unión Europea, Promperú, CTAR Lambayeque e INC Lambayeque.

Actores

Autoridades locales –Municipalidad, Gobernación política y la parroquia–, maestros y centros educativos, arqueólogos del Museo del Sitio, artesanos locales –tejedoras, bordadoras, canasteros y ceramistas–, operadores turísticos, empresa privada, clubes de madres, prestadores de servicios turísticos y guías locales.

Recursos

Los propios de las instituciones y personas participantes, convenios –Prompeni- Acodet municipalidad de Túcume-, y aportes del gobierno municipal, de organizaciones de base y de la empresa privada.

Resultados

Cuantitativos

- En el plano educativo se ha logrado la participación de 4.000 estudiantes procedentes del valle de La Leche y de los 32 centros educativos del distrito mediante el empleo de las instalaciones del Museo del Sitio.
- En la prestación de servicios de alimentación se encuentran 12 familias vinculadas al proyecto de manera permanente, y 40 mujeres del club de madres han comenzado a incorporarse a las actividades de atención a grupos de visitantes.
- De manera activa, se encuentran vinculados al proyecto 15 artesanos de la zona y sus familias.
- Se ha logrado la integración de campesinos proveedores de productos del bosque: miel de abeja, vino de miel, algarrobina y polen.
- En el taller de cerámica hay 20 estudiantes en proceso de formación.
- Han sido creados 4 centros de hospedaje, dos en el área rural –con predominio de Materiales de construcción nativos y diseño arquitectónico tradicional– y dos en el área urbana, que ofrecen además servicios de alimentación y transporte.
- En el Club de Turismo hay 20 jóvenes que participan activamente en la prestación de los servicios que ofrece ese centro: información a los visitantes, venta de productos locales, etcétera.
- Se pusieron en marcha dos puntos de venta de productos locales, uno en el Museo del Sitio y otro en el Club de Turismo (Centro de Información).
- Se rescató la casa del sabio Federico Villarreal como sede de Acodet y del Centro de Información.

Cualitativos

- La comunidad ha comenzado a comprender la importancia de conservar el patrimonio porque puede asociar sus Resultados al mejoramiento de la calidad de vida, en particular y en general.
- Se observa una mayor sensibilidad de las autoridades hacia el tema del patrimonio cultural y

una mayor apertura al trabajo conjunto orientado a lograr el desarrollo moderno pero respetuoso de las tradiciones culturales y del patrimonio arqueológico.

- Los centros educativos de la comunidad, especialmente los del área rural, mantienen un contacto cada vez más estrecho con el museo y con las actividades de Acodet.
- Acodet ha iniciado una nueva etapa de capacitación de la comunidad. La persistencia de los artesanos, especialmente de las mujeres que han estado vinculadas desde el inicio del proyecto, es una muestra de que la formación les ha permitido obtener ingresos para aliviar la subsistencia diaria y desempeñar un nuevo papel en el seno de la familia.
- Se ha logrado tener un destacamento de policía asignado a la protección del patrimonio en Túcume y a la seguridad de las instalaciones del Museo del Sitio y de los visitantes. Sin embargo, nos llegan noticias desalentadoras como la de la destrucción parcial de Huaca el Horcón, producto de los trabajos de nivelación de un camino rural. De esta manera, la tarea de defensa del patrimonio de la que se enorgullece el Museo del Sitio, en ocasiones se torna difícil, especialmente cuando los obstáculos provienen de las acciones del Estado.



Otras experiencias concursantes

Centro de Apoyo Integral a la Mujer y la Familia Las Tres Manuelas

Municipio del Distrito
Metropolitano de Quito

QUITO, ECUADOR

Otras experiencias concursantes

La Casa de las Tres Manuelas está ubicada en pleno Centro Histórico de Quito. Fue construida en 1880, una época en que era tan intenso el intercambio comercial con Europa, que hasta se importaban los materiales de construcción y algunos elementos de decoración, como los pasamanos de hierro fundido de los balcones externos de esta casa, que fueron traídos de Francia.

Detrás de su sencilla fachada de líneas coloniales se encuentran el patio, las terrazas, el puente atípico y, especialmente, los muros interiores cubiertos de una exquisita muestra pictórica de obras atribuibles a Rafael Troya, Luis Cadena, Juan Manosalvas y Joaquín Pinto, entre otros. El cambio de propietarios y el paso del tiempo fueron deteriorando paulatinamente la edificación, hasta que el Fondo de Salvamento del Municipio Metropolitano de Quito se hizo cargo de su restauración.

En la casa, totalmente recuperada y acondicionada, funciona actualmente el Centro de Apoyo integral a la Mujer y la Familia Las Tres Manuelas, cuyo nombre rinde homenaje a tres mujeres sobresalientes de la historia ecuatoriana: Manuela Espejo, Manuela Cañizares y Manuela Sáenz.

Lota fecunda: esculturas de creación colectiva

Centro de Servicios
Culturales para Jóvenes

LOTA, CHILE

Otras experiencias concursantes

Desde 1852, la comuna de Lota centró su economía en la actividad minera de extracción del carbón; esto determinó que en la localidad se desarrollaran unas características urbanas, una forma de vida y expresiones socioculturales muy particulares.

Las habitaciones obreras construidas en las primeras décadas del siglo XX, similares a las de regiones carboníferas de Inglaterra, se encuentran agrupadas en pabellones con lavaderos, baños y homos comunitarios. Estos elementos reforzaron un estilo de vida solidario —de gran colaboración entre vecinos— que todavía está vigente en la comuna.

En 1997, sin embargo, se puso fin a 150 años de actividad minera y, sin dudarlo un instante, las instituciones locales y la comunidad acordaron comprometerse en la conservación de los elementos patrimoniales propios del pasado carbonífero: se emprendió la restauración de los pabellones, se adecuó una mina de carbón con fines turísticos, se instaló maquinaria histórica en puntos estratégicos de la ciudad y a los edificios más emblemáticos de la antigua empresa del carbón se les dio un nuevo uso que respeta su arquitectura; por último, se habilitó un museo cuya principal atracción es el archivo fotográfico, de gran significación histórica.

En correspondencia con ese espíritu, el Centro de Servicios Culturales para Jóvenes organizó, en 1999, el taller Escultura de Creación Colectiva. El producto de este taller es un conjunto escultórico de tres elementos que representan los símbolos más sentidos de la comuna, al que le dimos el nombre de Lota fecunda.

El primer elemento del conjunto escultórico es femenino y representa, simultáneamente, la comunidad, la ciudad y la mina, es decir, la fecundidad y la vida; el segundo elemento es la luna, que representa el pasado de Lota y que se recrea para imaginar el futuro; y el tercer elemento es la llama del saber, que reúne

significaciones tan profundas como las del conocimiento, el arte y la cultura, indispensables para que la comuna encuentre un nuevo camino de desarrollo.

Este trabajo se apoyó en la metodología de aprender haciendo, que rompe la relación vertical entre el que enseña y el que aprende, transformándola en una relación mucho más democrática. En este tipo de aprendizaje, el conocimiento surge luego de sucesivas etapas de discusión y proposición, que transforma al artista en catalizador de las capacidades creativas de la comunidad. Pero, lo importante aquí —más que el producto— es llamar la atención sobre un proceso en el que se participa y aprende a construir proyectos comunes, y que asume las diversidades como elementos enriquecedores, no como obstáculos para la creación.

Apropiación del entorno natural a través de la recuperación del puente histórico sobre el río Piendamó, en el barrio San José del municipio de Piendamó

Alcaldía de Piendamó

PIENDAMÓ, DEPARTAMENTO DEL CAUCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Durante la primera mitad del siglo XIX, el surgimiento y desarrollo del municipio de Piendamó estuvieron marcados por la apertura de vías de comunicación: caminos de herradura, la vía férrea y la vía Cali-Popayán. Parte importante de esta infraestructura eran los puentes de concepción colonial, como el que nos ocupa, de ladrillo y calicanto –una argamasa compuesta de cal, arcilla fina y sangre de ganado para fijar los ladrillos– y paso empedrado. Más adelante, la apertura de la carretera pavimentada puso en desuso al viejo sistema de vías y el puente comenzó a deteriorarse por falta de mantenimiento.

El municipio de Piendamó, por medio de su Unidad Municipal de Asistencia Técnica, Umata, y de la Casa de la Cultura, adelanta un proyecto de recuperación y preservación del puente histórico sobre el río Piendamó, en interacción con la comunidad. La experiencia prevé la creación de un ecoparque alrededor del puente, que será destinado a la recreación y a la educación de la comunidad en torno a los valores patrimoniales locales.

En los alrededores del puente –que son utilizados por la población como balneario– viven 20 familias, con las que se organizaron varias mingas para hacer una labor de limpieza del puente y del terreno circundante. Así comenzó un proceso progresivo de valoración y apropiación de este bien patrimonial, al que le siguió una fase de limpieza más técnica del ladrillo, bajo el asesoramiento de la Escuela Taller de Popayán.

Como producto de esta gestión con la comunidad, se suscribieron actas de compromiso de conservación del puente y se eligieron veedores de los trabajos y actividades que tendrán lugar en el sitio. Los residentes locales han mejorado los cerramientos de sus propiedades para que estén en armonía con el

paisaje y se han establecido los procedimientos de manejo del material de arrastre del río.

Por último, se elaboró una ficha de proyecto BPIN para la creación y manejo del ecoparque –procedimiento establecido por el Departamento Nacional de Planeación para la presentación de proyectos municipales–, con el fin de incorporarlo formalmente al Plan de Desarrollo de Piendamó, con las partidas presupuestales correspondientes.

Filandia, un poblado del pasado con ganas de futuro

Municipio de Filandia

FILANDIA, DEPARTAMENTO DEL
QUINDÍO, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En la región central del país conocida como el Eje Cafetero se encuentra Filandia, un poblado pequeño de 14 mil habitantes, en su mayoría asentados en el área rural. En 1977, en Colombia se sancionó la Ley 388 que establece para cada municipio el desarrollo de un Plan de Ordenamiento Territorial. Como parte de ese proceso, Filandia emprendió la tarea de inventariar su patrimonio arquitectónico con la participación activa de la comunidad, de acuerdo con lo que establece la norma.

Al comenzar este trabajo, en 1999, se convocó de manera general a la comunidad, para presentarle la metodología a seguir; se ensayaron diferentes días, horarios y atractivos, pero la población no respondía al llamado del equipo asesor. Entonces, se tomó la decisión de cambiar la metodología inicial por la organización de mesas temáticas: en ellas, cada persona debía asumir el papel de alcalde de Filandia, bajo la orientación del grupo consultor. Cada mesa elaboraría una propuesta de planeación para el futuro del municipio y, en resumen, se trataba de saber cuál sería la vocación económica con más viabilidad y futuro para la localidad.

El Consejo Territorial de Planeación, conformado por 24 ciudadanos y ciudadanas, presentó los resultados ante el Concejo municipal, que, al terminar los debates, tuvo que modificar una convicción sostenida durante muchos años: que la vocación de Filandia estaba fundamentada en la producción agropecuaria. La comunidad, que se tomó muy en serio su papel, había llegado a la conclusión razonada de que la nueva vocación del municipio era cultural y debía estar orientada al turismo.

Durante el curso de ese proceso, un devastador terremoto asoló al Eje Cafetero, el 25 de enero de 1999; en Filandia no hubo víctimas humanas pero sí graves daños materiales: aunque sus casas de bareque de más de 100 años resistieron el sismo y la iglesia –de

tapia pisada con columnas de madera– quedó en pie, el alcantarillado y los demás servicios públicos colapsaron.

La arquitectura doméstica de Filandia es la más representativa de la región, pues en ella están presentes las diferentes técnicas de construcción en bareque, tan típicas de la colonización antioqueña. Las edificaciones del marco de la plaza, es decir, las casas del poblado primigenio, conservan los balcones originales con su tradicional policromía y barandas en macana; las casas de cada manzana comparten el mismo techo de esquina a esquina y exhiben, desde la más sencilla pintada en blanco hasta la más vanidosa con sus tallados y calados en madera, unos cielos rasos de magnífica confección y colorido.

Después del terremoto, los dineros destinados a la reconstrucción apenas alcanzaron para restablecer el sistema de servicios públicos. La vocación cultural de Filandia, sustentada en sus fiestas patronales, nacimientos de agua, reservorios naturales, bosques y arquitectura urbana, deberá esperar. Ojalá no sea por mucho tiempo; porque el turismo sin planeación, y sin la preparación adecuada de la población que deberá atenderlo, es uno de los mayores peligros que se ciernen sobre el patrimonio local.

Bailes religiosos de la Fiesta de la Virgen de la Tirana

Federación de Bailes Religiosos de la Tirana

TARAPACÁ, CHILE

Otras experiencias concursantes

La región de Tarapacá –o Primera Región– está dividida en 10 comunas; 2 de ellas, Arica e Iquique, son grandes centros urbanos; las 8 restantes son rurales y están diseminadas en medio de un paisaje desértico de precordillera y altiplano. La tradición andina del carnaval se encuentra presente en los casi 130 poblados rurales de la zona y en algunos de ellos se celebran hasta 3 diferentes festividades religiosas al año. El sincretismo indígena-católico se presenta con diferentes gradaciones en cada caso y en algunas fiestas aún es reconocible el ritual indígena que les dio origen. En tiempos de la colonización española se rendía culto a la Pacha Mama con las danzas andinas de kullacas, chunchos, kalaguayos y atawaras; en el siglo XIX se sumaron chinos, pieles rojas, morenos, gitanos y, con ellos, las danzas de las diabladas y de los zambos caporales. De todas estas celebraciones, sin embargo, la más importante del norte grande de nuestro país es, sin duda, la fiesta de la Virgen de la Tirana, asociada a la leyenda que habla de una joven princesa guerrera, Ñusta Huillac –también conocida como La Tirana– que se convirtió al cristianismo por amor.

El baile encarna los valores religiosos, culturales y sociales más sagrados del hombre andino. Pero el lenguaje íntimo y secreto de estas danzas, como las conocemos hoy en sus infinitas manifestaciones, surgió como una forma de resistencia cultural al dominio agresivo del conquistador, que destruyó todas las creaciones materiales preexistentes. Esto explica la seriedad y la trascendencia de las normas que rigen el ingreso y la salida de los integrantes de los cuerpos de danzas, de las que no se escapan los bailarines de la fiesta de la Virgen de la Tirana.

En las sociedades de bailes religiosos de esta fiesta, el bailarín promesante ingresa, generalmente, para pagar una manda –o promesa, que generalmente dura cinco años– a la Virgen del Carmen de la Tirana

o, simplemente, por devoción. Para ingresar a la sociedad se debe tener una edad mínima de 10 años –o menos, si alguno de los padres o un familiar cercano ya pertenece a ella–, solicitar por escrito el ingreso y ser presentado a la Asamblea de la Federación por un bailarín antiguo que actúa como patrocinador de aspirante. Para pasar de ser miembro de una sociedad a pertenecer a otra es necesario obtener el permiso o pase. Cuando se ingresa a una sociedad se deben conocer los estatutos, acatarlos y participar en todas las actividades.

La Federación de Bailes Religiosos de la Tirana, fundada el 2 de julio de 1965, es una organización democrática, pues sus directivos, consejos de disciplina, caporales y delegados son elegidos por el colectivo. La federación congrega a 195 asociaciones, cada una conformada por la unión de 10 o más bailes, es decir, cada asociación tiene entre 30 y 300 bailarines.

La federación tiene como objetivo principal rendir culto a la Virgen de la Tirana o, como es llamada por sus files, La Chinita; su función es aglutinadora y organizativa en favor del desarrollo de esta tradición practicada por más de 25 mil personas, vinculadas actualmente a ella como bailarines o como socios activos.

Semillas del Arte: primer encuentro multicultural de la niñez y exposición itinerante Niños Creadores de Bolivia

Fundación de Fomento a las Artes, Fundarte

LA PAZ, BOLIVIA

Otras experiencias concursantes

Semillas del Arte es un ambicioso proyecto que busca promover acciones de apoyo y promoción de las actividades y expresiones artísticas de las comunidades originarias, con el fin de evitar la migración del campo a la ciudad. Dicho de otra manera, se espera lograr que los jóvenes elijan permanecer en sus propias comunidades, porque allí pueden encontrar condiciones más dignas de vida, fuentes de trabajo y actividades productivas que revitalizan su identidad cultural. Para lograr lo anterior es necesario potenciar las artes y oficios tradicionales en su dimensión de actividad económica y productiva; crear corrientes de intercambio entre el público urbano y los pueblos originarios; y valorar el potencial artístico y creativo de la niñez, como instrumento de difusión de los derechos humanos en general y de los niños en particular, entre otras acciones importantes.

Fundarte y sus asociados en este proyecto, Nicobis –centro de producción cinematográfica y videográfica– y Compa –Comunidad de Productores en Artes–, son organizaciones de la sociedad civil que dedicaron un año de su trabajo a la preparación, realización y evaluación de dos grandes eventos dirigidos al público urbano, principalmente de La Paz: Semillas del Arte y la exposición itinerante de los Niños Creadores de Bolivia.

El primero, que tuvo lugar entre el 6 y el 18 de abril de 1999, contó con la participación de 105 niños pertenecientes a 8 etnias bolivianas o mestizas, que desempeñaron un papel principal en talleres, muestras y espectáculos. Entre ellos estuvieron presentes 14 niños y niñas macheteros, miembros de la agrupación de danzantes Semilla Moxeña del Cabildo Indígena de Trinidad; la Orquesta Infantil de Urubichá, integrada por 10 niños de la etnia guaraya, de Santa Cruz y Beni; 3 niños pintores y ceramistas de origen chiquitano y guarayo; 8 pequeños músicos tradicionales de la etnia itika guasu; 5 niños de Raquaypampa,

músicos tradicionales de la provincia de Mizque en Cochabamba; 7 tejedores de las etnias jalq'a y tarabuco, provincia Sudáñez de Chuquisaca; 4 niños escritores aymaras del pueblo de Pucarani; 14 niños danzantes de la Saya Afroboliviana Infantil Gran Poder, procedentes de Chicaloma en la provincia de Sud Yungas; y 20 niños del Ballet Folclórico Infantil de Bolivia de La Paz; todos, acompañados por adultos de su propia comunidad, que viajaron con ellos en calidad de instructores o para asistirlos durante su estancia en la capital.

El segundo, la exposición itinerante Niños Creadores de Bolivia, transcurrió en el Museo Nacional de Etnografía y Folklore, paralelamente al encuentro, y luego viajó a la ciudad de Sucre. El público que asistió a la muestra, principalmente grupos escolares de guarderías y colegios, vivió en su mayoría una experiencia completamente nueva, pues era la primera vez que los juegos interactivos estaban integrados a la sala del museo con fines pedagógicos.

La intención de los organizadores es que ambos componentes del proyecto se repitan cada año, porque de ello depende que tengan el impacto deseado.

Vivienda, comunicación, educación y cultura para el desarrollo social sostenible de Villa de Leyva

Cooperativa Multiactiva de Villa de Leyva Ltda.

VILLA DE LEYVA, BOYACÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En 1954, el municipio de Villa de Leyva fue declarado Monumento nacional. En la década de los setenta – 1972–, la Villa celebró el cuarto centenario de su fundación y en los años siguientes se convirtió en un destino turístico muy apreciado por los habitantes de Bogotá y de la provincia. De las ciudades y pueblos cercanos llegaron docentes, comerciantes y agricultores dispuestos a atender las necesidades de un municipio que crecía. En este viraje de la vocación económica local, las necesidades más sentidas de la población, como la educación y la vivienda, comenzaron a ser muy notorias. Se crearon nuevas escuelas, pero la insuficiencia de viviendas parecía no tener solución.

La Cooperativa Multiactiva de Villa de Leyva surgió de la convicción de que para hacer cosas importantes es necesario unir esfuerzos, y la certeza de que la solución del problema de la vivienda estaba en la autoconstrucción. En abril de 1988, el Departamento Administrativo Nacional de Cooperativas le concedió la personería jurídica a la Multiactiva y tres meses más tarde, con los aportes de los socios, se compró el lote para construir el primer barrio. Con el apoyo de la Administración municipal, el trabajo de los asociados y el dinero necesario para la compra de los materiales –proveniente de un crédito de vivienda de interés social– iniciamos la construcción de las 50 casas que conformarían el nuevo barrio Luis Carlos Galán.

Después de que ese primer sueño se hizo realidad, otros se fueron concretando con el tiempo. Algunos de nuestros asociados, por ejemplo, eran docentes y habían entendido el deseo sincero de los jóvenes campesinos y de algunos adultos trabajadores, de completar sus estudios de bachillerato. Entonces, creamos el Colegio Cooperativo Luis Carlos Galán, en jornada nocturna, que hasta la fecha ha graduado a 80 alumnos en el bachillerato básico – grado

noveno– y a otros 100 en bachillerato clásico –grado once–. La institución cuenta con un subsidio de la Alcaldía, que contribuye a su funcionamiento.

En 1996 la cooperativa se presentó a la Convocatoria Nacional y Licitación de Emisoras Comunitarias y obtuvo la concesión para operar la Estación Radial Comunitaria Villa de Leyva Stereo 106.6 FM. En la actualidad, la emisora tiene un 60% de preferencia entre la comunidad local y entre el 40 y el 50% en los municipios vecinos de Sutamarchán, Sáchica, Santa Sofía, Ráquira, Tinjacá y Gachantivá. Por otra parte, ya están en curso las gestiones para crear una televisión comunitaria local.

La Cooperativa Multiactiva de Villa de Leyva tiene una sede propia en la que funciona el Centro de Estudios Comunitarios José María Vargas Vila, un espacio dispuesto para el estudio, el aprendizaje y la expresión de los valores culturales autóctonos; allí se fomentan el diálogo, la discusión civilizada y la búsqueda de nuevos horizontes de progreso, sostenido y sostenible, para nuestra comunidad.

Mejoramiento de condiciones de habitabilidad con las comunidades desplazadas de Urabá, bajo y medio Atrato

Fundación para la Promoción de la Comunidad y el Mejoramiento del Hábitat, Proco

ALTAVISTA, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En Colombia, la presión que ejercen los grupos armados sobre la población rural ha obligado a numerosas comunidades a dejar sus territorios y lugares de origen. Entre los más afectados se encuentran grupos de afrocolombianos e indígenas; estas etnias, minoritarias en el país, están entre los sectores más vulnerables al desplazamiento forzado, tal vez por el carácter estratégico de los territorios en que tradicionalmente han estado asentados.

En 1996, sucesos muy violentos obligaron a 20 mil habitantes de la cuenca del río Cacarica a marcharse de sus poblados; dos años más tarde, 418 de esas familias decidieron regresar a su territorio, a pesar de que la guerra seguía su curso. La Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz solicitó a Proco que asumiera el acompañamiento de ese proceso, mientras que la Consejería en Proyectos –Project Counselling Service, agencia de cooperación internacional– fue la encargada de canalizar los recursos de inversión necesarios para el reasentamiento –partidas de la UE y Canadá destinadas a las víctimas del conflicto armado colombiano–.

Así surgió esta experiencia, cuyo objetivo principal es que las Comunidades en Retorno a Cacarica puedan disponer de condiciones básicas de habitabilidad en sus viviendas y con servicios de saneamiento mejorados. La propuesta se fundamenta en la participación activa de la comunidad en los trabajos de construcción o adecuación de casas y redes de servicios. Fue necesario, por lo tanto, capacitar a los beneficiarios en la formulación y ejecución de proyectos participativos y promover el rescate de saberes y técnicas tradicionales que permitieran la implementación de proyectos productivos sostenibles y respetuosos de los recursos naturales.

Durante el acompañamiento a los procesos organizativos, trabajos en las viviendas y puesta en marcha de los proyectos productivos, los grupos

armados han obstaculizado de diferentes maneras todos los intentos de la comunidad de salir adelante: han bloqueado el ingreso a la zona de alimentos y ayudas humanitarias –principalmente materiales de construcción– y atemorizan a los pobladores cuando salen a sus parcelas o cultivos. Ésa ha sido la respuesta sorda y constante de los violentos al clamor de una comunidad que lucha con tenacidad para conquistar una nueva oportunidad sobre la Tierra.

A pesar de todo, los resultados son significativos. Durante el año 2000, Proco asesoró a las Comunidades en Retorno a Carica en el diseño, planeación y construcción de 88 soluciones de cerramiento y letrinas, 1 salón comunitario, 2 escuelas y 60 viviendas. En la actualidad, el proyecto sigue adelante.

Taller Cultural El Buen Pastor

Puerto Montt, Décima Región

CHILE

Otras experiencias concursantes

En Chile, las parroquias y capillas de la Iglesia católica, distribuidas por todo el territorio nacional hasta en los sitios más apartados, han sido siempre espacios dispuestos a escuchar las inquietudes y necesidades de la población. En la línea de esa tradición, en 1990, la parroquia El Buen Pastor de Puerto Montt acogió la inquietud artística de un grupo de jóvenes y adultos, asiduos visitantes de la comunidad parroquial.

El primer taller de guitarra que organizó la parroquia contó con la asistencia de 30 alumnas jóvenes y adultas. Algunas madres del grupo no tenían otra alternativa que traer a sus pequeños, los cuales debían esperarlas en la habitación contigua mientras transcurría el taller. Fue por esto que, el año siguiente, se organizó un taller de guitarra para niños y niñas entre 5 y 12 años, paralelo al de las madres.

Los talleres, a los que asisten principalmente mujeres y jóvenes del sector rural de Puerto Montt, se imparten aún hoy sin costo alguno para los asistentes, durante todo el año, sin recesos en vacaciones; y los talleres de los niños, que se suspendieron durante algún tiempo, volverán a hacer parte de nuestra programación en un futuro cercano. Todos los años, los grupos del nivel adulto y también los de los jóvenes preparan presentaciones para la celebración del viacrucis poblacional, del pesebre poblacional en diciembre y del Día del Folclor.

En sus 11 años de existencia, los talleres de guitarra se han extendido a la ejecución de otros instrumentos –guitarra con afinaciones transpuestas de raíz local, acordeón, charango, pandero, triángulo, tomento, cacharina y bombo– para el montaje de casi 350 temas musicales del folclor y del acervo tradicional chileno.

En los últimos dos años se han preparado arreglos de 36 temas inéditos del folclor regional, recopilados por diferentes investigadores de campo en las provin-

cias de Llanguihue, Chiloé y Palena. Este repertorio, de gran valor histórico y documental, consta de diferentes especies musicales y coreográficas del patrimonio regional, como tonadas, valeses, canciones y alabanzas; también están incluidas algunas danzas tradicionales, entre las que figuran loros, sajurias, periconas, naves, chocolates, seguidillas y cuecas. En el futuro próximo se espera tener los medios para registrar este trabajo en un disco compacto que, sin duda, facilitará la difusión más amplia de los logros de este taller.

Granja Educativa Los Pinos

Fundación Niños de la Esperanza

ALBANIA, SANTANDER, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La Fundación Niños de la Esperanza inició su trabajo en Bogotá, con programas de apadrinamiento y becas escolares para poblaciones rurales asentadas en los barrios marginales de la capital. Pronto se entendió que era necesario adelantar acciones más de fondo, si se quería evitar efectivamente el éxodo de las poblaciones rurales hacia las ciudades. Así surgió el proyecto Granja Educativa Los Pinos, en el corregimiento del Hatillo, ubicado en el departamento de Santander.

Las acciones que se realizan en la granja han sido diseñadas para mejorar el nivel de vida de la población rural, mediante la capacitación en técnicas de producción agropecuaria de carácter orgánico y sustentable. Se busca dinamizar el tejido social rural a partir de un mejor aprovechamiento de los recursos y de las tierras disponibles, obtener un incremento de los ingresos familiares por ese concepto y lograr así que la población rural considere inconveniente migrar a las grandes ciudades.

La granja funciona bajo la modalidad de internado mixto y programación anual; esta última ha sido estructurada en siete módulos de práctica agropecuaria: Producción bovina, porcina y ovina; Producción de aves –en las modalidades de pollos de engorde, aves de postura y patos– y piscicultura; Cunicultura y apicultura; Vivero de plantas aromáticas y medicinales; Horticultura; Cultivos de campo abierto, bajo invernadero y frutales; y Abonos orgánicos –compost, humus y bocachi, entre otros–, extractos y purines.

Todos los módulos desarrollan el conocimiento de sistemas de producción limpia –orgánica– y la preservación del equilibrio ecológico, mediante la elaboración y uso de abonos orgánicos, hidratos y purines, como fungicidas e insecticidas biológicos; otras técnicas aplicadas durante la capacitación incluyen cultivos de trampa, alelopatía, rotación de

cultivos, coberturas vivas y muertas, agricultura de sol y malezas, siembra en terrazas y con curvas a nivel, zanjas de infiltración, barreras vivas, sistemas silvopastoriles, mejoramiento de praderas, manejo de aguas residuales, biodigestores y manejo de residuos orgánicos.

La capacitación propicia el retorno al valioso patrimonio cultural implícito en nuestra agricultura tradicional, que permite aprovechar los recursos propios, mejorar la rentabilidad y, en consecuencia, el nivel de vida de las comunidades productivas y de las que consumen esos productos.

En la actualidad se está preparando la cuarta promoción de alumnos, hombres y mujeres provenientes de los departamentos de Boyacá, Santander, Cundinamarca y Quindío.

Salento, municipio hídrico 160 años

Alcaldía Municipal, Dirección de Cultura,
Artesanía y Turismo

SALENTO, QUINDÍO, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El modelo de gestión pública que la Constitución Política de Colombia de 1991 estableció para orientar algunas normas, se fundamenta en la participación directa y activa de la comunidad en la toma de decisiones sobre las políticas de desarrollo gubernamentales, por una parte, y en el control ciudadano sobre los recursos naturales, por otro. Esos lineamientos constituyen una parte muy importante de la Ley General de Cultura y de las leyes que regulan el diseño y aplicación de los planes de ordenamiento territorial.

Cuando se habla de patrimonio se hace referencia a un proceso histórico que, por una parte, es el resultado de la actividad humana—arte, arquitectura, artesanía, etcétera—; y, por otra, de un medio ambiente particular—biodiversidad, paisaje—, es decir, de un territorio. Puede decirse, entonces, que siempre ha existido un ordenamiento territorial que responde a los cambios en las relaciones sociales; las manifestaciones territoriales—o espaciales—de ese ordenamiento son el resultado de un continuo y dinámico proceso de transformación cultural, que se hace visible en evidencias tangibles e intangibles dejadas por los protagonistas de tal proceso.

El municipio de Salento ha iniciado el acercamiento a un conocimiento más profundo de su historia prehispánica, con el fin de establecer cómo se originaron las diferentes fases de poblamiento en la hoya alta del río Quindío, en distintas épocas. Se quiere establecer cómo se ocupó el territorio, cuáles fueron las prácticas funerarias, cómo se aprovecharon las condiciones ambientales y cómo fue modificándose el espacio físico local.

Los vestigios arqueológicos presentes en el Viejo Caldas han sido presa del saqueo desordenado y continuado, particularmente con el fin de sustraer piezas de cerámica y oro. A pesar de ello, Salento conserva intacta una buena parte de su patrimonio

prehispánico: antiguos caminos, eras y campos de cultivo, aterrazamientos artificiales adecuados para sitios de vivienda y canales de drenaje están presentes e inmersos dentro del paisaje; no es difícil verlos, sólo hay que aprovechar las mejores condiciones atmosféricas del día para apreciarlos.

En un esfuerzo por ganar la carrera contra los saqueadores, algunos arqueólogos e historiadores han empezado a vislumbrar que la historia prehispánica del municipio de Salento y de todo el Eje Cafetero es mucho más antigua de lo que se cree. Sin caer en romanticismos, podemos afirmar que, si se quiere vincular ciencia con comunidad, es esencial la divulgación de los resultados de la investigación arqueológica local, porque en ellos hay claves importantes para el porvenir de los legatarios de una herencia cultural que dejará de ser una piedra en el zapato para convertirse en un símbolo de apropiación, identidad y pertenencia.



Programa para el mejoramiento de la calidad de la educación

Universidad de Antioquia

MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El Museo Universitario de la Universidad de Antioquia, de acuerdo con lo que se encuentra consignado en el Estatuto General de la institución, inició hace 10 años un programa de mejoramiento de la calidad de la educación desde su área de influencia, que comprende visitas guiadas, cursos, talleres, salidas de campo y trabajo mancomunado con otras instituciones.

Este programa se desarrolla mediante acciones proyectadas para cada una de las colecciones que funcionan en el museo:

La Colección de Antropología está conformada por 25 mil piezas cerámicas, líticas, etnográficas y de restos óseos animales y humanos; es considerada la primera colección de cerámica precolombina del país, la primera de cerámica precolombina antioqueña y la primera etnográfica de las culturas afrocolombianas. La Colección de Artes Visuales está integrada, principalmente, por obras tempranas de maestros de trayectoria local; en total, son 1.300 obras en soportes bidimensionales y tridimensionales. Las 8 mil piezas de la Colección de Ciencias Naturales comprenden animales disecados, esqueletos, pieles de estudio, preparaciones en líquido, minerales, fósiles, ilustraciones científicas y módulos interactivos—un total de 70 en las áreas de matemáticas, física, astronomía, bioquímica, biología y antropología—. Además, la Colección de Historia de la Universidad permite mostrar el aporte del claustro a la región en sus casi 200 años de existencia, y la Colección del Ser Humano muestra el origen, evolución y futuro de la especie, mediante un recorrido por la historia de la morfología que se apoya en preparados anatómicos y vitrinas interactivas.

En términos generales, los beneficiarios del programa de mejoramiento de la calidad de la educación son, principalmente, estudiantes y profesores de los estratos socioeconómicos bajos—1, 2 y 3—.

Los terceros sábados de cada mes tienen lugar las visitas guiadas, talleres, cursos o salidas de campo a cargo de las diferentes colecciones, dirigidos al público joven; el programa de Incentivos a la investigación estudiantil, por su parte, enriquece el soporte documental de las colecciones del museo, mediante los aportes al acervo investigativo que van construyendo los estudiantes. El programa Maravillas de la Naturaleza, realizado conjuntamente con el Jardín Botánico de Medellín y el Planetario, desarrolla una propuesta de acercamiento—a partir del conocimiento—a cinco maravillas del espacio sideral, cinco de la fauna y cinco de la flora; el programa El museo, un aula más en la vida de los estudiantes fue diseñado para sensibilizar a los maestros sobre las herramientas que ofrece el museo para mejorar la calidad de la educación, y se desarrolla conjuntamente con la Red de Museos de Antioquia y las secretarías de Educación de Medellín y del departamento de Antioquia.

El museo ha implementado un sistema de evaluación de las metodologías aplicadas en sus programas, que mide los siguientes indicadores: niveles de recordación de los contenidos, valoración pedagógica de la experiencia, valoración social, generación de una conciencia de conservación patrimonial, niveles de disfrute de la experiencia y campañas que surgen como resultado de la visita.

La poesía como innovación pedagógica

Ilva Victoria Ávila

CHIQUINQUIRÁ, BOYACÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Este proyecto propone la utilización del libro de poesía *Somos naturaleza* como innovación pedagógica para la enseñanza en la escuela, específicamente en el desarrollo de los componentes de educación ambiental.

La propuesta se apoya en la capacidad que tiene la poesía de desarrollar la sensibilidad del niño sobre lo que lo rodea —la sociedad, el medio ambiente— y de transportarlo en el tiempo y el espacio; la lectura es vista como un puente de comunicación que se tiende entre la realidad y la naturaleza, de manera que el estudiante puede comprender la importancia de cuidar y proteger el medio ambiente.

La poesía debe enseñarse en forma sencilla y dinámica, con un lenguaje claro para que el niño pueda interpretarla con propiedad, crear sus propios conceptos y experimentar por medio de los sentidos la importancia de sí mismo y de su realidad, con amor y responsabilidad.

Premio Nacional Grandes maestros de la artesanía peruana

Asociación Nacional de Institutos de
Desarrollo del Sector Informal, IDESI, y
Confederación Nacional de Artesanos
del Perú, CONAP

LIMA, PERÚ

Otras experiencias concursantes

Los valores del patrimonio cultural, entre las familias de artesanos, se transmiten principalmente por tradición oral. Es por eso por lo que la muerte de algunos de los grandes maestros de nuestra artesanía ha puesto en peligro una parte muy importante de nuestro patrimonio cultural viviente.

Lo anterior determinó que Conap e Idesi decidieran crear, en 1993, el premio Grandes Maestros de la Artesanía Peruana, que pretende reconocer la originalidad y la capacidad para inventar formas, diseños y estilos con los que estos insignes creadores han enriquecido el arte popular nacional. La distinción Gran Maestro de la Artesanía Peruana es un homenaje que se les quiere hacer, en vida, a quienes por más de 30 años hayan desarrollado esa noble tarea.

La dinámica anual del premio se inicia con la recepción de las postulaciones de los candidatos a recibir el galardón, que deben reunir ciertos requisitos: haber desarrollado una corriente de creación o perfeccionamiento de una línea, estilo o escuela con muchos seguidores; que el desarrollo de su estilo o las innovaciones realizadas preserven la artesanía y el arte popular; que haya promovido la artesanía en el plano nacional y también en el internacional y obtenido méritos que hayan realzado el nombre del Perú; que haya ejercido la actividad artesanal por más de 30 años; y haber contribuido al desarrollo cultural de la comunidad.

Paralelamente a la convocatoria se instala un jurado calificador que, primero, clasifica a los candidatos por línea de actividad artesanal y, luego, selecciona a los ganadores.

El premio se entrega a 3 o 4 artesanos cada año, en un acto público que cuenta con divulgación amplia por los medios de comunicación, y la asistencia de representantes del sector e importantes personalidades.

Los últimos premios entregados en 2001 en las líneas de tapices, cerámica y tallado en marmolina contaron con la presencia de la primera dama del Perú, la señora Eliane Karp de Toledo, en el acto de reconocimiento. Hasta el momento, en 9 versiones del premio, 30 grandes maestros de la artesanía peruana han obtenido este título. En los últimos años, el Instituto Nacional de Cultura ha facilitado una sala en el Museo de la Nación para exhibir las obras de los ganadores y de otros ilustres Maestros, en una muestra que transcurre paralelamente a todos los demás actos programados durante la entrega del premio.

Rescate de la tradición alfarera de la quebrada de Granadillo

Municipalidad de La Ligua,
Museo de La Ligua

LA LIGUA, QUINTA REGIÓN, CHILE

Otras experiencias concursantes

La ciudad de La Ligua, ubicada 150 kilómetros al norte de Santiago, tiene una población de 27.322 habitantes. En sus alrededores se encuentra la localidad de Valle Hermoso, con sus valiosos vestigios arqueológicos de cementerios indígenas, visitados frecuentemente por viajeros y turistas.

La zona es famosa por su tradición textil de ancestro indígena, que se expresa en la creación de tejidos con motivos y decoraciones permanentemente actualizados. El sector de Granadillo, por su parte, guarda en su memoria el recuerdo de un pasado alfarero —que fue famoso por la producción de vajillas para uso doméstico, muy apreciadas— que dejó un rastro reconocible sembrado de cuentos, ritos y leyendas.

En Chile, la globalización ha producido un marcado debilitamiento de la identidad local que se refleja en la subvaloración de lo tradicional y lo rural. En un plano específico, esta situación ha contribuido a desdibujar la tradición alfarera que en otros tiempos tuvo una gran significación en la vida cotidiana de Granadillo y de la región.

Una investigación realizada por la Academia Arqueológica Yacas pudo recolectar 25 piezas de alfarería que aún estaban en manos de la comunidad, todas de uso doméstico y fabricadas con técnicas y materiales propios de la tradición local. Surgió entonces la posibilidad de que el Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura —Fondart—, del Ministerio de Educación de Chile, financiara un proyecto liderado por el Museo de La Ligua para el rescate de esta tradición. Se contactó a la señora Elba de Saavedra, última ceramista viva y depositaria del saber local; con la información aportada por ella y las 25 piezas originales recuperadas, se realizó un taller de formación. Los trabajos resultantes fueron expuestos en el Primer Encuentro de Tradiciones de Valle Hermoso, junto con una recopilación de leyendas, ritos y cuentos asociados a la tradición.

El rescate de este valioso patrimonio, por sí solo, no puede procurar el desarrollo integral de la sociedad. Es necesario estrechar los lazos que unen el crecimiento económico con la cultura —identidad local— y con la educación. Por ello, el museo se ha propuesto convertir al patrimonio en un canal educador y formador, para que en escuelas, juntas de vecinos, organizaciones juveniles y de base, la población pueda ser partícipe de la propia historia.

Conociendo nuestro patrimonio

Colegio Nacional de Pichincha

POTOSÍ, BOLIVIA

Otras experiencias concursantes

El Colegio Nacional de Pichincha fue fundado en Potosí por el Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, en 1826, en la que había sido la sede del Convento de Belén. En 1839 se fundó el internado anexo, que alojó inicialmente a los huérfanos de la guerra de Independencia y posteriormente a jóvenes de las áreas rurales en las que no se impartía la educación secundaria. En 1947 fue creada una sección industrial que en la actualidad ofrece programas educativos en las áreas de electricidad, mecánica, carpintería, mecánica automotriz, química industrial, artes gráficas, dibujo técnico y física industrial.

El Colegio Nacional de Pichincha, que hace parte de las Escuelas Asociadas a Unesco, participó en 1998 en el Primer Encuentro de Docentes y Jóvenes de Ciudades Patrimoniales realizado en las ciudades de Sucre y Potosí, en el que surgió la idea de conformar grupos de jóvenes interesados en el conocimiento y la conservación de los bienes patrimoniales urbanos. De esa experiencia surgió, por iniciativa de una docente de nuestro colegio, el proyecto Conociendo nuestro patrimonio, al que se vincularon inicialmente cinco estudiantes del plantel—hoy ya somos 30—.

La idea de conocer, preservar y mejorar el patrimonio cultural y natural que nos legaron nuestros ancestros es para nosotros, los jóvenes, un gran desafío en el que vemos la posibilidad de fortalecer nuestro espíritu con valores éticos y humanos; queremos evitar que las generaciones venideras sufran las consecuencias del deterioro del medio ambiente y de la pérdida de la dignidad humana. Estos principios nos animaron a conformar el grupo de amigos, que se ha propuesto aprender la historia de los sitios patrimoniales y conocerlos a fondo mediante visitas guiadas, adquisición de destrezas para la preservación y difusión de los valores de nuestro patrimonio, forjamiento de nuevas actitudes y asunción del

compromiso de preservar nuestro legado patrimonial y desempeñar un papel activo en el resguardo de nuestro acervo cultural.

Hasta el momento hemos investigado y visitado más de 26 inmuebles patrimoniales, entre los que se encuentran plazas, claustros, iglesias, templos, museos, conventos y otros hitos urbanos de gran valor patrimonial. En el curso de esas actividades nos tropezamos con diferentes obstáculos, pero el principal fue la falta de colaboración de las autoridades que tienen a su cargo la gestión de los inmuebles, pues con frecuencia limitaron nuestro acceso a las instalaciones o a sus contenidos.

Apesar de los inconvenientes, estamos decididos a construir nuevas estrategias que nos permitan pensar, sentir, reflexionar y actuar en un marco democrático, con respeto, solidaridad, igualdad, amor y fraternidad, valores que animan a las Escuelas Asociadas a Unesco y que adoptamos con gusto para el desarrollo de nuestro proyecto.

Los jóvenes que presentamos este proyecto, conscientes del trabajo que nos falta aún por desarrollar, nos hemos comprometido a cumplir con las metas propuestas inicialmente, porque somos presente y somos futuro, y un recurso importante para el desarrollo de nuestra ciudad.

Rehabilitación y puesta en valor de la Plazoleta de la Cruz de Corporaque

Programa de Preservación del Patrimonio Cultural, Agencia Española de Cooperación Internacional

CORPORAQUE, AREQUIPA, PERÚ

Otras experiencias concursantes

La Plazoleta de la Cruz, que en la Colonia era llamada del Hospital, formaba parte del conjunto de espacios aledaños al templo de Santiago Apóstol en Corporaque. Este importante espacio fue paulatinamente ocupado por edificaciones de diverso uso comunitario construidas sin criterio de ubicación, lo que fue alterando paulatinamente el trazado urbano primigenio: el coso del pueblo, la wawa wasi –casa de niños–, el salón comunal, una posta médica y el centro de educación inicial.

Un estudio previo aportó recomendaciones importantes que sirvieron como punto de partida del proyecto: la reubicación de la wawa wasi –también llamado club de madres– y del coso; el mejoramiento del comportamiento sismorresistente de las edificaciones intervenidas en el complejo monumental, dentro de lo permitido por las técnicas y tecnologías empleadas en la construcción original; la aplicación de intervenciones reversibles; la primacía de los trabajos de conservación sobre las intervenciones de restauración; la diferenciación de las zonas intervenidas de las originales, evitando el error del falso histórico; la formación de personal de la zona bajo el monitoreo de personal especializado en conservación de obras de arte y capacitación.

El componente de capacitación a jóvenes se desarrolló por medio de los siguientes módulos: clases magistrales con apoyo de material didáctico; conformación de grupos de trabajo para potenciar las dinámicas de grupo; experimentación en laboratorio y en campo sobre las hipótesis conceptuales; elaboración de conclusiones teóricas en cada grupo y posterior puesta en común; evaluación permanente y entrega de incentivos económicos a los alumnos, de acuerdo con el avance logrado en cada caso.

Además de los trabajos de conservación y rehabilitación arquitectónica, el proyecto contempla la reubicación del club de madres y su dotación con un

vivero de hortalizas –para el mejoramiento de las costumbres alimentarias–, con la respectiva capacitación. En el espacio de la plaza se construirán unas arquerías con espacios para el alojamiento de pequeños negocios de artesanías.

Este programa de la AECI en Corporaque tiene como cogestores al Instituto Nacional de Cultura de Arequipa y el programa de turismo de Araucaña. El proyecto incluye componentes de lucha contra la pobreza, equidad de género –tanto en la participación en los trabajos como en su remuneración– y sostenibilidad del medio ambiente. En general, el proyecto está encaminado a mejorar la capacidad local para atender el flujo turístico que llega a la zona, principalmente mediante la educación y formación de miembros de la comunidad en la conservación y puesta en valor de su patrimonio cultural.

Buscando las raíces. Programa cultural de la fundación San Isidro

Fundación San Isidro

VEREDA SAN ANTONIO SUR,
DUITAMA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Todas las personas tienen la capacidad potencial de participar activamente en el análisis, discusión y toma de decisiones que afecten a su familia, comunidad, pueblo y nación; esta dimensión se fortalece en la medida en que la persona desarrolla una conciencia sobre la realidad circundante y se organiza con otros para transformarla. Éstos son los principios que animan el quehacer de la Fundación San Isidro, que se dedica a implementar procesos de formación integral y programas que buscan suplir las necesidades de las comunidades campesinas, mejorar sus condiciones de vida y motivarlas para que participen en la construcción de una sociedad más justa.

La fundación surgió de la decisión de varios líderes locales congregados por iniciativa de la pastoral social de la Diócesis de Duitama; ellos vieron la necesidad de iniciar un proceso organizativo autónomo, que se concretó con la creación de la Fundación San Isidro y la obtención de su personería jurídica, el 12 de diciembre de 1980. Las actividades de la fundación están organizadas en seis programas con objetivos, metas y actividades propios: Salud, Desarrollo agropecuario y forestal sostenible, Recreación ambiental educativa, Medios de comunicación y cultura, Participación ciudadana y Economía solidaria. Durante 21 años, la fundación San Isidro ha implementado programas de desarrollo integral con campesinos de 35 municipios del departamento de Boyacá.

Nuestra metodología contempla tres estrategias principales:

Partir del saber campesino, porque en cada hombre o mujer del campo hay una rica vena de conocimientos que debe ser respetada y cultivada; por lo tanto, hay que dar a cada persona la posibilidad de expresarla. El campesino boyacense, por ejemplo, es un excelente compositor de coplas, entonces ¿por qué no motivarlo a expresar su saber agrícola en esa forma?

Favorecer el diálogo de saberes, pues el promotor, coordinador o técnico tiene también su palabra y es bueno que la diga, pero no que la imponga. Lo que se espera es, sencillamente, que haya un intercambio de su saber con el del campesino, pues de ello surgirá un nuevo conocimiento para ambos.

Privilegiar la práctica, porque para el campesino la mera teoría no tiene sentido: él quiere ver, palpar, experimentar. De ahí que capte más fácilmente la imagen que el concepto y que, cuando no sea posible realizar una práctica, se deba apelar a las diapositivas, a los videos, a los sociodramas, etcétera.

Nos hemos enfrentado a los límites que impone la insuficiencia de recursos económicos para ampliar nuestras actividades. Pero el mayor obstáculo ha sido la actitud de las autoridades y su dificultad para comprender nuestros valores culturales: ellas creen que lo importante es producir en gran escala sin importar que se destruya el precario equilibrio ecológico ambiental, y vender mucho, aunque desaparezca lo propio, lo autónomo.

A pesar de eso hemos cosechado importantes logros: contamos con una sede en Duitama, con todos los servicios y capacidad para alojar a 140 personas; en ella se albergan los campesinos durante los talleres y también se alquila a otras organizaciones. Contigua a la sede tenemos una granja integral biológica de 7 hectáreas, que sirve para las prácticas de agricultura y genera algunos productos para la alimentación de los asistentes a los talleres. La fundación también posee una finca de 36 hectáreas en Santander, donde se cultivan café, caña de azúcar y algunos frutales; y un supermercado en Bogotá en el que se venden los productos limpios (orgánicos) que los campesinos han comenzado a cultivar en sus parcelas.

Cadmo: descifrando nuevos códigos de comunicación

Centro Educativo Distrital Chuniza J. M.

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En la actividad docente, el concepto de competencia se entiende como un conocimiento asimilado con propiedad, que actúa para ser aplicado en una situación determinada, de manera suficientemente flexible como para proporcionar soluciones variadas y pertinentes. El Centro Educativo Distrital Chuniza se encuentra localizado en la zona quinta de Usme, en el barrio residencial del mismo nombre. En 1998, la Secretaría de Educación de Bogotá realizó una evaluación de competencias básicas en nuestra institución, por medio de la cual se identificaron deficiencias en las áreas de Lenguaje y Matemáticas. En las competencias de Lenguaje se encontró que los estudiantes tenían dificultades para reconocer, interpretar y explicar situaciones dadas en una lectura; habilidades de escritura poco desarrolladas; ausencia de progresión temática; y dificultad para reconocer características, semejanzas, diferencias e intención comunicativa en diversos tipos de texto.

Esta problemática interesó a 12 profesores de la institución y los llevó a conformar un grupo de investigación cuyo proyecto se centra en la cualificación de las prácticas pedagógicas de los docentes y en un mejor rendimiento académico de los estudiantes en las áreas de Lenguaje, Comunicación y Creatividad. El grupo se propone articular proyectos que venían siendo desarrollados separadamente, como es el caso de dos periódicos —el circular y el mural—, la emisora, los grupos de danza, teatro y artes, y, especialmente, el grupo de escritura, que se limitaba a tareas muy mecánicas, mediante la reasignación de objetivos comunes y su inclusión en el macroproyecto Cadmo.

Lo que incita a los niños a aprender el lenguaje es su necesidad de comunicarse. Ciertamente, los seres humanos estamos dotados de la posibilidad de pensar simbólicamente. El lenguaje, entonces, es una cuestión de supervivencia y la comunicación es la

clave fundamental que hace a los seres humanos plenamente funcionales. Con el fin de motivar el desarrollo de las habilidades comunicativas y del lenguaje, se relanzó el periódico escolar y se promovió la participación editorial directa de los jóvenes, mientras que la emisora fue reorientada bajo el liderazgo del personero y el Consejo Estudiantil. El rediseño de estos centros de interés de Cadmo, así como de los ya mencionados de danza, deportes y artes, busca estimular la acción social del estudiante y transformar el manejo que éste da a su discurso; que el joven se exprese —narre, informe, exponga...—, que interprete —comprenda, infiera, compare, concluya...— y que pueda llegar a asociar los saberes ya aprendidos con los de la nueva situación, para asumir una determinada posición —crítica, argumentativa...—.

El proyecto Cadmo espera generar en la escuela una nueva cultura de la comunicación, en la que la narrativa sea un discurso propio, construido a partir de un proceso consciente, reflexivo y continuo. Si se logra que el estudiante cambie su actitud pasiva frente a la comunicación y a las demás manifestaciones culturales, será posible que se convierta en un sujeto activo y participativo, que valora el propio proceso educativo.

Recuperación y restauración del templo parroquial Nuestra Señora de los Dolores en el municipio de Tibirita

Alcaldía Municipal de Tibirita

TIBIRITA, CUNDINAMARCA,
COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Se cree que en el momento de su fundación por parte de los españoles —el 8 de junio de 1593—, el caserío indígena de Tibirita estaba ubicado en el cerro de Renquirá. Allí levantó sus aposentos don Diego Hernández, a quien el oidor Miguel de Ibarra ordenó fundar un pueblo de indios. La orden fue acatada. Sin embargo, para mediados del siglo XVIII la población contaba apenas con 213 indios, por lo que, más tarde, en 1777, se decidió extinguir el pueblo. Ese mismo año, el corregidor José María Campusano y Lans animó a los vecinos a pedir la fundación de una parroquia. Fue así como, en ese mismo sitio, se inició la construcción del templo de Nuestra Señora de los Dolores; esto determinó que el capitán Pablo García, a quien se encargó de reorganizar el asentamiento, sea considerado como el verdadero fundador del municipio.

En Tibirita se celebra regularmente la Fiesta de la Virgen del Carmen —santa patrona de los transportadores—, la Fiesta Patronal, la Semana Santa, la Fiesta de San Isidro Labrador y el Festival de Promeseros. El templo es el eje de todas estas festividades. En febrero de 1995, un fuerte sismo sacudió al municipio y la iglesia quedó seriamente averiada; la cubierta se perdió en buena parte y, por ello, la lluvia ha ido deteriorando paulatinamente el interior del templo. La inminencia del derrumbe de la estructura hizo que el templo permaneciera cerrado durante seis años. La comunidad, sin embargo, no quiso resignarse a celebrar sus fiestas al aire libre o en espacios improvisados, por lo que, a pesar de las advertencias de los ingenieros, los rituales de la pasada Semana Santa se oficiaron en las ruinas de la iglesia.

Afortunadamente, las ruinas resistieron el trajín de la Semana Mayor. Pero, desde ese momento, se despertó la preocupación por iniciar cuanto antes las labores de reparación de la iglesia, a pesar de que las instituciones municipales y departamentales no

estaban dispuestas a asignar recursos para ese propósito. La comunidad de Tibirita, para la que su templo tiene un gran valor histórico, sentimental y patrimonial, ha puesto gran empeño en la búsqueda de los recursos necesarios para adelantar las obras. La gente se ha esforzado en la organización de bazares, colectas y rifas de animales —cerdos, ganado y gallinas—, e incluso, los que tienen conocimientos de los oficios de la construcción han aportado su trabajo. Desde el punto de vista técnico, se ha contado con la colaboración de ingenieros, arquitectos y maestros de obra oriundos del municipio, que dan sus conceptos profesionales para que las decisiones sean acertadas y los recursos bien empleados.

La experiencia que ha vivido el municipio por medio de la unión decidida de sus habitantes, y a pesar de la difícil situación económica por la que atraviesa, nos ha demostrado que sí es posible la convivencia en la comunidad y que somos capaces de dar solución a las múltiples necesidades que nos aquejan.

Programa Espav, Escuelas Saludables para la Vida

Ilustre Municipio de
San Miguel de Ibarra

IBARRA, ECUADOR

Otras experiencias concursantes

Espav es un programa interinstitucional de capacitación a maestros, alumnos y padres de familia en temas de salud, medio ambiente, turismo, seguridad, liderazgo y autoestima. Comenzó en 1997 con nueve escuelas y en la actualidad tiene una cobertura de 136 instituciones educativas, que representan el 83% de la población estudiantil del nivel primario del cantón.

El punto de partida del programa es el Plan Estratégico de Ibarra. Éste desarrolla una serie de escenarios futuros a los que se quiere llegar, y la implementación de un plan de programas y proyectos a siete años con los que se podrá transformar a Ibarra en una ciudad educadora, limpia, ambientalmente sustentable, segura, democrática y solidaria.

El programa diseñó y publicó seis cuadernos de trabajo, uno para cada grado de educación básica; este material, que tiene contenidos específicos para cada grado, es entregado a todos los profesores y alumnos. El nivel de educación superior también está vinculado al programa, por medio de estudiantes universitarios que monitorean constantemente las actividades desarrolladas.

Además de los componentes de salud, que son los de mayor peso, el programa tiene otros módulos, entre los que se destacan el de medio ambiente y el de comunicación. El módulo de medio ambiente fomenta el cuidado del entorno mediante campañas de educación, desfiles y concursos, en los que se expresan la imaginación y la iniciativa de cada institución educativa; incluye la creación de espacios saludables mediante la implementación de huertos escolares, reciclaje de desechos orgánicos e inorgánicos, forestación y reforestación, cuidado de espacios verdes y parques aledaños a las escuelas. El componente de comunicación se realiza mediante los programas educativos radiales Espav por la radio, que son conducidos por niños de las diferentes escuelas y en los que se tocan temas de educación y salud.

Difusión del patrimonio cultural de la Ex-Oficina Salitrera de Chacabuco

Departamento de Cultura de la Secretaría Ministerial de Educación de la Segunda Región de Antofagasta y Centro de Hijos y Amigos del Cantón Salitrero de Taltal

ANTOFAGASTA, SEGUNDA REGIÓN DE ANTOFAGASTA, CHILE

Otras experiencias concursantes

La Segunda Región es una zona minera por excelencia, cuyo desarrollo y progreso han estado ligados estrechamente a los minerales que han sido explotados en su territorio a lo largo de la historia: plata, salitre, cobre, yodo y litio.

La Oficina Salitrera de Chacabuco fue construida entre 1920 y 1924 y dotada de una máquina procesadora del sistema Shanks, la más novedosa e importante construida hasta ese momento. La planta tenía la capacidad de producir 15 mil toneladas mensuales de salitre y 900 quintales anuales de yodo; contaba con una población activa de 1.700 trabajadores entre operarios y empleados, y una población total de 7.500 personas. El campamento ocupaba cerca de 37 hectáreas y se distinguía por su excepcional equipamiento comunitario: hospital, iglesia, escuelas, teatro, biblioteca, pulpería, club social, hotel, correo, telégrafo, baños y canchas de deportes.

En 1940 la planta fue apagada y su maquinaria dejada in situ hasta 1960, año en que se inició el desarme paulatino de los equipos. En 1971, la Oficina Salitrera de Chacabuco fue declarada Monumento Histórico por decreto del Ministerio de Educación y, tras haber servido como campo de concentración de los presos políticos de la Dictadura, en 1988 pasó a ser propiedad del Ministerio de Bienes Nacionales, en cuyas descuidadas manos fue saqueada, principalmente para sustraer y comercializar sus elementos de madera –pino oregón–.

Este proyecto pretende difundir la significación de este monumento entre la comunidad regional – gran parte de la población de las ciudades costeras de Antofagasta y Tocopilla es descendiente de trabajadores pampinos– y dar un nuevo destino a sus instalaciones; se espera convertir los inmuebles restaurados en lugares consagrados a la cultura y, mediante el desarrollo de actividades de extensión universitaria, museología, eventos científicos y artísticos, de

recreación y turismo, revitalizar a Chacabuco y favorecer su conservación.

La Corporación Cultural Ex-Oficina Salitrera de Chacabuco ha obtenido importantes logros en la restauración y difusión de este importante patrimonio cultural. El Fondo Nacional de las Artes y la Cultura –Fondart– asignó 40 millones de pesos entre 1995 y 1996, lo que permitió restaurar el teatro y la Filarmónica con el apoyo del Gobierno alemán y de la corporación.

Por otra parte, la carencia de ofertas culturales relevantes en la región, especialmente de aquellas con carácter periódico que puedan ser fortalecidas año tras año, planteó la necesidad de organizar una actividad que reuniera expresiones salitreras, representativas del folclor, la música, el teatro, la artesanía y la pintura. Ello nos motivó a organizar el Festival de Chacabuco, que contó inmediatamente con el apoyo de la población regional. El festival se realiza periódicamente y sin interrupción desde 1997; cada año que pasa, la organización crece y aumenta la respuesta del público y de los grupos participantes, lo que ha favorecido su permanencia y consolidación.

Rescate de la cultura constructiva del barro a través de la organización comunitaria en un centro histórico Patrimonio Cultural de la Humanidad

Asociación Autogestionaria de Viviendas de Pantano Abajo, ASOAVI

CORO, FALCÓN, VENEZUELA

Otras experiencias concursantes

La Asociación Autogestionaria de Viviendas de Pantano Abajo es una asociación civil, sin fines de lucro, fundada en abril de 1997 en la ciudad de Coro, declarada por la Unesco Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1993. De Santa Ana de Coro, fundada en 1527, partió el proceso colonizador de lo que hoy es Venezuela. Las huellas de ese pasado, un intercambio comercial intenso con las islas de Aruba, Bonaire y Curazao, y la presencia muy fuerte del catolicismo marcaron su arquitectura, en la que conviven las herencias española, mudéjar y holandesa.

La recuperación de la cultura constructiva del barro se inició en Coro en 1997, por medio de la participación activa de la comunidad organizada en asociaciones autogestionadas de vivienda. En ese contexto, Asoavi inició un proceso de capacitación a la comunidad de Pantano Abajo en técnicas tradicionales de construcción y principios básicos normativos, con el fin de emprender el rescate de las casas de construcción tradicional en el sector. Hoy se cuenta con arquitectos, ingenieros y más de 60 artesanos capacitados que conforman varios equipos técnicos calificados, con los que se ha adelantado la labor de recuperación de más de 280 inmuebles en las ciudades de Coro y La Vela, en trabajo conjunto con la Corporación Mariano de Talavera.

La razón de ser de Asoavi es la participación activa de la comunidad organizada en la conservación y mejoramiento progresivo de las viviendas de los asociados, como también de los servicios y espacios comunales; el incremento del grado de solidaridad entre sus miembros y el desarrollo de programas educativos que les permitan descubrir el papel que ellos mismos pueden desempeñar en la satisfacción de sus necesidades sociales y culturales; y el desarrollo de un modelo democrático de gestión en el manejo de la organización, respetuoso de la neutralidad política y

religiosa en la relación de los miembros con la asociación.

Los proyectos adelantados por Asoavi han contado con recursos económicos provenientes de la Ley Política Habitacional y el apoyo técnico y financiero del Gobierno regional. La asociación ha promovido la conformación de organizaciones similares en los sectores de Cabudare, Chimpire, San Nicolás y San Antonio, de la ciudad de Coro.

Entre nuestros proyectos futuros se encuentra la consolidación de microempresas productivas y comercializadoras de insumos para la construcción tradicional: fábricas de adobes de barro y proveedores de maderas, tejas criollas y ladrillos, entre otros. La asociación también espera ampliar sus actividades de conservación al área de *arquitectura controlada* de la ciudad de Coro, mediante la formulación y ejecución de un proyecto que incluye la intervención en 170 inmuebles del sector.

El Museo en la Vecindad. Una alternativa para el trabajo comunitario del Museo de Artes Decorativas de Santa Clara

Consejo Nacional de Patrimonio
Cultural, Ministerio de Cultura

SANTA CLARA, VILLA CLARA, CUBA

Otras experiencias concursantes

La creación de este programa de trabajo, que propicia un diálogo más abierto con el barrio y el tratamiento del patrimonio local como un hecho cotidiano, responde a la necesidad de fortalecer la presencia del museo en la comunidad mediante el desarrollo de una visión más contemporánea de su misión cultural.

El Museo en la Vecindad es un proyecto en el que el barrio, los vecinos y las instituciones se integran para vivir el proceso de conocer y asumir al patrimonio como un bien social y en el que *la vecindad* tiene el papel protagónico que es tan difícil de lograr en las demás actividades comunitarias del museo. Tiene sus antecedentes en una serie de acciones exploratorias llevadas a cabo por fuera de los límites físicos del museo —parques, plazas, sitios históricos y escuelas—, durante siete años, con diferentes públicos; esta experiencia y una caracterización detallada de la zona terminaron por remitirnos al lugar ideal en el que podíamos lograr el acercamiento del museo a la comunidad: la casa de un vecino en el barrio.

El proyecto plantea un nuevo enfoque intermedio entre lo institucional y lo netamente popular y familiar; permite que el barrio nos muestre una parte del patrimonio que no se puede exhibir en un museo: costumbres, juegos, tradiciones religiosas y culinarias, el interior de las casas, las plantas, las labores y todo lo que compone el universo de la familia.

El proceso de cada muestra se inicia con la propuesta de una casa seleccionada con su respectivo sector. Una vez aceptada, se coordina con las autoridades del barrio —delegado y presidente del consejo— y se estimula la participación de los promotores culturales y profesionales presentes en la zona. Se realiza una caracterización social, económica o cultural del barrio, de la composición de la población —tanto desde el punto de vista etéreo como productivo— y de las instituciones existentes en el espacio

seleccionado. El equipo de trabajo, junto con las autoridades y los promotores culturales, recorre las casas de los vecinos y los invita a participar y a ofrecer piezas que puedan ser integradas a la muestra: documentos, plantas ornamentales, fotografías y elementos decorativos.

En ningún caso se desestima la propuesta de un vecino porque su pieza no tiene un valor museable: El Museo en la Vecindad es el museo del hogar, de la familia, de sus recuerdos y tradiciones, y de su cultura ambiental, no necesariamente integrados por las más exquisitas manufacturas. Los vecinos concurren a la casa-museo con sus piezas y al registrarlas consignan los datos sobre el origen, año aproximado de fabricación, fecha en que se integró al patrimonio familiar y otros detalles de interés. También se anotan los hechos y personalidades del barrio y los datos de antepasados ilustres de las familias. Una vez registrada toda esta información, se fija la fecha para la iniciación de la muestra.

Todo el proceso requiere un mínimo de 15 días de preparación; en él participan todos los vecinos, trabajadores del museo y los promotores culturales vinculados al proyecto y su frecuencia es mensual. El Museo en la Vecindad se realiza en un solo día y es una fiesta dedicada al descubrimiento, cuidado y difusión de la historia del barrio, pequeño hogar y tierra propia donde el hombre guarda los mejores recuerdos de su infancia.

Trabajando unidos por la construcción de valores enfocados hacia la promoción humana y la protección del medio ambiente

Corporación Nuevo Milenio

PUERTO CAICEDO,
PUTUMAYO, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La Corporación Nuevo Milenio es el fruto de una propuesta de la pastoral social de la parroquia de Puerto Caicedo, financiada en 1987 por la agencia católica alemana Misereor. La necesidad de dar continuidad al proyecto tomó la forma de esta entidad privada, sin ánimo de lucro, que obtuvo la personería jurídica en 1995. El trabajo de Nuevo Milenio y la parroquia se desarrolla actualmente en cinco municipios del departamento —Puerto Asís, Orito, La Horniga, San Miguel y Puerto Caicedo— y se encuadra en cuatro ejes temáticos: Organización comunitaria, Producción variada, Prevención en salud y Organización local de la Red de Reservas Naturales de la Sociedad Civil.

Personas oriundas de la región, conocedoras de los contextos locales, integran la corporación; la organización cuenta con sede propia y con una emisora comunitaria de excelente cobertura. La emisora, legalmente constituida, tiene un papel muy importante en el quehacer de la corporación, porque da la posibilidad de llegar a más personas en una extensión geográfica amplia y permite contrarrestar las limitaciones que impone la carencia de recursos económicos.

Los humedales, caños, quebradas y variedad de especies arbóreas de la región se han visto seriamente afectados por el boom de las bonanzas coqueras y extraccionistas, y por el desconocimiento de la población sobre el valor de los recursos naturales. La corporación trabaja en estrecha colaboración con las comunidades con el fin de determinar la extensión de las fincas y los segmentos que serán destinados a bosque, a conservación, a potrero, a la Reserva y al cultivo; el tratamiento de las fuentes de agua, el manejo de la huerta y los usos del bosque diferentes de la extracción de madera.

Se trabaja intensamente para recuperar la autonomía técnica y económica de la comunidad,

mediante la capacitación en manejo y uso del suelo, diversificación de la producción, fabricación y utilización de abonos orgánicos y fungicidas naturales, y en programas educativos de promoción y difusión de principios de convivencia, de los derechos humanos y de los contenidos de la Constitución.

El principal obstáculo que afronta el programa es la bonanza coquera, con todos los problemas de orden público asociados a esta circunstancia y la erradicación por medio de la fumigación indiscriminada, que impide lograr el impacto deseado en la comunidad que no está vinculada directamente al proyecto.



Patrimonio arqueológico y educación: el proyecto Huaca Malena

Comité Latinoamericano del Consejo Internacional de Museos –ICOM LAC– y Comité Peruano del Consejo Internacional de Museos

LIMA, PERÚ

Otras experiencias concursantes

Pocos países en el mundo pueden darse el lujo de conservar textiles de más de 2.000 años de antigüedad. En el Perú, el clima bastante seco de la costa y del desierto costero ha permitido la conservación de todo tipo de materiales propios de las sociedades tempranas, entre los que se encuentran los textiles, famosos por su técnica, belleza y colorido. Huaca Malena es un típico sitio arqueológico de la costa sur-central del Perú, que se distingue por haber sido intensamente depredado. La existencia de finos textiles de la época Wari –700 a 1000 d. C.– y los altos precios que ese tipo de objetos alcanza en el mercado mundial motivaron a muchos a extraer los textiles sin ningún cuidado, dejando a su paso cráneos, cabelleras, retazos de tela, calabazas y madera desparramados sobre la arena.

Sin embargo, desde 1997, la intervención de los arqueólogos en Huaca Malena y la decisión del municipio de Asia de proteger el lugar, no sólo ha frenado el huaqueo, sino que ha permitido iniciar un trabajo con jóvenes escolares de la comunidad local, de otras comunidades circundantes y de la capital. Se trata de un programa multidisciplinario de educación juvenil, que busca promover la valoración de los monumentos y de los materiales recuperados, así como la importancia de la participación comunitaria en su conservación y preservación.

Nuestro trabajo ha consistido en orientar a la población local, especialmente a los escolares, para que se sientan identificados con su patrimonio cercano. El programa se inició con la señalización del monumento, para que dejara de ser un espacio olvidado por todos; luego se invitó a la población a que lo visitara y lo viera como parte de la historia de su localidad, pues los habitantes de Asia proceden de familias asentadas por siglos en el valle.

Los tejidos constituyen un documento de gran importancia para entender las técnicas y la cultura de

las antiguas sociedades que se desarrollaron en la región de los Andes centrales. Por eso mismo, también son el objetivo principal del programa Adopte un textil, con el que se espera sensibilizar a la comunidad para que colabore en la recuperación de estos valiosos testimonios del pasado. El programa educativo de revalorización del patrimonio arqueológico trabaja activamente con el Colegio Franco-Peruano de Lima, con cuyos docentes se ha desarrollado una experiencia que es aplicada actualmente con niños de los niveles primario y secundario. La convocatoria a instituciones educativas ha sido ampliada a otros colegios de Lima como el San Silvestre, donde un grupo de jóvenes ha organizado actividades de recaudación de fondos para la restauración de tejidos de Huaca Malena. Todos estos trabajos son auspiciados por la municipalidad distrital de Asia, en cuya jurisdicción se encuentra la zona arqueológica de Huaca Malena, y por ICOM Perú, con el apoyo de ICOM LAC.

Estructuración de un currículo de conocimiento para la vida en el Instituto Agrícola de Paratebueno

Instituto Agrícola de Paratebueno

PARATEBUENO, CUNDINAMARCA,
COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Esta experiencia busca modificar las dinámicas rutinarias y estériles de la práctica educativa, que son las responsables de las actitudes de una identidad de la colombianidad mestiza caracterizada por una actitud refractaria a la crítica –proclive al autoritarismo y al totalitarismo–, la cultura del facilismo –de la apariencia o simulación– y el incumplimiento; es un tipo de educación que produce individuos intolerantes en lo religioso, en lo ideológico y en lo concerniente a la diversidad expresiva del pensamiento, proclives al fanatismo y a dirimir los conflictos mediante la violencia física o simbólica. Ese tipo de educación es opuesto al deber ser de nuestra institución: formar ciudadanos de bien capaces de influir en las decisiones políticas de su entorno y prepararlos para asumir los grandes retos del mercado laboral actual.

Para modificar esa realidad educativa, de desastrosas consecuencias sociales, el Instituto Agrícola de Paratebueno se dio a la tarea inaplazable de identificar un nuevo paradigma capaz de desactivar el existente e instaurar, lenta pero firmemente, un nuevo dispositivo académico y curricular que proporcione a los jóvenes las herramientas de conocimiento necesarias para forjar sus sueños y, sobre todo, materializarlos. El equipo investigador propuso un nuevo modelo pedagógico de carácter emancipador, que cobija a toda la comunidad educativa –docentes, alumnos y padres de familia– y que, con el tiempo, debe conducir a la construcción de un nuevo tejido social y a una comunidad más tolerante, creativa, crítica y democrática, capaz de conducir su destino en términos de enriquecimiento material y espiritual.

La metodología de trabajo desarrolla cuatro estrategias centrales: la textualización, que se refiere a la circulación ampliada del conocimiento, entendido como legado y patrimonio universal, mediante la divulgación abierta y democrática de textos escritos,

orales, electrónicos y audiovisuales; la contextualización y recontextualización, que consiste en la lectura comprensiva e interpretativa del texto como referente crítico, para asumir el principio de realidad; la evaluación crítica por pares de conocimiento, que consiste en aceptar la evaluación y la crítica de otras personas que están abordando el mismo problema de conocimiento; y morar en el largo plazo, hacer proyecto de vida, es decir, dedicar a los procesos los tiempos necesarios y, sobre todo, construir un continuo en el conocimiento, que garantice la consolidación de comunidades académicas y el uso de la ciencia con una ética de responsabilidad pública que otorgue al saber, en sus diferentes formas, la función social que realmente debe tener.

Para avanzar en el proyecto se han creado nuevas dependencias responsables de los diferentes módulos y áreas de conocimiento, y se les han asignado tareas concretas, de manera que se pueda medir el avance y evaluar los resultados alcanzados. Recientemente, el municipio de Paratebueno entregó en comodato la Biblioteca Municipal al instituto, y esto ha permitido ampliar el catálogo de publicaciones y de productos audiovisuales que se ofrecen allí; este hecho también ha facilitado la tarea que nos hemos impuesto de mejorar y democratizar la circulación del conocimiento entre la comunidad educativa local.

Jornadas Juveniles Latinoamericanas, creación para la vida

Fundación Jornadas Juveniles Latinoamericanas

MANIZALES, CALDAS, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En el marco de la I Muestra Infantil de Teatro que se realizó en el Festival de Teatro de Manizales en 1993, surgieron las Jornadas Juveniles Latinoamericanas, que tienen como objetivo principal ofrecer una programación artística para niños y jóvenes de colegios, escuelas y jardines infantiles de la ciudad.

Las jornadas se realizaron con éxito durante cuatro años consecutivos, en los que la presencia permanente de espectáculos dirigidos a los niños y a jóvenes permitió la formación y consolidación de un público infantil en la ciudad. Esto llevó a la creación de la Fundación Jornadas Juveniles Latinoamericanas, que tiene el compromiso de ofrecer espacios y oportunidades de expresión artística y cultural a los jóvenes, no sólo en el ámbito nacional, sino también en el exterior. El quehacer de la fundación suple la carencia de espacios que privilegien las producciones de los jóvenes, las pocas oportunidades que ofrece la academia para la exploración y confrontación del universo artístico creador juvenil y la intermitencia de los programas asistenciales, que impide el desarrollo de procesos creativos.

En el espacio abierto por la fundación para explorar qué quieren los jóvenes surgieron *Parloteo destrueque de palabras*, *Laberinto del tiempo vivo* y *Romería de versos y decires*, en los que la *performance*, la poesía, la literatura, el video, la pintura y las dramaturgias poéticas se entrelazan como medios de expresión de jóvenes inscritos en diferentes colegios de la ciudad. Estas actividades están apoyadas por una estrategia de formación, que incluye talleres, conferencias y seminarios.

Una de las actividades más importantes de la fundación es *El ritual de la inteligencia compartida*, un escenario de encuentro de los jóvenes con grandes pensadores e investigadores nacionales e internacionales como Fernando Savater, Gianni Vattimo, Carmen Carvallo, Luis Matilla, Fernando Carías, Germán

Muñoz, Carlos Mario Perea, Silvio Sánchez, Saida Sierra y Ramiro Osorio, entre otros.

En el año 2000 se creó el espacio de radio *Por el laberinto tres mil seiscientos segundos bajo la niebla*, que se transmite todos los sábados por la emisora Veracruz Internacional, de 9:00 a 10:00 a. m. El programa, diseñado y producido por los jóvenes de Jornadas, ha logrado alcanzar hasta el momento una audiencia significativa entre la población juvenil de la ciudad y de los municipios aledaños.

Las Jornadas Juveniles Latinoamericanas hacen parte de la Red Colombia de Productores Culturales, creada por diez ciudades colombianas con el fin de intercambiar y facilitar la circulación de espectáculos artísticos y culturales en el territorio nacional; en este contexto, algunas de las propuestas de la fundación se han hecho extensivas a otras ciudades del país.

Fundación Educativa Cristiana Filadelfia Técnico. Granja experimental autosostenible con énfasis en educación ambiental

Fundación Torre Fuerte
la Luz del Mundo

JAMBALÓ, CAUCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Este proyecto tiene como objetivo la organización y gestión de un *tul mejorado* –granja experimental integral autosostenible–, un modelo de educación ambiental que fortalece el desarrollo autónomo del pueblo nasa y contribuye a conservar y corroborar a la cultura como su eje fundamental. Se espera que este centro piloto logre atraer y atender a cerca de 1.600 niños y jóvenes entre 5 y 19 años, que habitan en el sector rural de Jambaló y que no asisten actualmente a ningún centro educativo.

La aspiración del pueblo nasa es que esta granja se convierta en el epicentro de la educación ambiental de los numerosos resguardos establecidos en Colombia y que, en ella, lo ambiental no sea un tema más de la materia de ciencias o se limite a la reforestación de un nacimiento de agua. Esta granja impulsa un proceso permanente en el que los individuos y la colectividad toman conciencia de su medio y adquieren conocimientos, valores, competencias, experiencia y capacidad de actuar en la solución de los problemas actuales y futuros del medio ambiente. Se trata de educar para la naturaleza y para afrontar correctamente los grandes problemas que se presentan en la relación del hombre con el medio: en vez de perseguir unos objetivos didácticos, se prefiere lograr la apropiación de criterios ecológicos, centrados en el desarrollo sostenible y en la transformación de los modelos económicos, pero sin caer en el *activismo*, en la *entomitis* o el *catastrofismo*.

Se espera desarrollar en los jóvenes aptitudes para analizar la realidad e identificar en ella los problemas mediante el empleo de diferentes fuentes de información; permanecer abiertos a diferentes interpretaciones; evitar las generalizaciones excesivas y huir de los estereotipos; matizar las descripciones y evitar los términos extremos; sopesar diferentes puntos de vista, pues nuestras imágenes pueden no coincidir con otras; fechar los acontecimientos, lo que significa identificar los cambios en la información a lo largo

del tiempo; pensar políticamente, esto es, acostumbrarse a soluciones y compromisos negociados entre las diferentes partes; verificar los contextos, es decir, situar la información en su fuente geográfica, cultural y medioambiental; buscar interconexiones y aplicar enfoques interdisciplinarios; sopesar el corto y el largo plazo, lo que significa pensar y asegurar el presente y el futuro; y priorizar la acción comunitaria mediante la solidaridad y la cooperación para el desarrollo sostenible.

Muy cerca de Jambaló se encuentra el centro educativo La Odisea, que, mediante la implementación de una serie de agregados, adecuaciones y modificaciones, alojará al centro educativo de la granja. Entre los cambios más importantes está la sustitución de muros de bahareque por muros tendinosos, que son termoacústicos y sismorresistentes. Se espera poder aprovechar los fuertes vientos presentes en la región –energía eólica– para la generación de energía almacenable en baterías o utilizable directamente por algunas máquinas en el *tul*, y para la regulación de la presión del agua.

Fundación Norandina de Desarrollo

Fundación Norandes

ELANGASÍ, QUITO, ECUADOR

Otras experiencias concursantes

Es lamentable constatar la manera como los medios de comunicación incitan a nuestra población para que consuma alcohol y cigarrillos durante su tiempo libre; esta influencia es nociva en la medida en que no estamos acostumbrados a ver el ocio como un conjunto de actividades que el ser humano elige libremente, pero de manera responsable, para descansar y divertirse.

En 1997, la Fundación Norandina de Desarrollo participó en el Curso a Distancia para la Formación de Animadores Unesco, Cdfaun, a cargo del Centro Unesco de San Sebastián Florida Eskola, España. Esta capacitación se desarrolló al rededor de tres grandes lineamientos conceptuales: Los valores del tiempo libre, impulsores de la intervención del Profesional Animador Unesco a favor de una comunidad humana; Pobreza, desarrollo y medio ambiente, el enfoque global del Sistema de las Naciones Unidas y el Profesional Animador Unesco; y La intervención socioeducativa del Profesional Animador Unesco, abierta a la cooperación y la paz internacionales.

Apartir de esa experiencia, los Animadores Unesco han invertido su trabajo desinteresado, su creatividad, sus actitudes y aptitudes, para reconocer en el patrimonio las condiciones favorecedoras de una nueva sociedad, basada en el respeto hacia sus propios valores y capaz de mantenerse alejada del alcoholismo y la drogadicción.

Los Animadores Unesco encuentran en los valores patrimoniales la madurez responsable que permite ejercer la solidaridad, y por ello invierten su tiempo de manera decidida en la promoción de gestos patrimoniales, que lleven al ejercicio de la democracia y a la promoción de una actitud empática, conducente al desarrollo de canales de comunicación fundamentados más en el *ser* que en el *tener*.

Es fácil constatar que nuestras sociedades se caracterizan por la abundancia de tiempo libre,

derivada de los problemas de desempleo que las aquejan. El tiempo libre es la oportunidad para tejer expectativas generales y asumir riesgos innovadores que determinen la dirección y el ritmo de desarrollo de las comunidades. Por esto, la intervención socioeducativa didáctica desarrollada por la Fundación Norandes promueve la adquisición de conocimiento y el intercambio de experiencias que conduzcan a la elevación de la calidad de vida de las comunidades y al mejoramiento de las relaciones que se dan dentro de ellas, bajo la condición de que haya una comprensión profunda de la relación que se establece entre pobreza, medio ambiente y desarrollo.

Emana: una esperanza para el joven aymara

Extensión Metodista al Niño Andino

IQUIQUE, HUARA, CHILE

Otras experiencias concursantes

Entre 1879 y 1883, Chile conquistó territorios del norte que antes pertenecían a Perú y Bolivia, en los que el 100% de la población era aymara-hablante; por medio de la educación, se inició entonces una fuerte campaña de *chilenización* de esa población. En 1920, aparecieron las salitreras en la región; los ingleses que las manejaban trajeron como fuerza de trabajo familias completas del centro y sur del país, inmigrantes que llegaron a ser mayoría en los centros urbanos, de manera que los aymaras fueron relegados a las zonas rurales. Como si esto fuera poco, el Régimen de Augusto Pinochet instaló numerosos regimientos militares que cumplían funciones estratégicas, justamente en los territorios aymara, lo que profundizó el proceso de aculturación iniciado desde el siglo anterior.

Esos traumas históricos fueron restando espacios de desarrollo a los jóvenes aymara, que comenzaron a ver como única salida la migración a las ciudades; pero allí su situación sólo empeoraba: eran objeto de burla por su modo de hablar, lograban obtener empleos mal remunerados y debían hacer grandes esfuerzos para ocultar sus raíces, por el temor a ser relegados. Emana, consciente de esa problemática, realizó una encuesta entre los pobladores aymara y encontró que la población tenía una autoestima muy baja y que había una gran necesidad de capacitación, pues la escuela agropecuaria más cercana se encontraba a 1.200 kilómetros de la zona.

Esos antecedentes determinaron la creación, en 1992, del Instituto Agrícola Kusayapu, que ha contado desde el comienzo con un cuerpo docente mayoritariamente aymara, el 80%, pues el eje del proyecto educativo está centrado en el rescate de los valores culturales propios y el orgullo indígena. Esta escuela, la única en Chile que enseña el idioma aymara como una asignatura, está ubicada en un punto geográfico equidistante de las diferentes

comunidades indígenas de la región; funciona como un internado con currículo intercultural trilingüe —español, aymara e inglés— en el que los alumnos son formados con una clara visión tecnológica y especializada de la producción y del desarrollo económico local que, además, valora e incorpora los elementos patrimoniales de la familia andina: la herencia de una cultura agroecológica, ambientalista y comunitaria, que se refleja en las tradiciones, cosmovisión, ritos, lengua y religiosidad.

Todas las asignaturas han sido diseñadas para fortalecer los lazos de pertenencia cultural, incluso la de matemáticas, en la que se aprende la numeración básica aymara, oral y escrita, y se realizan operaciones básicas como suma, resta, multiplicación y división, así como las formas de cálculo que aún emplean los ancianos de las propias comunidades; o la de inglés, en la que se estudian las culturas indígenas estadounidenses para afirmar los valores de la diversidad cultural y en la que también se hacen búsquedas en internet sobre temas aymara.

El colegio obtuvo el premio a la Excelencia Académica otorgado por el Ministerio de Educación, el primer lugar regional en la prueba Simce que evalúa el rendimiento de los colegios de la región, en 1994, y en 1999, su director fue elegido como el mejor profesor de la zona por su esfuerzo académico y capacidad de trabajo en equipo. En 10 años de existencia, esta institución que partió de la nada ha logrado consolidar su proyecto educativo y formar a 100 jóvenes indígenas que ya tienen su título y que ahora son gestores activos de proyectos productivos y culturales en sus comunidades de origen.

Casa de Arte y Cultura Delia del Carril

Organización Comunitaria Casa de Arte
y Cultura Delia del Carril

SANTIAGO, CHILE

Otras experiencias concursantes

A principios de la década de 1940, Pablo Neruda volvió a Chile tras su estancia en México, y con él viajó Delia del Carril, a quien había conocido en España. Juntos establecieron su residencia en una casa que llamaron Michoacán de Los Guindos, en la que Delia vivió hasta su muerte, en 1989.

Michoacán de Los Guindos está ubicada en la comuna de La Reina, al oriente de Santiago de Chile, una zona que en la década de los cuarenta y hasta comienzos de los sesenta estaba conformada por las parcelas agrícolas de la comuna de Ñiñoa y que hoy está plenamente incorporada al área urbana residencial de la capital. La casa es de arquitectura simple y no tiene una gran presencia urbana en el entorno – *hay que saber que está allí para verla*–, a lo que contribuye sin duda el hecho de que se encuentra situada en un nivel inferior al de la calle. Su rasgo característico lo constituyen los arcos y elementos de mampostería de piedra cobre –de color verde– similares a los de la casa que Neruda construyó con Delia en Isla Negra.

Durante la Dictadura, la casa fue allanada varias veces y confiscada por el gobierno militar. En 1989, tras la muerte de Delia, sus amigos –artistas plásticos y escritores– se *tomaron* Michoacán para evitar que fuera desmantelada y borrada de la memoria nacional. Gracias a ello, al terminar el Régimen la casa todavía estaba en pie y se pudo iniciar su devolución.

La Casa de Arte y Cultura Delia del Carril se ha propuesto revivir a Michoacán como la casa por excelencia de los artistas, en donde éstos llegan a departir y a compartir con los jóvenes y los viejos –poblaciones mayoritarias en La Reina–. La importancia que tuvo Delia del Carril para la cultura argentina, española y chilena es desconocida para las generaciones actuales. Por eso, este proyecto se estructura en tres ejes de intervención: la recuperación del patrimonio tangible de la casa y su entorno,

la propuesta cultural fundamentada en la vocación histórica del lugar y la difusión de la memoria y la obra de Delia del Carril.

La reparación de la casa se ha adelantado con aportes particulares, especialmente en lo referente al refuerzo de las estructuras y la reconstrucción de 250 metros cuadrados de cubierta, lo que ha permitido poner fin al deterioro provocado en la casa por las lluvias de invierno. En cuanto a la adecuación de los espacios interiores, el proyecto pretende respetar el contexto arquitectónico, pero bajo la prioridad de habilitar hasta el último rincón, para que sea usado y disfrutado.

Sin esperar a que la casa sea utilizable –lo que tomará tiempo– desde 1998 se iniciaron las tertulias al aire libre o bajo toldos alquilados. Y es que Michoacán no permanece para ser una casa museo, una remembranza sobre los muertos o un altar de la intelectualidad criolla. La casa de La Hormiguita se endereza para seguir siendo la morada de los bohemios, el jardín de puertas abiertas, el rincón de los amigos donde todo funciona y es tocable, donde se puede hablar en voz alta y reír sin diplomacia; en resumen, una casa viva.

Exposición de altares de Velorios de Cruz de Mayo

Ateneo de Carúpano

BERMÚDEZ, ESTADO SUCRE, VENEZUELA

Otras experiencias concursantes

Para adornar la cruz
Pon flores de flamboyán
Capuchino, guayacán
Y velas con mucha luz
Que el techo sea un capuz
De palmas de cocotero
Trinitarias de esquinero
Y por la parte de adentro
Ponle precioso en el centro
El Santísimo Madero

cándido gárate
cultor popular

El Velorio de Cruz de Mayo es una de las manifestaciones culturales de más arraigo en los pueblos del oriente venezolano. Esta celebración, de carácter religioso, llegó a América de la mano de los españoles y aquí se mezcló en contenido y esencia con las expresiones míticas de nuestros indígenas, convirtiéndose en un festejo popular en el que el campesino demuestra a un símbolo del cristianismo y a la naturaleza, su agradecimiento por las bondades concedidas a la salud y prosperidad de la familia, y a la cosecha.

Desde 1989, el Ateneo de Carúpano y la Biblioteca Pública local promueven y fomentan la práctica de esta tradición, con el propósito de que los niños y los jóvenes construyan vínculos de arraigo con su tierra y su historia.

Cada año, el trabajo se inicia con talleres orientados por cultores populares en los que participan docentes, alumnos y miembros de la comunidad en general. La dinámica de revitalización de la tradición incluye tareas investigativas de campo y, como resultado final, la construcción de réplicas de los altares y la organización de la fiesta propiamente dicha, que tiene lugar cada 3 de mayo. Las instituciones educativas y las organizaciones comunitarias

participan activamente en la programación paralela, inscrita también en la tradición: exposición de altares, una muestra gastronómica y el espectáculo didáctico de cantos y danzas tradicionales.

A nuestra primera convocatoria respondieron 6 instituciones educativas y 5 organizaciones comunitarias que expusieron 11 altares; en 2001 nos acompañaron 54 planteles educativos y 49 asociaciones de vecinos, casas de la cultura, grupos religiosos y centros culturales, con los que logramos organizar una muestra de 103 altares. Se trata de un logro muy significativo, que se suma a la satisfacción de haber logrado el cumplimiento regular del calendario festivo religioso de celebraciones populares.

Proyecto antiguo Hospital San José

Centro de Estudios para la Calidad de Vida, CECV

SANTIAGO, CHILE

Otras experiencias concursantes

El rescate del antiguo Hospital San José y su adjudicación por comodato a siete instituciones de servicio comunitario, se enmarca en el propósito de generar un espacio donde los ciudadanos construyan y gestionen su propio bienestar, a partir del eje arte-cultura-salud.

El edificio del antiguo Hospital San José fue construido entre 1841 y 1872 para albergar al Lazareto de El Salvador. Esa vocación inicial determinó sus principales características arquitectónicas, inspiradas en las nuevas tendencias de restauración de la salud vigentes en la medicina europea del momento: gran cantidad de salas e instalaciones muy espaciosas, circulación por medio de pasillos abiertos y una jardinería notable de la que se conservan todavía árboles y enredaderas centenarias.

La zona norte de la Región Metropolitana de Santiago, en donde está ubicado el antiguo hospital, comprende ocho comunas, cinco urbanas y tres rurales, que aún conservan tradiciones criollas como los rodeos y la fabricación artesanal de la chicha. Algunas de las características del sector lo inscriben en el rango del riesgo social, principalmente por el indicador de escolaridad, que en las comunas urbanas es de 10,3 años y en las rurales de 8,4 –en ambos casos, inferiores al aceptable que es de 12 años–; en igual sentido, la población en situación de pobreza equivale al 25%, y la que se encuentra en niveles de extrema pobreza, al 6,7%.

En diciembre de 1999 el conjunto arquitectónico del hospital fue declarado Monumento Histórico, en virtud de sus cualidades estéticas e histórico-patrimoniales. Un año más tarde, el Servicio de Salud Metropolitano Norte –entidad estatal propietaria del inmueble– y la División de Cultura del Ministerio de Educación firmaron un acuerdo para crear un centro cultural en la parte del complejo protegida por la declaratoria de Monumento Histórico –1,5 hectáreas–.

Las cuatro hectáreas restantes, correspondientes a siete lotes, se adjudicaron en comodato a seis instituciones o *comuneros*: Centro Evangélico para el Desarrollo, Casa de Acogida del Hospital Roberto del Río, Universidad Santiago de Chile, Hogar de Cristo, Club de la República y Servicio de Salud Metropolitano Norte, todas ellas entidades inscritas en los sectores de salud y educación.

El Centro Cultural debe constituirse en un espacio cultural y en un agente movilizador de los intereses específicos de la población de la zona norte, que permita el desarrollo de la relación arte-cultura-salud como herramienta del desarrollo comunitario. La gestión de este reto, que ciertamente es muy novedoso, estará a cargo de la corporación Centro de Estudios para la Calidad de Vida, creada precisamente con ese propósito.

Escuela de Artes y Oficios de Villa de Leyva

Alcaldía Municipal de Villa de Leyva

VILLA DE LEYVA, BOYACÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La débil estructura de las instituciones culturales municipales y la falta de planeación fueron la causa de que la programación turística desarrollada o avalada por la administración local estuviera cada vez más alejada de la cultura ciudadana, especialmente en el sector rural. Eso motivó a la Alcaldía a realizar un diagnóstico basado en el trabajo de campo, para conocer los saberes tradicionales artesanales y los oficios presentes en el territorio, y las correspondientes necesidades de formación y capacitación, con el propósito de promover las expresiones culturales locales y proteger el patrimonio vivo de Villa de Leyva. La ocupación del tiempo libre de los diferentes grupos poblacionales fue otro de los interrogantes abordados por esta investigación.

Entre los oficios identificados como vigentes en la zona de influencia del municipio están la cerámica en crudo, la talla en piedra y madera, los tejidos tradicionales, las manufacturas en cuero, la ebanistería, la joyería artesanal, la orfebrería y los estampados. En el tema de ocupación del tiempo libre se encontró que la oferta de programas para la recreación, el desarrollo de la creatividad y el esparcimiento cultural de niños, jóvenes y adultos mayores era casi inexistente. Se decidió, por tanto, emprender el fortalecimiento de la Escuela de Artes y Oficios de Villa de Leyva, con el fin de avanzar en los propósitos de dinamizar el patrimonio, fortalecer los procesos socioeconómicos del campo y estimular la permanencia de la juventud en las zonas rurales por medio de la capacitación para el trabajo.

La actividad de la Escuela se orientó hacia la implementación de dos programas básicos: el primero, el Centro Piloto de Formación en Oficios Artesanales, que atiende las necesidades de capacitación de los artesanos y facilita la conformación de microempresas asociativas; y el segundo, llamado Escuela Itinerante de Formación Artística, orientado

al desarrollo del área de educación artística dentro del currículo de las escuelas y colegios públicos de la zona.

La sede principal del programa está ubicada dentro del casco urbano, en la Casa de la Cultura de Villa de Leyva, que pertenece al Ministerio de Cultura pero que fue asignada en comodato al municipio. Allí se adelantaron los trabajos de adecuación necesarios para que el Centro Piloto pudiera iniciar labores, y es así como, en la actualidad, el programa dispone de oficinas para las labores administrativas, servicios sanitarios, jardines interiores y cinco salones para los talleres de cerámica y telares. La casa se encuentra en un terreno muy amplio en el que, de ser necesario, se podría ampliar la infraestructura existente.

El programa también tiene una sede alterna con cuatro salones completamente dotados —en el mismo lugar en que funcionan la Biblioteca Pública Municipal y el Archivo— y sedes satélite en 12 escuelas rurales, lo que permite tener una cobertura urbana y rural muy amplia. Algunos de los talleres dirigidos a los jóvenes y a los artesanos, por otra parte, también han sido llevados a cabo en los centros de Acción Comunal, en el Centro de Convenciones y en otros espacios comunitarios.

La cultura que todavía tenemos los indígenas

Comunidad Papayo Bajo

LITORAL DEL SAN JUAN,
CHOCÓ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En nuestra comunidad indígena wounaan, la persona no es un ser dividido o fragmentado, como en la cultura occidental que educa para hacer y producir. Desde el wounaan más pequeño hasta el más grande practican las danzas que, en general, son imitaciones de animales: el *guatin* se baila saltando, levantando alternadamente los pies; la garza se baila en un pie mientras se imita el canto de caza de este animal; brincos y cantos son acompañados por la tambora y el carizo.

Antiguamente, la Fiesta de La Niña duraba ocho días y a ella acudía mucha gente, pero la comunidad de Papayo Bajo se ha reducido y la fiesta ha perdido fuerza. El objetivo de esta experiencia es fortalecer la fiesta de la *Joveniada*, para que los niños, desde pequeños, aprendan a valorar esta celebración religiosa. Para lograrlo, se ha adelantado una investigación sobre los elementos básicos que intervienen en la tradición, se ha instruido a los estudiantes en el adorno de las muchachas y se conformó un comité local que se encarga de la organización de las actividades relacionadas con la celebración.

Esta fiesta, también llamada Bebida de la Chola, es una especie de presentación en sociedad de las jóvenes wounaan que están entre los 12 y los 15 años. Los padres y familiares deciden cuándo se va a hacer la fiesta: puede ser en Semana Santa, el 25 de diciembre, en la fiesta de santa Rosa de Lima, que se celebra el 30 de agosto, o el 24 de junio, en que se conmemora a san Juan. Los familiares fermentan guarapo y compran las *parumas*—faldas largas que vestirán las muchachas en la ceremonia—. La fiesta tiene lugar en una casa grande, pues va mucha gente, incluso proveniente de muy lejos.

La gente bebe *biche*—aguardiente—, desde tres días antes de la fiesta y todas las noches ensayan las danzas, hombres y mujeres por separado. Cuando se acerca el momento—generalmente el cuarto día—, llevan a la muchacha al río; no le dan alimento, sino

algo de líquido, para que la bebida alcohólica que va a consumir no le haga daño. Dos personas ayudan a la madre a vestirla: primero le cortan la cabellera a la altura de las orejas, le ponen collares de monedas de 20 centavos cruzados en el pecho, y en la cabeza le ciñen un gorro de palma tetera del que cuelgan cintas de colores; *paruma* y gorro también están adornados con monedas. Le pintan la cara con colorete y jagua. Mientras la visten, la muchacha bebe licor; cuando está lista, generalmente a mediodía, le tapan la cabeza y la cara con una tela. La cantora, algunas mujeres y tres hombres sin camisa ni pantalón entran al tambo y bailan con ella, que va, de uno en uno, reconociendo los cuatro pilares de la casa. Cuando termina este ritual, le destapan la cabeza y todos comienzan a bailar. La gente se turna para tenerla de la cabeza o los brazos mientras baila y le dan licor. Por momentos la dejan bailar sola para saber si está embriagada y la dejan bailar hasta que tengan que levantarle la cabeza. Los padres de la muchacha no toman. Cuando la niña ya no puede bailar más, la madre le quita los collares y las chaquiras, y la ceremonia tradicional termina. Los invitados continúan bailando vallenato hasta que se cansan o hasta que termina el cuarto día.

Identidad cultural colombiana

Corporación de Residencias Universitarias Diez de Mayo

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La Corporación de Residencias Universitarias Diez de Mayo aloja a los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia de escasos recursos económicos y provenientes de diferentes lugares del país. Esta función convierte al conjunto residencial de la corporación en un espacio altamente representativo de las diferentes regiones y grupos humanos que integran a Colombia. El proyecto se propone conocer las diferentes comunidades indígenas y regionales presentes en los alojamientos de la corporación—sus costumbres, trajes típicos y características sobresalientes—, con el fin de propiciar la integración cultural y mejorar la convivencia entre los residentes.

Inicialmente, se convocó a una reunión de aproximación en la que se propuso organizar semanas culturales por regiones y por comunidades indígenas, y desarrollar un cronograma de actividades conjuntas que incluyera muestras artesanales, fotográficas, audiovisuales y gastronómicas, danzas, conferencias educativas, juegos autóctonos y publicaciones. Para la ejecución de las actividades programadas, la corporación asignó un pequeño presupuesto a cada uno de los grupos culturales, para la elaboración de cartelera y el desarrollo de las actividades del día de clausura de la respectiva semana cultural.

Durante el primer semestre de programación, seis etnias o regiones organizaron su propia semana cultural: las etnias wayuu, pasto y males, y las comunidades regionales del Cauca, del Valle del Cauca y de Boyacá. Entre las actividades realizadas se encuentran muestras gastronómicas y degustación de bebidas locales—champús, guarapo, hervido—, danzas, juegos tradicionales, proyección de videos, conferencias, fiestas y la infaltable cartelera.

Otra iniciativa de los residentes que se ha ido consolidando es el cine club La Ruina, que funciona en las instalaciones de las residencias con un aparato reproductor de video—VHS— y un televisor de 24 pulgadas, de dotación de la corporación. En la

programación del cine club hay proyecciones todos los viernes, sábados y domingos, en dos funciones de 6:00 y 8:00 p. m. El costo de la boleta es simbólico—el equivalente a US\$0,20—, pero ayuda a costear las películas y los gastos del material de divulgación de la programación; con los pequeños excedentes que arroja la gestión, se espera mejorar la videoteca y que ésta quede a disposición de los residentes, en los días que no hay proyección.

Recuperando el pasado y el presente que se va

Municipalidad Provincial de Celendín

CELENDÍN, PERÚ

Otras experiencias concursantes

Una de las costumbres más arraigadas en la población de Celendín es la confección de sombreros, practicada por artesanos altamente especializados. La elaboración básica de un sombrero puede tomar una semana completa: desde el enfrenado o ajuste, el lavado y blanqueado con humo de azufre, hasta el planchado y la homa. Los fabricantes llegan a una plazuela local cargados de productos –acabados o en proceso– y los despliegan a la vista de los mayoristas; la *bolsa sombrerera* funciona en Celendín cronométricamente, con su ritual de paseo ante los numerosos compradores.

En la actualidad, la comunidad de Celendín practica la cultura de recuperación de sus propias costumbres mediante el trabajo organizado, la solidaridad y la interiorización de la conveniencia de proteger el medio ambiente. Esto se refleja en una fuerte inclinación a la reforestación, mediante el empleo de tecnologías que utilizan plantas exóticas y especies nativas.

Celendín está asentado en un lugar en el que en otros tiempos se encontraban las lagunas de Huaucococha y Chilindrín. En los albores de la civilización, el borde norte de la laguna de Chilindrín fue erosionándose y poco a poco sus aguas fueron mermándose hasta que se formó un pantano verde que luego se secó y se convirtió en una planicie rodeada de un tupido bosque natural.

Extendido desde la pampa hasta las laderas de Jelij y Tolón, el inmenso bosque fue esencialmente de naranjillo, una especie que ahora se encuentra en vía de extinción. Como testimonio de ese pasado están los maderos de naranjillo que soportan, silenciosos, los techos de las pocas construcciones centenarias del lugar: cuando ha sido necesario hacerles reparaciones, se ha encontrado que los maderos de naranjillo están intactos, pues ningún insecto o polilla ataca a esta madera. Así, Celendín ha redescubierto el valor

de este recurso; artesanos y ebanistas lo corroboran: *en muebles, dicen, el naranjillo es etemo.*

Hoy, en convenio tripartito celebrado entre la Universidad Nacional de Cajamarca, el Concejo municipal de Celendín y Pronamachs, se ha iniciado la reforestación con naranjillo y se implementó un vivero, a cargo de técnicos asignados por la municipalidad de Celendín y la oficina de Pronamachs, del que ya salieron 10 mil plantones; con estas plantas nuevas se ha adelantado una parte del trabajo previsto. En las tareas de excavación de hoyos, traslado de los plantones y siembra participan 150 alumnos de Ingeniería Ambiental de la Universidad Nacional de Cajamarca y la comunidad organizada en grupos de trabajo.

Antiguos libros de los Derechos Humanos y Derechos del Niño

Fundación Norandina de Desarrollo

ELANGASÍ, QUITO, ECUADOR

Otras experiencias concursantes

El programa pedagógico Antiguos libros de los Derechos Humanos y Derechos del Niño está dirigido a las comunidades campesinas del valle de Los Chillos –habitantes del campo con escaso nivel escolar–, con el propósito de que éstas participen en la programación de los gobiernos seccionales, al tiempo que producen ingresos adicionales para la precaria economía familiar.

El principal producto del proyecto es una publicación artística que refleja la cultura de los pobladores de las faldas del volcán Ilaló, y cuyos contenidos promueven el conocimiento y la defensa de los Derechos Humanos. La concepción iconográfica de estas obras permite el encuentro apropiado entre el hombre y su patrimonio, sin que se tenga que recurrir a la repetición o a la memorización, que han sido características de la comunicación escrita o hablada.

El empleo de materiales de desecho ayuda a comprender el significado del manejo sostenible de los recursos mientras que los demás elementos de la metodología permiten articular acciones educativas, organizativas y productivas en beneficio de la comunidad.

El trabajo que precede la fabricación de la obra incluye una reunión preparatoria con los participantes en la Casa Comunal; allí se explica el proyecto y se resuelven inquietudes sobre la dinámica y los objetivos del mismo. Los interesados se inscriben en el curso de capacitación pedagógica, que se inicia con la lectura de los Derechos Humanos y los Derechos del Niño. A continuación, los asistentes deben identificar los problemas específicos que, bajo la luz de esos derechos, afectan a la comunidad: conflicto de tierras, maltrato a mujeres y niños, falta de empleo, enfermedades comunes, etcétera.

Cuando el problema ha sido identificado, se procede a la elaboración de la artesanía con material

propio del sector y la orientación de nuestros facilitadores, al tiempo que se procede a discutir la problemática identificada con las autoridades pertinentes, para que se adopten los correctivos necesarios. Una vez terminada la artesanía, a la que cada cual aporta lo que puede –los materiales necesarios, sus ideas o la habilidad manual–, ésta es llevada al propio hogar donde se discute el problema representado.

Nuestra experiencia nos ha enseñado que la implementación de este programa toma por lo menos un mes, especialmente si se trabaja con comunidades rurales que actúan y se mueven al ritmo de la naturaleza. También hemos podido comprobar que se trata de una metodología que no sufre desgaste, por lo que se puede aplicar varias veces sin que pierda su efectividad.

Diez años revalorando el patrimonio cultural del Perú

Instituto Nacional de Cultura.
Centro de Educación Ocupacional
Dante Nava

DISTRITO DE MIRAFLORES,
AREQUIPA, PERÚ

Otras experiencias concursantes

El CEO Dante Nava brinda opciones ocupacionales artísticas a jóvenes y adultos desde 1995; cuenta con la autorización de la Dirección Regional de Educación de Arequipa para desarrollar carreras de corta duración –abril a diciembre, en dos módulos– y otorgar los títulos de *Tutor de danza y teatro* y *Tutor de música y teatro* a profesores graduados o por graduarse en las especialidades de Educación física, Inicial, Primaria o Artística y a estudiantes de Pedagogía y Quinto de secundaria.

La educación ocupacional en el Perú brinda capacitación a jóvenes y adultos, facilita su vinculación al mundo laboral y los prepara para desempeñar actividades de producción de bienes y prestación de servicios. Propicia la autogeneración de empleo en microempresas y la creatividad en el trabajo. Los alumnos del CEO Dante Nava son primordialmente profesores, por lo que buscamos ofrecerles experiencias prácticas, aplicables en sus centros educativos.

El objetivo principal del Centro es la revaloración de nuestra identidad cultural: sólo enseñamos danzas folclóricas peruanas de la costa, la sierra y la selva; damos prioridad a la música peruana folclórica, criolla y clásica; promovemos entre nuestros alumnos la creatividad y la investigación de nuestras manifestaciones culturales. La gran mayoría de las actividades de proyección social son autofinanciadas, para que los alumnos adquieran nociones prácticas de gestión empresarial; es así como siempre tenemos un saldo financiero favorable que, por pequeño que sea, nos sirve para iniciar la siguiente actividad.

Otras de las actividades del CEO Dante Nava son: el Concurso de Declamación Infantil, en el que participan niños de los niveles educativos inicial y primaria de la región, con poesías infantiles del repertorio universal y costumbrista –poesía loncca–; 16 festivales –Día de la canción criolla, Homenaje al poeta Nicomedes Santa Cruz, Aniversario de

Arequipa, y otros–; y el Desfile de Trajes Típicos, en el que participan niños, jóvenes y adultos con trajes típicos de la costa, la sierra y la selva.

Periódicamente, seleccionamos a niños alumnos de la institución y a algunos adultos, para grabar con sus voces un casete de poesías infantiles, que va acompañado de un libro con los textos respectivos. Este proyecto se realiza con el auspicio de Radio Educación, que facilita el estudio de grabación. Además, durante los meses de febrero y marzo, dictamos talleres artísticos gratuitos dirigidos a profesores y alumnos de las especialidades de educación artística inicial, de primaria y de programas de estimulación temprana; este programa aprovecha la época de vacaciones de los maestros de provincia y responde a la solicitud de instituciones educativas, culturales y editoriales.

Implementación del currículum de educación del patrimonio cultural tangible e intangible en el nivel de educación primaria en el Distrito Educativo de Potosí

EQUS

POTOSÍ, BOLIVIA

Otras experiencias concursantes

La reforma educativa adelantada en Bolivia establece para las regiones la facultad y la obligación de diseñar e implementar un currículo conformado por el *tronco común curricular* y *ramas complementarias* que respondan a las necesidades regionales o locales.

La ciudad de Potosí, declarada por la OEA Monumento de América en 1987, y el departamento al que pertenece –del mismo nombre– son una muestra clara y convincente de un pasado histórico de trascendental riqueza, que representa para la región un valor económico agregado muy importante, canalizado mediante la actividad del turismo. En ese sentido, es indispensable la implementación de una acción educativa integral que empiece por los niños y los jóvenes en la escuela y satisfaga las expectativas interculturales, al tiempo que se ajusta a las especificaciones curriculares nacionales.

El concepto central de la propuesta se fundamenta en la necesidad de que los alumnos interioricen el conocimiento y la valoración de los recursos patrimoniales tangibles e intangibles, para que puedan convertirse en agentes del desarrollo turístico sostenible de su ciudad y su región.

Las competencias de este ámbito de aprendizaje se inscriben en el área de Ciencias de la vida y desarrollan destrezas, entre las que se encuentran la investigación; la diferenciación de patrimonios históricos y naturales; la realización de mapas; la observación, reconocimiento, caracterización, comparación y diferenciación de los diferentes elementos patrimoniales; la proyección, construcción y manipulación de modelos a escala; la interpretación y análisis de los contenidos constitucionales; la constitución de líneas de tiempo personales, familiares, locales y nacionales; y el diseño de proyectos desde una perspectiva personal.

En el pasado, EQUS fue ganadora de la licitación para adelantar el Programa de Capacitación de

Animadores de la Reforma Educativa en los departamentos de Potosí, Chuquisaca y Tarija, bajo el auspicio de la Secretaría de Educación y el Banco Mundial.



Parroquia Santa Isabel de Hungría

Ilustre Municipalidad de Nogales, a través de su Área de turismo

NOGALES, QUILLOTA, CHILE

Otras experiencias concursantes

En octubre de 1977, el conjunto conformado por la iglesia de Santa Isabel de Hungría, la Casa Parroquial, el Liceo Felipe Cortés y el Hogar de Ancianos ubicado en El Melón, población de la comuna de Nogales, fue declarado Monumento Histórico por el Ministerio de Educación de Chile.

La historia de El Melón se remonta a la época prehispánica, en la que el valle era utilizado en faenas agrícolas, y sus caminos, para transportar animales y comestibles. Hacia 1570 el presidente, don Alonso Sotomayor, entregó la estancia de secano a Francisco Saens de Mena, uno de sus más bravos capitanes. El nuevo propietario trajo a la zona una gran cantidad de esclavos negros e indígenas, para repoblar los alrededores que habían sido assolados por una epidemia de viruela. En 1865, Nogales empezó a formarse como pueblo, gracias a la construcción de un camino que atravesaba en línea recta todo el valle, hoy llamado El Melón.

En los años siguientes, los propietarios locales se percataron de la presencia de minerales, que comenzaron a ser explotados en forma artesanal, sin imaginar que más tarde esta actividad constituiría el principal sustento de los pobladores de la zona.

En 1894, don José Regís Cortés, de origen peruano, era el propietario de El Melón. Los cerros de su propiedad eran ricos en caliza, por lo que tuvo la idea de explotarlos en escala industrial, como lo habían hecho los jesuitas en La Calera durante la dominación española. Cortés viajó a Bélgica para adquirir la maquinaria necesaria, pero murió al regresar a Chile en 1898.

Su viuda, doña Isabel Brown, de origen norteamericano, era muy devota, lo que la animó a construir, en tierras de El Melón, una iglesia parroquial a la que llamó Santa Isabel de Hungría y, adyacente, una escuela en memoria de su hijo muerto a los 20 años, a la que llamó Liceo Felipe Cortés. Para

la construcción de la iglesia, encargó los planos y la dirección al arquitecto español Daneri e hizo traer de España algunos materiales de construcción, los muebles y las imágenes que aún conserva el templo.

El 9 de junio de 1942 falleció doña Isabel en su residencia en Viña del Mar. A pesar de que la mayor parte de su vida transcurrió en El Melón, esta noble benefactora fue enterrada en esa ciudad costera.

Minka: una propuesta formativa y de revitalización de la cultura andina

Grupo de Investigación y Desarrollo de Ciencia Andina, TALPUY

SAN CARLOS, HUANCAYO, PERÚ

Otras experiencias concursantes

Talpu y es una organización no gubernamental, sin fines de lucro –ni políticos, religiosos o partidarios–, con 18 años de vida institucional. Su propósito es el rescate, revaloración y desarrollo de la ciencia y la tecnología andinas, en el marco de la cosmovisión ancestral, en contraposición al *paquete* tecnológico occidental que, en vez de facilitar el desarrollo de las comunidades, altera y desarmoniza los grandes aportes del mundo andino. Este grupo de investigación, conformado por profesionales de las ciencias agrarias, sociales y humanísticas y artistas plásticos, tiene su sede en el valle de Mantaro, en la Sierra Central del Perú perteneciente al sistema de montañas de los Andes.

Minka, la principal actividad de Talpu y, es una revista de temas agrarios, pecuarios, forestales, culturales y educativos dirigida especialmente a familias y comunidades campesinas de los Andes peruanos. Esta publicación recoge el conocimiento en el mismo campo, lo estudia y compara con otros conocimientos –andinos y no andinos–, para desarrollarlo mejor y presentarlo a la población campesina que vive del campo, curvada sobre la Tierra.

El público principal de Minka es la familia campesina y, por lo tanto, cada sección de la revista está pensada para que sus integrantes puedan verse reflejados: el padre es la carátula y el editorial, es decir, el guía; el hermano mayor es la introducción, porque siempre se le consulta; los demás hermanos son los diferentes temas, porque hacen diferentes actividades; los niños son la contraportada porque siempre están jugando y aprendiendo; la madre es toda la revista porque siempre enseña y nos envuelve a todos con cariño.

La lectura no es común en el campo y la mayoría de los textos que llegan allí están dirigidos a profesionales y estudiantes. Por ello nos hemos planteado el reto de escribir en forma sencilla –que no significa

decir cosas simples–, lo que sólo es posible si elevamos nuestro entendimiento a la forma de pensar del campesino. En los pueblos no hay tiempo para leer, por ello es importante que nos comuniquemos rápida y claramente: títulos cortos, uso de ejemplos y comparaciones ayudan, pero lo importante es que los documentos tengan cabeza, cuerpo y pies, es decir, que cada escrito tenga conclusiones, mensajes y alternativas.

Las familias y las comunidades campesinas peruanas siguen viviendo y alimentándose del campo y hablando entre ellos en quechua; no importa si se habla quechua del sur, del norte o de otras partes, siempre nos entendemos. Por esto, en Minka optamos por escribir un resumen en quechua wanka al final de cada artículo y aumentar paulatinamente los contenidos en esta lengua: tenemos el reto de romper con el prejuicio de que el quechua sólo sirve para relatar cuentos, leyendas o poemas.

Dos organismos de la cooperación internacional alemana, Agro Acción Alemana y Pan Para el Mundo, han apoyado la edición de nuestra revista con recursos financieros; a ellos va nuestra eterna gratitud. Como padres de Minka no pensamos en nuestro hijo como en una persona hecha y derecha; aunque ya tiene 18 años –y 40 números– todavía le falta aprender.

Asociación de Mujeres Indígenas del barrio La Primavera

Asociación de Mujeres Indígenas del Guainía, ADMI

INÍRIDA, GUAINÍA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Guainía adquirió el estatus de departamento a partir de la nueva Constitución de 1991; su capital es Inírida y está localizado en el centro oriente de Colombia. El territorio del Guainía tiene una extensión de 78.076 kilómetros cuadrados; limita al oriente con Venezuela y al sur con Brasil. Numerosos ríos y quebradas lo cruzan: el Guaviare corre por el norte y hace las veces de frontera, el Inírida da su nombre a la capital y el Guainía corre por el sur. Casi toda su población —9.000 habitantes— es indígena, perteneciente a 10 etnias diferentes, pero con mayoría curripaco, puinave y guajibó. La economía de Inírida depende principalmente de la minería del oro y de los cultivos ilícitos, actividades que, desafortunadamente, constituyen las únicas fuentes de empleo. La única manera de llegar a la región desde otros lugares del país es por vía aérea mientras que internamente la movilización debe hacerse por vía fluvial.

La asociación ADMI es fruto del liderazgo de 12 mujeres, unidas por la necesidad de resolver los problemas de supervivencia de sus propias familias. La asociación ha centrado su trabajo en las mujeres amas de casa que, en muchos casos, también son cabeza de hogar. Las discusiones dentro de la organización condujeron a la convicción de que la única manera de resolver sus necesidades básicas consistía en retomar, por lo menos en una primera instancia, las prácticas agrícolas tradicionales.

La asociación presentó un proyecto al Programa Fondo Amazónico (PFA) —un convenio internacional entre la Unión Europea y el gobierno de Colombia— para la recuperación de un *conuco* de propiedad de la organización, que se encuentra muy cerca de Inírida y que tiene cuatro hectáreas de extensión. El proyecto incluía el desarrollo de talleres de capacitación en conservación de alimentos, mejoramiento del *conuco* y temas organizativos y de género. La experiencia fue muy exitosa, por lo que se firmó un acuerdo posterior

con el PFA para la construcción de una sede de actividades para las 45 mujeres, de 6 etnias diferentes, que conforman actualmente a la asociación.

En agosto de 1988, la ADMI recibió de la Alcaldía, en comodato, una planta de reciclaje de basuras que estaba abandonada. La experiencia con reciclaje de materiales permitió incursionar en la producción de papel ecológico, actividad que se ha ido enriqueciendo con la inclusión de materiales como corteza de árbol, fibras vegetales, semillas, bejuco y flores, que hacen verdaderamente únicos los productos fabricados con este papel. En 1999 llevamos nuestro papel a Expoartesánias, en Bogotá, lo que ha permitido que la lista de compradores siga aumentando.

La ADMI es un miembro activo de la corporación Agencia para el Desarrollo de la Amazonia —ADA—, constituida por organizaciones del segundo nivel que tienen el objetivo común de trabajar para el desarrollo comunitario de la Amazonia y la protección del bosque húmedo.

VIII Encuentro Artístico del Adulto Mayor, comuna de Yerbos Buenos

Grupo Cultural y Recreativo Yerbos Buenos

YERBAS BUENAS,
SÉPTIMA REGIÓN, CHILE

Otras experiencias concursantes

En 1994 el Grupo Cultural y Recreativo Yerbos Buenos organizó el Primer Encuentro Artístico del Adulto Mayor, para permitir la expresión de un rico legado histórico que sólo este grupo etéreo puede mostrar con autenticidad. Uno de los objetivos de este programa es reasignar a los adultos mayores un nuevo papel social, que se fundamenta en su capacidad para preservar valores demostrativos del patrimonio, recrearlos y fortalecerlos.

Una vez al año, en el mes de octubre, adultos mayores del sector urbano y de las zonas rurales se congregan en Yerbos Buenos y presentan bailes, canciones, brindis, payas, representaciones teatrales, poesías, monólogos, números de magia, cuentos campesinos y saludos campesinos.

La jornada se inicia con la llegada de los participantes desde sus lugares de procedencia; se les recibe con un desayuno y luego con una bienvenida oficial en la que participan las autoridades locales. En seguida, comienza la presentación de todos los grupos y luego, al terminar la mañana, adultos mayores, autoridades y organizadores comparten un almuerzo abundante. Sigue una pausa para el reposo. La programación de la tarde incluye la presentación de un conjunto folclórico de adultos mayores de otra ciudad y, al finalizar ésta, un refrigerio y la entrega del obsequio de agradecimiento que da la organización a los adultos mayores por su participación; finalmente, todos regresan a sus lugares de origen en los vehículos dispuestos para tal fin.

La programación tiene lugar en el Liceo Agrícola, que cuenta con la infraestructura necesaria para albergar a los asistentes y desarrollar las actividades previstas: salón de espectáculos, comedor, cocina y baños. Treinta y ocho personas voluntarias cooperan en el desarrollo del encuentro: dirigentes de las juntas de vecinos, directores de las escuelas del sector, dos técnicos –sonidista y electricista–, un locutor, un

encargado del registro audiovisual, una parvularia, asistentes sociales, una enfermera, una contadora, una licenciada en educación, amas de casa de la localidad y vecinos de Yerbos Buenos.

Al primer encuentro, en 1994, asistieron 54 adultos mayores; en 2001 participaron 450 provenientes de sectores como Orilla de Maule, Santa Ana de Queri, Maitencillo, Semillero, Puipuyen, Abránquil, Bajo Esmeralda, Llano Blanco, Esperanza y Yerbos Buenos, entre otros.

“Las labores de la abuela”. Colcha de retazos. Trujillo, Valle del Cauca

Alcaldía Municipal
de Trujillo y Fundartec

TRUJILLO, VALLE, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El municipio de Trujillo está ubicado en el centro norte del departamento del Valle del Cauca, sobre la cordillera Oriental. Tiene una población de 18.339 habitantes que presenta altos índices de pobreza y conflicto social, con problemas como desempleo, violencia intrafamiliar, adicción a sustancias psicoactivas y prostitución, que inciden en el deterioro del tejido social y en la pérdida acelerada de valores.

La actual Administración municipal desarrolla programas para el fortalecimiento familiar y económico de la comunidad, con el fin de contrarrestar los efectos de esas problemáticas sociales. Se busca impulsar el florecimiento cultural mediante la creación de proyectos artesanales de carácter empresarial, que tengan la posibilidad de comercializar sus productos en los mercados regionales, nacionales e internacionales.

La colcha de retazos, presente en la mayoría de los hogares de Trujillo, fue identificada –con la ayuda de la memoria de los habitantes y de la tradición oral– como patrimonio local digno de ser conservado. Se diseñó un programa que tendría cuatro niveles de ejecución: Convocatoria a la comunidad y capacitación; Aplicación de la capacitación y producción de muestras; Socialización y promoción de la producción en eventos locales y Comercialización –de carácter permanente–.

Por medio del apoyo de las juntas de Acción Comunal y del Club de Adultos Mayores, la Oficina de Participación Comunitaria de la Alcaldía se dio a la tarea de conformar un grupo de 45 mujeres cabeza de familia pertenecientes a los niveles socioeconómicos 1 y 2, amas de casa entre 35 y 65 años, con un nivel educativo de básica primaria. La empresa privada ayudó en esta fase con el costo de la capacitación mientras que el Instituto de Educación Integral para Jóvenes y Adultos Alfonso López

Pumarejo facilitó un salón para la instalación y funcionamiento de las máquinas de coser.

Así se inició la fase de producción de muestras, que contó con recursos aportados por la Secretaría Departamental de Desarrollo Social, para la adquisición de materiales. Las mujeres participantes en el proyecto se han comprometido con la tarea de multiplicar la experiencia, mediante la transmisión a otros grupos de mujeres de los conocimientos adquiridos en el mejoramiento de la colcha de retazos. También está prevista la conformación de una empresa asociativa que aplique los criterios empresariales desarrollados durante la capacitación, que estará encargada de producir las colchas y de comercializarlas. Se espera que el proyecto mejore la calidad de vida de los hogares involucrados en el mediano plazo, mediante la reactivación de la economía familiar.

Vivencia de la Imaginación y Diálogo. Las maravillas y fantasías del Sumapaz

Fundación Humboldt Heritage

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La provincia de Sumapaz es Olimpo de los dioses, paraíso de las fuentes de agua, cuna sagrada de los puentes naturales del diluvio universal, recinto de mitos y leyendas; recreo para la imaginación de niños y ancianos, tierra de indios sutagaos adoradores del Sol y de la Luna; ruta del iluminado Bochica, resguardo inexpugnable de tesoros de la leyenda de El Dorado. Allí, como en otras comunidades rurales de Colombia, se lucha por la supervivencia en un entorno de biodiversidad infinita donde se mezclan indistintamente la violencia y la desesperanza de la gente con la riqueza y el embrujo del paisaje.

Este proyecto busca transformar a la provincia de Sumapaz en un escenario de cultura, progreso y paz, en un modelo de convivencia pacífica, solidaridad, pertenencia y respeto por la gente. La experiencia se propone trabajar con las comunidades en la recuperación del patrimonio histórico y cultural de la provincia de Sumapaz; fomentar el espíritu investigativo, científico y cultural entre los jóvenes y los niños de la región; elaborar y difundir materiales didácticos sobre nichos ecológicos, mitos y leyendas, con participación de la comunidad, y promover estrategias de organización de empresas de ecoturismo en los municipios de la región, para crear empleo y generar ingresos que permitan derrotar la pobreza y cuidar el medio ambiente.

El proyecto ha avanzado hasta el momento en la organización de recorridos por la zona y en la investigación sobre los principales mitos y leyendas sobre los antiguos pobladores de la región, pero también inspirados por los parajes más significativos de la provincia: los puentes y otras maravillas construidas por el diablo, la ruta de Bochica, la escuela de brujas de Pandí, la leyenda de la Nariz del Diablo y la conquista de la Grieta del Sumapaz, entre otros.

Cundinamarca, en particular la región del Sumapaz, es un territorio abonado para la promoción

de parques temáticos de ecoturismo que podrían convertirse en espacios de aprendizaje lúdico y recreación para los bogotanos o para los turistas provenientes de todo el país y del exterior. Este tipo de proyectos ya se está desarrollando en diferentes provincias del departamento, tanto en la Sabana como en las estribaciones de la cordillera Oriental. Entre ellos se encuentran el proyecto del Parque Ecoturístico del Boquerón, propuesto por educadores de la Universidad de Cundinamarca, y el Parque de los Puentes Naturales del Sumapaz, propuesto por la Fundación Humboldt Heritage.

Procesiones Chiquitas. Festival Infantil de Arte de Popayán

Fundación para el Desarrollo
Integral de la Infancia
“Pedro Antonio Paz Rebolledo”

POPAYÁN, CAUCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La más importante y arraigada tradición cultural de Popayán es la celebración anual de las procesiones de Semana Santa, en la que los payaneses participan como cargueros, síndicos, sahumadoras, regidores o sencillamente como público. La celebración de estos rituales, que data de 1558, se ha sobrepuesto a las más difíciles circunstancias, como las tantas guerras civiles, por ejemplo, en medio de cuyo fragor hubo treguas no declaradas, pero aceptadas de hecho entre los más encamizados contrincantes, para que se realizaran los solemnes desfiles.

Tampoco los desastres naturales han logrado hacer desistir a los payaneses de celebrar las procesiones: el Jueves Santo de 1983—el 31 de marzo—, un movimiento sísmico de gran intensidad devastó a la ciudad; una de las principales preocupaciones de los payaneses era la suerte que habían comido los pasos que se encontraban listos para los desfiles de esa noche. Curiosamente, mientras el patrimonio arquitectónico de la ciudad resultó prácticamente destruido, imágenes y pasos sufrieron daños mínimos.

Obviamente, la actividad que se desarrolla en los hogares payaneses en torno a esta tradición es compartida por niños y jóvenes que terminan viéndose involucrados en todos los preparativos y en la propia celebración. La facultad tan natural que tienen los niños de querer imitar lo que hacen los mayores, los ha llevado a incorporar a sus juegos la simulación de esta actividad tan importante para su sociedad, que mueve tantos intereses y, además, es fuente de un gran prestigio social. Las crónicas refieren que, por lo menos desde el siglo XIX, en las noches de la semana de Pascua, era frecuente ver a los niños payaneses desfilando por las calles en una improvisada procesión, armada con los elementos que tenían a la mano, entre los que figuraban valiosas esculturas tomadas del oratorio privado de la familia.

En 1949, el educador payanés don Pedro Antonio Paz Rebolledo y algunos de sus allegados, se dieron a la tarea de dar una mejor forma y organización a las Procesiones Chiquitas—que es como se llama a estas réplicas infantiles de los desfiles adultos—; desde entonces, la regularidad con que han sido celebradas durante décadas paralelamente a las solemnidades de la Semana Mayor y el arraigo de que gozan entre todos los payaneses, las convirtieron finalmente en patrimonio público de la ciudad.

En 1996, don Pedro y sus descendientes establecieron la Fundación para el Desarrollo Integral de la Infancia, cuya actividad está más centrada en los niños que en las Procesiones Chiquitas. Es decir que, mientras la comunidad mantiene vigente esta costumbre y la utiliza como instrumento de socialización de la tradición cultural de la ciudad entre los niños, la Fundación complementa esas acciones con otras que hacen parte del Festival Infantil de Arte: conciertos, exposiciones y representaciones teatrales. A partir de 2002 se establecerán los talleres preparatorios sobre cultura tradicional, que estarán dirigidos preferentemente a niños de grupos de reciente presencia en Popayán, con el fin de involucrarlos en la cultura local, a la que se espera que lleguen a aportar algunos elementos de sus propias culturas.

FELIZ NAVIDARTE. Tarjetas de navidad 100% barranqueñas, cultura, remembranzas e historia de Barrancabermeja

Multieventos

BARRANCABERMEJA, SANTANDER,
COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Este proyecto convoca a artistas pictóricos de la ciudad de Barrancabermeja para que realicen obras con temas locales que son publicadas e incluidas en un paquete de tarjetas navideñas. En la convocatoria se explica que se respetará la creación e inspiración de cada artista, con la única condición de que las obras sean representativas de la ciudad, de su gente, costumbres y monumentos.

En los medios de comunicación local se hace una divulgación amplia de la invitación que se quiere hacer a los artistas. La primera vez que el proyecto hizo su convocatoria respondieron 17 autores con 2 o 3 obras cada uno; se reunió a un jurado calificador que debía seleccionar 20 obras, las que mejor representarían nuestra cultura. El proyecto se inició sin un presupuesto asignado, pero se adquirió con los artistas el compromiso de pagar por cada obra publicada una suma que sería igual para todas. Las tarjetas con las obras escogidas por el jurado se imprimieron en litografía y comenzó su comercialización.

El proyecto fue avanzando y con lo recaudado por la venta de las tarjetas fue posible abonar a los artistas el valor de cada obra y pagar el valor de la impresión. En la actualidad hay 63 personas dedicadas a la venta de las tarjetas y 6 a las labores administrativas. La imagen linda, monumental y festiva de Barrancabermeja ha tenido gran acogida entre los compradores de las tarjetas, y la labor de nuestros artistas se ha visto dignificada.

Digitalización del patrimonio histórico científico en salud

Biblioteca Médica Nacional

LA HABANA, CUBA

Otras experiencias concursantes

La Biblioteca Médica Nacional de Cuba, adscrita al Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas, brinda servicios básicos, opcionales y electrónicos para la consulta de sus colecciones. La biblioteca ha desarrollado una oferta amplia de publicaciones, dirigida a informar al público sobre el material disponible: el *Boletín de Novedades*, de frecuencia mensual, contiene los últimos documentos ingresados a los fondos; el boletín *Biomed*, documento bimestral de carácter bibliográfico, presenta información científica relevante y actualizada en temas de alta demanda y de apoyo a las líneas de investigación priorizadas por el Minsap; el volante *BMN Informa* promueve los recursos de información disponibles y su uso. Estos informativos se publican en versión impresa o electrónica.

En 1996, especialistas de los diferentes departamentos que hacen parte del Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas se reunieron para discutir la gestión de las colecciones, y allí surgió la preocupación por la ausencia de medidas preventivas que faciliten la conservación del acervo documental.

En Cuba, las revistas médicas posteriores a 1995 se encuentran disponibles en Infomed. Algunas instituciones, sin embargo, atesoran ejemplares únicos relacionados con la historia de la medicina en Cuba, algunos del siglo XVIII y muchos otros en los que está consignado el conocimiento médico especializado que nos legaron los precursores y forjadores de la medicina nacional. Por fortuna, la imagen digital ofrece la posibilidad de reproducir los contenidos de estos valiosos documentos para ofrecerlos –en pantalla, en red o en impresos– a los profesionales de la salud y a los investigadores. Esta opción tiene la ventaja de permitir la preservación de los originales, sin comprometer su divulgación.

El principal objetivo de este proyecto es evitar la constante manipulación de los documentos del

patrimonio histórico científico en salud, por medio de la digitalización de los contenidos y su incorporación a la Biblioteca Virtual en Salud. Esto supone la capacitación del personal que se va a encargar de este trabajo y la consecución de los equipos necesarios para llevarlo a cabo.

La implementación de este proyecto permitirá, además, diseminar nuestro patrimonio científico y cultural de una manera más eficiente en el plano regional, sin limitantes horarias o geográficas, es decir, sin que los usuarios tengan que desplazarse para consultar en ejemplar que se encuentra en otra ciudad o en otra región.

Propuesta pedagógica para la educación ambiental en los departamentos del Eje Cafetero colombiano con énfasis en su diversidad biológica

Universidad de Manizales, Facultad de Educación, Programa de Educación Ambiental

MANIZALES, CALDAS, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El desarrollo tecnocientífico de los últimos 80 años puso de presente la crisis existencial de la relación hombre-naturaleza: llorar, luchar e incluso morir han sido expresiones humanas de la confrontación con un problema estructural, generado por los modelos de desarrollo existentes desde entonces y hasta hoy. Hablamos de la sobreexplotación, el agotamiento y la extinción de formas de vida que no alcanzaron a ser conocidas o inventariadas por los sistemas de clasificación de la ciencia; esto es más grave si ponemos sobre la mesa la discusión sobre la extinción de culturas humanas en diferentes rincones del planeta. Nuestra historia regional no se aparta de esos conflictos construidos por la especie humana durante el último siglo.

Estudios realizados en los departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda muestran a la región como una de las áreas del país con tasas de capital social más bajas: escaso impacto de la calidad educativa; desconocimiento del potencial de desarrollo y de las ventajas comparativas del territorio; crisis del modelo de relación entre las comunidades humanas entre sí y con el entorno; reducción de las tasas de cobertura en los diferentes niveles educativos; altas tasas de deforestación; migración campesina a las ciudades; crisis del modelo de desarrollo ligado a la caficultura... Es decir, crisis del modelo de desarrollo en todos los ámbitos.

Todo lo anterior motivó el diseño y la puesta en marcha de este proyecto, dirigido a estructurar e implementar un modelo pedagógico para la educación ambiental en el Eje Cafetero. Esto implica diseñar una propuesta que contribuya a desarrollar hábitos de conservación y que consolide en los ciudadanos y las ciudadanas una ética ambiental que conduzca a un manejo más racional de la biodiversidad y a la construcción de relaciones armónicas con el entorno.

La metodología plantea el desarrollo de un estudio compuesto de fases independientes. La primera fase es una investigación bibliográfica que recopila documentos y analiza referencias conceptuales existentes en la región, combinada con prácticas de campo que validan o desmienten la información consignada en los documentos revisados. La segunda fase, que se encuentra en ejecución, aborda el conocimiento de experiencias y modelos practicados en las comunidades, instituciones de diversa índole y centros de formación que vienen trabajando en procesos educativos ambientales. La tercera fase consistirá en la construcción del modelo propiamente dicho y empleará como insumos los resultados de las dos fases anteriores. La cuarta fase desarrollará los instrumentos pedagógicos y didácticos que faciliten la implementación del modelo en escenarios educativos; esto incluye herramientas metodológicas, instrumentos de formación de líderes comunitarios, educadores y estudiantes, y la elaboración de materiales didácticos. Esta última fase incluye el trabajo de coordinación interinstitucional que permitirá la aplicación del modelo en los tres departamentos.

Casa Artesanal Hallazgos

Cámara de Comercio de Sevilla

SEVILLA, VALLE, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El municipio de Sevilla está ubicado en el norte del departamento del Valle del Cauca, en la zona de influencia del Eje Cafetero. La crisis por la que atraviesa el sector cafetero en Colombia y la presencia de grupos amados al margen de la ley, se han reflejado en el desempleo, principalmente de la población rural que se ha visto obligada a migrar hacia los centros urbanos.

La Cámara de Comercio de Sevilla, preocupada por la situación de desempleo, decidió crear la Casa Artesanal Hallazgos, en la que artesanos, hombres y mujeres encuentran un espacio para el desarrollo permanente de sus actividades y apoyo para la gestión y consolidación de unidades productivas. El programa Hallazgos promueve la participación comercial de los artesanos en el mercado nacional e internacional, en ferias y eventos programados por Artesanías de Colombia, y suscribe convenios para el asesoramiento a los artesanos en gestión empresarial, diseño, mercadeo y mejoramiento de la calidad.

Los beneficiarios del programa, 25 hombres y mujeres, encuentran en Hallazgos el soporte corporativo que se requiere para que sus productos sean debidamente exhibidos y comercializados en ferias nacionales e internacionales.



Memoria y Tradición. Tipología de la vivienda Embera (Tambo)

Consultorio del Hábitat

MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La consolidación del movimiento indígena en Colombia, su conformación en resguardos territoriales –como forma definitiva de tenencia de la tierra– y el reconocimiento de los cabildos como sistema autónomo de gobierno, lo ha convertido en un importante interlocutor del Estado en las últimas décadas. La Constitución Política de 1991 consagró los derechos de las comunidades indígenas, definió sus entidades territoriales y reconoció el papel del Consejo de Gobierno Indígena. Estas comunidades se ven hoy enfrentadas a retos que pueden ser resumidos en algunas preguntas: ¿cómo afrontar el problema del desarrollo en el futuro?, ¿cómo encauzar sus prácticas culturales?, ¿cómo consolidar estas instituciones recién descubiertas? y ¿cómo motivar procesos de cambio en el marco de conductas tradicionales?

Por la misma época, la Universidad Nacional de Colombia imprimió un giro a su actividad de investigación, en el sentido de hacerla más participativa en la acción humana. En este contexto, surgió el trabajo de investigación-acción participativa realizado entre la Universidad Nacional y las comunidades indígenas de la etnia embera, en el resguardo de Nusidó, que plantea la búsqueda de nuevas rutas de avance y la necesidad inaplazable de adoptar el camino del desarrollo sostenible fundamentado en el conocimiento de la identidad, la cultura y el territorio.

Este trabajo se ha centrado en la planificación de asentamientos indígenas que produzcan formas alternativas de desarrollo, con base en diseños autónomos, visión propia y contextualizada en la cultura y en el territorio; en la utilización del potencial propio de la región, representado en la diversidad ecológica, biológica y cultural; en el aprovechamiento de las energías renovables y de las tecnologías apropiadas; en la construcción de centros poblados autosuficientes y respetuosos del ambiente natural y cultural.

La tipología de la vivienda embera surgió como producto de investigación del trabajo descrito; pretende identificar y valorar los procesos históricos, arquitectónicos, culturales y sociales del pasado, de manera que puedan ser tenidos en cuenta para proyectar el futuro. En ese sentido, se han realizado talleres de diseño con la comunidad, en los que fueron abordados los temas relacionados con la cosmogonía y la tecnología del tambo, en su calidad de único espacio de habitación utilizado por las actuales comunidades embera.

La información recogida ha permitido entender e interpretar los principios ordenadores y de orientación geoastronómica de la construcción de la casa endógena, el trazado geométrico-ritual y la forma simbólica, que reproducen la concepción cultural del espacio andino. Entre los resultados más significativos de este trabajo se encuentra el diseño y construcción participativos de la Escuela Indígena Embera, que retoma las formas tradicionales del círculo, el cono y la cruz multidimensional, identificadas como los elementos formales más significativos de la tipología habitacional de esta etnia.

Museo Nacional de Colombia

ONG Azul Profundo, Comunicación Educativa y Ambiental

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Uno de los principales objetivos de nuestra ONG es desarrollar productos para medios alternativos y masivos de comunicación, cuya divulgación fortalezca y mejore el conocimiento del público sobre los avances científicos que se obtienen en diferentes niveles del quehacer nacional.

El color de los Andes es un video realizado en formato Betacam SP, fundamentado en el trabajo investigativo que ha desarrollado el Banco de Germoplasma in Vitro de Orquídeas del Jardín Botánico de Bogotá y en la experiencia de un cultivo comercial privado, ubicado en el municipio de Fusagasugá, cerca de la capital.

Las orquídeas dependen de los hongos –en algunos casos, de carácter específico– para reproducirse, porque sus semillas no contienen nutrientes que den vida a los gametos. El deterioro del medio ambiente ha causado la ausencia de insectos y de otros agentes polinizadores que son vitales para la supervivencia de estas especies, lo que ha comprometido seriamente su propagación. Esta situación, que podría llevar a la extinción de algunas variedades de orquídeas, animó la creación del Laboratorio de Biotecnología en el que 600 mil plantas, derivadas directamente de semillas, son cultivadas en condiciones ideales para que en unos años –5 o 6– podamos admirar las florescencias de cada una de las 3.500 especies de orquídeas que están presentes en nuestro territorio.

El video muestra cada uno de los aspectos del laboratorio que lo hacen sostenible y viable en el presente y hacia el futuro: desde su arquitectura que aprovecha la luz solar para mantener condiciones ambientales constantes, los frascos reciclados que sirven para contener las plántulas y un circuito cerrado de agua purificada a bajo costo, hasta el sustrato de material residual que sostiene a las plantas más desarrolladas. Los diferentes segmentos que

componen el audiovisual buscan sensibilizar al público sobre la importancia de cuidar el medio ambiente y las maravillas que éste nos regala; mostrar las perspectivas comerciales que ofrece el cultivo de variedades de esta familia –emblemática de nuestra flora–, y divulgar la manera tan generosa como algunos amantes de estas plantas se han acercado al Jardín Botánico para aportar su grano de arena a la conservación de algunas especies.

En el futuro cercano, Azul Profundo espera divulgar este trabajo por los canales masivos de televisión y en auditorios más específicos, de manera que cada vez más ciudadanos entendamos nuestro papel en la conservación del ambiente y la trascendencia que tiene este compromiso ineludible con la naturaleza y con nosotros mismos.

Recuperación de la historia propia como una alternativa de convivencia y aprovechamiento del tiempo libre en el territorio muisca de Bosa

Cabildo Indígena Muisca de Bosa

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Los miembros de la comunidad indígena de Bosa –cerca de 3.000– tenemos una ascendencia amerindia comprobable por nuestros apellidos, heredados de los propietarios de los resguardos disueltos a finales del siglo XIX. Algunos de los problemas de nuestra comunidad son la participación de los jóvenes en pandillas, el tabaquismo y la drogadicción, abuso de niños y jóvenes, ausencia de espacios adecuados para la juventud, ausencia de asociaciones culturales y deportivas, ausentismo escolar y desconocimiento de los planes de vida propios de la comunidad.

Esta propuesta quiere proporcionar a los jóvenes y a otros residentes del territorio indígena de Bosa mejores opciones de aprovechamiento de los ratos de ocio y el desarrollo de acciones que permitan retomar la artesanía, la música, la danza y la agricultura como opciones laborales posibles en el mundo actual. La experiencia se articula con las políticas distritales y locales relacionadas con los temas de convivencia, resolución de conflictos y seguridad ciudadana, pues los principales beneficiarios de las actividades propuestas son los jóvenes, a los que se ofrecen opciones de ocupación del tiempo libre, lo que contribuirá a la solución de las problemáticas sociales de drogadicción, inseguridad del sector, pandillismo y ausentismo escolar.

El trabajo se inició con el estudio de las fortalezas y las debilidades de la comunidad en cinco áreas: artesanías, comidas tradicionales, agricultura, danzas rituales y cultura oral.

Para cada una de las áreas se consultó a diferentes fuentes: la comunidad, los museos y bibliografía especializada. Otras actividades, como muestras gastronómicas, festivales culturales y salidas a los museos del Oro, Nacional y Quinta de Bolívar, han permitido realizar la paulatina recuperación de la información sobre el pueblo muisca.

Las actividades culturales han estado a cargo de

comuneros expertos en estos oficios y artes; la recopilación informativa estuvo orientada por una historiadora y en el área musical y de danzas se contó con el apoyo de profesionales conocedores de las tradiciones indígenas. Por otra parte, se han realizado entrevistas con miembros de la comunidad, con el fin de reconstruir las historias de vida personales y, por esa vía, la historia de la comunidad. Los recorridos por el territorio han sido doblemente provechosos para el cumplimiento de los objetivos del proyecto porque, por una parte, sirvieron para efectuar algunas ceremonias rituales tradicionales que habían sido abandonadas y, por otra, fueron el momento propicio para acopiar información relacionada con el territorio, que se encontraba guardada en la memoria de los mayores.

Se ha buscado organizar la mayor cantidad posible de actividades colectivas en los espacios frecuentados por los jóvenes, de manera que haya una verdadera integración de la comunidad con ellos y de ellos con su comunidad.

Defensa, conservación y promoción del patrimonio de Coro y la Vela

Centro UNESCO, Coro

CORO, FALCÓN, VENEZUELA

Otras experiencias concursantes

El Centro Unesco Coro es una organización no gubernamental, sin fines de lucro, basada en los principios que promueve la Unesco para defender, proteger y desarrollar la educación, la ciencia y la cultura. Entre sus experiencias más importantes se encuentra la elaboración de los expedientes que Venezuela presentó a la Unesco para el ingreso de Coro y La Vela a la lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad, y que fueron preparados en cooperación con la Universidad Francisco de Miranda.

El Centro desarrolla actividades en tres frentes fundamentales. El primero es la promoción de seminarios, cursos y congresos de historia, geografía, patrimonio, museología, antropología y cultura orientados al conocimiento del contexto regional, en los que han participado connotados expertos venezolanos y extranjeros.

El segundo es la formación técnica en oficios asociados a la restauración de inmuebles y a la conservación de prácticas constructivas tradicionales, en el que la Escuela del Barro de Taratara, fundada en septiembre de 1995, es uno de los logros más importantes. El trabajo en la Escuela empezó con la formación de jóvenes en las técnicas de construcción en barro y más adelante fue ampliado a la enseñanza en técnicas de construcción de estructuras de madera, alfarería, electricidad, plomería, carpintería, tejido con hilo y palma –hamacas, sombreros y cestas–, plantas medicinales y cocina tradicional; este primer proyecto, fruto de un convenio celebrado entre el Centro Unesco Coro, la Fundación Juventud y Cambio y el Conac, convocó a un grupo de jóvenes desertores del sistema educativo y los preparó para el mundo del trabajo mediante la metodología de aprender haciendo.

El tercer frente es el trabajo con la comunidad, que incluye campañas de limpieza y embellecimiento de calles y plazas, restauración de inmuebles y la

movilización de la ciudadanía para impulsar diferentes causas de conservación patrimonial.

El trabajo del Centro ha contribuido a elevar la autoestima de las comunidades de Coro y La Vela, que han descubierto el altísimo valor cultural y patrimonial de su respectiva ciudad. También se ha conseguido un mayor reconocimiento y la conservación de técnicas constructivas tradicionales: en oficios de la arquitectura del barro se formaron 253 alumnos; 140 jóvenes aprendieron la elaboración de tejas y ladrillos; en el oficio de tejido en hilo y palma la Escuela preparó a 25 egresados; en cocina tradicional 21, en plantas medicinales 20, en electricidad 28 y en carpintería 18.

La Escuela del Barro fue una experiencia exitosa, pese a los obstáculos y limitaciones que enfrentó. Por ello, el Centro se ha propuesto convertirla en una escuela técnica, en la que los estudiantes que tengan el certificado de educación básica puedan cursar los ciclos de media diversificada y profesional o los que tengan el título de bachiller puedan seguir sus estudios en el nivel de educación superior. Esta propuesta se enmarca en el criterio de regionalización de los currículos y se apoya en la pertinencia que tienen los temas desarrollados por la Escuela en las características geográficas, históricas y culturales del estado Falcón.

Viaje alrededor de una historia

Corporación Cimap: Cine, Imagen, Pedagogía

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Así como aprendemos a leer la palabra, aprendemos también a leer la naturaleza, nuestro entorno familiar, nuestro espacio social y a nosotros mismos; en la vida contemporánea, sin embargo, ningún momento parece propicio para la lectura. La experiencia nos ha demostrado que quien no aprende a leer no llega a comprender; por eso es tan preocupante la deficiencia de lectura que hemos encontrado en niños y en jóvenes con los que hemos tenido contacto por medio de nuestro trabajo.

En el contexto de nuestro quehacer, fundamentado en la imagen, nuestra principal preocupación es haber constatado que las personas que no saben leer textos también tienen dificultades para comprender o crear narraciones audiovisuales. Por esto, desde hace tres años estamos trabajando arduamente en el desarrollo de un taller de expresión literaria que consta de cuatro módulos: el primero desarrolla la paciencia, la inspiración, la memoria y el ingenio de los participantes, mediante la estrategia del juego; el segundo desarrolla la capacidad creativa y estimula la exploración de caminos múltiples para la construcción de historias; el tercero es una práctica de construcción de libros o audiovisuales, que desarrolla la capacidad motriz y manual mediante el aprendizaje de las técnicas gráficas y de diseño; en el último se aprende a organizar exposiciones y tertulias, e incluye desde la planeación y la promoción hasta la realización del evento.

Los cuatro módulos involucran la lectura de obras de la literatura infantil colombiana y universal, pues la sucesión de lecturas permite afinar la concentración que hemos ido perdiendo, en medio del bullicio de la vida urbana. La creación de espacios literarios en los barrios de la ciudad ha encontrado una acogida muy grande, pues los participantes descubren que en la literatura hay un goce especial, que éste puede ser compartido con los demás y que al

hablar de lo que leemos también salen a flote nuestros fantasmas, inquietudes, equivocaciones, experiencias y aventuras.

Gianni Rodari, un maestro de provincia, recorrió los poblados italianos mientras la Segunda Guerra Mundial iba dejando su huella de dolor y desamparo en las personas. En su libro Gramática de la fantasía, cuenta cómo pudo asumir a los niños desde la imaginación y llenar sus vidas de posibilidades creativas para que pudieran seguir viviendo y conviviendo mientras el mundo circundante parecía desmoronarse de la manera más despiadada por la intolerancia y la crueldad de la guerra. Colombia también vive un momento histórico de convulsión: las escuelas, las familias y los medios de comunicación se ven signados por hechos cotidianos de violencia e intolerancia; Bogotá se llena de gente venida de todas las regiones, de personas obligadas a dejar sus tierras apresuradamente. Esta situación ha llevado a la pérdida de identidad, al miedo, a la desconfianza, a la apatía, al individualismo y a la discriminación. Lo más preocupante de este panorama desolador es que la pérdida de espacios sociales y espirituales se convierte en un obstáculo más para alcanzar nuestro desarrollo como nación. Por todo lo anterior, tenemos la esperanza de que este proyecto ponga a jugar las facultades más nobles del espíritu humano, que eduque los sentidos, que encienda en la inteligencia ideas estéticas y, en fin, que resulte un material apropiado para el cultivo de los buenos sentimientos.

Construyamos patrimonio

INEM Santiago Pérez

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El **inem** Santiago Pérez, adscrito al Ministerio de Educación Nacional, es una institución educativa del nivel medio-tecnológico, que desarrolla la formación académica, humanística, tecnológica y ambiental, con sentido de liderazgo.

Sin lugar a dudas, el cuidado y la preservación del patrimonio cultural debe ser una prioridad para cualquier sociedad. En el **inem** Santiago Pérez sabemos que las guerras están entre los principales enemigos de la conservación del patrimonio; por eso somos una escuela asociada a Unesco-pea –de quienes recibimos orientación para la enseñanza en ese tema– y asistimos a los diferentes foros sobre estrategias de divulgación y conservación del patrimonio cultural que se llevan a cabo en el país. Fruto de esas experiencias son el proyecto Líderes en Acción hacia la Paz y la Convivencia, que adelantamos desde 1998, así como los intentos de integración bolivariana que promovemos por medio de la comunidad virtual y que están encaminados al desarrollo de un sentido de pertenencia regional y al intercambio de experiencias con otros países bolivarianos.

En ese contexto, el **inem** Santiago Pérez ha implementado la Cátedra Taller de Patrimonio en el grado séptimo de educación básica secundaria, con el propósito de que los alumnos aprendan a identificar, conocer, preservar, difundir y enriquecer nuestro patrimonio cultural. La cátedra ha sido dictada por practicantes de la Universidad Pedagógica Nacional desde febrero de 2001, como materia perteneciente al área de Ciencias Sociales, en un total de 24 secciones de las jornadas matutina y vespertina.

El trabajo en el aula tiene una frecuencia semanal de 75 minutos, en los que el maestro y el alumno desarrollan competencias actitudinales, lúdicas, artísticas y de integración, para construir conjuntamente procesos cognoscitivos. El taller va desde el abordaje de microespacios cotidianos

inmediatos, como la casa, el colegio o el barrio –lo que permite a cada alumno construir su concepto personal de patrimonio–, hasta el análisis de macroespacios más lejanos como la ciudad, el departamento, el continente, etcétera, que encierran la riqueza natural y cultural y la memoria histórica del mundo.

El papel del alumno en este proceso se caracteriza por ser muy activo, pues se le motiva a indagar, investigar y descubrir, mediante la exploración empírica de su realidad, que, para el caso de este taller, se liga a la crisis valorativa de la sociedad y a la devaluación del patrimonio cultural. El taller emplea los recursos audiovisuales para establecer una ruptura en la concepción tradicional, que ve una rivalidad entre comunicación y educación. El maestro del siglo XXI no debe marginarse de los avances que ofrece la tecnología; por el contrario, en vez de atacarlos debe adaptarlos y entender que el lenguaje audiovisual desarrollado por la televisión puede hacer parte de una estrategia ganadora en los procesos de conocimiento que se dan en el aula. Por esto, como parte del taller, los alumnos realizan un video en el que comunican lo aprendido y despliegan las propias actitudes críticas, analíticas y de compromiso frente al proyecto.

Escuela de Formación Musical para Niños y Jóvenes de la Fundación Nueva Cultura

Fundación Nueva Cultura

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La Escuela de Formación Musical para Niños y Jóvenes es un programa de educación no formal en música, dirigido a niños, niñas y jóvenes entre los 4 y los 20 años. Fue creada en 1989, a partir de la experiencia del Grupo Popular de Canciones Nueva Cultura, para ofrecer una alternativa de formación musical que combinara la estrategia de desarrollo integral de los niños con la difusión y el desarrollo de los elementos musicales, propios de la diversidad regional colombiana.

En la preescuela, a la que asisten alumnos entre 4 y 7 años, se aborda el tema musical de una forma lúdica, acorde con la edad de los participantes; se desarrollan temáticas como el medio ambiente, contextos geográficos del país, circunstancias históricas y sociales, mitos y leyendas; y se realizan ejercicios expresivos como la construcción de textos para la creación de canciones, coplas o pequeños ejercicios teatrales.

A la escuela propiamente dicha se puede ingresar desde los 7 años y permanecer en ella hasta haber cumplido los 20. Los niños que ingresan por primera vez entran a hacer parte de grupos conformados por rangos similares de edad y niveles de desarrollo musical equivalente, de manera que el trabajo pueda fluir armónicamente. En general, la escuela está estructurada en tres etapas de formación: Iniciación, Fundamentación y Profundización.

La preescuela y la escuela trabajan de manera permanente, en periodos semestralizados de 18 sesiones, cada una de las cuales tiene una duración de tres horas y frecuencia semanal. Un estudiante puede permanecer en la escuela por ciclos de tiempo diversos: algunos de los estudiantes de la fase de Profundización pasaron de la niñez a la juventud en la escuela; otros, pasaron por nuestro programa, ingresaron a programas universitarios de formación musical profesional y en la actualidad se encuentran

vinculados como profesores de la escuela. El proyecto, en resumen, no tiene una definición preestablecida del tiempo de duración para cada fase de formación, pues se orienta de acuerdo con el ritmo de cada uno de los estudiantes y de los grupos: no se tiene la pretensión de formar músicos, pues se entiende que la decisión de optar por ese camino es algo personal; la escuela posibilita que el acercamiento a la música sea grato, sin tensiones y que esté mediado por el afecto y la sensibilidad.

En la actualidad, la escuela está integrada por 550 estudiantes organizados en 40 grupos, 22 docentes y 2 coordinadores generales, todos dedicados a lograr que la tradición musical popular colombiana sea un elemento vivo y en desarrollo permanente. Los 7 jóvenes que crearon el grupo Nueva Cultura en 1976 definieron la música como su proyecto de vida; además de avanzar en el terreno de su propia formación musical, se han desplazado sistemáticamente a diferentes sitios del país para investigar y recoger material musical, logrando acopiar un gran acervo que hoy está integrado a la experiencia didáctica de la escuela.

Entre cuentos y flores. Festival de cuentearía ciudad de Medellín

Corporación Cultural Vivapalabra

MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Desde que el hombre existe, la palabra ha tenido un gran valor expresado en la conversación, los cuentos y la memoria colectiva. El auge de los medios masivos de comunicación, especialmente de la televisión, acabó con la oralidad primaria; el cuentero, el trovador, el chamán, el griot, conversadores e historiadores pasaron de moda, los cuentos y las historias perdieron su carácter mágico y pasaron a ser materia fría de los investigadores, hasta que fueron reducidos a datos científicos.

En la década de 1980, sin embargo, a Colombia llegó un movimiento de recuperación del cuento como unidad artística y estética, que venía gestándose en otros países y que, entre nosotros, se ha consolidado para quedarse. Esta corriente de pensamiento asume la oralidad como una herramienta de expresión psicológica, lúdica, pedagógica y social, cuyo desarrollo es objeto de atención en seminarios y talleres de toda índole.

En 1999, la Corporación Cultural Vivapalabra participó en el diseño, organización, dirección y ejecución del Festival de Cuenteros Vení... Contá, auspiciado por el gobierno municipal de la ciudad de Medellín, que tenía el objetivo de rescatar y divulgar las historias de la tradición oral de las zonas rurales y de la población mayor del departamento. En este encuentro participaron más de 120 cuenteros, entre los que se contaban jóvenes con sus historias urbanas y adultos mayores con sus narraciones del pasado rural.

Esa experiencia permitió apreciar la gran riqueza patrimonial guardada en la oralidad local y el entusiasmo demostrado por los participantes y el público frente a la oportunidad de reunirse para disfrutar de la palabra viva y renovada en cada relato. Quedó en claro, entonces, que era importante dar continuidad a este espacio y, en vista de que la segunda versión de Vení... Contá no pudo ser realizada por la falta de

presupuesto de las instituciones gubernamentales locales, la corporación creó el Festival de Cuentaría Entre Cuentos y Flores, primero en el año 2000 y posteriormente en 2001.

Entre Cuentos y Flores, además de las presentaciones de cuentaría, incluye conversatorios con niños, jóvenes y adultos, orientados a recobrar el valor lúdico y social de la conversación, de las historias y de los cuentos propios de la región. Durante las actividades desarrolladas en el festival se documenta y registra el material expuesto durante las diferentes actividades, con el fin de facilitar su conservación y la divulgación en medios masivos de comunicación. Entre Cuentos y Flores utiliza escenarios urbanos cercanos a la comunidad, como escuelas y colegios, centros comerciales, el espacio público en los barrios y teatros.

La participación de los cuenteros está determinada por una selección que tiene en cuenta el desempeño de los aspirantes en las audiciones, que se organizan por categorías y modalidades; el jurado, conformado por un director de teatro, una artista plástica, el director del festival y dos cuenteros que representan a los participantes, tiene a su cargo este proceso.

En el último festival se llevaron a cabo 60 presentaciones gratuitas para el público, incluida la clausura, que consistió en una narración de 8 horas que se prolongó hasta las 2:00 a. m. Cerca de 60 cuenteros aficionados y técnicos participaron en el cierre del festival.

Ecoparque Experimental Los Vados

Corporación para la Investigación, el
Medio Ambiente, la Ciencia y la Cultura,
Cimac

LOS PATIOS, NORTE DE
SANTANDER, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La vereda de Los Vados, en el municipio de Los Patios, se caracteriza por la presencia de evidencias paleontológicas de megafauna, como los mastodontes o *Haplomastodum* encontrados, uno a comienzos del siglo XX en nuestra localidad y otro acompañado de material lítico en la vecina vereda de Agualinda. Estos hallazgos, especialmente el segundo, han otorgado a la zona un marcado interés antropológico, pues podrían dar luces sobre la presencia temprana del hombre en América.

En ese sentido, seis años de recorridos por la región han permitido la recolección de material cerámico y lítico de tipología diversa. La zona ha sido caracterizada como pantanosa en el Pleistoceno, con continuas deposiciones sedimentarias en el Holoceno, hasta conformar la tipología actual.

En el presente, la zona está poblada de personas de origen diverso, sin un claro sentido de pertenencia al lugar, que se refleja en niveles muy pobres de participación colectiva en el desarrollo local. El ecosistema muestra un marcado deterioro, acelerado por la acción del ganado caprino, la deforestación, la disminución del recurso hídrico y, especialmente, el desconocimiento de los habitantes sobre la importancia de la conservación de los recursos naturales.

Este proyecto se propone impulsar procesos de apropiación comunitaria del patrimonio cultural –arqueológico y de tradición oral– y medioambiental, en el marco de un modelo de desarrollo sostenible. Se entiende que los escenarios ideales de formación social, que podrían apoyar el cumplimiento de esos propósitos, son un museo y un parque didáctico. El trabajo adelantado ha seguido la metodología de la investigación-acción participativa, combinada con trabajo de campo y consulta bibliográfica. La estrategia del proyecto obedece a un enfoque integrador de las actividades de conocimiento del pasado, observación de modelos de manejo medioambiental, produc-

ción cultural y organización de la vida productiva, mediante las cuales los beneficiarios pueden encontrar elementos de construcción de la identidad y una mejor autovaloración que conduzcan a la reformulación de las propias conductas.

A la espera de conseguir los recursos necesarios para avanzar significativamente en el proyecto, se han adelantado acciones de gran significación en la validación de las etapas posteriores: se inició la sensibilización de la comunidad mediante exposiciones didácticas de los elementos arqueológicos encontrados que conserva el municipio, para abonar la semilla de la puesta en valor de ese patrimonio. Se logró la inclusión del proyecto en el Plan de Ordenamiento Territorial de Los Patios y se creó una página web (www.geocities.com/ecoparque_2001) con vínculos a los principales motores de búsqueda: Altavista, Google, Yahoo, Yupi y Conexcol. Por otra parte, el antropólogo Víctor González Fernández realizó una prospección, en el marco de su proyecto Sociedades de cazadores y recolectores del valle del Pamplonita, que sirve de punto de partida para la elaboración del guión del museo. La Junta de Acción Comunal de Los Vados, la Junta Administradora del Agua y la escuela de la región se han vinculado muy de cerca a las actividades adelantadas.

Recuperación de tradiciones culturales de las comunidades afrocolombianas en Suba

Grupo Cultural Súper Calidad Leíto y Corporación para la Participación Comunitaria, el Desarrollo Regional y la Gestión Pública

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En su afán de ubicar un espacio de reconocimiento dentro de la urbe, los inmigrantes afrodescendientes terminan dispersándose para adaptarse a las condiciones de la vida urbana. Los elementos aglutinantes de la cultura de sus ancestros son dejados de lado para asumir los individualizantes de la ciudad que los acoge: esto tiene efectos muy negativos en la comunidad, pues los elementos que le dan identidad y que le permiten autovalorarse y ser proactiva terminan siendo descartados. La localidad de Suba, en Bogotá, tiene una comunidad afrodescendiente de 25 mil personas, en su mayoría migrantes, que han perdido la identidad cultural por la falta de reconocimiento mutuo y la ausencia de actividades que los convoquen.

La Corporación Plan y Gestión, en 2001, trabajó con esta comunidad en la priorización de acciones y en la identificación de actividades en temas de interés colectivo, para facilitar que la propia comunidad tome las riendas de su destino. En el área de cultura se destacó, por su larga trayectoria, el Grupo Súper Calidad Leíto, fundado en 1989 por la profesora Leocadia Mosquera –o Leíto, como la llaman todos–, dedicado a la recuperación de las tradiciones culturales en la danza. En 13 años de funcionamiento, este grupo ha capacitado a 120 maestros en las técnicas y metodologías de las danzas afrocolombianas y ha realizado talleres con 200 niños.

La corporación encontró que, a pesar de la importancia del trabajo adelantado por el Grupo Súper Calidad Leíto, era necesario proyectar esa experiencia de una manera más amplia, recoger y sistematizar el saber y el conocimiento de estos gestores, fortalecer su infraestructura y ampliar su cobertura a más miembros de la comunidad. Se buscaba también que esa experiencia sirviera de modelo para la recuperación de otras manifestaciones culturales, con líderes constituidos o con personas

mayores, que poseen un bagaje cultural no manifiesto inscrito en la tradición afrocolombiana. A partir de estos antecedentes, se delinearon tres objetivos que dan continuidad al trabajo con esta comunidad.

El primero es consolidar la labor del Grupo Súper Calidad Leíto, pues éste no cuenta con un espacio adecuado para ensayos ni tiene recursos para desplazamientos, vestuarios o utilería, por lo que tiene que acudir a préstamos solidarios de otros grupos de carácter profesional. El segundo es la creación de un Taller de narración oral, que permita sistematizar y proyectar los valores de la cultura negra, sus leyendas, cuentos y demás formas de la expresión hablada, de manera que los participantes se conviertan en investigadores de la tradición oral afrocolombiana y en gestores de proyectos culturales en ese campo. El tercero es la creación de un Taller de música del Pacífico, que facilite la recuperación, proyección y recreación de la música tradicional y estimule la aproximación de la comunidad negra de Suba a sus propios valores culturales mediante la animación de eventos de diferente tipo.

La consecución de estos objetivos ha avanzado, en la medida en que los recursos disponibles lo han permitido.

Proyecto de educación y desarrollo ambiental para la alta Guajira

Corporación Clorofila Urbana

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La alta Guajira, ubicada en el extremo nororiental de la península de La Guajira y colindante con Venezuela, es un escenario natural y cultural extraordinario que debe su preservación a las condiciones ambientales extremas y a que su territorio ha quedado relegado de la influencia del desarrollo industrial moderno. Esta región está habitada por la comunidad wayuu, una de las etnias más numerosas y, entre las culturas indígenas contemporáneas, una de las de mayor tradición en Sudamérica.

En los últimos años, el desarrollo sin planeación ha desencadenado problemas de contaminación, que amenazan el equilibrio ambiental de la zona. Entre ellos se encuentra la aparición de desechos no biodegradables de manufactura industrial en las basuras producidas por la comunidad y en el material que viaja por medio de las corrientes marinas y se deposita en las playas; a esto se suman la amenaza creciente de extinción de algunas especies de tortugas marinas, el déficit en la disponibilidad de agua potable para la comunidad, la falta de abastecimiento de energía y la lenta pero continua pérdida de la identidad cultural de los pobladores.

La identificación de esta problemática permitió orientar las acciones con la comunidad en cinco frentes, con la ayuda de una estrategia de promoción del imaginario wayuu, sus costumbres y el empleo de la lengua nativa. La metodología contempla principalmente la realización de talleres, la elaboración de material didáctico y el uso de la radio como medio de comunicación. Se ha trabajado con líderes ambientales indígenas, principalmente mujeres, que son facilitadoras y a la vez puente con su propio contexto sociocultural.

En el tema de contaminación por desechos sólidos, que compromete la existencia de especies de fauna y flora, se está trabajando con la Cooperativa de Indígenas de Camarones –Coecowayuu– y el apoyo

de instituciones como el Servicio Nacional de Aprendizaje y la Unidad Administrativa Especial del Sistema Nacional de Parques Naturales en el Santuario de Flora y Fauna de Flamencos, para generar alternativas productivas de disposición de desechos, que sirvan de modelo a las demás comunidades locales. El déficit de disponibilidad de agua potable se remonta a los casi siete siglos de presencia wayuu en la región y ha sido determinante en sus hábitos de vida; en las últimas cinco décadas, el Estado ha promovido un sistema de pozos, que el proyecto complementa actualmente con métodos de desalinización y potabilización del agua. También se está trabajando con los pobladores en alternativas que garanticen la subsistencia de las tortugas marinas, paralelamente al aprovechamiento racional de este recurso.

Todas estas acciones se apoyan en talleres y cartillas especialmente producidas para cada eje temático, escritas en lengua wayuu y desarrolladas a partir de elementos gráficos atractivos, como la historieta, que facilitan el acercamiento de la población a la lectura. El espíritu de la experiencia –que es fruto de cuatro años de respetuosa presencia en la zona– busca reincorporar en la tradición wayuu las actitudes, comportamientos y costumbres que sustentan las relaciones equilibradas con el medio ambiente y evitar la migración a los centros urbanos.

Construcción de la Corporación Red de Artesanos de la Costa Atlántica

Corporación Red de Artesanos
de la Costa Atlántica

SAN JACINTO, BOLÍVAR, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La Corporación Red de Artesanos de la Costa Atlántica está ubicada en San Jacinto, departamento de Bolívar; las 27 organizaciones de artesanos que la integran, sin embargo, están diseminadas por toda la región, en los departamentos de Atlántico, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, Sucre y Bolívar. La organización presta a sus afiliados servicios de capacitación integral; intercambio de experiencias y tecnologías apropiadas; apoyo económico y asesoría técnica para el establecimiento de cultivos de materias primas; créditos blandos para la producción y comercialización de artesanía tradicional; apoyo y asesoría en la elaboración de empaques y etiquetas para la presentación final de los productos; y promoción y divulgación de los productos artesanales en los mercados nacionales e internacionales.

Entre los problemas que enfrenta el sector y que dificultan su desarrollo se encuentran: el bajo nivel educativo y de formación empresarial de los artesanos; el desinterés de los jóvenes por aprender el oficio y el escaso valor que otorgan a los productos artesanales; la escasez de materias primas por carencia de tierras para su cultivo; el estancamiento o falta de dinamismo en el diseño e innovación de los productos, que se refleja en una escasa competitividad de los mismos en el mercado; la carencia de estrategias de promoción y venta de los productos; fallas en el flujo de información con los clientes y entre las organizaciones, que entorpecen la respuesta a la demanda.

El plan estratégico del sector artesanal de la costa atlántica busca dar solución integral a esta problemática mediante la planeación y ejecución de soluciones conjuntas y apropiadas para el sector; su misión es liderar y propiciar el desarrollo social de los artesanos mediante el apoyo en temas educativos, técnicos, administrativos y organizativos, y el fortalecimiento de los espacios de intercambio, conocimiento, diálogo, solidaridad y ayuda entre los diferentes integrantes del gremio. Se espera que la implementación del plan

tenga un efecto transformador en la organización y en la actividad artesanal regional, en un plazo de tres años; en ese tiempo, la corporación aspira a convertirse en una empresa sólida, líder en el desarrollo sostenible del sector artesanal, integrada por empresas consolidadas y competitivas, dotadas de una infraestructura adecuada para la producción y comercialización de artesanías.

En el plano social, el plan responde a la necesidad de consolidar a la familia como el núcleo fundamental de la sociedad, pero en la comprensión de que las mujeres deben tener las mismas oportunidades que los hombres y que se debe buscar la equidad entre los géneros para que disminuya el machismo que afecta a las comunidades.

El compromiso con la juventud es otra de las directrices importantes que orienta las acciones del plan. Se motivará a los jóvenes a crear sus propias fuentes de trabajo mediante el desarrollo de seminarios en los que se espera encender la llama emprendedora del éxito, de la superación, de querer ser cada día más humanos y pertenecer a una cultura comprometida con el género, la equidad, el desarrollo sostenible, la competitividad, los derechos humanos y, lo más importante, con la propia vida y la de los demás.

Los artesanos y artesanas, símbolo de la identidad cultural de sus comunidades y del país, no pueden dar la espalda a la tierra que cada día pare para saciar la sed y el hambre de sus hijos; por lo tanto, las acciones del plan apoyan la preservación del medio ambiente y la protección de la biodiversidad.

Red de Desarrollo Turístico del Meta: una estrategia para la construcción y el fomento de una cultura turística

Red de Desarrollo Turístico
Secretaría de Educación del Meta

VILLAVICENCIO, META, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El departamento del Meta es un territorio de inmensa riqueza natural y cultural, marcado por la presencia de personas venidas de todos los lugares del país y por la integración territorial, de costumbres y tradiciones con los llanos venezolanos. Sus fiestas populares son la máxima expresión de la hibridación cultural que nos construye, de los aportes de las diversas etnias, de esa mezcla asombrosa entre lo religioso y lo pagano, y de la necesidad de los llaneros de integrarse, comunicarse y fundirse en un abrazo y en un frenético ondular de cuerpos y espíritus. También es una fuente inagotable de paisajes, reservas naturales únicas en el mundo, la más exótica fauna, ríos, llano, selva, altillanura, sol, brisa, montañas, sabanas, serranía, petroglifos, artesanías y reservas indígenas, la más diversa gastronomía, joropo, parrando, coleo y vaquería.

El Meta también ha sido el escenario propicio para las actividades ilícitas del narcotráfico, la confrontación armada entre guerrilla, autodefensas y Fuerzas Militares del Estado y el desplazamiento forzoso de grandes grupos humanos arrinconados por la violencia. Estos fenómenos conducen a sentimientos de impotencia y desconfianza, a desencuentros y a crear un clima poco propicio para formar a las nuevas generaciones en la convivencia y la solidaridad. Estas dificultades son tan graves que se nos han convertido en un desafío: luchar contra el sentido de impotencia que atraviesa los corazones de la mayoría de la población, encontrar la manera de disfrutar la vida sin pedir permiso y recuperar el papel constructor de la comunidad que le permite insertarse en su propia cultura para generar utopías posibles.

Por eso, instituciones educativas, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, gremios, comunidades y líderes decidimos crear la Red de Desarrollo Turístico del Meta mediante el Decreto 0879 del 31 de mayo de 2000, expedido por la Secretaría de Educación del departamento. La red tiene entre sus

propósitos la integración del turismo –en tanto fuerza cultural, económica y social– a los procesos educativos y a los programas de Educación Media Técnica, con el fin de formar a los jóvenes en los valores científicos, tecnológicos, sociales y culturales, para el fomento de una cultura turística que interiorice el patrimonio cultural; y reconocer el potencial humano del departamento y prepararlo como fortaleza cultural, capaz de construir una identidad en la diversidad y de constituirse en un colectivo solidario, que involucre a toda la comunidad como sujeto del propio desarrollo.

Los programas académicos implementados giran alrededor de cinco núcleos temáticos. Turismo: se busca el conocimiento básico del sector –atractivos, rutas y facilitadores turísticos del departamento–; Ecología: se pretende promover el rescate, mantenimiento y cuidado de los recursos naturales; Comunicación: se desarrollan las habilidades comunicativas y de animación sociocultural, para propiciar diálogos efectivos con los diversos actores sociales; Recreación: se proporcionan los elementos necesarios para dinamizar procesos recreativos, encaminados al buen uso del tiempo libre, el desarrollo de potencialidades y la promoción de valores humanos; Cultura: se buscan las raíces del patrimonio cultural y el conocimiento del folclor regional, y el descubrimiento y comprensión de los valores culturales, para difundirlos en tanto esencia misma de la identidad histórico-cultural.

Entre los logros del programa educativo implementado por la red se encuentra la disminución de la intervención de los estudiantes y de sus grupos familiares en actos de violencia o de agudización del conflicto armado; se trata de un gran logro, si se tiene en cuenta que el departamento tiene a cuatro de sus municipios incluidos en la zona de Despeje^{*} y otros más en la zona de influencia de la misma.

^{*}Zona creada por el Estado colombiano como sede de los diálogos de paz con la guerrilla de las FARC. Interrumpidas las conversaciones de paz a comienzos de 2002, la zona del Despeje fue retomada por las autoridades colombianas.

Ejercicio de ciudadanía cultural: Somos patrimonio

Simpora Artesanal Limitada

TENJO, CUNDINAMARCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La estabilidad y el vigor de una democracia no dependen solamente de la justicia de sus estructuras básicas o de las políticas públicas institucionales, sino también de las calidades y actitudes de sus ciudadanos. Por eso, en ejercicio de la llamada ciudadanía social y desde nuestra propia cotidianidad, emprendimos un proyecto que denominamos Ejercicio de ciudadanía cultural: somos patrimonio.

El taller Simpora aplica técnicas recreativas con grupos amplios de personas, para motivar respuestas creadoras mediante juegos y actividades libres que permiten el acercamiento de cada participante con los diferentes materiales utilizados. Luego convoca a los interesados en aprender una actividad alterna a su labor diaria y ofrece incentivos para participar en una capacitación más intensiva; los participantes, en esta fase, son capacitados en diferentes áreas, y luego, asignados a grupos de capacitación y trabajo de acuerdo con las destrezas demostradas en las diferentes labores desempeñadas o el tiempo disponible, pues algunos estudian o trabajan.

El grupo de participantes fue organizado en turnos eficientes –para realizar proyectos grandes y obtener mayores ingresos–, lo que permitió su vinculación al sistema de seguridad social. Inicialmente, se manufacturaron objetos de creación libre, con el fin de afianzar la relación de los participantes con los diferentes materiales encontrados en la región. En un segundo momento, se desarrolló una producción de 50 mil figuras precolombinas con referentes en las culturas tumaco, calima, muisca, san Agustín, quillasinga, quimbaya, tairona y cauca; de éstas, 40 mil fueron sacadas al mercado y 10 mil fueron almacenadas.

En los 14 talleres de capacitación realizados con la comunidad, además de las actividades productivas, se desarrollaron otras con fines artísticos o de celebración del grupo, como la creación de 100 cuadros

–algunos, reproducciones de obras famosas, y otros, con temas de la naturaleza–, 10 tapices de semillas y desechos naturales, 5 murales pictóricos y 3 cerámicos sobre vivencias del grupo y 5 esculturas, dos de ellas monumentales. Todas las personas que se han capacitado en el taller Simpora han tenido trabajo permanente y remuneración, lo que ha contribuido a solventar sus necesidades básicas.

El trabajo creativo de la comunidad ha sido exhibido en exposiciones, mercados artesanales y casas de la cultura, entre otros. La investigación de metodologías y materiales de la región ha generado nuevos valores y comportamientos frente al recurso natural local y ha estimulado la creación de nuevas empresas y de nuevos proyectos artesanales y artísticos.

Programa de comunicación social para el sector azucarero

Editora Política

LA HABANA, CUBA

Otras experiencias concursantes

Cuba ha transitado durante toda su existencia por un camino de azúcar que ha sido símbolo, cultura, tradición y esperanza nacional. Sin embargo, en sus aspectos productivo e ideológico, tanto la caña como el azúcar han sufrido un considerable deterioro en los últimos años. En efecto, la agroindustria azucarera ha sido la más afectada por el derrumbe del campo socialista y la desaparición de la URSS.

El azúcar, que mantuvo durante decenios un alto nivel de expectativa en la sociedad cubana, pasó de ser una cuestión de todos a convertirse en un problema de ellos, los cañeros. Las dificultades del Período Especial, por otra parte, han obligado a retornar a prácticas tradicionales que permiten desarrollar una agricultura sostenible y que, aunque coinciden con las concepciones más contemporáneas de producción, han creado en nuestro ambiente, en no pocas personas, la idea de regresión o retroceso.

Este proyecto se propone implementar una estrategia de comunicación, cuyos objetivos son mejorar la imagen de la actividad cañero-azucarera entre la población cubana; promover sentimientos de orgullo, reconocimiento, pertenencia y satisfacción por el sector y por vivir en un país de histórica tradición azucarera; lograr que el trabajo, la disciplina laboral y tecnológica y la eficiencia tengan la categoría de máxima para los trabajadores del sistema cañero-azucarero; y favorecer el mejoramiento de la calidad de vida de los trabajadores y sus familias, principalmente en la esfera espiritual, potenciando el rescate de raíces históricas y tradiciones culturales.

Las estrategias de comunicación para la agroindustria azucarera han sido objeto de documentación y organización sistemáticas, por lo que hoy se cuenta con sólidas fuentes de información que proporcionan una perspectiva histórica fundamental para el desarrollo de los propósitos mencionados. Las acciones del proyecto han sido estructuradas en tres

subsistemas que, a su vez, se organizan en campañas y proyectos con sus respectivos objetivos de comunicación y receptores.

El primer subsistema está dirigido a productores e individuos directamente involucrados en la agroindustria azucarera y a aquellos sectores cuya actividad influye indirectamente en su mejor desarrollo: transporte, gastronomía, educación, salud pública, cultura y otros. El segundo subsistema está dirigido a la población en general, con el objeto de propiciar contenidos que identifiquen a la caña de azúcar con nacionalidad, historia y patria. El tercer subsistema mide la respuesta de los receptores y retroalimenta al resto de sistema, lo que permite evaluar el avance de las estrategias y hacer las correcciones necesarias en dirección y contenido.

Otras experiencias concursantes

El origen de Zipaquirá se remonta a épocas anteriores a la Conquista. El zipa más antiguo recordado por la tradición oral es Saguanmachica, gran señor de los muisca, que comenzó a reinar hacia 1470 d. C. La nación muisca estaba en su momento formativo cuando llegaron los conquistadores españoles a la sabana de Bogotá, por lo que su desarrollo como pueblo quedó suspendido desde ese momento. Según el historiador Roberto María Tisnés, el mercado público en el reino del zipa se celebraba cada cuatro días y en él se comerciaba con mantas de algodón, esmeraldas, cobre, piezas de orfebrería y, especialmente, sal de las minas de Zipaquirá y Nemocón. A cambio de estos productos recibían oro, cereales, loros y guacamayas. Otros historiadores creen que el comercio zipaquireño de la sal fue conocido por culturas de regiones apartadas en el resto de la América precolombina. En los cerros tutelares de la población todavía se cuenta con una reserva de sal de 30 millones de toneladas probables y 130 millones de toneladas posibles; precisamente, en esas minas montañosas, se encuentra la famosa Catedral de Sal, frecuentada por turistas nacionales y extranjeros.

En el casco urbano de Zipaquirá, en 1939, se demarcó y construyó el Parque Principal de Zipaquirá mediante una decisión que significó el cambio de uso del lugar, de plaza a parque; poco a poco y a lo largo de los años, fue dotado de plantas ornamentales, jardineras, estatuas, obeliscos, bancas y otros elementos que, dependiendo de la administración del momento, eran mejorados, trasladados o eliminados. En cualquier caso, el parque fue escenario de importantes acontecimientos locales y las diferentes generaciones de zipaquireños fueron enlazando sus historias de vida con el devenir de este característico espacio urbano. En 1980, el parque vivió su momento de mayor esplendor, diversidad vegetal, autenticidad y colorido; ese mismo año se convocó al concurso

Inventario del Patrimonio Ecológico de Zipaquirá, que dio lugar a numerosos trabajos de investigación dedicados a resaltar la belleza del parque y la importancia de su conservación. Dos años más tarde, el Consejo Nacional de Patrimonio declaró al centro histórico de Zipaquirá, en cuyo corazón se encuentra el parque, Monumento Nacional. En 1991 se sembró la primera palma de cera o Ceroxylom quindiuense –árbol nacional de Colombia– y se inscribió al parque en el II Concurso Departamental de Parques, en el que obtuvo el primer premio en la modalidad de tipo mixto y los elogios del jurado por el trabajo Un parque lindo, la sonrisa de tu pueblo. En 1999, se volvió a sembrar la especie forestal nativa Tibouchina lepidotta, que ese mismo año había sido declarada Árbol Municipal de Zipaquirá.

Hoy, luego de 62 años de existencia, el Parque Municipal de Zipaquirá está en entredicho: las autoridades municipales, en contra del sentir de la población, están empeñadas en sustituirlo por una plaza de ceremonias o plaza de armas, con estatuas de los Comuneros y parqueaderos subterráneos, bajo el supuesto de que un espacio de ese tipo atraerá a una gran cantidad de turistas. En realidad, la población no tiene más vínculos históricos con los Comuneros que el de las capitulaciones que éstos firmaron en una zona rural cercana, sin la intervención de los zipaquireños; se trata, además, de un capítulo desafortunado de nuestra historia que, lejos de constituir motivo de orgullo o celebración, puede convertirse en doble motivo de tristeza: la traición de que fue víctima el histórico movimiento popular de los Comuneros y la pérdida del parque, que es un símbolo de orgullo local y una parte muy importante de la memoria zipaquireña.

Cien años de arquitectura en Colombia: XVII Bienal Colombiana de Arquitectura 2000

Sociedad Colombiana de Arquitectos,
Presidencia nacional

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La Sociedad Colombiana de Arquitectos organiza regularmente dos proyectos de carácter bienal, de gran importancia para el ámbito cultural nacional, que se alternan año tras año: la Bienal Colombiana de Arquitectura y el Concurso Nacional de Arquitectura.

La bienal es el espacio ideal para que los arquitectos colombianos muestren su obra construida –no se aceptan proyectos no realizados–, en las categorías de Diseño arquitectónico, Diseño urbano, Recuperación del patrimonio e Investigación, teoría, historia y crítica. El proceso de la bienal se inicia con la elección de un comité académico que se encarga de: proponer el tema de investigación complementaria, que suele acompañar a la muestra; revisar y modificar el reglamento interno, de acuerdo con los objetivos específicos de cada bienal; crear los galardones que premian las actividades de gran importancia para el desarrollo del país, y seleccionar al jurado calificador, integrado por arquitectos nacionales e internacionales. Una vez cumplido este proceso, la Sociedad Colombiana de Arquitectos hace una convocatoria nacional, abierta a todos los profesionales, con el apoyo de las 27 regionales y 23 capítulos que hacen parte de la estructura de la SCA. Los proyectos recibidos para concursar se clasifican por categorías y el jurado procede a hacer una preselección de los que serán publicados y, entre ellos, otorga el premio de cada categoría, uno de los cuales será también elegido como Premio Nacional.

La preselección del jurado sirve para editar una publicación especial que tiene gran difusión en el país y que acompaña a la bienal desde 1972. En el año 2000, la edición del libro de la bienal, que coincidió con el fin de siglo, se presentó como una magnífica oportunidad para reflexionar sobre el papel que han desempeñado los arquitectos en la creación de un país construido en gran medida durante el siglo XX.

Fue así como el comité académico, que en esta ocasión también fue comité editorial, convocó a los exponentes más destacados del pensamiento urbano, arquitectónico, filosófico y estético colombiano, para que examinaran la historia de nuestras ciudades e ilustraran al lector, mediante la crítica y la reflexión, acerca de los logros y los desaciertos en esos 100 años de la arquitectura en Colombia.

El resultado es una interesante recopilación de textos organizados en seis capítulos: “Cien años de arquitectura en Colombia”; “Lo urbano y la ciudad”; “Arquitectura, modernidad y ciudad”; “El patrimonio y la ciudad”; “Pensamiento y ciudad”; y “Lo tectónico”. El arquitecto Alberto Escovar, director editorial del libro, recopiló en archivos públicos y privados imágenes nunca antes publicadas, que se constituyen en sí mismas en una investigación, tan importante como la de los textos escritos por los autores. Es importante anotar que, para la venta del libro, se adoptó un sistema de patrocinios que permitió asignarle un precio bajo, al alcance de los estudiantes y los docentes, para los cuales esta publicación constituye un material invaluable en el conocimiento de la historia de la arquitectura en Colombia.

Para la SCA esta publicación contribuye a la creación del hábito de pensamiento continuo sobre el país y sus regiones, sobre la ciudad, la arquitectura, el espacio público y el patrimonio, en el marco de la cultura múltiple, rica y dinámica que caracteriza a Colombia, y sus particulares condiciones sociales. Este ejercicio es una base sólida sobre la cual la SCA podrá garantizar su vitalidad, permanencia, capacidad y legitimidad para liderar al gremio que representa. Para los colombianos, Cien años de arquitectura en Colombia es una oportunidad de reconocernos en un patrimonio que es de todos y responsabilidad de todos.

Proyecto Trueque: para que cambiemos

Corporación Buenaidea

BELLO, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Un alto porcentaje de los seres humanos vivimos en ciudades; en ellas hay una producción cultural por excelencia en la que nuestra memoria colectiva está inscrita por doquier. Es así que las crisis de las ciudades son las crisis de los seres humanos que las habitan y son también, en síntesis, crisis culturales que en ocasiones nos hacen evolucionar, y en otras, que involucionemos, que retrocedamos como especie. El Proyecto Trueque se propone destacar el valor de uso o valor intrínseco que adquieren los objetos en su relación con el hombre; y establecer que éstos son creados para su goce y satisfacción, y no sólo para que su acopio nos someta a la esclavitud. Esto nos lleva a la necesidad de intervenir de manera positiva en la actitud de la gente frente al uso individualista del dinero y a poner en evidencia que éste es, en últimas, un sirviente de la humanidad y no su centro.

El trueque, como proyecto cultural, es una actividad que permite no sólo intercambiar objetos, saberes y servicios —como un apoyo económico para el diario vivir y la reutilización óptima de productos que se posean o crean—, sino, además, despertar saberes y habilidades. El trueque es una oportunidad para conocer al otro en ciudades que nos imponen un orden precario y vulnerable, construido con la incertidumbre, el miedo, la soledad y el despojo. En un parque público conocido como Ecoparque La Guzmán, en la ciudad de Bello, un pequeño grupo de amigos artistas y gestores culturales le dimos marcha a este proyecto y realizamos, en 1994, el primer encuentro truequista que tuvo éxito inmediato. Así, se tomó la decisión de hacerlo periódicamente en día domingo —que es para la familia—; no se necesita dinero, pues se hace un intercambio directo de bienes, productos, saberes, servicios y afectos.

La Corporación Buenaidea es gestora y organizadora del encuentro; proporciona la adecuación del sitio, un equipo de amplificación de audio para todo

el día, un tablado, grupos artísticos, carpas, productos para la elaboración del almuerzo comunitario y tinto —café colombiano— para todos los asistentes. Los participantes en el evento son libres y responsables de realizar sus respectivos trueques; con el encuentro, tienen las únicas obligaciones de respetar el entorno y a los demás, entregar para truequear productos en buenas condiciones, servicios en momentos oportunos y saberes que nos fortalezcan. El Día del Trueque se hace para valorar con el corazón el trabajo humano y los bienes y servicios que producimos como sociedad, para ponerlos a un alcance real, democrático y cierto, sin la brecha insalvable entre productos y consumidores de no se puede porque no hay dinero.

La idea se ha extendido a otras experiencias, como el intercambio de libros de segunda mano que se realiza en la Biblioteca de Comfenalco en Medellín, en donde 41.012 usuarios han realizado 93.931 trueques; el Centro Colombo Americano de Medellín, que tiene el programa Canje, en el que casi 100 jóvenes de la ciudad aprenden inglés a cambio de trabajar en diversas actividades de la institución; también las comunidades estudiantiles de diferentes facultades universitarias y algunas asociaciones comunitarias han organizado ya su propio Día del Trueque. Estos ejercicios creativos de mercado democrático recuperan lo que para nosotros es una actividad cultural ancestral, casi genética, ahora convertida en resistencia cultural.





El mapa cultural de Jerusalén, la valoración y gestión colectiva de sus símbolos y espacios públicos

Corporación Raíces

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Entendemos por patrimonio colectivo los bienes materiales o inmateriales que generan sintonías emocionales compartidas por más de una generación. La gestión social del patrimonio debe buscar, ante todo, la generación y consolidación de esas sintonías, de manera que los ciudadanos se vean reflejados en los bienes patrimoniales, como si observaran en grandes espejos los rasgos del alma colectiva. Para llevar a cabo una gestión acertada del patrimonio es necesario aproximarse a una comprensión cabal de los símbolos, códigos, imaginarios y ritos que constituyen el verdadero contexto cultural en el que vive el bien patrimonial.

En concordancia con lo anterior, el mapa cultural registra los símbolos, los puntos de encuentro—en los que se socializan símbolos, se expresan imaginarios, se utilizan códigos y se adoptan ritos— y los desplazamientos de la población. Es, en resumen, un documento de doble faz: por un lado, la cartografía, y por el otro, la explicación de los significados de los lugares georeferenciados.

Jerusalén es un sector urbano ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá, que alberga cerca de 40 mil habitantes; en su mayoría, los pobladores del sector llegaron a la zona en los primeros años de la década de 1980, desde todos los rincones de Colombia, pero especialmente de los departamentos de Tolima, Huila, Norte de Santander, Santander, Cundinamarca, Boyacá y de la misma capital. El sector está conformado por 10 barrios, cuyos nombres territoriales resumen ilusiones colectivas o aspectos destacados de la historia común: Manuela Beltrán, Plan Canteras, Canteras-Media Loma, Bellavista, La Y Pradera, Esperanza, Paraíso, Tanque-Laguna, Nueva Argentina, Santa Rosita-Las Vegas y Potosí-La Isla.

En 1996, junto con el arquitecto Carlos Niño, la Corporación Raíces elaboró y presentó un proyecto

de investigación para levantar el mapa cultural del sector y diseñar un programa de espacio público que fue aprobado, en la modalidad de beca, por el Observatorio Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá. Una vez concluida la investigación que tuvo una duración de nueve meses, la corporación gestionó la publicación de los resultados y los difundió entre los líderes y entidades del sector, quienes, a su vez, los presentaron ante las entidades públicas para lograr la recuperación de los símbolos identificados y construir o recuperar los espacios públicos escogidos colectivamente como prioritarios.

En el proyecto participaron cerca de 100 líderes y 400 habitantes de Jerusalén. En 1998, la corporación les entregó 150 copias del libro, que contiene los productos construidos conjuntamente; desde ese momento, la comunidad los ha utilizado como referente para hacer la gestión colectiva de su patrimonio inmueble, con los vecinos y ante las entidades públicas, en una dinámica que sigue en curso y que ha contado con el apoyo permanente de la corporación.

La banda de mi pueblo

ONG Banda de Músicos Santa Cecilia de San Pedro

SAN PEDRO, VALLE DEL CAUCA,
COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Hacia la década de 1920, las reuniones veredales en nuestro pueblo eran amenizadas con bandas conformadas por instrumentos muy rudimentarios: pitos de hoja de café, peinetas con papel de aluminio —del que viene en las cajetillas de cigarrillos—, flautas de tallo de papayo, guadilla y guadua, carrascas de mate y tambores; a lo anterior se sumaban una cantante, una carrasca y una guitarra. En 1934, el alcalde municipal solicitó un auxilio a la Gobernación del Valle para conformar la banda municipal; el trámite surtió efecto, porque ese mismo año el gobierno de Italia donó una dotación completa de instrumentos de viento nuevos y relucientes. Esta primera banda municipal se llamó la Santa Cecilia, como un homenaje a la patrona de los músicos.

En 1958, la importancia de la música en la vida local recibió un significativo reconocimiento: el Concejo municipal donó un lote, en el que se construyó la Casa Musical Santa Cecilia. Allí se formaban los músicos del pueblo y la banda seguía desempeñando —con altibajos— la misma función para la que fue creada: marcar el tono de los acontecimientos municipales y la vida de los habitantes de San Pedro. El surgimiento de este espacio inició la época en que el maestro Lopeda revolucionó la banda y la llevó por el camino de la experimentación; la calidad de sus arreglos logró inmediatamente reconocimiento nacional, y éstos se convirtieron, para el municipio, en un bien patrimonial muy valorado.

En la Casa Musical Santa Cecilia, niños y jóvenes del municipio asisten a un programa gratuito de formación musical básica, que se complementa con la formación práctica en la ejecución de un instrumento de su elección, y es así como se van conformando nuevas bandas, integradas por nuevas generaciones de músicos locales. Cada montaje en el que trabajan los estudiantes se fundamenta en la composición del arreglo correspondiente; es decir, los

muchachos ensayan de manera independiente y, en una segunda etapa, cuando cada ejecutante ha perfeccionado la parte que le corresponde, se integra el conjunto y se puede apreciar el resultado.

El computador se ha incorporado a nuestro proyecto cultural como un instrumento indispensable para lograr mejores resultados, en tiempos más cortos. Mediante el empleo de un programa especializado y la conexión del computador a un equipo de amplificación, se graba la pieza elegida en el disco duro —cada instrumento por separado—; esto permite que durante los ensayos, el director elija y haga sonar sólo unos acordes, uno o varios instrumentos o todos al mismo tiempo, para explicar a los ejecutantes lo que se quiere lograr en el montaje de la obra. Este sistema de orquestación digital también ha demostrado ser de gran ayuda para los aprendices que encuentran difícil la lectura de partituras.

El cariño que en San Pedro se le tenía a Luis Mario Lopeda motivó la creación, en su memoria, del Concurso Nacional de Música Inédita de Bandas Municipales, que se celebra cada año. En la actualidad, el municipio sigue empeñado en sacar adelante el proyecto cultural que ha caracterizado a la localidad por tantas décadas: formar músicos intérpretes de instrumentos de viento o percusión, con el fin de conservar la tradición local de la banda de pueblo.

Red de voces e imágenes para un nuevo país

Corporación Andares Ida y Vuelta

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En el tema de radios comunitarias, Colombia tiene una de las reglamentaciones más avanzadas de América Latina. En el caso de la televisión, avanza un proceso de concertación para el empleo de antenas parabólicas con fines comunitarios.

La experiencia acumulada en más de 10 años de fomento de los medios de comunicación comunitarios ha permitido encontrar nuevas formas de entender la noticia. También se puede observar que los flujos de información han variado sustancialmente en los lugares donde estos medios se han proyectado como constructores de un nuevo mundo simbólico, opuesto a los mensajes de destrucción que producen la guerra y el narcotráfico.

La Red de voces e imágenes para un nuevo país promueve la comunicación vista como una tarea de interés colectivo, que involucra a múltiples actores, y se desarrolla en un contexto social al que se le reconoce una dinámica particular. El propósito principal de la red es trabajar en regiones afectadas por el conflicto armado y por el desplazamiento forzado, en las que exista una tradición de trabajo comunitario para el desarrollo social. La red está presente en Cundinamarca, con experiencias localizadas en Suba –Bogotá–, La Calera, Tabio y Chocontá; y en el norte del país, en comunidades de la costa atlántica, como Barranquilla, Baranoa, Pueblo Viejo y Carmen de Bolívar. La Corporación Andares Ida y Vuelta aporta sus recursos humanos y técnicos para el desarrollo de la red, y la Agencia Española de Cooperación Internacional la financia.

El proyecto ya cumplió una primera fase de diagnóstico de las realidades locales de cada emisora o canal de televisión y de aspectos relacionados con la gestión: el proyecto comunicativo, el componente participativo, la organización, la programación, la producción y los recursos técnicos disponibles. Este trabajo permitió construir una memoria, que es el

insumo principal de las siguientes fases y de la que se desprenden las siguientes líneas de acción: Construir colectividades ciudadanas, Redefinir lo comunitario del medio, Proyección en la comunidad, Gestión del medio, La apuesta a la memoria, La relación medio de comunicación y cultura, Pensar la participación, Construcción de lo público, Comunicación-educación y La Red, un espejo trizado.

En la fase ya realizada se adelantaron 48 sesiones de diagnóstico en 6 radios comunitarias y 2 canales de televisión; en total, se firmaron 8 actas de acuerdo y compromiso, para desarrollar planes de formación y dotación de las experiencias.

Valoración, conservación y promoción de la Semana Santa en Ciénaga de Oro

Junta Cívica Religiosa Pro Semana Santa

CIÉNAGA DE ORO, CÓRDOBA,
COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Situada en la región del Sinú medio, Ciénaga de Oro estuvo poblada antiguamente por la cultura finzenú, que dominaba toda la ciénaga; la red de canales acuáticos conducía fácilmente a las ciénagas de Betancé y Lorica, por lo que fue paso obligado de los conquistadores, que penetraron en la región y fundaron poblados aquí y allá. La llegada de los colonizadores trajo consigo la imposición de la devoción católica, que los acorralados indígenas terminaron por aceptar: parcialmente, porque las tallas religiosas de artistas y artesanos criollos no ostentaban rostros europeos sino nativos, a lo que se sumó el legado orfebre zenú de filigranas y repujados, que quedó finamente plasmado en los adornos de las imágenes principales.

El comercio de esclavos que se estableció en Cartagena de Indias dispersó rápidamente a los cautivos africanos por toda la costa caribe; sus festejos, ceremonias y rituales llegaron para enriquecer el mestizaje local de los ritos católicos, con aires de percusión y acompasadas marchas de rítmicos cuerpos. La condición inhumana de los esclavos, sin embargo, quedó representada en las cadenas de los azotados penitentes, que expiaban sus culpas por las calles.

La modesta población de Ciénaga de Oro, en la época de la Semana Santa, se convierte en un centro ceremonial de la costa caribe, que atiende gustosamente y con apetitosa gastronomía a peregrinos y visitantes.

La procesión de Semana Santa sale del portón principal del templo parroquial: tres pasos para adelante y dos hacia atrás, se mecen los pasos cargados por las hermandades y cofradías hacia la calle principal. Las marchas fúnebres del Negro Sáez Agámez (compositor de porros tan emblemáticos como "María Varilla"), interpretadas por la banda, marcan el lento avance del desfile, intensamente dramático. Seis horas más tarde, los penitentes, el

pregonero romano, los turiferarios, el campanero, el paje, los niños pasión, sayones y hermandades vuelven a entrar al templo por la misma puerta que salieron, dejando entre los fieles los aromas y la conmoción de este drama de pasión.

Esta tradición por poco y no llega hasta nuestros días. Épocas tristes y deslucidas han llevado al completo abandono de la costumbre que permaneció inalterada durante 200 años. Pero hace poco, una nueva junta organizadora preparó nuevas propuestas para su conservación y mantenimiento, y se reforzó el papel central que ha venido desempeñando la Semana Santa en Ciénaga de Oro mediante la creación de actividades alternativas de expresión plástica y musical. Hoy, 250 personas cumplen libremente la función que les ha sido asignada: obreros, artesanos, agricultores y campesinos procedentes de corregimientos, veredas y otras poblaciones llegan a la cita anual de Semana Santa en Ciénaga de Oro, sin esperar más retribución que los favores espirituales que les sean concedidos.

Historias del Darién: la comunidad en el espejo

Cooperativa Multiactiva
de Trabajo Asociado, COOMULTRASS

ACANDÍ, CHOCÓ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El municipio de Acandí, en el noroccidente de Colombia, se caracteriza por tener una realidad multicultural amplia, conformada mayoritariamente por afrocolombianos, indígenas y campesinos de un nivel académico no superior al bachillerato.

La entrada en vigencia de la Ley 100 de 1993 o de Seguridad Social y, con ella, la puesta en marcha del Régimen Subsidiado en Salud permitieron que las comunidades más vulnerables del país pasaran de ser simples beneficiarias a constituirse en administradoras de este sistema de atención, que tiene su principal fundamento en la prevención de enfermedades y la promoción de estilos de vida saludables. La comunidad de Acandí decidió aprovechar la posibilidad de administrar en el nivel local los recursos del Régimen Subsidiado, y fue así como cada vereda y corregimiento del municipio escogió a su representante en un grupo de 60 líderes comunitarios que iniciaron, con el Ministerio de Salud, una capacitación orientada a la conformación de una Empresa Solidaria en Salud, ESS.

En 1996 la nueva ESS convocó a su primera Asamblea General de Asociados, en la que aprobó sus estatutos de funcionamiento, eligió al gerente —una mujer— y al personal operativo; en diciembre del mismo año obtuvo la personería jurídica y el primer presupuesto de funcionamiento, para atender a 4.576 afiliados pertenecientes a los niveles I y II del Sisben, sistema en que los afiliados, por su nivel socioeconómico, tienen un subsidio de cerca del 95% del valor de los servicios que reciben.

Las labores de promoción y prevención en salud de la naciente ESS se iniciaron en el casco urbano del municipio; empezaron a llegar los profesionales —comunicador social, médicos, enfermeras y trabajadora social— y el trabajo asistencial dio un giro sin precedentes en materia de aceptación cultural. Si bien las circunstancias de orden público de la zona

no eran las mejores ni había seguridad en el desplazamiento entre corregimientos y veredas, la existencia de una televisión local —que transmitía su señal por antena parabólica— proporcionó el medio ideal para que los profesionales de la ESS diseñaran un programa piloto de producción de audiovisuales en salud, que apoyaría la divulgación de los conceptos de prevención en la zona.

Así, surgió un programa semanal en televisión, de media hora de duración, que se transmitía todos los sábados por el canal comunitario; este espacio, mediante el rescate de la memoria oral y visual de nuestras etnias y la participación directa de las comunidades, recomendaba las estrategias de autocuidado, que debían ser asumidas para el cuidado de la salud. Esto incluía la conservación de las más autóctonas costumbres de la medicina tradicional, pero también los beneficios de los nuevos saberes de la medicina occidental —sin detrimento de ninguna—, la protección de plantas medicinales y del bosque húmedo tropical, de especies animales en peligro de extinción, y el conocimiento de los derechos y deberes asociados a la gestión comunitaria de los servicios de salud.

Así, los medios audiovisuales y las manifestaciones de expresión popular de la comunidad sirvieron de instrumento de comunicación para encontrar la ruta de la salud y la conservación del bien más preciado: la vida.

La basílica de piedra

Fundación Ecológica por la Vida, FEV

SANDONÁ, NARIÑO, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Sandoná es una palabra de origen quechua que significa flor de la montaña lejana, según algunos, o clavellina de las Indias, según otros. Este municipio se encuentra anclado entre las cordilleras Occidental y Central de los Andes colombianos, en las faldas del volcán Galeras. Antes de la Conquista, estuvo poblado por grupos indígenas –tal vez atunllactas– que dejaron como testimonio de su presencia algunas construcciones, de las que apenas quedan vestigios y jeroglíficos.

En 1538, el capitán conquistador Juan Rodríguez de Aragón solicitó que se le entregaran las tierras comprendidas entre el volcán y las orillas del río Guaytara. Entre 1621 y 1861 estuvieron las hermanas concepcionistas presentes en la zona, en la finca La Josefina, donde sembraban caña de azúcar y coca. En 1868, tras la expropiación a las comunidades religiosas mediante el decreto de Desamortización de bienes de manos muertas, promulgado por el gobierno del general Tomás Cipriano de Mosquera, se creó el municipio Distrito de Mosquera que después fue llamado Distrito del Rosario, en 1876, Llanos de Sandoná, en 1878, y, finalmente, Sandoná, en 1880.

En marzo de 1886 llegó a Sandoná el presbítero Ciro Ramírez, nombrado como cura excusador de Sandoná y Cruz de Arada. Lo sucedieron otros párrocos que construyeron sucesivos templos; el último, terminado en 1880, fue desmantelado para que en su lugar se levantara la basílica.

El obispo Emilio Botero González, de visita pastoral en Sandoná, conformó la primera junta encargada de la construcción del nuevo templo: se contrató a Lucindo Espinosa para diseñar los planos y al maestro Marco Tulio Rodríguez para dirigir la obra. La zona era rica en las materias primas necesarias: piedra caliza, arena, agua, basalto y madera. Los feligreses, mediante cuadrillas voluntarias o mingas, bajaban la piedra en chacanas; la arena se traía de las

playas del Guaytara, al igual que la piedra caliza, que se procesaba en el convento. Pero la iglesia que se pretendía construir era enorme y la piedra comenzó a escasear.

En la búsqueda de yacimientos de piedra, en una finca a orillas del río Ingenio, se encontró una construcción circular armada con pega y cuñas que pasaba por debajo de la carretera nacional; las largas piedras superpuestas que la integraban, en su mayoría de caras pentagonales, eran perfectas. Un telegrama enviado al gobierno central por un ciudadano acucioso solicitó evitar su destrucción y encontró pronta respuesta; pero, rápidamente, otro enviado por el padre Rodríguez argumentó que se trataba de una mina de piedra, y la estructura comenzó a ser desmontada, piedra por piedra, para terminar la basílica. La duda de si se trataba de un vestigio arqueológico o de una mina de piedra nunca se dispó, porque, en cualquier caso, se consideró que se trataba de un regalo divino destinado al nuevo templo.

El dinero para la construcción de la basílica se recaudó en bazares, festivales y muestras culinarias. Treinta años duró el levantamiento de esta monumental iglesia, que sobresale dominante entre el conjunto urbano del municipio, extendido como un manto sobre el suelo de Sandoná.

Red Rural de Cultura y Educación

Instituto para el Desarrollo Armónico de la Personalidad, IDAP

ASUNCIÓN, PARAGUAY

Otras experiencias concursantes

La función del docente en el sector rural no se limita simplemente al ejercicio profesional; debe cubrir otros requerimientos de la vida comunitaria y con frecuencia se convierte en un referente con capacidad amplia de convocatoria. Es así como su formación, idoneidad y liderazgo afectan a muchos, para bien o para mal.

El Instituto para el Desarrollo Armónico de la Personalidad trabaja desde hace 20 años en capacitación docente, lo que le ha permitido identificar las necesidades más sentidas de maestros e instituciones educativas del interior del país. Por una parte, hemos encontrado que los docentes locales carecen de medios para desplazarse hasta la capital y actualizar sus conocimientos; pero además encontramos que el diseño de los módulos de capacitación disponibles desconoce las necesidades y las problemáticas locales, lo que dificulta que los docentes puedan aplicar lo aprendido en la propia institución y comunidad. A esto se suma la insuficiencia de profesores habilitados para cubrir las cátedras, por lo que éstas son ocupadas con frecuencia por bachilleres sin formación o, incluso, por estudiantes de secundaria.

La Red Rural de Cultura y Educación es una asociación de promotores culturales, autoridades locales, docentes y estudiantes, que impulsa el desarrollo de la cultura y la educación en las esferas regional y nacional; y sirve de vehículo para la circulación, difusión y enriquecimiento de las manifestaciones de la producción cultural paraguaya.

En la actualidad, la red edita y publica unos fascículos que son distribuidos gratuitamente entre docentes, estudiantes, instituciones y personas interesadas en la cultura. Cada número nuevo es presentado durante un encuentro que incluye charlas, conferencias, cursos, representaciones teatrales, exposiciones y conciertos. La red funciona mediante núcleos, integrados por miembros de una comunidad

local; éstos se encargan de organizar los encuentros, hacer el registro y seguimiento a la distribución de los fascículos y velar porque sean aprovechados al máximo. La deliberación de cada núcleo sobre los aportes de los beneficiarios se canaliza hacia la formulación de nuevos proyectos.

Gracias a la cobertura que puede llegar a tener un núcleo –hasta 25 localidades aledañas, ubicadas en gran parte tierra adentro–, los fascículos llegan a los habitantes de lugares donde ni siquiera llegan los diarios. Además del programa de publicaciones que, como ya se dijo, tiene un gran impacto en la población rural, la red desarrolla otros programas como La maestra itinerante, Expresión y creatividad y Calle Escuela.

Historia de Coofa Ltda

Cooperativa Femenina
Artesanal de Sandoná Ltda.

SANDONÁ, NARIÑO, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En el municipio de Sandoná, localizado a 48 kilómetros de la ciudad de Pasto, desde hace varias décadas se ha generado un sistema de producción artesanal de sombreros y otros objetos de paja toquilla, al que están vinculadas numerosas familias.

Con el fin de liberar la actividad artesanal de las cargas impuestas por los intermediarios y mejorar las condiciones de comercialización de los productos, 56 mujeres artesanas campesinas crearon la Cooperativa Femenina Artesanal de Sandoná. Este proyecto productivo se inició con un pequeño capital, que las asociadas fueron reuniendo poco a poco, con mucho entusiasmo y trabajo. Inicialmente, no hubo utilidades ni salarios, porque todo lo producido se reinvertía en el proyecto. De esta manera, los aportes sociales fueron alimentando paulatinamente las arcas de la institución, hasta que se hizo posible el alquiler de una sede para reuniones y ventas.

Las asociadas llevaban sus productos al local de exhibición para venderlos y establecer contactos comerciales. Los intermediarios, mientras tanto, auguraban el fracaso de este experimento de mujeres, al que le calculaban unos cuantos meses de vida; luego, seguramente –comentaban–, estas artesanas campesinas, pobres y analfabetas regresarían a sus casas derrotadas y acudirían nuevamente a los comerciantes para vender sus productos.

Pero la cooperativa ya cumplió 13 años de funcionamiento y con su ejemplo demostró a todos en Sandoná que, con seriedad, responsabilidad y liderazgo, es posible cumplir las propias metas y llevar a cabo planes que, con el tiempo, se convierten en el fundamento sólido de un presente mejor. Es importante anotar, sin embargo, que esta historia de superación no hubiera sido realizable sin el apoyo de la Fundación Centro de Investigaciones Económicas de Pasto, Fucie, cuyos funcionarios animaron a las artesanas para que crearan la cooperativa, las capacita-

ron en temas de cooperativismo, relaciones humanas y contabilidad; ellos se convirtieron en los mejores amigos y maestros que haya tenido el proyecto y han sido indispensables para su consolidación.

Entre los primeros clientes que tuvo la cooperativa se encuentran Artesanías de Colombia y el Museo de Artes y Tradiciones Populares de Bogotá, que en esa época visitaron el proyecto para conocer a las artesanas y sus productos; estas dos entidades han apoyado la experiencia de diferentes formas: mediante talleres de tintes y diseño, publicidad de la cooperativa y compra de productos.

Las 56 integrantes de Coofa conocen a fondo los estatutos y los estados financieros, pues la filosofía del grupo ha querido que todas las socias ocupen, por lo menos una vez, los cargos directivos –Junta Directiva y Comité de Vigilancia–. Además, el apoyo mutuo se expresa en la labor que adelantan los comités de Solidaridad y Educación; el primero contribuye a la solución de pequeñas emergencias personales de las socias y el segundo coordina el programa de alfabetización, en el que las artesanas bachilleres les enseñan a leer, escribir y realizar operaciones matemáticas a las compañeras adultas analfabetas. Los resultados de estos programas son motivo de orgullo para todas.

Hacia el camino del desarrollo. Conociendo y valorando lo nuestro

Organizados en el Tercer Milenio
y Fundación de
Grupos Organizados, Fundego

SIBUNDOY, PUTUMAYO, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Bellavista es una vereda ubicada al noroccidente del municipio de Sibundoy, en el departamento del Putumayo. En ella residen 35 familias microfundistas: 4 de la etnia kamentsá, 8 de la etnia guillasinga-pastos, 3 desplazadas de su lugar de origen y 20 campesinas. Hombres y mujeres trabajaban como jornaleros, albañiles o en el servicio doméstico. Es una población joven, conformada en un 40% por niños, 40% por jóvenes y 20% por adultos. La zona de ladera en que viven está afectada por una falla geológica, muy sensible a los deslizamientos del terreno en épocas de lluvia, la cual es frecuente y abundante en la región.

Hasta hace poco, los jóvenes y los jefes de hogar emigraban al bajo Putumayo; allá trabajaban como raspachines –recolectores de hojas de coca para el narcotráfico–, chongueros –en los laboratorios de drogas ilícitas– o ralladores de amapola en Nariño.

Hace un tiempo, una líder de la vereda propuso a sus vecinos que se reunieran en las tardes del sábado para hacer propuestas: podrían empezar por hablar de las capacidades y conocimientos que tenían y estaban desaprovechando; también podrían hablar de lo que lograrían hacer con ellos si se unían.

Al iniciar esa actividad, casi toda la comunidad asistía; pero sólo 18 siguieron persistieron en las reuniones. En marzo de 2000, decidieron conformar un grupo organizado: trabajarían en mingas y se llamarían Organizados en el Tercer Milenio. Su primera acción consistió en recuperar las huertas caseras, para asegurar lo más básico de la alimentación familiar. Las primeras huertas se perdieron con la lluvia; pero, para recuperarlas, les fue aprobado un proyecto de \$1 millón (unos US\$440), que tenía como contrapartida el trabajo de la gente y asesoría profesional. Fue un gran acierto porque, unos meses más tarde, la guerrilla bloqueó el ingreso de alimentos a la zona por tres meses y la vereda tuvo con qué respon-

der para cubrir las propias necesidades; incluso, la producción les alcanzó para vender los excedentes.

Luego, la iglesia local los apoyó en la construcción de invernaderos, que también funcionaron. La gente empezó a tomar en serio a los Organizados y fue así como grandes ONG los contactaron para ejecutar proyectos locales, entre ellos, uno que empleó a los jóvenes para reforestar con especies nativas las microcuencas cercanas. El reconocimiento cada vez mayor los animó a presentar a su líder –la mujer que los reunió por primera vez un sábado– como candidata al Concejo Municipal; y fue elegida, con la ayuda de votos de otras veredas. Los Organizados en el Tercer Milenio convocaron a otros grupos organizados en el municipio: 40 organizaciones respondieron al llamado. Así surgió una fuerza de trabajo y de superación comunitaria, con personería jurídica a la que se llamó Fundego, una fundación que quiere ser un híbrido de saberes tradicionales indígenas, saberes campesinos y nuevas tecnologías, que conserva la cultura propia y protege el medio ambiente.

Erradicando el analfabetismo

Sociedad de Mejoras Públicas de
Floridablanca

FLORIDABLANCA,
SANTANDER, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La Sociedad de Mejoras Públicas de Floridablanca, en su Asamblea general celebrada el 15 de enero de 2001, creó el programa Erradicando el analfabetismo, dirigido a las personas mayores que no saben leer ni escribir. El sábado 20 de enero de ese mismo año, se inició el programa con 12 inscritos de edades entre 23 y 62 años, residentes en el área rural del municipio.

Uno de los objetivos principales de la sociedad es propiciar el desarrollo cultural de los ciudadanos de Floridablanca. En numerosas ocasiones habíamos notado que una de las necesidades más apremiantes de la población desprotegida era la alfabetización; así surgió este programa, que espera demostrar con el tiempo que, a pesar de lo que dice el viejo refrán, loro viejo sí aprende a hablar.

A los beneficiarios del programa, personas carentes de recursos en su mayoría, se les entregan un cuaderno, un lápiz y un ejemplar del libro Reforma ortográfica. Las clases tienen lugar los sábados, de dos a seis de la tarde, en la sede de la Sociedad en Floridablanca, y a los más menesterosos se les ofrece una cena al terminar la sesión y se les entrega un auxilio de transporte.

Las clases son impartidas por tres profesores, entre ellos el autor del texto de clase; los temas tratados incluyen charlas de orientación personal y psicológica, además de las dinámicas de alfabetización.

Hasta el momento hemos logrado que 25 adultos de 2 promociones diferentes puedan expresar sus sentimientos en forma escrita y que, de esta manera, ya no tengan que sentirse discriminados por familiares y amigos; esto representa para ellos, estamos seguros, un mejoramiento de la calidad de vida y un gran logro personal. La metodología desarrollada por el programa, por otra parte, ha demostrado ser sumamente eficaz, pues la mayoría de los beneficiarios ha aprendido a leer y escribir en apenas 5 sesiones.

Centro de Documentación Son de Negro, Regional Canal del Dique

Corporación para la Investigación
Etnomusical Son de Negro

SANTA LUCÍA, ATLÁNTICO, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El Centro de Documentación Son de Negro ha logrado organizar una cantidad significativa de material documental relativo a la memoria del colectivo humano y artístico de los pobladores de Santa Lucía, de la región del canal del Dique y del bajo Magdalena: producción y edición de videos, fotografías, registro de ritmos musicales, personajes de la tradición, instrumentos musicales, utensilios de danza, conferencias e historiales de las danzas.

El objetivo del Centro de Documentación Son de Negro es preservar el patrimonio folclórico cultural que identifica a las comunidades diquenses y proyectar las expresiones artísticas locales entre la propia comunidad, para desarrollar sentido de pertenencia y la conciencia sobre el papel que desempeña el patrimonio en el desarrollo integral humano. El centro selecciona y organiza las manifestaciones artísticas de la tradición oral diquense, para facilitar su conocimiento entre las comunidades regionales, la investigación y la práctica pedagógica.

La recolección de información se realiza mediante entrevistas y diálogos abiertos con personajes conocedores de la vida cotidiana de los pueblos de la región, visitas a las poblaciones para registrar la producción artística, observación directa de las expresiones regionales y revisión bibliográfica.

La actividad del Centro beneficia a las instituciones educativas, casas de la cultura, asociaciones, cooperativas, grupos de la tercera edad y centros de investigación de la costa caribe mediante la venta de libros y grabaciones, producidos a partir de los propios trabajos de investigación y documentación. Por otra parte, ya se cuenta con una propuesta curricular para la cátedra Son de Negro, que fue presentada al Concejo municipal y al núcleo educativo Santa Lucía; se espera que en poco tiempo ésta sea incorporada a los proyectos educativos institucionales del municipio y, paulatinamente, a los PEI de otros centros educativos en la región.



Laboratorio de Investigaciones en Cultura Espiritual

OAMTI

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El Laboratorio de Investigaciones en Cultura Espiritual es una organización sin ánimo de lucro, fruto del trabajo de un grupo de jóvenes profesionales de las ciencias humanas. El punto de partida fue el interés común por la investigación y la recuperación de la visión del mundo que tienen las diferentes culturas tradicionales, sus formas de conocimiento, los valores éticos y estéticos que las animan; ellas, en su capacidad de contribuir al desarrollo integral del ser humano, constituyen lo que llamamos culturas espirituales y son, además, patrimonio de todos.

Desde su creación, en 1998, Oamti se ofrece como espacio para el diálogo de múltiples culturas y tradiciones; busca el reconocimiento de la semejanza y el respeto por la diferencia: lo primero, porque se refiere a la unidad de lo humano, y lo segundo, porque posibilita el enriquecimiento y la renovación de las tradiciones. Y es que, en momentos en que todas las culturas de la Tierra se encuentran unas con otras, es indispensable que la convivencia entre ellas sea posible sin que se produzca la reducción por la vía de las perspectivas dominantes.

Nuestro proyecto interdisciplinario aborda cuatro áreas diferentes de trabajo: Investigación académica sobre literaturas tradicionales y sapienciales, Promoción y ejercicio de la medicina tradicional indígena, Creación artística espiritual y Realización de talleres de autoconocimiento.

Entendemos por literaturas tradicionales y sapienciales todas las expresiones escritas u orales que expresan visiones del mundo, las formas de conocimiento y los valores éticos y estéticos que fundamentan una determinada corriente cultural y su relación con las demás; el estudio de esas expresiones y relaciones por medio de las herramientas propias de los estudios literarios, la filosofía, la antropología y la historia genera una comprensión más integral del espíritu humano, que es uno de los propósitos de

nuestra organización. Los resultados del trabajo investigativo son difundidos en ciclos de conferencias, seminarios y talleres dirigidos a investigadores, estudiantes universitarios y al público interesado en estos temas.

Nuestro trabajo en medicina tradicional busca que las personas de las ciudades se beneficien con las terapias de sanación física y espiritual practicadas por los indígenas; es por esto que, entre nuestros planes futuros, hemos previsto la creación de una huerta medicinal, con plantas de clima frío y templado, en los alrededores de Bogotá.

Ayer en piedra y hoy en tela

Grupo de Artesanos La Janguana

BUESACO, NARIÑO, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El Taller de Artesanos La Janguana se encuentra ubicado al suroriente del municipio de Buesaco, sobre la margen izquierda del río Juanambú, en el Macizo Colombiano, punto geográfico de convergencia de las cordilleras Central y Oriental.

Los antepasados de la cultura jubanguana tenían lugares de culto localizados casi siempre en la explanada que se forma en el cruce de dos ríos; en esos lugares se encuentran piedras monumentales labradas con petroglifos. Uno de los trazos más frecuentemente encontrados en las inscripciones—en el 99% de ellas— es la espiral, interpretada por algunos como la marca de paso dejada por tribus nómadas, en su tránsito por el lugar.

Los descendientes de los jubanguana continúan ejerciendo la actividad artesanal para satisfacer sus necesidades básicas e incrementar la economía familiar con la venta de estos productos. El hilado de la lana conserva el empleo tradicional del huso con volante—tortero o piruro—, que aún es fabricado en arcilla y conserva las mismas características de los encontrados en tumbas precolombinas. En el teñido de la lana son utilizadas tinturas extraídas de las plantas que crecen en los alrededores: helecho quitasol, sáncer, chilca negra, morochillo frano amarillo, palo amarillo, chulco, encino, aguacate, nogal, laurel calentano, friano, guarango, barbachas y azafrán. Estas sustancias no necesitan mordientes para fijar el color a la lana, aunque algunos emplean para ello la sal. En las guangas o telares verticales tejen mantas, cobijas, ruanas, gualdrapas y otros elementos de uso cotidiano, como bolsos y pantalones.

El Taller de Artesanos La Janguana capacita a los miembros de la comunidad para valorar y resignificar las propias representaciones culturales—costumbres, trabajo, medio ambiente y fiestas— y plasmarlas en las molas—telas bordadas con apliques figurativos—, de

manera que puedan generar ingresos a las familias y mejorar sus condiciones de vida. Los temas de las molas incluyen cuadros costumbristas, sucesos familiares y sociales, acontecimientos económicos y religiosos, en los que se reflejan el estilo de vida de la comunidad y sus sueños de armonía con la naturaleza. No se trata de representaciones convencionales, pues la escena se desarrolla generalmente en un mismo plano, en el que la importancia de cada elemento está dada por el tamaño y el lugar que se le asigna en la composición.

La artesanía de las molas comenzó a ser practicada en la comunidad en la década de 1970; hoy, 213 artesanos dedican el tiempo que les queda de las labores domésticas o en el campo a desarrollar esta actividad. Cada mola es un cuadro, una pieza única y compleja cuidadosamente planeada, tanto en el diseño de la composición—paisaje, animales y personas— como en la selección de las telas y la elaboración de la obra. Poco a poco, esta artesanía ha ido mejorando en técnica y calidad, y hoy es apreciada en los mercados nacionales y en el exterior, pues ha llegado a convertirse en un producto de exportación.

La identidad, una tarea para la escuela

Comité Departamental de Cafeteros de Risaralda

PEREIRA, RISARALDA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En el período comprendido entre 1997 y 1998, el Comité Departamental de Cafeteros de Risaralda realizó un diagnóstico sobre la calidad de la relación de los niños risaraldenses con su núcleo familiar y con su entorno inmediato. Para ello se realizó un concurso de dibujo en el que los niños debían representar “una familia del campo que te imagines”. Los dibujos fueron sometidos a una lectura psicológica y se encontró que, en general, dejaban entrever que los niños tenían dificultades para reconocerse como individuos en su grupo familiar y en relación con su entorno, una baja autoestima y un pobre concepto de sí mismos. Como respuesta a esta realidad, se creó el proyecto La identidad, una tarea para la escuela.

Uno de los componentes del proyecto son las jornadas de identidad; éstas pueden ser consideradas como un ejercicio educativo con el que se quiere reencontrar el contexto histórico, social, económico y natural de los actores que participan en la vida escolar mediante el cual se reconoce y recrea la cultura: lo que la gente hace, piensa, dice, expresa, siente y sabe; su vida diaria, los valores, las costumbres y creencias alrededor de los cuales se origina la vida social de la vereda. En esta expedición participan padres y madres, niños, educadores y jóvenes de la comunidad.

En este proyecto es de particular importancia el reencuentro con la caficultura –que tiene una gran participación en la economía de la región y del país– y la comprensión de cómo se ha organizado una sociedad alrededor de ella. En la siembra y la cosecha, desde que se levantan hasta que se acuestan, muchos risaraldenses que desempeñan un papel en la caficultura –o varios– entrelazan sus vidas con los ciclos del café: se enamoran, conforman una familia, se alegran o entristecen, se ilusionan y hacen planes para el futuro.

La implementación del proyecto en cada municipio se realizó en dos etapas. En la primera, cada

escuela veredal, bajo el liderazgo de los profesores y la participación de la comunidad, diseñó y llevó a cabo sus propias jornadas, con énfasis en la identidad cultural: mapa veredal, reconstrucción de la historia local, elaboración de los símbolos locales –himno, bandera y escudo–, recreación de la tradición oral, platos típicos y recetas locales. Luego, las diferentes escuelas del municipio compartían su trabajo y coordinaban la programación cultural. La segunda etapa se desarrolló con la misma dinámica pero con énfasis en el reconocimiento del entorno natural: flora y fauna. La experiencia de cada niño debía ser consignada en el Cuaderno veredal.

Algunos maestros se han tomado en serio la tarea y han querido llevar la experiencia mucho más allá de lo planteado inicialmente: en el municipio de Belén de Umbria, por ejemplo, 13 docentes decidieron formarse como maestros cafeteros para trabajar en una propuesta de incorporación de los ejes identidad-café en el currículo de preescolar y básica primaria.

El camino del oro y la sal

Junta de Acción Comunal de las veredas
Buga, Patio Bonito y Barcino del
corregimiento de Altavista

ALTAVISTA, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Un indicador de la riqueza demográfica y complejidad cultural de los aborígenes que se asentaron en el valle de Aburrá se encuentra en el hallazgo que hicieron los europeos a su llegada, según los cronistas, de “muy grandes edificios antiguos destruidos e los caminos de peña tajada hechos a mano más anchos que los de Cuzcos e otros bohíos como manera de depósitos”; el cronista Juan Bautista Sardela relata que no se atrevió a seguir esos caminos porque “quien los había hechos debía de ser mucha posibilidad de gente”.

El camino del oro y la sal fue trazado y empedrado por los indígenas en épocas anteriores a la Conquista, para hacer el trueque de oro por sal en las salinas de Guaca, hoy Heliconia. El camino recorre los límites suroccidentales de la ciudad de Medellín e interviene en casi toda la extensión del río del mismo nombre y en las cuencas de las quebradas Altavista —en su nacimiento— y Doña María, ambas afluentes del río. La construcción de un viaducto, a cargo de la estatal Empresa Colombiana de Petróleos —Ecopetrol—, afectó a más de la mitad del camino.

Este proyecto se propone recuperar, conservar y proteger el tramo de 1.500 metros que conduce hasta la capilla de La Virgen Reina de la Paz; en un segundo momento, se implementará una propuesta de aula abierta natural, orientada al aprendizaje y la participación ciudadanos. Se quiere sensibilizar a la población sobre la incidencia humana en la alteración de la cultura local y del hábitat, y propiciar que el camino del oro y la sal sea visto como lugar determinante de la dinámica social. El proyecto prevé el diseño e implementación de campañas que promuevan la apropiación de lo local, para contrarrestar los efectos del turismo descontrolado y de las peregrinaciones que, por carecer de la planificación adecuada, agravan los problemas ambientales de la zona.

El camino ha sido siempre el interlocutor de proyectos desarrollistas; es decir, el impacto de las actividades humanas ha modificado sustancialmente su ecosistema y ha destruido el legado histórico-cultural de este lugar. El proyecto se propone devolver al camino su integridad física y ambiental, y contribuir a su conservación mediante el diseño e implementación de un programa de recorridos, en los que los caminantes obtengan las claves para la lectura y comprensión de la historia, el entendimiento de un nuevo concepto de progreso y la valoración de esta herencia que nos legaron nuestros antepasados y que hemos de transmitir a las nuevas generaciones.

Alto horno de la ferrería

Municipio de Pacho

PACHO, CUNDINAMARCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Al municipio de Pacho, cuna de la industria siderúrgica en Colombia, llegó en 1814 el geólogo y mineralogista alemán Jacobo Benjamín Wiesner en busca de plomo, cobre y otros minerales. Portador de un pasaporte otorgado por el presidente de Cundinamarca, don Antonio Nariño, el explorador se proponía fabricar municiones para el ejército de Cundinamarca que adelantaba, en ese entonces, la Campaña del Sur.

En desempeño de su misión, Wiesner exploró los campos de Pacho y encontró plomo, hierro y cobre. En los alrededores de Algodonales y San Miguel montó una incipiente fundición en la que inició la fabricación de balas para el ejército patriota. En 1823, Wiesner fue autorizado para montar una ferrería, en la que hizo la primera fundición en forja catalana de minerales de hierro y que más tarde se constituiría en la empresa denominada Compañía Colombiana, primero, y, posteriormente, Compañía Granadina de Explotación e Industrialización del Hierro.

En 1827, un decreto del Congreso dio en concesión la explotación de la minas de hierro en Cundinamarca y Boyacá a la Firma Egea Dasti & Cía. Inicialmente, estos empresarios optaron por obtener hierro mediante el sistema primitivo de la forja catalana que, además de producir un metal muy impuro, impidió que la empresa avanzara y saliera adelante. En 1833, uno de los empresarios, el francés Buchet de Martigny, viajó a su patria con el encargo de contratar a un técnico capaz de construir un alto horno con el que se esperaba obtener temperaturas más elevadas, un metal más puro y, simultáneamente, un aumento significativo de la producción.

La gestión fue exitosa pues, en 1837, el técnico francés Cipriano Medardo Merlin terminó de construir el encargo y el alto horno fue puesto a prueba con la primera carga: el fracaso no se hizo esperar y fue necesario hacer algunas reparaciones

para ponerlo a funcionar de nuevo. A pesar de las modificaciones que se le hicieron, el horno seguía presentando problemas técnicos, uno tras otro. Otro socio, Roberto Enrique Bunch, tomó la ferrería en alquiler y decidió traer nuevos técnicos, esta vez procedentes de Coalbrook Dale –Inglaterra–, cuna de numerosos avances tecnológicos de la época. Un recubrimiento interno que aún hoy es apreciable en la edificación, parece haber sido la innovación más importante realizada por el equipo inglés.

Después de la ferrería de Wiesner surgieron otras en el territorio colombiano. En Pacho quedó, como testimonio de los múltiples intentos por desarrollar la industria del hierro en Colombia, el Alto horno de la ferrería, un monumento que este proyecto espera convertir en museo, para que las nuevas generaciones entiendan la significación del desafío que enfrentaron nuestros antecesores y el valor patrimonial que encierra este viejo y abandonado edificio.

Festival de Teatro Infantil

Municipio de Marinilla,
Secretaría de Cultura

MARINILLA, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Es muy satisfactorio para la comunidad de Marinilla poder registrar en su historia 20 años de realización de un gran evento, el Festival de Teatro Infantil –patrimonio de toda una comunidad–, que tiene el propósito de desarrollar la capacidad creativa y la sensibilidad de los niños, pues es en ellos en quienes debemos depositar todo nuestro interés, para que puedan sacar adelante un proyecto de vida.

El festival busca mejorar la calidad intelectual, cultural y personal de los niños actores, mediante el trabajo artístico en las tablas y el esparcimiento del público asistente; y en los niños espectadores se espera desarrollar un espíritu crítico, es decir, un público infantil amante del teatro y capaz de disfrutarlo, pero también de distinguir la calidad, en lo que se refiere a las artes escénicas.

Este espectáculo de niños para niños dura siete días, pero su preparación nos toma casi el resto del año. El trabajo comienza en enero, con la planeación de las actividades que serán llevadas a cabo en los meses siguientes, y el envío de invitaciones a los grupos participantes. Luego se prepara y produce el material de convocatoria pública: afiches, plegables, pendones y mensajes radiales o en prensa. Entre febrero y mayo se concreta la participación de los grupos de teatro infantil de las instituciones educativas del municipio y del sector rural.

El festival se inaugura con un gran desfile de carrozas: cada institución invitada prepara una carroza alegórica, inscrita en el tema elegido cada año: histórico, de la literatura infantil o universal, del nuevo milenio, etcétera. En el desfile participan directamente unas 1.000 personas e indirectamente otras 2.000 que integran, básicamente, al público asistente. Los meses de mayo y agosto se dedican a la organización del desfile y al diseño y preparación de las carrozas.

Entre agosto y octubre se escogen los espacios en que tendrán lugar el desfile y las presentaciones teatrales y se reservan los alojamientos para los participantes que vienen de otros municipios. Durante todo el año, se hacen talleres de expresión corporal, maquillaje artístico, vocalización y percusión, a los que asisten niños de las escuelas urbanas y rurales de Marinilla.

Al festival de obras asiste un público conformado principalmente por niños –cerca de 300 por cada espectáculo–. La Secretaría de Cultura de Marinilla, gestora del evento, evalúa la asistencia de público a partir de los resultados de taquilla y la asistencia de los grupos mediante la información registrada en las cartas de confirmación de las instituciones, en las que se especifica el número de actores y de acompañantes que integran cada delegación.

La mona bailarina se vive. Un juguete artesanal industrializable

Corporación de Promoción Popular

MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

A pesar de que en Colombia la guerra impide cultivar las semillas de yolombo, cientos de monas bailarinas han venido a poblar el tiempo libre y la imaginación de niños y adultos de la vereda La Magdalena, en el municipio de San Vicente.

La mona bailarina, un juguete construido con semillas, madera y cera de abeja ángel como pegamento, despertó de su sueño de bella durmiente en el aula de educación artística de la Concentración Educativa La Magdalena: allí se supo que había existido, pero fue necesario hacer entrevistas e historias de vida con abuelos y abuelas, para saber más de este juguete perdido en la memoria local. Tuvimos que preguntar mucho para saber que en otros pueblos antioqueños se llama la loca o muleta; que en Pasto –departamento de Nariño– se llama cuspe; y que en Chiapas y Tabasco, en México, se llama jimba, churumbela o trompa.

La mona bailarina gira –y suena–, rota, se traslada y nos deja entender por qué nuestros ancestros niños, los que jugaron con ella, pudieron llegar a ser astrónomos y tener calendario propio. Hoy, la comunidad de San Vicente está encantada con su nuevo juguete: ha participado en expediciones para buscar plantas de yolombo y panales de abejas ángel, en los alrededores del pueblo; padres y abuelos han ido a la escuela a enseñar a los niños cómo fabricarlo y cómo jugar con él; se han diseñado y rediseñado muchas versiones de la mona bailarina, cada cual la suya propia.

Esta investigación acción-participativa ha involucrado a todos los miembros activos de la comunidad, desde los maestros y sus alumnos hasta padres, abuelos e instituciones, dentro y fuera de la vereda. Así se ha recuperado este objeto con todas sus posibilidades de juego social y socializante, se ha disseminado por el oriente antioqueño y ha llegado hasta las comunidades desplazadas por la violencia,

que se encuentran temporalmente asentadas en numerosos municipios del departamento, incluso en la capital, Medellín.

La mona es en la actualidad un producto artesanal que reconoce en la cultura indígena el elemento fundamental de nuestro mestizaje y que significa fuente de empleo e ingresos para la población desplazada por la violencia. Recientemente, la mona bailarina tuvo su primera vitrina de exhibición oficial; y la experiencia, uno de sus mayores logros, cuando fue invitada a Expo-Universidad, en 1999.

Recuperación de la memoria sociocultural de la vereda Chuscas de Musinga

Junta de Acción Comunal
El Chuscas de Musinga

FRONTINO, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En 1970, la curiosidad de los jóvenes de Chuscal de Musinga los llevó a investigar sobre la historia de la vereda y sus primeros pobladores. Este trabajo no fue conocido más allá de las aulas escolares; pero quedó consignado en los cuadernos de los alumnos y en la memoria del parcelador: así se llamaba al que preparaba la clase.

Pasaron 19 años y una de las alumnas de esa clase volvió convertida en maestra; inmediatamente notó que se habían ido perdiendo cosas buenas y nobles, entre ellas las costumbres y tradiciones. Su experiencia como maestra, en la vereda y por fuera de ella, la hizo diestra en la técnica de recoger historias, saber elegir a los que mejor se expresan, a los buenos conversadores y a los de mejor memoria. Se había dado cuenta de que en los planes de ordenamiento territorial no estaba incluida la cultura y que el papel de la educación en las veredas debía cambiar: no para proyectarse a la comunidad, sino para integrarse y articularse como alma y cerebro del cuerpo veredal, barrial, municipal y nacional. Sobre esas reflexiones, se diseñó esta experiencia, bajo la coordinación del Comité de Cultura de Chuscal de Musinga.

Este proyecto utilizó la metodología investigación-acción participante, para lograr el rescate de la vida sociocultural de la vereda mediante la intervención de historiadores y maestros rurales. Para la recolección de la información se hicieron charlas, entrevistas individuales y colectivas, talleres de análisis, narraciones, observación directa y registro de la cotidianidad. Se recuperaron tradiciones de la medicina popular, mitos, leyendas, poesías, canciones, música popular, fiestas, teatro, sainetes, dichos, danzas, refranes, apodos y modismos; también se hizo el reconocimiento de espacios naturales y artificiales. Se profundizó en temas como el papel de la escuela; los lugares de concentración de la comunidad; la evolución de la tenencia de la tierra y de los cultivos; los medios de

subsistencia utilizados, y las luchas y resistencias desarrolladas para superar las crisis económicas y sociales. La información fue registrada por diversos medios y recogida en unas memorias que fueron publicadas y que aspiramos a poder distribuir, algún día, entre las escuelas rurales del municipio de Frontino y en las bibliotecas de la Red de Bibliotecas Escolares y Públicas de Antioquia.

Este trabajo integró a todos los pobladores de Chuscal de Musinga —a veces como actores y en otros casos como espectadores activos— y a los que la aman pero no viven aquí. Los beneficios del proyecto son incalculables e indefinibles; de todas maneras, la comunidad se siente orgullosa de tener ese libro, aun cuando sólo existan dos copias que circulan de mano en mano, entre los 1.000 beneficiarios del proyecto... A los beneficiarios indirectos los reivindicarán el tiempo y la historia.

Diplomado en estrategias de comunicación para la educación ambiental

Fundación Hablascribe

CALI, VALLE DEL CAUCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El diplomado en Estrategias de comunicación para la educación ambiental es una experiencia de formación, diseñada y desarrollada por convenio entre el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, Oficina Colombia) y la Fundación Hablascribe; el programa responde a la necesidad de capacitar a los responsables de programas y proyectos de educación ambiental en aspectos teóricos, conceptuales y metodológicos del ejercicio de la comunicación, para fortalecer el trabajo social y comunitario de las organizaciones ambientalistas.

El diplomado tiene una duración de un año y se realiza mediante la celebración de 6 reuniones bimestrales de 5 días cada una, hasta completar un total de 240 horas de trabajo presencial. La Coordinación Académica del diplomado publica un boletín virtual, del que se han publicado hasta el momento 6 ediciones distribuidas por medio del correo electrónico; esta publicación, mediante la atención de consultas e inquietudes de los inscritos, complementa las sesiones presenciales del diplomado. En la actualidad, 21 representantes de organizaciones ambientalistas de todo el país participan en el programa y se han recibido solicitudes de organizaciones españolas y mexicanas para que la experiencia se amplíe a esos ámbitos.

El diplomado trabaja en cinco áreas: Teorías y conceptos de la comunicación, Lenguaje y sociedad, Dimensión social y política de los temas ambientales, Dominios técnicos de la comunicación –medios impresos, sonoros y audiovisuales– y Diseño de estrategias de comunicación. Todos los docentes vinculados al proyecto son profesores de universidades con sede en Cali y tienen experiencia muy amplia en diseño y ejecución de proyectos comunitarios.

El diplomado es financiado en un alto porcentaje por el WWF; este aporte cubre los costos de transporte, alojamiento y alimentación de cada

asistente durante las sesiones –que tienen lugar en Cali– y parte del salario de los docentes. El costo total de la matrícula es de \$2'800.000, de los cuales cada participante o su organización cubre \$1'200.000, que se pueden abonar en seis cuotas de \$200.000 por sesión.

La conformación del grupo que asiste actualmente al diplomado permite esperar que el impacto de este proyecto sea importante, no sólo para las organizaciones que inscribieron a sus funcionarios, sino para las comunidades con las que estas entidades desarrollan proyectos. En todo caso, en el desarrollo de las dinámicas de las sesiones, se ha adelantado una revisión crítica de la manera como cada organización aborda los procesos de comunicación con sus beneficiarios y un análisis de los grupos a los que están dirigidas las acciones comunicativas. En ese sentido, entidades como Parques Naturales o la Red de Reservas Naturales de la Sociedad Civil, por ejemplo, trabajan con comunidades campesinas, negras e indígenas, y la Red de Reservas cuenta con cerca de 120 organizaciones o grupos afiliados en todo el país, lo que permite imaginar el impacto que tendrá este proceso formativo en esas comunidades, si es observado desde las perspectivas de la cantidad y la diversidad.

Proyecto de inversión para el cultivo de la trucha en el Macizo Colombiano, veredas Campoalegre de La Argentina y El Congreso de La Plata en el Huila

ONG La Cristalina

CALI, VALLE DEL CAUCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El Macizo Colombiano y la zona de amortiguación del Parque Natural Nacional Puracé, por su ubicación estratégica, han gozado del reconocimiento especial de la comunidad internacional. A pesar de eso, el manejo inadecuado que tradicionalmente se le ha dado a los recursos ha sumido a la región en el abandono y la miseria.

El modelo de comercio imperante en la región es el mismo de la época Colonial: se practica el trueque de quesos, leche, truchas y fruta por cigarrillos, jabones, velas, arroz, panela y azúcar. Desafortunadamente, el comercio más rentable de la zona, en los últimos 40 años, ha sido la tala indiscriminada de árboles.

La región es apta para el cultivo de trucha: el agua es abundante y de buena calidad, la temperatura es ideal y los pobladores ya tienen experiencia en el desarrollo de esta actividad. En la actualidad, la producción es de una tonelada en promedio mensual —muy por debajo de la demanda del mercado—, en una capacidad instalada de 40 lagos ubicados en los terrenos de 4 familias. La tecnología empleada es artesanal: pozos de tierra de construcción manual, conducción del agua mediante acequias y empleo de redes de diferentes calibres para separar y pescar. El producto es transportado a lomo de caballo, por terrenos escarpados en los que no hay vías carretables; la solución de este problema, sin embargo, sólo requiere de la voluntad de las autoridades estatales.

Este proyecto beneficia a las 35 familias que viven en las veredas, pues todas cuentan con agua en abundancia y algunas ya tienen estanques. Las acciones planteadas incluyen el recubrimiento de los lagos existentes; la implementación de un plan de manejo de aguas —que en el presente se desperdician y anegan los terrenos, inhabilitándolos para el cultivo de otras especies—; el diseño e implementación de un

plan de manejo de aguas residuales; el mejoramiento y la ampliación de la red vial; la dotación de un cuarto frío y de transporte refrigerado, y la capacitación de la comunidad. Lo anterior permitiría el mejoramiento de las características del producto hasta los niveles exigidos para su exportación y un aumento significativo de la producción.

El zanco vive

Corporación Espíritus Fortuitos

MESITAS DEL COLEGIO,
CUNDINAMARCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La presencia de petroglifos en cada uno de los rincones de la localidad —en los patios de las casas, colegios y escuelas— y el reciente descubrimiento de tumbas indígenas han contribuido al acercamiento de la gente a sus ancestros en el municipio de Mesitas del Colegio. Allí, desde 1996, se ha intensificado la investigación de los vestigios arqueológicos y han comenzado a ser catalogados e inventariados los petroglifos y las herramientas utilizadas para su tallado. Paralelamente a estos trabajos, aunque de manera menos sistemática, algunos esfuerzos individuales se han dedicado a rescatar historias y leyendas locales, y a valorar la tradición oral local. Esto llevó a la creación de escuelas de formación artística, cuya función es el rescate del patrimonio cultural por medio de la práctica de oficios creativos.

Un diagnóstico, realizado previamente, permitió detectar los graves problemas que aquejaban a niños y jóvenes del municipio: incremento de la farmacodependencia, pandillaje, prostitución, asedio de grupos armados ilegales y carencia de alternativas para la ocupación del tiempo libre. Se vio así la necesidad de que las escuelas de formación artística involucraran prioritariamente a esta población en riesgo, con el propósito de que en ellas pudieran surgir nuevos proyectos de vida basados en un mayor compromiso con el propio entorno social y cultural. De este proyecto formativo surgió Espíritus Fortuitos-Teatro, que tiene la función de vincular a jóvenes y niños de los sectores urbano y rural en la investigación, formulación y ejecución de proyectos artísticos, de rescate y difusión del acervo cultural local y regional. Durante los primeros 5 años, cerca de 500 jóvenes asistieron a los talleres estables de formación artística y participaron en las representaciones del grupo, en todo el departamento y en diferentes ciudades de Colombia.

El clima local y la abundancia de espacios abiertos han permitido que las expresiones teatrales callejeras tengan un lugar privilegiado en nuestro quehacer formativo; por lo anterior, en Mesitas se ha consolidado una oferta muy amplia de prácticas asociadas a esta especialidad: talleres de zancos, zanco acrobático, coreografía en zancos, comparsas, combate escénico en zancos, pantomima y gimnasia para la escena, entre otros. Los montajes realizados en los talleres han logrado asimilar los elementos culturales de cada etapa migratoria que ha signado al municipio y se han visto enriquecidos con las figuras y los ritos descritos en los petroglifos. La gran cantidad de grupos estables que se han conformado en el camino proporcionaron las bases para el surgimiento del Festival Internacional de Teatro Callejero de Mesitas, en el que los jóvenes formados en las escuelas muestran sus creaciones junto a las de grupos latinoamericanos y europeos.

Todo este esfuerzo educativo se ha preocupado por formar personas dispuestas a convertirse en multiplicadores de lo experimentado en su paso por los talleres. A esta metodología la hemos llamado enseñar a enseñar y aprender a enseñar, pues el joven que ha completado su ciclo formativo básico y muestra características de líder adquiere la responsabilidad de transmitir su conocimiento y experiencia a otros jóvenes y niños del municipio o de otras poblaciones interesadas en replicar nuestra experiencia.

Rescate de la cultura tradicional del municipio de Floresta

Alcaldía Municipal de Floresta

FLORESTA, BOYACÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El municipio de Floresta está ubicado en la provincia de Tundama, sobre la cordillera Central, a 2.584 metros sobre el nivel del mar. La comunidad, que se mantiene unida gracias a sus prácticas religiosas, participa con gusto en la realización esporádica de encuentros culturales; a pesar de esto, la programación cultural local carece de planeación y organización, casi nunca es evaluada y no tiene continuidad.

Desde mayo de 2001, sin embargo, iniciamos el rescate de la cultura tradicional de Floresta mediante la creación de la Escuela de Danza y Música Tradicional. El objetivo de esta actividad, de carácter formal, es revivir las costumbres de los antepasados y trasladarlas a las nuevas generaciones, para que nunca pierdan vigencia. La escuela se ve como un espacio para el intercambio de experiencias y saberes que promueven la convivencia pacífica, una constante local que se quiere conservar y reafirmar. Los beneficiarios son pobladores de las 14 veredas y de la zona urbana de Floresta; las veredas tienen un representante permanente ante la escuela, al que hemos llamado dinamizador, que en todos los casos es un líder reconocido como tal en la comunidad.

Actualmente, el grupo de danza está organizado en tres categorías: 70 adultos, 45 integrantes del grupo prejuvenil y 30 niños. Las actividades musicales, en cambio, están organizadas según los niveles de experiencia de los integrantes: 40 principiantes, 15 experimentados y 20 niños.

La metodología del proyecto es la investigación participativa, que permite estar en contacto directo con todos los integrantes de la comunidad; con la ayuda de este instrumento y el desplazamiento a cada uno de los asentamientos involucrados, hicimos un estudio preliminar de la región y de la población comprometida, que fue complementado mediante monografías de todas las veredas.

La participación ha sido una constante en esta experiencia. El proyecto Rescate de la cultura tradicional se inició con visitas programadas a las 3 ciudadelas rurales en que están agrupadas las 14 veredas, y a la ciudadela urbana. En coordinación con los dinamizadores, se organizaron actividades de sensibilización y motivación, en las que participó cada comunidad; en ellas se hizo un reconocimiento de los saberes presentes en cada territorio y se concertó la programación. De esta experiencia surgió la idea de organizar el Primer Encuentro de la Cultura Tradicional, que tuvo lugar los días 7 y 8 de diciembre de 2001, en coincidencia con la fiesta religiosa de la Inmaculada Concepción.

El balance de este festival cultural mostró la participación entusiasta de las comunidades rurales, pero un interés menor de los habitantes del centro urbano. Esta es una de las debilidades que, junto con otras que lleguemos a identificar, encontrará solución en el futuro con la ayuda de todos, pues el desarrollo continuado del Encuentro y de los demás proyectos en curso permitirá consolidar la integración comunitaria, que ya empieza a notarse como uno de los resultados más significativos de esta experiencia.

Proyecto de capacitación en técnicas básicas de joyería artesanal, orientado a la creación de empresa

Grupo productivo del Taller Escuela Orfebres Quimbaya; Administración Municipal de Quimbaya; Centro autónomo Gestionado de Educación para adultos

QUIMBAYA, QUINDÍO, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Las soluciones a las crisis de una ciudad van más allá de las medidas económicas, gubernamentales o fiscales, así como las poblaciones son mucho más que entidades estatales o privadas: somos personas con historia, identidad cultural y tradición, con capacidad propositiva y de servicio, es decir, representamos oportunidades.

Estos criterios cobraron mayor sentido después del devastador sismo que sacudió a la región cafetera de Colombia, en 1999; lo vivido durante esos trágicos momentos nos motivó a presentar a la administración municipal de Quimbaya el Proyecto de capacitación en técnicas básicas de joyería artesanal, orientado a la creación de empresa, inspirado en el deseo de recuperar la tradición orfebre de la cultura indígena quimbaya mediante la fabricación de joyas destinadas a un público amplio. La propuesta fue aprobada en enero de 2000 y comenzó a ser ejecutada en marzo del mismo año, por medio del Centro Autogestionado de Educación para Adultos, Caepa.

Desde el principio planteamos la meta de vincular a discapacitados, jóvenes madres solteras, jóvenes sin estudios superiores, hombres y mujeres cabeza de hogar y joyeros. Durante el año 2000 se impartió capacitación a 42 personas, el 50% con limitaciones físicas y otro 35% jóvenes madres solteras. Casi la mitad del grupo aceptó el reto de aplicar las técnicas aprendidas y producir joyas en plata diseñadas sobre las formas y figuras precolombinas quimbayas, bajo la supervisión de la instructora. Cada uno de ellos aportó un pequeño capital e investigó el legado estético de los quimbayas, exquisitos orfebres que ocuparon la región hasta la llegada de los españoles. El trabajo del grupo ha merecido el reconocimiento y el apoyo del Ministerio de Comercio Exterior –Proexport–, de Artesanías de Colombia –adscrita al Ministerio de Desarrollo– y de las cámaras de comercio del país, que han asumido la

tarea de promocionar y divulgar el trabajo del grupo –un producto de excelente calidad, elaborado totalmente a mano por los aprendices–.

Los 20 alumnos que conforman el grupo productivo del proyecto están listos para conformar sus propias empresas y aplicar los conocimientos de gestión adquiridos en el Taller Escuela. Queda pendiente la consecución de recursos para el montaje de los talleres independientes y para realizar viajes de promoción en Colombia y en el exterior.

La educación, alternativa segura para la defensa del agua, patrimonio vital

Fundación Orinocense Los Ocobos

CHOACHÍ, CUNDINAMARCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La Fundación Orinocense Los Ocobos, con sede en el municipio de Choachí, es una entidad sin ánimo de lucro, cuyo objetivo principal es la defensa del agua como patrimonio vital. La organización ha centrado su quehacer en la defensa del páramo de Cruz Verde y en la consolidación de una Reserva Natural de la Sociedad Civil, de más de 2.000 hectáreas de extensión, a la que se le ha dado un manejo integral: el Parque Ecológico Matarredonda es un inmenso laboratorio, abierto a la educación ambiental, la investigación y la recreación.

Los miembros de la fundación coinciden en la necesidad de prevenir que la tarea ambientalista se convierta en un fenómeno fugaz, que aparezca y desaparezca sin dejar huella en las personas. Por eso creó el colegio Los Ocobos, que ofrece una educación integral fundamentada en los valores del espíritu ecologista. El Proyecto Educativo Institucional –PEI– plantea la formación de personas conscientes de su papel histórico en la salvación del ecosistema, especialmente de la zona del páramo, punto de origen de muchos de los caudalosos ríos que surcan y dan vida a nuestra extensa llanura colombiana.

En febrero de 1999, el colegio inició labores con 63 alumnos, 7 profesores y 5 personas asignadas a las tareas administrativas, en las instalaciones de la antigua sede del Seminario Monfortiano de Choachí. En octubre del mismo año, la Secretaría de Educación de Cundinamarca envió dos supervisores para comprobar el funcionamiento académico, disciplinario y sanitario, así como las condiciones de seguridad y de infraestructura en que estaba operando el plantel. El concepto fue favorable y un mes más tarde se expidió la resolución de aprobación, que formalizaba nuestros programas en los niveles de preescolar y primaria.

La programación del año 2000 tuvo en cuenta el nuevo grado –sexto de básica secundaria– y la

necesidad de implementar con mayor fuerza el componente de educación ambiental, por lo que se suscribió un convenio con la División de Educación del Ministerio del Medio Ambiente, para que los docentes y los socios del colegio recibieran orientación en los temas de defensa del patrimonio natural y ecológico, y el manejo adecuado de los recursos hídricos. La oportunidad de conocer mejor la labor de nuestra institución motivó al Ministerio a inscribirla en el programa Caja ecológica, un paquete de ayudas didácticas editado y distribuido en asocio con la empresa privada, que nos fue entregado en febrero de 2000.

El desarrollo del Proyecto Ambiental Escolar –PRAE– ha contado con el patrocinio del Instituto Interamericano de Cooperación Agropecuaria –IICA–, para la implementación del programa Transformación de papel de reciclaje en materiales útiles, en el que los alumnos desarrollan actividades creativas y manualidades a partir del reciclaje.

El Parque Matarredonda también ha avanzado en su misión. La Fundación Los Ocobos firmó un convenio con la Universidad Nacional, que se encargará de desarrollar estudios científicos de las especies de fauna y flora presentes en este territorio, suelos, clima e hidrografía, lo que asegurará un conocimiento más profundo y actualizado de los recursos protegidos en este verde rincón de la bella Colombia.

ParticipArte

Grupo Interdisciplinario de Trabajo e Investigación Cultural Nencatacoa

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Este proyecto fue creado para fortalecer el tejido conformado por las organizaciones culturales locales y promover en ellas la reflexión teórica, las prácticas compartidas y la sinergia. ParticipArte, para lograr esos objetivos, avanza en el diseño y aplicación de un modelo de investigación-acción participativa, en el que la acción es expresión artística y articula las dimensiones ética y cognoscitiva, con una estética que busca la creación de nuevas formas de convivencia y urbanidad. El modelo pedagógico elegido integra docencia, investigación, extensión y comunicación, sobre un eje de reflexión y acción cultural.

Los beneficiarios del proyecto son habitantes de las localidades de Tunjuelito y San Cristóbal de los estratos socioeconómicos 1 y 2, junto con 20 organizaciones culturales de base que operan en Bogotá y que ya se encuentran vinculadas a ParticipArte. Los gestores son profesores de la Universidad Nacional de Colombia.

En la actualidad, el proyecto está desarrollando o formulando varios programas, compuestos cada uno de varios subprogramas: Fundamento teórico, Educación, Comunicación, Jóvenes, Investigación y expresión estética, Salud, Producción, Gestión y ParticipArte virtual.

El programa de Fundamento teórico ha llevado a cabo varios ciclos de formación en cátedras de pregrado de la Universidad Nacional y aspira a convertirse en Cátedra Manuel Ancizar, en alianza con la División de Extensión de la Universidad. El programa de Educación tiene en curso varios proyectos, en colegios de los barrios de Usme, Tunjuelito y Suba, y otro de apoyo al Anillo de Matemáticas denominado Imaginarios sobre el profesor de matemáticas. En el tema de Comunicaciones se adelantan programas de formación de estudiantes y profesores, en diseño de guiones, manejo de video y producción de materiales audiovisuales. En el programa de

Jóvenes están vinculados dos colectivos que promueven y coorganizan mesas de trabajo, seminarios, programas de radio y foros locales y distritales. El programa de Investigación y expresión estética, por constituir el eje central de la metodología de ParticipArte, es transversal a los demás programas, por una parte, y por otra, desarrolla algunos subprogramas propios de investigación estética en temas como identidad, uso del tiempo libre y consumo cultural, monumentos y recreación de conciudadanía por medio del arte. El programa de Salud tiene dos subprogramas, Comparando etnografías: del dolor errático al dolor no erótico y Deconstrucción y construcción de imaginarios en torno a los limitados visuales. En Producción se adelantan proyectos de producción rural y urbana. En Gestión se trabaja en temas de resolución de conflictos, búsqueda de recursos, nacederos, organización de eventos y formulación de proyectos. Y, por último, ParticipArte virtual se dedica al desarrollo de ayudas para la docencia y el intercambio de conocimientos por medio de la red; en cooperación con el programa de Univesidad Virtual de la Universidad Nacional, se inició el diseño del Curso en Gestión Cultural, que está disponible de manera gratuita en la dirección

<http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/humanas/42808/index.htm>

Con el fin de complementar los contenidos del curso y cuando las condiciones son favorables, ofrecemos conferencias presenciales.

Jugando con los mitos y leyendas de La Calera

Estudiantes de 6° y 7° grado del Colegio Departamental La Calera

LA CALERA, CUNDINAMARCA,
COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Los muiscas, que poblaron la región hasta que llegaron los españoles, eran gente rústica y soñadora que con frecuencia se dedicó a la meditación. El hermoso paisaje quebrado que alterna colinas o cerros, valles y lagunas cubiertas de variada vegetación influyó de manera decisiva sobre el indígena, que se adaptó fácilmente al entorno y llegó a confundirse con la naturaleza, con la que desarrolló una estrecha comunicación; su imaginación comenzó a volar y así comenzó a tejer historias.

Los mitos y leyendas de nuestro pueblo comenzaron a interesarnos durante las clases de historia y español. Fuimos a la Biblioteca Municipal para saber más, pero allí no encontramos datos suficientes. En cambio, cuando pusimos el tema en nuestras casas o preguntamos a los vecinos, la información comenzó a brotar: vayan a tal sitio, pregúntenle a tal persona... Decidimos salir a las veredas para investigar más; en uno de esos recorridos nos acompañó el dueño de la emisora local, que aprovechó esas revelaciones para hacer una emisión especial. Nuestras profesoras nos dieron muchas ideas sobre qué preguntar, a dónde ir, y pasamos mucho tiempo averiguando. Así obtuvimos más testimonios, que nos guiaron para encontrar nuevas historias.

Un antropólogo nos orientó en las actividades de observación directa y en la investigación cualitativa. Durante las salidas, aprendimos a observar y a llevar los diarios de campo; también entendimos por qué es importante escuchar y valorar a los ancianos. Durante esta experiencia, no sólo aprendimos sobre nuestros antepasados, sus mitos y leyendas; también pudimos apreciar el paisaje, la fauna y la flora de nuestro bello municipio de La Calera y entendimos lo que significa trabajar en equipo. Nos pareció interesante ir al escenario de un suceso legendario y, en ocasiones, conocer a sus protagonistas.

Ahora que tenemos tanta información —entrevistas, fotos, videos, trabajos escritos, dibujos y mapas— nos sentimos preparados para elaborar una cartilla que lleve al conocimiento de nuestra cultura y que logre despertar el interés de otros estudiantes en conocer los sitios y monumentos representativos de nuestro pasado cultural e histórico.

Capacitación artesanal y empresarial juvenil

Fundación Nacional de Artesanías,
Fundarte

LA PINTADA, COCLÉ, PANAMÁ

Otras experiencias concursantes

Desde la época precolombina, los pobladores de la región fabrican artículos de gran calidad y belleza mediante el empleo de tallos, hojas, raíces y frutos: las crizejas entrelazadas de bellotas y juncos son cosidas unas a otras, con pita torcida. En la actualidad, el sombrero pintado que se fabrica en la región es el artículo más auténtico de la artesanía local aunque también se producen otros objetos, como bolsos, revisteros y pequeños souvenirs.

La Fundación Nacional de Artesanías fue creada en 1991 para impulsar el desarrollo integral del artesano. Este proyecto de desarrollo comunitario beneficia a los artesanos de La Pintada, una región productora de café, naranja, tabaco, ganadería y bosques maderables, donde la fabricación de artesanías permite obtener ingresos adicionales para el sustento diario. Los beneficiarios de la experiencia son jóvenes entre los 19 y 29 años, hombres y mujeres a los que se motiva para que incursionen en la actividad microempresarial fundamentada en la producción artesanal tradicional, mientras continúan sus estudios formales.

La convocatoria a los jóvenes se realizó mediante el apoyo de las autoridades municipales, la Iglesia y la Asociación de Artesanos, cuyo local sirvió de punto de encuentro. A la primera reunión asistieron 80 aspirantes, que llenaron las solicitudes y presentaron pruebas psicológicas y psicotécnicas dirigidas a medir las capacidades individuales. De este grupo, se escogió a 20 jóvenes aptos para participar en el programa y cumplir con los objetivos planteados: convertirse en artesanos calificados, microempresarios y agentes impulsores del desarrollo comunitario.

La capacitación se organizó en 3 módulos de diferente duración: 50 horas de formación para el trabajo, 250 horas de capacitación para el oficio y 250 horas de práctica profesional. El componente de formación para el trabajo desarrolla los temas de

motivación para el liderazgo con ética, historia de las artesanías, contabilidad básica, desarrollo del espíritu empresarial y comercialización de productos artesanales, mediante cursos presenciales orientados por facilitadores expertos en cada materia. En las instalaciones de la Asociación de Artesanos de La Pintada tuvo lugar el módulo de capacitación para el oficio, bajo la dirección de maestros artesanos experimentados y sobresalientes, tanto en la fabricación de productos de calidad como en su comercialización. El componente de práctica profesional contó con la colaboración desinteresada de los maestros artesanos, que aceptaron recibir en calidad de ayudantes a los jóvenes, en sus propios talleres. Al finalizar este proceso, los participantes recibieron un camé que los identifica como artesanos calificados.

Inicialmente, la baja autoestima de los jóvenes y la actitud desesperanzada con la que imaginaban su propio futuro, se perfilaron como el obstáculo más difícil que debía sortear el proyecto. Pero a medida que avanzaba la capacitación, esa actitud fue cediendo y los jóvenes comenzaron a valorar la oportunidad que se abría ante sus ojos. Hoy, nuestros 20 beneficiarios tienen un gran aprecio por la actividad que desarrollan y que les permite llevar el sustento básico a sus hogares; pero, lo más importante es que piensan y trabajan con criterio empresarial, pues todos tienen un puesto de ventas en el mercado artesanal de Panamá Viejo, en el que tienen casi asegurada la comercialización de sus productos.

El sabor tiene sentido: la cocina de Santafé de Antioquia

Corporación Grupo de Asesorías e
Investigaciones Gaia

MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La alimentación de un pueblo refleja la riqueza de su imaginación, inventiva y creatividad, y permite la expresión de la idiosincrasia y la identidad; en Colombia, es uno de los elementos más representativos de nuestra diversidad cultural.

Santafé de Antioquia es el municipio más antiguo del departamento. Fue fundado en 1541 por Jorge Robledo y luego, durante la Colonia, se convirtió en centro urbano de gran importancia. Sus condiciones geográficas y climáticas propiciaban la producción de frutas nativas —mamey, bienmesabe, marañón, ciruela, tamarindo, icaco, árbol del pan, anón, níspero, badea, pistacho y bananos—, lo que determinó que la cocina española se mezclara con elementos autóctonos y se practicara una gastronomía muy variada.

El turismo que visita constantemente el municipio y la publicidad que transmiten los medios masivos de comunicación han introducido otras prácticas gastronómicas, que han relegado las tradiciones y costumbres de la culinaria local. Por otra parte, el cambio en el uso del suelo —de la actividad agrícola a la parcelación para actividades de recreo— ha puesto en riesgo la diversidad de especies vegetales comestibles.

Los estudios que regularmente se realizan en el campo de la alimentación en Colombia se han centrado en la generalidad de las cocinas de las cinco grandes regiones: Santanderes, el centro del país, la Costa Atlántica, el valle del Cauca y Antioquia. Sin embargo, es de vital importancia para la investigación gastronómica lograr una mejor comprensión del mestizaje, producto del aporte de comunidades negras, indígenas y españolas —con su propio bagaje árabe—, así como el de otros grupos, entre los que se cuentan ingleses, franceses, italianos, judíos y libaneses.

El proyecto El sabor tiene sentido: la cocina de Santafé de Antioquia busca rescatar las prácticas culinarias autóctonas locales, incentivar la conservación y recuperación de la diversidad de especies utilizadas en su preparación y generar alternativas productivas para cultivo y propagación. El punto de partida del proyecto es la investigación de los aspectos históricos, antropológicos, gastronómicos, ambientales y socioeconómicos de las prácticas alimenticias locales, con el fin de documentar y acopiar las preparaciones y recetas de los diferentes grupos culturales asentados en Santafé de Antioquia, y recopilar información sobre las especies empleadas: identificar sitios y localidades donde aún existen.

El trabajo se apoya en talleres realizados con mujeres de la comunidad, en los que se realizará un diagnóstico gastronómico y se recogerán testimonios valiosos para el avance de la investigación. El método descriptivo etnográfico, por otra parte, permitirá acopiar información primaria, que será complementada con información sobre organizaciones comunitarias y sus campos de acción en el municipio. Entre los resultados del proyecto se encuentra la constitución de empresas familiares, que estarán dedicadas a la preparación de alimentos y conservas, la renovación de los cultivos que están en vía de extinción y el enriquecimiento de la oferta gastronómica de la ciudad, en beneficio del turismo y del consumo local.

Continuación y profundización del proceso iniciado en el proyecto

El video-documento como herramienta para la construcción del arraigo y la identidad necesarios para el desarrollo rural, humano, armónico y sostenible en veredas del occidente de Antioquia. Corporación para la Investigación y el Ecodesarrollo Regional, CIER

MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Los objetivos de esta experiencia están orientados a impulsar la operación de la Escuela de video rural en una comunidad del occidente de Antioquia; promover la capacidad de dicha comunidad para adquirir y crear medios e instrumentos para la producción cultural, y consolidar la organización de una productora veredal de televisión.

Esta experiencia, que se encuentra en la fase de formulación, es la continuidad del proyecto El video-documento como herramienta para la construcción del arraigo y la identidad necesarios para el desarrollo rural, humano, armónico y sostenible en veredas del occidente de Antioquia, y será implementada en cuatro fases: Capacitación, Fase compartida, Acompañamiento y Búsquedas.

En una primera instancia, se conformará un equipo de seis personas que capacitarán a personas de la comunidad en dirección, imagen, sonido, producción, arte y edición. En esta fase del proyecto, los participantes afianzan lo aprendido, por medio de la realización de un mediometrage argumental. En la Fase compartida, se adelantará un proceso creativo que empieza con la creación de un argumental o un documental de temática local e incluye la realización del mismo; en este ejercicio, cada uno de los participantes desempeña un papel específico en el equipo de producción, bajo la orientación del director –un miembro del equipo capacitador–. El Acompañamiento busca refinar los procesos de creación y realización puestos en práctica por la comunidad, y cuenta con la asesoría del equipo capacitador.

El resultado son 6 videos de 24 minutos cada uno, en formato profesional. Durante la última fase, se capacita a los futuros miembros de la productora local en temas de gestión y comercialización; en el marco de este proceso, se llevan los videos realizados a otros municipios cercanos y se exhiben, para obtener retroalimentación de otras comunidades locales.

La organización CIER cree en la necesidad de revitalizar y resignificar a las comunidades rurales. Por ello, su quehacer está centrado en escenarios de economía campesina, en los que orienta a las comunidades en el aprendizaje de competencias organizacionales, técnicas, valorativas y estéticas, que posibiliten el desarrollo social y humano en un marco de sostenibilidad.

Encuentro Pedagógico Regional del Magdalena Medio y Expoferia Pedagógica

Universidad Cooperativa de Colombia,
Seccional Barrancabermeja, Facultad de
Educación

BARRANCABERMEJA,
SANTANDER, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La educación, además de ser factor de desarrollo, permite abrir espacios de análisis y reflexión sobre el tipo de hombre o mujer que queremos llegar a ser, los contextos en que actuamos, los procesos del aprendizaje y las condiciones de convivencia y paz en que queremos vivir.

La Ley General de Educación y otras normas que orientan la actividad educativa en Colombia señalan como prioridades la formación permanente de los docentes y la investigación pedagógica. La Universidad Cooperativa de Colombia, consciente de la importancia de estas directrices, desarrolló la idea de convocar a los docentes, en particular, y a la comunidad académica del Magdalena Medio, en general, con el fin de reflexionar y trazar derroteros frente a estos temas. Esta idea se concretó en la organización del Encuentro Pedagógico Regional del Magdalena Medio y Expoferia Pedagógica, que ya ha sido realizado por tres bienios consecutivos: 1997, 1999 y 2001.

La comunidad docente del Magdalena Medio se siente comprometida con la tarea histórica de construir región y país en función de niños, niñas y jóvenes; el encuentro permite valorar la riqueza del entorno, actualizar la identificación de los problemas de la región y encontrar caminos y formas de solución. La expoferia es el espacio destinado a las instituciones educativas, en el que docentes y alumnos muestran sus proyectos, estrategias y logros.

A la par con los encuentros, se ha consolidado una comunidad docente primigenia que ha desarrollado una intensa labor en el campo de la planeación y la investigación educativa: primero en la elaboración del Plan Decenal de Educación, y luego, mediante la presentación de propuestas, en el Plan de Desarrollo Educativo Municipal. Ese mismo grupo constituyó más tarde la Comisión de Investigación Educativa del Magdalena Medio, Ciemm, que se encargó de la

organización del III Encuentro, impulsó el proyecto de Expedición Pedagógica y editó las memorias de los dos primeros encuentros.

Cada encuentro está estructurado en sesiones de conferencias, ponencias y mesas de trabajo, que se alternan durante tres días. Se busca que los temas tratados aborden experiencias y desarrollos pedagógicos, que generen nuevos conocimientos y nuevos sentidos para la práctica educativa, en las perspectivas local y regional. En el último encuentro, por medio de un proceso cuidadoso de selección, se entregaron los premios Hoja de vida docente –en las categorías de preescolar, básica y educación media– y Toda una vida docente. Además de la distinción, el premio cubre los gastos de inscripción y viaje para asistir a seminarios, congresos o encuentros que se realicen en Colombia.

Patrimonio de intangibles, espacio para construir la paz

Asociación Prodefensa del Patrimonio
Histórico-cultural y Ecológico-ambiental
del municipio de Pacho, Asopropacho

PACHO, CUNDINAMARCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El municipio de Pacho se encuentra ubicado en el departamento de Cundinamarca, en el centro de Colombia. En la década de 1980, se desarrolló en la región una economía basada en el flujo de dinero proveniente del narcotráfico, que trajo consigo a grupos armados por fuera de la ley. En la década de los noventa, la intensa campaña de persecución que emprendió el Estado colombiano contra las cabezas del tráfico de estupefacientes y los dineros producidos por esta actividad llegó hasta el municipio. En el presente, los pobladores de la región viven en la añoranza de ese pasado reciente, boyante pero terriblemente nocivo, pues los dejó en un estado de tránsito entre el proyecto de una sociedad tradicional y otra que no logra encontrar una salida creativa a su nueva situación.

La intención de esta experiencia es contribuir a rescatar la dignidad y el señorío que caracterizó al municipio de Pacho en otros tiempos –cuando fue la capital de la provincia de Rionegro– y el valioso legado ancestral que sus herederos no han recibido; vencer la intolerancia que no acepta la diferencia del otro, la diversidad y la divergencia de opiniones, como paso fundamental para iniciar acciones colectivas y participativas; contar de manera especial con los jóvenes que, aunque reacios a participar en procesos comunitarios, se muestran expectantes ante la idea de intervenir, de ser tenidos en cuenta, de convertirse en actores transformadores de ese entorno que los mantiene inmovilizados, sujetos, casi condenados a un pequeño y reducido mundo que desbarata sus sueños.

La asociación, liderada por la gestora cultural Clara Helena Gaitán, ha llevado a cabo expediciones de reconocimiento del patrimonio ecológico y ambiental, con reseña de caminos reales, senderos ecológicos y sitios de atractivo natural –ligados a los mitos y leyendas locales–, que han servido, entre otros

propósitos, para elaborar mapas de recorrido. Esta preparación sirvió de antesala al curso de orientación turística que dictó el Instituto de Turismo de Cundinamarca en el municipio, en el que 36 personas obtuvieron el certificado de asistencia.

Otras actividades, como las cabalgatas organizadas por la asociación, han comenzado a sensibilizar a las familias, que han revivido en sus propias casas la costumbre de las tertulias familiares; y las autoridades empiezan a ver en la recuperación de los valores culturales y naturales un bien valioso para el desarrollo turístico del municipio. Algunos docentes y el canal de televisión local –de carácter privado– han sido grandes aliados en el avance de esta experiencia y, en la actualidad, hacen parte de Asopropacho. Sabemos que la situación que enfrenta el municipio es la misma que enfrentan otras poblaciones en Colombia. Esperamos que nuestra experiencia llegue a servirles de guía, para que ellas también empiecen a salir adelante.

Índice Onomástico de Personalidades Bayamesas

Archivo Histórico Provincial de Granma

BAYAMO, GRANMA, CUBA

Otras experiencias concursantes

El 10 de octubre de 1868, Carlos Manuel Céspedes hizo tañer la campana del ingenio La Damajuana, leyó su proclama de independencia y dio la libertad a sus esclavos, llamándolos hermanos y exhortándolos a unirse a la guerra. Este gesto dio inicio a la gesta de independencia en Cuba, en la que Bayamo tendría un papel preponderante.

Bayamo fue el primer territorio libre de Cuba; después de tomado, fue declarado Capital Provisional de la República y asiento del Gobierno de la Revolución. En esta ciudad, se adoptó el primer decreto de abolición de la esclavitud y, también allí, circuló el primer periódico de Cuba insurgente, *El Cubano Libre*. Al año siguiente de iniciada la insurrección, los bayameses tomaron la decisión heroica de quemar la ciudad, antes de que cayera en manos del ejército español.

El Archivo Histórico de la provincia Granma, con sede en Bayamo, posee 43 fondos documentales, entre los que se encuentran los libros de escribanos que sobrevivieron al incendio de 1869, que incluyen documentos fechados en 1781, registros de compra y venta de esclavos, títulos de propiedad, poderes, testamentos y embargos de bienes, que permiten reconstruir una parte muy importante de la historia política y económica de la región.

El Índice Onomástico de Personalidades Bayamesas abarca a las cuatro familias que tuvieron un papel principal en la gesta de 1868: Aguilera, Céspedes, Figueredo y Maceo Osorio; para elaborarlo, distribuimos entre cuatro técnicos y especialistas los 25 libros de protocolo correspondientes a la etapa 1781-1839. De esta documentación, se levantaron 804 tarjetas mecanografiadas, en soporte provisional de cartulina, a la espera de que la información sea digitalizada para agilizar y facilitar la consulta.

El levantamiento del índice se realizó en el año 2000 y tuvo una duración total de nueve meses.

Queda pendiente la creación de una base de datos, objetivo final del proyecto, pues el formato informático ampliará sin duda las posibilidades de consulta a una mayor cantidad de usuarios y evitará la constante manipulación de las fuentes primarias.

El índice permite actualizar el conocimiento que tenemos sobre las personalidades iniciadoras de nuestras luchas independentistas, al tiempo que sirve de ejemplo para que las futuras generaciones valoren la importancia del patrimonio documental, que ha sobrevivido a los embates del tiempo, para devolvernos el reflejo de un pasado lleno de gloria.

Proyecto de investigación cartográfica, física y bibliográfica El Camino de los Virreyes

Fundación Colombiana de Caminantes Sal si Puedes

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La Fundación Sal si Puedes ha dedicado varios años de su actividad a la preservación de uno de los caminos reales más importantes del país, el que conducía de Honda a Bogotá o Camino de los Virreyes, con el objeto de que la comunidad pueda apropiárselo con fines recreativos y culturales.

El Camino de los Virreyes unió, durante la Colonia y hasta una buena parte del siglo XX, la arteria fluvial del río Magdalena con la capital del país. A este corredor vial, único en su género, le deben mucho de su progreso localidades como Honda, Guaduas, Villeta, Sasaima, Albán y Facatativá, todas ellas ligadas a los acontecimientos históricos que dejaron profunda huella en nuestra nacionalidad: el descubrimiento y la conquista de las Indias Occidentales, la colonización del Nuevo Reino de Granada y la gesta de Independencia.

Esta experiencia se propone producir la cartografía exacta del camino original —mediante procedimientos de investigación, fotointerpretación especializada y empleo de la tecnología de punta GPS— y la respectiva documentación histórica, con el fin de completar los requisitos que exige el Ministerio de Cultura para considerar la postulación del camino a la declaratoria de Bien de Interés Cultural de Carácter Nacional.

El desarrollo del proyecto consta de seis etapas de ejecución: Acciones de aprestamiento iniciales, que incluyen la adquisición de material cartográfico, fotográfico y de equipos, la contratación del personal profesional y la investigación de carácter histórico mediante consulta de fuentes documentales y de archivo; Fotointerpretación especializada y transferencia, que consiste en la comparación de registros fotográficos antiguos y modernos, y el registro de la información resultante en las planchas cartográficas; Trabajo de campo para la consecución de testimonios presenciales de moradores de la zona —que son los

principales depositarios de la tradición oral asociada al camino—, reconocimiento físico del trayecto y registro fotográfico del entorno, con el fin de contrastar, complementar o suplir la información registrada en la etapa anterior; Procesamiento cartográfico; Elabora-

La ejecución de este proyecto, con los resultados esperados, abren para la región la posibilidad de actualizar la infraestructura rural, gozar de los beneficios de la recreación abierta —mayor demanda de productos elaborados, como la gastronomía o las artesanías, y naturales, como las frutas, por ejemplo— y mejorar la ocupación y la calidad de vida de sus habitantes.

Agüita para mi gente: Aqualcos

Empresa Comunitaria de Servicios
Públicos Domiciliarios de los barrios
San Luis, La Capilla y La Sureña

ALTOS DEL CABO, ENTRE BOGOTÁ Y
CUNDINAMARCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Formamos parte de esa naturaleza que tanto queremos preservar y cuidar. Pero si nuestro trato hacia los demás está contaminado, si no respetamos al otro y no lo consideramos como igual, de nada sirve tener bosques frondosos y ríos sin contaminar. Nosotros estamos incluidos en el ecosistema y por eso debemos tratar de vivir en armonía con la Tierra y sus habitantes.

Los barrios San Luis, La Capilla y La Sureña empezaron a formarse en la década de 1950, de manera completamente informal, en el territorio de una reserva forestal de la Corporación Autónoma Regional, CAR. Durante el poblamiento y el establecimiento de los lotes –con una pileta para el suministro de agua–, se arrasó con el bosque; para contener este problema, así como la expansión de los barrios, la Corporación Autónoma Regional y el Departamento Administrativo del Medio Ambiente adelantaron acciones legales que, desde ese momento, comprometieron a los habitantes locales con la salvaguarda de los cerros circundantes.

En 1972, la carencia de agua se volvió insoportable y se vio la necesidad de contar con un acueducto propio. Cerca de los barrios no había agua, pero un integrante de la comunidad recordó que, muy arriba, en lo más alto de los cerros, estaban la laguna Seca y la quebrada Amarilla. Se conformó una comitiva que partió hacia el lugar –también reserva de la CAR–. Ahí estaba el agua. En adelante, sería necesario conseguir los permisos –de la CAR y de los propietarios de los terrenos por donde pasaría la tubería–, conseguir el dinero para materiales, mano de obra e instalaciones, constituir una empresa administradora, legalizarla, sortear estos y otros obstáculos... En fin, 13 años transcurrieron desde el momento en que se identificó la fuente de agua y el día en que se pudo abrir la primera llave en una casa del barrio, para que saliera el líquido transparente que cambiaría las vidas de todos nosotros.

Más tarde, se presentaron nuevos problemas: falta de experiencia en la gestión del acueducto, cumplir con el suministro del agua y que ésta fuera de buena calidad, entregar las facturas oportunamente, conseguir que los usuarios pagaran a tiempo el servicio y ajustar las finanzas para poder adelantar proyectos de inversión y ampliar la cobertura del servicio que llega apenas al 65% de la población.

Con el valioso recurso hídrico, que viene del páramo, adquirimos la responsabilidad de conservarlo. Se hizo necesaria la implementación de programas educativos para la comunidad, que incluyeron jornadas de reforestación para la siembra de 4.700 árboles nativos en la boca toma, en las que participaron niños y niñas de escuelas del sector; programas de reciclaje y producción de papel con niños; y la creación del Festival del Agua, que celebra la importancia y el valor de cada gota de agua.

Este proceso que iniciamos hace 18 años ha mejorado sensiblemente la calidad de vida de la comunidad. El acueducto comunitario todavía logra convocar y unir a la población en torno a propósitos comunes, como el establecimiento de un vivero propio, que nos permita seguir reforestando el entorno y cuidar el medio ambiente que nos ha dado tanto.

Centro de Promoción Indígena Illela Pundi. Raíces y sueños sálibas

Instituto Latinoamericano para el
Desarrollo Cognitivo

OROCUÉ, CASANARE, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En el departamento del Casanare, sobre las riberas del río Meta –municipio de Orocué–, se encuentra el resguardo indígena del Duya, centro principal de las comunidades indígenas sáliba, que viven en ocho resguardos: San Juanito, Saladillo, Parabare, El Concejo, Churrubay, Macucuana, Médano y Cucurital. Desde hace 30 años, en el casco urbano de Orocué, funciona un internado para las jóvenes indígenas de los resguardos, pero la asistencia es escasa: entre 10 y 15 estudiantes. En tres décadas, sólo tres mujeres indígenas llegaron a segundo de bachillerato y actualmente son maestras en sus comunidades. Para los hombres jóvenes no había ningún centro educativo en el que pudieran continuar los estudios, una vez completaran los tres años de la escuela rural, pues el bachillerato urbano no respondía a sus necesidades educativas.

En sus encuentros, convivencia y cursos, los sálibas reflexionaban sobre sus necesidades. En 1988, llegaron a la conclusión de que necesitaban un centro educativo que permitiera a jóvenes y adultos indígenas adelantar la secundaria y recibir capacitación laboral. Solicitaron a la Coordinación de Educación Contratada la creación de la escuela y se escogió al resguardo del Duya, sede del gobernador indígena –que habla la lengua sáliba y la escribe–, donde ya existía una escuela y un profesor muy apreciado por las comunidades.

Fueron nombrados otros tres profesores, se construyó otra aula, una habitación para profesores, una unidad sanitaria y un pequeño restaurante para la alimentación de los estudiantes –un servicio que, se esperaba, evitaría la deserción–. La comunidad participó activamente en la construcción y adecuación de la planta física de la unidad escolar: algunos hicieron bloques, otros sacaron arena del río, consiguieron madera y realizaron otras actividades que estaban al alcance de sus capacidades; algunas de

estas tareas fueron remuneradas por Educación Contratada. Así, se creó el Centro de Promoción Indígena Illela Pundi, en 1988, con una granja experimental, asesoría del Servicio Nacional de Aprendizaje y talleres de capacitación para toda la comunidad. Hasta el presente –2001–, se han graduado cinco promociones de bachilleres indígenas, formadas según el programa curricular diseñado con participación de los ocho resguardos.

El Centro canaliza el empleo de recursos no convencionales como la participación, la cooperación, la creatividad, la capacidad organizativa y el trabajo solidario. En los contenidos desarrollados por los programas educativos se busca valorar la lengua sáliba y promover formas expresivas relacionadas con ella y con la cultura propia, por medio de dinámicas de representación de los utensilios de trabajo, la vivienda y las fuentes de desarrollo económico. Las actividades del Centro, por otra parte, están diseñadas para lograr el reconocimiento de la mujer indígena, en cuanto persona inteligente y digna, con capacidad para tomar decisiones y aportar al mejoramiento de la calidad de vida de su familia y de la comunidad.

La población ha participado activamente en la interpretación y transformación de su propia realidad, pero es importante reconocer que, en todo este proceso, el liderazgo y el apoyo del párroco y de una investigadora han sido determinantes para el avance del proyecto.

Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, patrimonio cultural del Valle del Cauca

Gobernación del Valle del Cauca

CALI, VALLE DEL CAUCA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Desde su creación, en 1953 y su transformación en biblioteca pública, en 1954, la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero lidera la conservación de las raíces culturales del Valle del Cauca y fomenta la formación intelectual de la comunidad; en el presente, esta institución recopila, preserva y difunde los servicios de información bibliográfica y documental de la que es depositaria, mediante la apropiación de tecnología de punta que le permite satisfacer las necesidades de conocimiento, formación y recreación de sus usuarios.

Por medio de los programas de promoción y fomento de la lectura, la biblioteca promueve el quehacer cultural regional, con el apoyo de la Red Departamental de Bibliotecas Públicas, conformada por 72 bibliotecas, 42 de ellas municipales. Entre los principales proyectos adelantados por este programa se encuentra la puesta en marcha de 30 servicios bibliotecarios infantiles, en algunos municipios del departamento.

El Decreto 460 de 1995 que regula el Depósito Legal, en su artículo 25 hace referencia al fortalecimiento de las colecciones regionales en todas las bibliotecas de los departamentos, por cuanto ordena entregar un ejemplar de cada publicación a la biblioteca departamental correspondiente al lugar donde tenga asiento el principal editor. La Sala Valle del Cauca, abierta al público en 1998, cumple funciones trascendentales en el desempeño del papel que le ha sido asignado en virtud de esas disposiciones. Por una parte, la Sala custodia obras y documentos de escritores regionales, periódicos y revistas vallecaucanos; por otra, sirve a la divulgación de las costumbres regionales de arraigo popular, promueve los hábitos de lectura y apoya la labor de artistas y escritores vallunos.

Desde una perspectiva histórica, la Sala conserva importantes documentos relacionados con los

principales acontecimientos políticos, sociales y económicos del Valle del Cauca: escritos de la Colonia, publicaciones periódicas ya desaparecidas –El Idilio, El Relator, El Caleñito, Correo del Cauca, Correo del Valle, Diario del Pacífico y El Pueblo, por ejemplo–, numerosas ediciones de la novela María de Jorge Isaacs y la Gaceta Departamental.

Otros fondos especiales enriquecen el espectro de servicios que ofrece la biblioteca: la Sala de Invidentes Hellen Keller, que dispone de 1.075 volúmenes para invidentes; la Hemeroteca, con su colección de 36.720 ejemplares de periódicos y revistas; las bibliotecas móviles, que, por medio de recorridos por los municipios del departamento, apoyan la labor de las bibliotecas locales; el fondo multimedial, con 400 volúmenes; y la Sala Infantil, uno de los espacios más importantes de la biblioteca, pues facilita el acercamiento gozoso a la lectura del público más joven.

Patrimonio comunitario Parque de las Artes Chiminigagua

Fundación Cultural Chiminigagua

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En 1990, la Fundación Cultural Chiminigagua inició la construcción y adecuación del Parque de las Artes. Seis años duraron los trabajos, a los que jóvenes y adultos de la comunidad aportaron mano de obra no calificada y todo su entusiasmo. En 1996, la administración y el mantenimiento del parque, así como los programas de dinamización cultural y artística que debían ser implementados allí, quedaron a cargo de la fundación, por un período de 10 años. El parque fue construido justo en frente a las instalaciones de la fundación, por lo que los usuarios también se benefician de esta infraestructura, que incluye una sala de teatro con capacidad para 130 personas, baños, 6 salones para ensayos, sala de conferencias y 2 vehículos, uno para transporte de pasajeros y otro más pequeño.

El Parque de las Artes está ubicado en la localidad de Bosa y su entorno está conformado por 100 barrios muy populosos—cerca de 120.000 habitantes—, cuyos moradores viven en condiciones de pobreza y vulnerabilidad social: pandillismo, sicariato, drogadicción, desempleo y más pobreza son los principales problemas que agobian a la zona.

La programación del Parque de las Artes es intensa y permanente, porque se busca satisfacer los anhelos de los diferentes grupos poblacionales presentes en la localidad. La programación incluye el festival Bosa la Escena del Rock; campeonatos deportivos en diferentes categorías—infantil, prejuvenil, juvenil, adultos y mayores—; un bazar-carnaval con el que se celebra cada año el aniversario del parque; las clausuras de los talleres semestrales de arte y cultura; el Festival Comunitario de Juegos Populares en Familia—trompo, rana, tejo, encostalados, minitejo, golosa o rayuela, cucunuba, vara de premios...—; el Circuito Ciclista Chiminigagua Centauros de Bosa; la exhibición de danzas folclóricas juveniles; la celebración del Día de

los Niños—fiesta y concurso de disfraces—; las Olimpiadas Cívico-culturales de Opción Siete; el Festival Internacional Invasión Cultural; el bazar de fin de año, y, en navidad, la representación comunitaria de la Novena en vivo.

El Parque de las Artes también es escenario de actividades de carácter distrital o local, organizadas por otras instituciones: el Festival Iberoamericano de Teatro; el Festival de Teatro Callejero al Aire Puro; las eliminatorias de los grupos aspirantes a participar en Jazz al Parque, Tango al Parque, Rap al Parque, danza, salsa, etcétera, organizados por el Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá; el Festival Nacional Intercolegiado de Danzas; la programación que organiza el Departamento Administrativo de Bienestar Social del Distrito para agosto, el Mes del Anciano; el programa de aeróbicos del Instituto Distrital de Recreación y Deportes; las celebraciones eucarísticas de Semana Santa; la reunión anual de la Asociación de Juntas Comunales, y los grados y celebraciones especiales de algunos colegios de la localidad.

Este espacio es el epicentro de la actividad cultural de Bosa y un ejemplo para el ámbito distrital de cómo es posible convivir en paz y desarrollar estrategias exitosas de participación y formación en valores sociales, cuando se cree en el poder transformador de la cultura.

El desarrollo humano, una alternativa centrada en el niño y la familia

Proyecto Taller de Recreación y Educación Salvy

Universidad del Zulia, Facultad de Arquitectura y Diseño, Dirección de Extensión

MARACAIBO, ESTADO ZULIA, VENEZUELA

Otras experiencias concursantes

En la construcción de la ciudadanía del futuro, es necesario que la niñez y la juventud aprendan a opinar, a dialogar, a cooperar y a exigir acciones diferentes del individualismo prevalente en la sociedad. Pero esto sólo se aprende en la práctica.

La Universidad del Zulia ha entendido el compromiso que tiene con ese proceso de cambio humano que debe manifestarse en acciones inmediatas, por la magnitud de los problemas que aquejan a la sociedad venezolana. La respuesta de nuestra institución a lo que se ha entendido como el ejercicio de la responsabilidad universidad-sociedad, se expresa en el programa de Extensión Universitaria Undel, Unidades de Desarrollo Local y su proyecto Taller de Recreación y Educación Salvy, dirigido a los grupos más vulnerables de la sociedad: la niñez y la juventud.

Este proyecto atiende, desde 1994, a niños y jóvenes entre los 7 y 16 años, ofreciéndoles oportunidades de desarrollo mediante su participación en actividades recreativas, educativas, físicas, culturales y de inducción y entrenamiento para el trabajo: talleres de manufactura en madera, pintura, manualidades, crecimiento personal, cerámica, juegos educativos y recreativos, paseos y técnicas de lectoescritura. Las actividades se realizan todos los sábados de 8:00 a. m. a 12:00 m. En una jornada, cada grupo de niños –organizados por edades– debe asistir a las actividades de cuatro áreas, cada una de las cuales dura una hora. El taller tiene una duración anual y las actividades están organizadas por semestres.

Entre enero de 2000 y julio de 2001 fueron atendidos 85 niños y jóvenes de la parroquia Idelfonso Vásquez, del municipio de Maracaibo; pero también padres de familia y otros miembros de la comunidad, para los que está prevista la combinación de lo aprendido con actividades de participación comunitaria padres-hijos. Al terminar cada taller, se hace una evaluación participativa con alumnos, familias,

comunidad e instructores, con el fin de mejorar el compromiso de todos con el programa y proponer soluciones pertinentes y viables a las debilidades identificadas.

Según Unicef, “el niño es un ciudadano que tiene derechos y capacidad para mejorar su vida y la de las comunidades donde vive”; este programa espera llegar a potenciar esa capacidad y lograr cambios de fondo en el clima de pobreza y desesperanza en que viven los niños de nuestras ciudades y sus familias.

En concordia con la naturaleza

Municipio de Concordia

CONCORDIA, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

Este municipio, situado a 2.000 metros sobre el nivel del mar, entre el río Cauca y el cerro Penderisco, tiene como actividades económicas principales la ganadería y el cultivo de café y caña de azúcar. En tiempos de la colonización antioqueña, fue un lugar de paso obligado y un punto estratégico para los arrieros que circulaban por la región con mercancía y noticias. En los alrededores de nuestro pueblo, las aguas eran limpias y abundantes, hasta que los bosques nativos fueron arrasados por la ganadería extensiva. En sus propios predios, los finqueros extraían constantemente la madera, para el aprovisionamiento de leña de uso doméstico y el mantenimiento de los alambrados; comenzaron a deforestar para recuperar o renovar potreros, lo que empezó a reflejarse en la disminución acelerada de la cantidad y la calidad del agua destinada a la población.

El suministro de agua para uso domiciliario y productivo depende, desde 1990, del embalse Miguel Martínez Isaza, que hace parte de la microcuenca La Nitrera. En la década anterior a su construcción, los pobladores sufrieron los rigores del verano, cuando la escasez del agua, por el pésimo estado de la microcuenca, se tomó dramática. Entonces se comprendió que el embalse no sería suficiente para garantizar el suministro del líquido y que, a toda costa, debía hacerse un trabajo permanente de conservación de las fuentes hídricas y de su soporte vegetal, para que la presa pudiera cumplir su función.

La labor de reforestación y recuperación de la microcuenca La Nitrera comenzó como una iniciativa del municipio de Concordia, con la asesoría y cooperación de la Secretaría de Agricultura del departamento de Antioquia. Para hacer más efectiva la labor de protección de esta fuente, mediante la creación de un parque ecológico recreativo, fue necesario adquirir algunos predios en el área de influencia de la microcuenca; se instalaron aislamien-

tos a lo largo de 5 kilómetros y se dotó al sector de senderos y puentes ecológicos, conectados con el Camino Real, al que se le hicieron trabajos de recuperación y conservación de los tramos con empedrado original; se construyó un aula ecológica para actividades didácticas y capacitaciones; y lo más importante, se ha implementado una reforestación intensiva con material extraído del bosque de La Nitrera, que ha permitido aumentar la cobertura vegetal del suelo, bajo el criterio de sembrar 30 palos de cada especie por hectárea.

Inicialmente, los ciudadanos impidieron algunas intervenciones y el Concejo municipal dilató decisiones importantes para el avance del proyecto. Pero el paciente trabajo de gestión y la sensibilización paulatina de la comunidad han dado sus frutos; hoy, se puede percibir el incremento del sentido de pertenencia de la población con su parque y su microcuenca, y una mejor coordinación interinstitucional en el municipio, en favor de la protección del entorno natural.

Biblioteca Comunitaria Caimán

Comité Cultural de la Zona Sur Oriental

CARTAGENA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

La zona suroriental de Cartagena—de 373.000 habitantes— es un conjunto barrial integrado por cuatro comunas. A pesar de ser un sector marginado de la ciudad, sus pobladores son conscientes del potencial cultural que representan y de la importancia de reconocerlo y desarrollarlo. Esto motivó a jóvenes de los barrios La Puntilla y El Progreso a organizarse y conformar un núcleo de fomento de la cultura, que promovió la primera biblioteca comunitaria de Cartagena, a la que llamaron Biblioteca Comunitaria Caimán. El nombre es un homenaje al desaparecido corregimiento de Caimán, cuyas calles se inundaban en épocas de lluvia, lo que permitía, precisamente, la aparición de caimanes provenientes de la Ciénaga de la Virgen; este animal simboliza, por lo tanto, la fuerza popular originaria de la que los pobladores de la zona heredamos nuestros principales valores culturales.

El 1 de mayo de 1986, todos los habitantes de La Puntilla, El Progreso, El Recreo y Blas de Lezo se dieron cita para entregar libros de valor e iniciar la biblioteca; ese día histórico se consiguieron 250 títulos. En septiembre del mismo año, la comunidad organizó una Marcha de la Moneda, en la que se recolectaron fondos para restaurar los libros más deteriorados. En ese entonces, los observadores externos nos tildaron de ingenuos y desocupados, pero logramos vencer el escepticismo porque veíamos la importancia de crear mejores condiciones para la lectura, la alfabetización y el trabajo cultural. La biblioteca empezó a dictar talleres de alfabetización, teatro, danzas y pintura infantil que, con el tiempo, se volvieron permanentes, a pesar de que nos veíamos obligados a trasladar continuamente la sede.

Este esfuerzo se vio recompensado en 1992, cuando Fundalectura nos dio el primer premio—compartido con otra experiencia en Pasto— a la Mejor Biblioteca Comunitaria del País, consistente

en una donación en libros infantiles y estantes. En 1993, el Instituto de Recreación, Cultura y Deportes de Cartagena decidió apoyar a las bibliotecas comunitarias de la zona—4 con la nuestra— y nos dio una ayuda representada en 2 mesas, 12 sillas y 3 estantes.

Pero nuestra máxima alegría, fruto de una locura inicial que sostuvimos con tesón durante 13 años, fue la sede propia, que terminamos de construir en enero de 1999: la llamamos Casa de la Cultura Estefanía Caicedo, en honor de la divulgadora del arte del pueblo, cantautora y danzarina que, a pesar de tanto talento, murió en una pobreza que sólo fue material. En los años siguientes, le hemos anexado otra planta y una cancha de juego; la hemos dotado de enciclopedias, televisor, reproductor de video, fichero y sillas plásticas para el salón de actos; hemos ampliado la cobertura y nos hemos esforzado por mejorar la calidad de nuestros servicios; mediante el desarrollo de programas con ancianos y jóvenes, hemos logrado vincular la sede a la dinámica social de los sectores aledaños, en sus expresiones cívicas, religiosas y educativas, convirtiéndola en un espacio importante para el desarrollo local.

Seguimos organizando marchas para mejorar la dotación de libros y ya podemos ofrecer 5.000 títulos diferentes a nuestros usuarios, 120 diarios entre adultos y niños. Las entidades gubernamentales, ONG y universidades conocen nuestra labor y con frecuencia apelan a nuestra casa para aplicar sus programas. Nuestra pequeña biblioteca, después de tanta lucha, se convirtió en una gran casa, que es ejemplo y motivo de orgullo para toda la comunidad.

La parranda: un mito de arte popular

Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Ernesto Guevara

SANTA CLARA, PROVINCIA DE VILLA CLARA, CUBA

Otras experiencias concursantes

La Villa de San Juan de los Remedios, reconocida como tal en 1545, es la cuna de La parranda, una festividad de profundo arraigo popular que se celebra en varios pueblos villaclareños. Quince alumnos del Ipvce Ernesto Guevara se dieron a la tarea de investigar el origen y la historia de esta alegre manifestación, con el fin de estimular la participación de otros jóvenes en la celebración de esta tradición y garantizar su perduración para las nuevas generaciones.

La parranda dura, generalmente, tres días con sus noches y se celebra regularmente una vez al año —en algunos lugares, en diciembre, y en otros, en agosto—. Surgió en Remedios, en 1820, como una bulliciosa ronda nocturna que despertaba a los feligreses para que asistieran a misa de cinco y, con el tiempo, tomó la forma de una alegre rivalidad entre barrios, que siempre termina con un ganador.

Esta celebración es común a varios pueblos de la región norte-central de Cuba y sus principales elementos son, por una parte, la insignia que adopta cada barrio —el gallo, el gavián, la cabra o el chivo, el globo o la estrella, por ejemplo— y, por otra, la parafernalia festiva: los trabajos de plaza —obras de carpintería adornadas con luces, que toman la forma de objetos y figuras de especial significación—; las colecciones de faroles chinoscos, remembranza de épocas en que no existía el alumbrado eléctrico, contruidos en materiales ligeros para facilitar su manipulación y papel colorido; el himno de cada barrio, que generalmente es una de las cientos de polkas, escritas por músicos remedianos en la década de 1880; los juegos pirotécnicos de morteros, bengalas, palenques, palomas, voladores, ruedas de fuego y cascadas, que alegran con su ruido y sus luces las noches de celebración; y, finalmente, las carrozas, profusamente adornadas e inspiradas en técnicas variadas, en las que la gente se pasea por toda la ciudad.

En la provincia de Villa Clara, las parrandas son famosas; pero lo es especialmente la de Villa Blanca —también llamada Caibarién—, en donde los trabajos de plaza son visibles desde todos los ángulos y, por tratarse de un pueblo sobre el mar, las barcas también son carrozas que desfilan por el malecón. En Camajuaní, ya desde 1894, se incluyó el changuí, expresión musical enriquecida con instrumentación afrocubana, de la que se registran 192 cantos originales de comprobada autenticidad; más recientemente, desde 1921, están presentes los cabezones, parranderos disfrazados de personajes locales, que acompañan los bailes callejeros tambaleándose al ritmo de conga, para divertir a los espectadores. La parranda villaclareña fue galardonada en 2001 con el Premio Nacional de Cultura Comunitaria, que se otorga en Cuba a los proyectos de mayor impacto comunitario.

Arqueología, gestión mancomunda e identidad: el Proyecto de Investigaciones Arqueológicas Incallajta

Universidad Mayor de San Simón,
Instituto de Investigaciones
Antropológicas y Museo Arqueológico

COCHABAMBA, BOLIVIA

Otras experiencias concursantes

El monumento arqueológico de Incallajta está ubicado en el municipio de Pocona –provincia de Carrasco de Cochabamba– en el cañadón de Machacamarca, sobre una elevación de 2.950 metros sobre el nivel del mar, cortada por dos quebradas y cerca de lo que fue la frontera oriental del Imperio inca. La primera visita científica a Incallajta la realizó el barón sueco Erland Nordenskiöld, en 1913; en esa ocasión, levantó un plano del sitio y consignó una descripción amplia de los edificios del complejo monumental.

Incallajta está compuesto de grandes plazas y patios, alrededor de los cuales se encuentran edificios cuyas puertas están orientadas hacia esos espacios. El área central está dominada por una enorme estructura rectangular o kallanka, de 12 metros de alto y costados de 78 y 25 metros, cuyas paredes contienen nichos; la pared sur muestra 12 accesos que se abren a la plaza principal, que exhibe una gran roca sobre plataforma, probablemente parte de un ushnu. La relación de la comunidad actual con el complejo ha sido de abandono, exceptuando el uso de la kallanka –o iglesia– como cancha de fútbol, y el empleo de las áreas ocupadas por las estructuras, para el desarrollo de pequeños cultivos.

En general, las interpretaciones de los científicos sobre los antecedentes históricos, sociales y políticos de Incallajta han abordado el problema desde un enfoque aislado, desligado del contexto regional e incluso del papel que pudo tener este centro en el contexto del Imperio inca.

Este proyecto, que se desarrolla conjuntamente con la Universidad de Pennsylvania, se inició formalmente en el año 2000 y tiene dos componentes: uno científico, referente a las investigaciones arqueológicas, que busca determinar los procesos sociales que tuvieron lugar en Incallajta y en otros centros de la región que hayan sido influyentes en su desarrollo; el

otro consiste en la gestión conjunta –con la comunidad y las autoridades locales– de proyectos que surjan de las iniciativas comunitarias y de las prácticas organizativas preexistentes; las acciones previstas para el segundo componente deben conducir al desarrollo común y al surgimiento de condiciones favorables para la gestión del turismo cultural, por medio de la preservación, recuperación y valoración del patrimonio de la comunidad y la capacitación de los actores locales.

El proyecto considera que los indicadores de arquitectura monumental del sitio no se limitan al perímetro de su emplazamiento, sino que se extienden más allá, por lo que se han realizado recorridos en las zonas más alejadas de los valles, con informantes locales, para tener una macrovisión de la región.

Ciudad, escuela y cultura de paz

Fundación de Integración
para la juventud, FINJUVENTUD

BOGOTÁ, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El proyecto Museografía y Aula Abierta es un programa que busca crear un sistema formativo sólido, accesible, convincente y democrático, mediante el desarrollo de proyectos articuladores del sistema educativo con la gestión de museos, bibliotecas y estructuras productivas. En el marco de este programa, los estudiantes de los cursos superiores del Instituto Distrital Castilla han participado en diferentes experiencias culturales, que cuentan con el apoyo decidido de entidades como el Banco de la República, el Museo del Oro, el Museo Nacional, el Instituto Distrital de Cultura y Turismo, la Unidad Coordinadora de Prevención Integral y la Federación Nacional de Cafeteros.

La metodología de estas experiencias desarrolla estrategias de educación de los sentidos –la vista, el oído y la mano–, de la imaginación y del pensamiento, para que los estudiantes aborden la cuestión de los lenguajes de la imagen, el cuerpo, el urbanismo, la arquitectura y el arte, y tomen conciencia del reflejo de la responsabilidad personal y colectiva en los fenómenos urbanos.

La participación en esas experiencias –que tienen el objetivo común de facilitar el desarrollo de autonomías personales e integradoras, basadas en la ética, la ecología, la libertad, la colectividad y el individuo– llevó a algunos de los jóvenes egresados del plantel a crear la Fundación de Integración para la Juventud.

Esta organización joven, integrada por jóvenes, ha concentrado su actividad en la capacitación de sus integrantes y de los beneficiarios de sus proyectos, en diferentes frentes: Incubación empresarial y Hotelería en el Servicio Nacional de Aprendizaje; uno de los miembros de Funjuventud asistió al ciclo completo de Escuela Juvenil para la Democracia de Bogotá, un programa de formación política desarrollado por el Instituto Luis Carlos Galán para el Desarrollo de la Democracia y la Secretaría de Gobierno del Distrito

Capital; y Jardinería ornamental, orientado por el Departamento de Educación del Ministerio del Medio Ambiente.

Los miembros de Funjuventud mantienen vínculos muy estrechos con su colegio, el Instituto Distrital Castilla –IDC–, al que apoyan activamente en las actividades del programa Museografía y Aula Abierta. Por otra parte, en 2001, el Ministerio de Cultura aprobó el ingreso de Funjuventud al programa Vigías del Patrimonio y a la Cátedra Itinerante, vinculación que incluye a estudiantes activos del colegio.

Funjuventud también adelanta proyectos de investigación urbana, como la experiencia Rastreo juveniles, financiada por la Unidad Coordinadora de Prevención Integral y otras instituciones gubernamentales de la localidad de Kennedy, en la que también participan alumnos activos del IDC. La fundación ha gestionado diferentes cursos de capacitación para el trabajo con la empresa privada, que ofrecen oportunidades de empleo futuro a los alumnos del IDC.

Gestión educativa y formativa del Taller de Arte y Cultura del departamento de Caldas

Secretaría de Educación Departamental

MANIZALES, CALDAS, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El Taller de Arte y Cultura del departamento de Caldas fue creado en 1979 para descubrir, despertar y fomentar la creación, en el marco de la confluencia de saberes y expresiones, y el reconocimiento de la diversidad cultural local, regional y nacional. El taller se ha propuesto contribuir al desarrollo cultural sostenible del departamento a partir de su capacidad para liderar los procesos de formación y proyección humana desde la cultura, de tal manera que el nuevo ciudadano se reconozca a sí mismo e interactúe consciente de su realidad y entorno.

La Constitución Política de Colombia y la Ley General de Educación plantean la construcción de proyectos educativos fundamentados en la innovación curricular orientada a la transformación de los individuos en ciudadanos comprometidos con un proyecto de nación. Este desafío exige que las instituciones se comprometan con la creación de currículos pertinentes y apropiados para las necesidades humanas y socioculturales.

El Taller de Arte y Cultura ha identificado tres ejes de modernización que orientan la transformación curricular de sus programas: La concertación social, para negociar acuerdos que permitan salvar un proyecto común de sociedad; Descentralización de la gestión escolar, para abrir espacios en los que se pueda construir la identidad local, y el Desarrollo de modelos autónomos de aprendizaje, que permitan el establecimiento de relaciones de respeto básico entre el alumno y los maestros.

Los programas de formación artística que adelanta el taller están dirigidos a niños, jóvenes, adultos y adultos mayores de diferentes estratos socioeconómicos. En el último año, 1.200 personas asistieron a los diferentes talleres que componen la oferta formativa de la sede: dibujo, pintura artística, talla en madera, guitarra popular, guitarra clásica, organeta, danza folclórica colombiana, estudiantina, música coral, flauta y chirimía.

Proyecto sociocultural comunitario itinerante Guerrilla de Teatros

Consejo Provincial de las Artes
Escénicas

BAYAMO, GRANMA, CUBA

Otras experiencias concursantes

El proyecto Guerrilla de Teatros fue creado en 1992, con el fin de llevar las manifestaciones artísticas y literarias hasta los lugares más apartados del macizo montañoso de la Sierra Maestra, en la provincia de Granma.

Artistas, investigadores, escritores, especialistas, un médico y el director del proyecto se cuelgan una mochila al hombro y emprenden una travesía por las comunidades serranas, llevando el goce de la cultura en talleres y seminarios de creación. En marzo de cada año, durante 60 días, el grupo cumple un itinerario preestablecido, que toca a más de 150 comunidades de los municipios de Niquero, Media Luna, Campechuela, Pión, Bartolomé Masó, Buey Arriba y Guisa. El recorrido es coordinado con los gobiernos locales, las direcciones municipales de cultura y los presidentes de las cooperativas agropecuarias y cafetaleras.

La programación comprende talleres de creación y manipulación de títeres, actuación, pintura, dibujo, narración oral, declamación, juegos didácticos, históricos o escénicos, canciones tradicionales y bailes populares cubanos y latinoamericanos; conferencias sobre salud, consultas médicas y visitas a los monumentos y lugares históricos, en las que se hacen conversatorios con los pobladores; proyección de audiovisuales sobre temas educativos, científicos y técnicos, o documentales de los recorridos realizados en años anteriores con los mismos pobladores. El recorrido también es aprovechado por los investigadores para hacer diagnósticos locales de convivencia y de necesidades materiales y económicas insatisfechas.

El grupo de guerrilleros debe caminar cientos de kilómetros por un terreno de difícil acceso, dormir en carpas, cocinar, bañarse en los ríos y arriar los mulos que llevan instrumentos musicales, carpas y utilería –muñecos, luces, vestuario–, para seguir adelante y

llegar a tiempo a la siguiente localidad, en donde los esperan con verdadera emoción.

Niños, jóvenes y adultos disfrutan de las actividades, que tienen lugar en escuelas, cooperativas, hospitales, campamentos y lugares históricos. Las noches son dedicadas a la actividad cultural central: los artistas aficionados de la comunidad ofrecen un espectáculo de dos horas, en un escenario que puede ser el secadero de café, el portal de una tienda, el camino real o un círculo social. La velada se prolonga con un guateque –baile tradicional de la zona– que termina en la madrugada del día siguiente; se levanta el campamento y los guerrilleros del arte siguen su camino por las históricas montañas orientales, sembrando amor en los corazones y sonrisas en los niños.

Trabajo comunitario en el Museo Histórico Municipal Plaza Máximo Gómez

Municipio de Cultura

LA HABANA, CUBA

Otras experiencias concursantes

La histórica Quinta de los Molinos—declarada Monumento Nacional en 1981—está ubicada en la céntrica avenida de Salvador Allende en el municipio Plaza de la Revolución en La Habana. Fue construida en 1836, para albergar al histórico Jardín Botánico de la ciudad y luego fue destinada al descanso de los capitanes generales de la Isla; a comienzos de 1899, se convirtió en la residencia del jefe del Ejército Libertador de Cuba, Máximo Gómez. A comienzos del siglo XX, pasó a ser propiedad de la Universidad de La Habana, hasta 1986, año en que fue convertida en museo.

En la actualidad, el museo tiene un área de 40 mil metros cuadrados, que albergan la sección destinada a las colecciones de artes plásticas, artes decorativas, objetos históricos, documentos y publicaciones, integradas por más de 45 mil piezas.

Desde la década de 1990, nuestro país ha vivido circunstancias difíciles, por la caída del campo socialista, el establecimiento del Período Especial y el surgimiento del unipolarismo. La moral, como una de las formas de conciencia social, se vio afectada por la introducción en nuestro sistema de vida de elementos totalmente novedosos para todos y que antes eran censurados. Aunque la política de Cuba no ha cambiado, los valores morales, la forma de ver la vida, las necesidades, gustos e intereses y la función afectiva de la familia han variado en toda la población.

Por lo anterior, los maestros y educadores debemos enseñar a los niños a amar su tierra, a respetar el himno y la bandera, a conocer los atributos pioneriles y mantener en el recuerdo a los mártires de nuestras luchas por la total liberación; tampoco podemos olvidar que nuestros pequeños deben crecer felices—en lo posible—, sanos física y mentalmente, y preservados, hasta donde sea posible, de los fenómenos que lastiman la vida cotidiana, para que en el futuro sean capaces de formar una familia.

El Museo Histórico Municipal Plaza Máximo Gómez, mediante el desarrollo de las habilidades manuales de los alumnos, lleva adelante un programa de enseñanza de la historia, en el que implementa técnicas de trabajo sencillas, replicables en otras instituciones. Con este proyecto se desarrolla una labor novedosa, por cuanto se fortalece la identidad cultural de los participantes y se contribuye a preservar el medio ambiente, en un contexto en el que hombre, naturaleza y cultura forman un conjunto íntimamente relacionado.

Por medio de técnicas diversas, como dibujo, papier mâché, corte y repujado en metal y bordado en tela, los alumnos confeccionan libros rústicos y tapices con temas históricos, reproducen las piezas de colección del museo o contenedores para sembrar plantas. De esta manera, se asocian los temas de enseñanza con la creatividad y las destrezas requeridas para creación y fabricación de los trabajos manuales. El museo atiende a cerca de 35 escuelas, círculos de abuelos y grupos de niños con trastornos; por otra parte, mediante un convenio especial, el museo asigna un técnico para cada Consejo Popular del municipio, con el compromiso de realizar actividades diversas con la población local.

Un juego nuevo y otros viejos: proyecto sociocultural comunitario que ofrece el Museo de Guanabacoa en el barrio de La Jata

Museo de Guanabacoa

GUANABACOA, CUBA

Otras experiencias concursantes

Los niños transforman todo en juego, hasta su propia existencia, elemento principal de su felicidad presente. El juego es un estimulante maravilloso, que hace al niño hábil, perspicaz, ligero, diestro, rápido y fuerte; y todo ello lo alcanza alegremente, mientras aprende a crear... con una condición: que sea lo que él quiere, lo que esté de acuerdo con sus gustos y deseos. Por esto, los estudiosos de todos los tiempos se han esforzado por establecer la diferencia entre el juego y el trabajo, hasta llegar a insistir en que, precisamente, el juego es el trabajo del niño. La meta que nos llena de satisfacción, en el Museo de Guanabacoa, es la búsqueda continua de las tendencias más novedosas de la museografía y la museología, para aplicarlas con los niños en nuestra institución.

Este proyecto toma su nombre de un artículo incluido por José Martí en La edad de oro, en el que dice: "para los niños trabajamos porque los niños son los que saben querer, son la esperanza del mundo"; esta afirmación, que compartimos plenamente, inspira nuestro trabajo. Un juego nuevo y otros viejos hace parte de un programa que estaba en ejecución, desde antes de que el museo fuera cerrado para su restauración, en 1995. La característica principal del programa —que se llevó a cabo por primera vez en un parquecito moribundo, convertido en vertedero de basura, en La Jata—, es que, cada vez que se pone en marcha, el museo se desplaza hasta donde está la gente.

La Jata es un barrio extenso, con una oferta de servicios públicos muy limitada: el alcantarillado tiene un cubrimiento del 18%, el agua potable llega apenas al 19,8% de la localidad, no tiene instalaciones o instituciones culturales, recreativas ni deportivas. La población, con un nivel de escolaridad muy bajo, presenta conductas inadecuadas que motivaron el traslado del proyecto al barrio. Para empezar, hicimos encuestas y entrevistas locales, que nos permitieron

elegir los contenidos de los juegos, de acuerdo con el gusto de los niños.

Las actividades del programa incluyen lecturas y juegos sobre temas como la vida y obra de José Martí o la historia de Guanabacoa, que estimulan la competencia en el conocimiento; también exhibimos y comentamos piezas museables y distribuimos folletos con leyendas africanas. Nuestro equipo ha trabajado en el rescate de juegos y rondas tradicionales, representativas de nuestra identidad cultural, que incluimos en las jornadas con los niños. Todo esto ha contribuido a aumentar, paulatinamente, la cultura general de los pequeños y de sus familias.

El parquecito en el que iniciamos nuestro trabajo en La Jata, con el tiempo, nos quedó pequeño. Por ello, en la actualidad, Un juego viejo y otros nuevos se realiza en la calle Valdés, que presenta poco tráfico y que, gracias al auge de nuestro trabajo, ahora es conocida en el barrio como La calle de los juegos.

La sociedad campesina y la apropiación de su patrimonio cultural y natural para buscar un desarrollo comunal

Probona –Programa de Bosques Nativos Andinos–, Kurmi –Apoyo al Desarrollo Interandino– y Comité de la microcuenca Q'orimayo

COCHABAMBA, BOLIVIA

Otras experiencias concursantes

La microcuenca del río Q'orimayo se encuentra situada en la provincia Ayopaya, en la jurisdicción territorial del cantón Pocanche, de la sección municipal de Independencia, departamento de Cochabamba. En su entorno, los bosques se han reducido, y con ellos, las fuentes hídricas, en el marco de una reciente degradación ambiental de la sección. Este programa representa el compromiso que adquirieron nueve comunidades locales con la conservación, el aprovechamiento sostenible y la disminución paulatina de la degradación de los bosques nativos andinos de su microcuenca mediante el desarrollo de diferentes proyectos de carácter productivo pero respetuoso del entorno.

Uno de estos proyectos plantea la sustitución del uso de tintes industriales, por medio de la recuperación de técnicas ancestrales de extracción de tintes vegetales y la apropiación de otros conocimientos, en actividades que cuentan con la participación de hombres, mujeres y niños. A partir de lo aprendido, seis mujeres jóvenes de la comunidad iniciaron una pequeña empresa textil de tinte, fabricación y venta de chuspas, bolsones, mochilas y cinturones, y se espera que el resto de la comunidad emprenda iniciativas similares.

Otro de los proyectos del programa está orientado por consultores campesinos y busca el aprovechamiento de los recursos del bosque y el acercamiento entre mujeres jóvenes y ancianas de la comunidad. Se trata de la fabricación de productos curativos, de origen natural: jarabes para la tos; pomadas antitusígenas, antisépticas, antiirreumáticas y antisármicas; tinturas y fricciones para el reumatismo; preparados para problemas del hígado o los riñones; y embolsados de mate para enfermedades de la mujer. Los productos preparados en los primeros cursos han demostrado su efectividad para mejorar la salud de las familias locales y ya tienen un cierto reconocimiento

en los poblados vecinos, donde se ha iniciado su venta.

En el tema del control social sobre los bosques, se ha desarrollado una experiencia inspirada en el principio de que el bosque es un recurso comunal, fuente de vida para la sociedad, pero también fuente de ingresos; por lo tanto, incumbe a la comunidad el control de su aprovechamiento. En Pajchanti y Llavecita elaboraron un Reglamento Interno Comunal de Manejo de Recursos Naturales, que contempla deberes y obligaciones, con la perspectiva de garantizar la conservación de este recurso para las generaciones futuras.

Entre los planes inmediatos de los gestores se encuentra el asesoramiento a la organización de mujeres, para incrementar su participación en los procesos organizativos y en las empresas económicas que surjan, y, especialmente, en las instancias deliberativas y de elaboración de normas comunitarias.

Proyecto Caribbean Evening

Casa de la Cultura de San Andrés Isla

SAN ANDRÉS, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

San Andrés, isla de formación coralina perteneciente al departamento archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, está ubicada en el mar Caribe, a 480 kilómetros de las costas colombianas y a 180 de Centroamérica. La declaratoria de Puerto Libre, en 1957, significó para los isleños la transformación de su dinámica económica; pero también la inmigración descontrolada de personas que llegaban en busca de oportunidades laborales y sociales. Todo esto determinó un cambio profundo en todas sus manifestaciones culturales, incluido el medio ambiente. Para los nativos surgió un dilema angustiante: dejarse absorber por las culturas inmigrantes o marginarse completamente del nuevo estado de las cosas.

Este proyecto responde a la necesidad urgente de preservar, promover y valorar la cultura nativa y, al mismo tiempo, de crear un vínculo mayor entre la población local y el turismo, la principal actividad económica del departamento. La Noche caribeña es una muestra cultural variada, que se presenta todos los viernes de 9:00 a 11:00 p. m.; incluye la presentación de grupos folclóricos de música y danza, cuenteros de Anancy, grupos de música popular contemporánea –Reggae– y exposiciones de pintura, artesanías, fotografía, literatura y gastronomía. El proyecto se desarrolla en el marco de la política de la Casa de la Cultura de San Andrés, que busca posicionar al trabajador cultural como integrante de un sector especializado, sostenible y no contaminante de la actividad turística, de manera que su quehacer sea reconocido como una forma de vida digna que contribuye de manera importante a la permanencia de los valores autóctonos.

Actualmente, este programa llega a más de 500 personas entre turistas y residentes; en cada sesión participa un promedio de 35 trabajadores culturales, entre músicos, bailarines, cuenteros, pintores,

fotógrafos, escultores, escritores, teatreros, animadores y gastronómicos. En el año 2002 se espera mejorar la convocatoria de público, pues el espacio asignado tiene capacidad para 2.000 personas; con el fin de alcanzar esa meta, incrementamos nuestros esfuerzos para mejorar la presentación de los grupos artísticos y la atención a los visitantes, lo que implica incrementar la consecución de recursos, de manera que podamos remunerar a los trabajadores culturales por la prestación de sus servicios.

La Casa de la Cultura de San Andrés es una entidad sin ánimo de lucro y de beneficio común, que promueve el ejercicio de los derechos culturales y las manifestaciones intelectuales, espirituales, artísticas, sociales y ambientales constitutivas del modo de vida y del sistema de valores y creencias de la comunidad del archipiélago, dentro del marco de diversidad que los caracteriza. La Casa de la Cultura desarrolla programas en las áreas de formación artística de niños y jóvenes, gestión de bibliotecas, promoción de agrupaciones musicales, festivales y encuentros.

Proyecto de recuperación de la memoria colectiva en la configuración de los diversos barrios que conforman Viña del Mar

Archivo Histórico de Viña del Mar

VIÑA DEL MAR, CHILE

Otras experiencias concursantes

La ciudad de Viña del Mar está ubicada en la región de Valparaíso –principal puerto de Chile–, muy cerca de Santiago, la capital, y está bañada extensamente por las tranquilas aguas del Pacífico Sur, lo que la convierte en un polo de atracción turística y recreacional.

A simple vista, se pueden apreciar dos sectores bastante diferenciados en Viña del Mar: por una parte, el plan y el centro, es decir, la explanada costera, en la que persisten reminiscencias aristocráticas, con toda la red de servicios que ello demanda; y por otra, en las laderas de los cerros, una vasta población de extracción socioeconómica media y baja, que manifiesta abiertamente su escaso sentido de pertenencia, por medio de expresiones como bajemos a Viña del Mar, que manifiestan claramente qué sienten respecto al plan y al centro.

Las dinámicas económicas han marcado de una manera muy específica el desarrollo urbano de la ciudad. Su primera vocación fue industrial y signó la creación de barrios obreros. Luego vino un proceso de urbanización, que se implementó por medio de proyectos inmobiliarios y, por último, el poblamiento espontáneo, producto del crecimiento demográfico acelerado. Estos últimos barrios se ubicaron en los márgenes de núcleos urbanísticos debidamente conformados, con los que mantienen un contacto meramente geográfico, con exclusión del contacto social. A lo anterior debe sumarse la urbanización por iniciativa del Estado, como ocurrió con los barrios creados por la Armada de Chile para sus oficiales, los marineros y sus familias.

El problema que aborda este proyecto es la carencia de vínculos sociales entre los emplazamientos más antiguos y los nuevos –o los que vieron transformada su vocación original–, que se manifiesta en un desarraigo generalizado. El primer paso que se debe dar, para dar curso al proyecto, consiste en

investigar el origen de los asentamientos que aún no han sido estudiados, conocer su composición social y el tipo de instituciones que se han consolidado allí: unidades vecinales, centros deportivos y organizaciones juveniles, religiosas o de madres, etcétera. La información que se recoja, principalmente mediante entrevistas, se analizará y organizará para divulgarla en un CD-ROM, que será donado a bibliotecas, escuelas y juntas de vecinos. Se espera, así, empezar a sembrar un sentido de ciudad más amable, de todos y para todos.

Encuentro Interprovincial Rural de Patrimonio Cultural Viviente

Secretaría Ministerial de Educación

SANTIAGO DE CHILE, CHILE

Otras experiencias concursantes

Este proyecto busca valorar el patrimonio cultural viviente de las comunas rurales de la Región Metropolitana de Santiago. La experiencia está orientada a facilitar el encuentro de los gestores de proyectos Fondart con otras organizaciones culturales locales y la divulgación de las manifestaciones gastronómicas, artísticas, artesanales y costumbristas que ellos promueven. En el marco del encuentro, se realizan talleres orientados a estimular la continuidad práctica de expresiones, técnicas y elaboración de objetos tradicionales locales. Estas actividades de capacitación a jóvenes y miembros de la comunidad educativa se enmarcan en la política prioritaria de la Secretaría Ministerial de la Región Metropolitana, que consiste en mantener la vigencia de la cultura local, en toda su diversidad expresiva, emergente o permanente, urbana o rural.

El Encuentro Interprovincial Rural de Patrimonio Cultural Viviente permite la socialización de otras dinámicas regionales orientadas por la Secretaría, como El Concurso Regional de Proyectos Culturales, convocado por el Ministerio de Educación con la mediación de las Secretarías Regionales Ministeriales; el encuentro sirve como mecanismo de convocatoria y selección de los proyectos que financia el Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura, Fondart, cuya selección se orienta, prioritariamente, hacia aquellos que refuerzan el desarrollo de organizaciones culturales comunitarias, estimulan la asociación y cooperación entre ellas y contribuyen a establecer y reforzar redes culturales. Por otra parte, la realización del encuentro también tiene en cuenta los resultados de los cabildos culturales comunales, en los que se exponen diagnósticos y propuestas para desarrollar políticas culturales que involucren a la comunidad, fortalezcan la identidad local y contribuyan a preservar el patrimonio cultural tangible e intangible.

El encuentro se realiza con la colaboración logística y económica de las gobernaciones provinciales y las instituciones municipales –departamentos de cultura, corporaciones culturales y casas de la cultura– y la Asociación de Radios Comunitarias, en las instalaciones de la Corporación Privada El Canelo de Nos, que aporta seis hectáreas de terreno con salones de taller y equipos: multimedia, herramientas, vehículo y material de oficina.

La realización del Encuentro Interprovincial Rural de Patrimonio Cultural Viviente beneficiará de manera directa a los jóvenes y a los profesores que asistirán a los talleres de capacitación y también a los artesanos, artistas y gastrónomos, que tendrán un espacio adecuado para exponer y comercializar sus obras y productos. Se espera, como uno de los principales logros de esta experiencia, llegar al conocimiento mutuo de la identidad cultural entre las diferentes localidades presentes, la vinculación entre las diferentes etnias regionales y la formación de redes culturales.

La otra mirada. Un nuevo ritual en el Museo Cementerio de San Pedro

Museo Cementerio de San Pedro

MEDELLÍN, ANTIOQUIA

Otras experiencias concursantes

Sólo una ciudad marcada por el estigma de la violencia y el dolor es capaz de concebir un proyecto que parte de la muerte para valorar la vida. Desde hace cinco años, el Cementerio de San Pedro en Medellín propone nuevos rituales para que los ciudadanos hagan una lectura distinta de la muerte y la vida; por medio de una estrategia de seducción que transforma los prejuicios y crea oportunidades de conocimiento y desarrollo, el museo motiva a su público para que redescubra la propia identidad.

La sociedad deposita en el cementerio una parte importante de sus amores, pasiones, vivencias, ilusiones, luchas, conquistas, sentir social, patrimonio e identidad cultural. En este espacio, la gente manifiesta abiertamente sus ritos y costumbres fúnebres, da rienda suelta a su imaginación, expresa con sinceridad sus fantasías sobre la vida y la muerte. En San Pedro, hombres y mujeres intentan trascender los misterios del más allá; hablan de sus dolores, miedos y esperanzas; confiesan sus afectos y defectos; lloran por sus penas y sacrificios; se aferran a las proezas de sus muertos; imploran por su redención, salvación, perdón y, especialmente, por su felicidad en cualquier otro mundo posible.

“La muerte es la esperanza de ser redescubiertos algún día”. Por eso, en San Pedro, las visitas guiadas son recorridos por la historia, el arte, la arquitectura y la antropología, en los que no se ofrendan flores a los muertos, sino obras artísticas, para restablecer nuestros vínculos con los difuntos y expresarles que la muerte también hace parte de la vida.

La participación activa de la población, en la programación del cementerio, constituye la principal estrategia de recuperación del lugar. El Bazar de San Isidro es el programa que integra a los pobladores de los barrios aledaños con el cementerio y con el resto de la ciudad; las agrupaciones artísticas de vecinos ponen en escena sus obras, cantan, bailan y expresan

su deseo de pertenecer a una sociedad que ha sido excluyente con ellos; por eso, el bazar también es un gran ejercicio de economía solidaria, de generación de espacios para el reencuentro, la satisfacción de necesidades y la restitución del tejido social.

Si la gente siente temor de venir al cementerio, San Pedro se le acerca por medio de La otra mirada, una exposición fotográfica itinerante que visita diferentes lugares de la ciudad, otros municipios y los demás departamentos, llevando en imágenes su historia y su belleza. Las Noches de luna llena, en cambio, tienen como escenario el corazón mismo de San Pedro y ofrecen a los más valientes el encanto de los lanzafuegos, el baile, la poesía, la música y la cuentería, en un escenario iluminado por juegos de luces que resaltan la belleza arquitectónica del lugar.

La experiencia del Museo Cementerio de San Pedro es un sueño hecho realidad. La continuación del proceso revitalizador, cuyo dinamizador principal son las jornadas culturales especiales, nos exige profundizar en la integración institucional y social, posible mediante la implementación de proyectos cada vez más especializados y de mejor calidad.

Niños Cantores de Lara

Niños Cantores de Lara

BARQUISIMETO, LARA, VENEZUELA

Otras experiencias concursantes

La escuela Niños Cantores de Lara es una asociación civil, sin fines de lucro, con 18 años de tradición, que se mantiene por medio de autogestión, pues no obtiene recursos del Estado ni de particulares. La obra se mantiene con el pago de las clases, la venta de discos de producción propia y la organización de cenas y verbenas. Los viajes internacionales son costeados mediante el aporte voluntario de la empresa privada.

La finalidad de la organización Niños Cantores de Lara es la formación integral de sus miembros por medio del canto, la educación musical, el descubrimiento y canalización de aptitudes y talentos. En ese marco de acción, se busca promover y fortalecer el trabajo en equipo, la disciplina, la solidaridad, el liderazgo, la empatía, la perseverancia, la participación, la proyección comunitaria, el desarrollo cultural y la conciencia social.

Esa filosofía es la que orienta la manera como concebimos el desarrollo psicoeducativo de niños, jóvenes y adultos. La Unidad psicoeducativa y psicosocial, que hace parte de la Unidad de Salud de NCL, está coordinada por un comité asesor, designado entre representantes de los niños y jóvenes y profesionales e instituciones de alto desempeño en el área. Esta unidad cumple dos diferentes funciones: una preventiva, con niños y jóvenes, mediante la realización de talleres, jornadas, conferencias, seminarios y cursos; y otra remedial, que atiende de manera oportuna y sistemática las disfunciones intelectuales, emocionales, pedagógicas y psicomotoras, pero también las instrumentales relacionadas con la actividad musical, mediante el apoyo psicológico, psicopedagógico y académico de especialistas, contratados para cada caso.

El equipo humano de la escuela está conformado por la directora general, la secretaria y tres asistentes,

que distribuyen su tiempo para atender a los niños del kinder musical, los alumnos de cuatro niveles de solfeo, piano, flauta y coro.

La agrupación coral infantil Niños Cantores de Lara fue creada en 1983, por iniciativa de la profesora Carmen Alvarado, su actual directora. Es uno de los grupos corales más representativos del estado Lara y ha merecido los más altos elogios de la crítica especializada. Su repertorio incluye música culta, religiosa, popular, folclórica, cantatas navideñas y comedias musicales.

Entre los planes futuros de la organización se encuentra la construcción de una sede propia, en el terreno de 2.200 metros cuadrados que ya posee.

Recuperación de las tradiciones cívicas y populares en las fiestas del Once de Noviembre

Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias
Distrito Turístico y Cultural, Instituto
Distrital de Cultura y Casa de la Cultura
Luis Carlos López

CARTAGENA DE INDIAS,
BOLÍVAR, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

El 11 de noviembre de 1811, tras un año y medio de insurrección general de la Nueva Granada contra la autoridad de la Corona española, el pueblo de Cartagena de Indias, amotinado frente a la sede de la Junta de Gobierno, produjo la primera declaración de independencia absoluta de España en el territorio neogranadino. A ésta la siguieron otras en Cundinamarca, Antioquia y demás provincias, hasta que, el 16 de julio de 1813, Antonio Nariño sancionó el decreto que formalizaba, finalmente, la independencia total.

Cada 11 de noviembre, el pueblo cartagenero evoca con orgullo lo que le representa esa herencia; en todos los sectores de la ciudad se lee el bando histórico que inició nuestra consagración como nación emancipada. Sin embargo, la celebración de esa histórica fecha ha experimentado, con el tiempo, giros muy significativos en los diversos aspectos de su organización, de manera que el conjunto de celebraciones novembrinas ha sido monopolizado por un solo tema: el reinado de belleza. Esta circunstancia ha deteriorado la participación comunitaria, con su carga de tradición popular artística y folclórica, y ha desencadenado la prevalencia de perspectivas ajenas a la naturaleza más esencial de lo festivo, hasta desdibujarla.

El propósito de este proyecto es mantener la esencia de la celebración del Once de Noviembre mediante el rescate de la tradición local más auténtica y la incorporación de las expresiones culturales populares más sentidas, de manera que se garantice una participación comunitaria masiva en las prefiestas —o Preludio— y en la fiesta propiamente dicha.

El componente de mayor impacto en este proyecto lo constituyen las actividades, inspiradas en una nueva propuesta pedagógica de cultura ciudadana: El Foro con medios de comunicación; el Seminario de festejos y cultura popular para miembros de

organizaciones comunitarias y gestores culturales; el Taller de festejos populares y procesos educativos, al que asistieron 80 docentes de instituciones de la ciudad; 3 talleres de máscaras para grupos folclóricos y gestores culturales, maestros y niños; y un taller de comparsa callejera en el que participaron 65 personas. Por otra parte, se realizaron reuniones de concertación con las comunidades de cada una de las zonas, para socializar la metodología de organización de los festejos del Preludio, y una campaña de cultura ciudadana que mejorará el comportamiento del público e incrementará el sentido de pertenencia de los cartageneros, respecto a su gran fiesta histórica novembrina.

Fondo de Investigación y Documentación de Músicas Regionales

Grupo de investigación Valores Musicales Regionales, Instituto de Estudios Regionales, INER de la Universidad de Antioquia

MEDELLÍN, ANTIOQUIA, COLOMBIA

Otras experiencias concursantes

En 1991, como resultado de actividades investigativas y de extensión pedagógica y artística, se creó en la Universidad de Antioquia el grupo de investigación Valores Musicales Regionales, integrado por etnomusicólogos, pedagogos musicales, compositores, arreglistas e intérpretes. Los objetivos del grupo son contribuir a la identificación, documentación, valoración crítica, reapropiación creativa, desarrollo y difusión de las expresiones que definen las culturas musicales nacionales y latinoamericanas; y trabajar en la ejecución de proyectos de investigación básica y aplicada, en una perspectiva de afirmación de identidad y de reconstitución del tejido social.

La necesidad de reunir, conservar y administrar técnicamente la documentación proveniente de las investigaciones realizadas por miembros del grupo, y de materiales recibidos en donación, llevó a la creación del Fondo de Investigación y Documentación de Músicas Regionales, que responde al imperativo de privilegiar la investigación etnomusicológica básica y aplicada, un campo de estudios que se encuentra rezagado en Colombia.

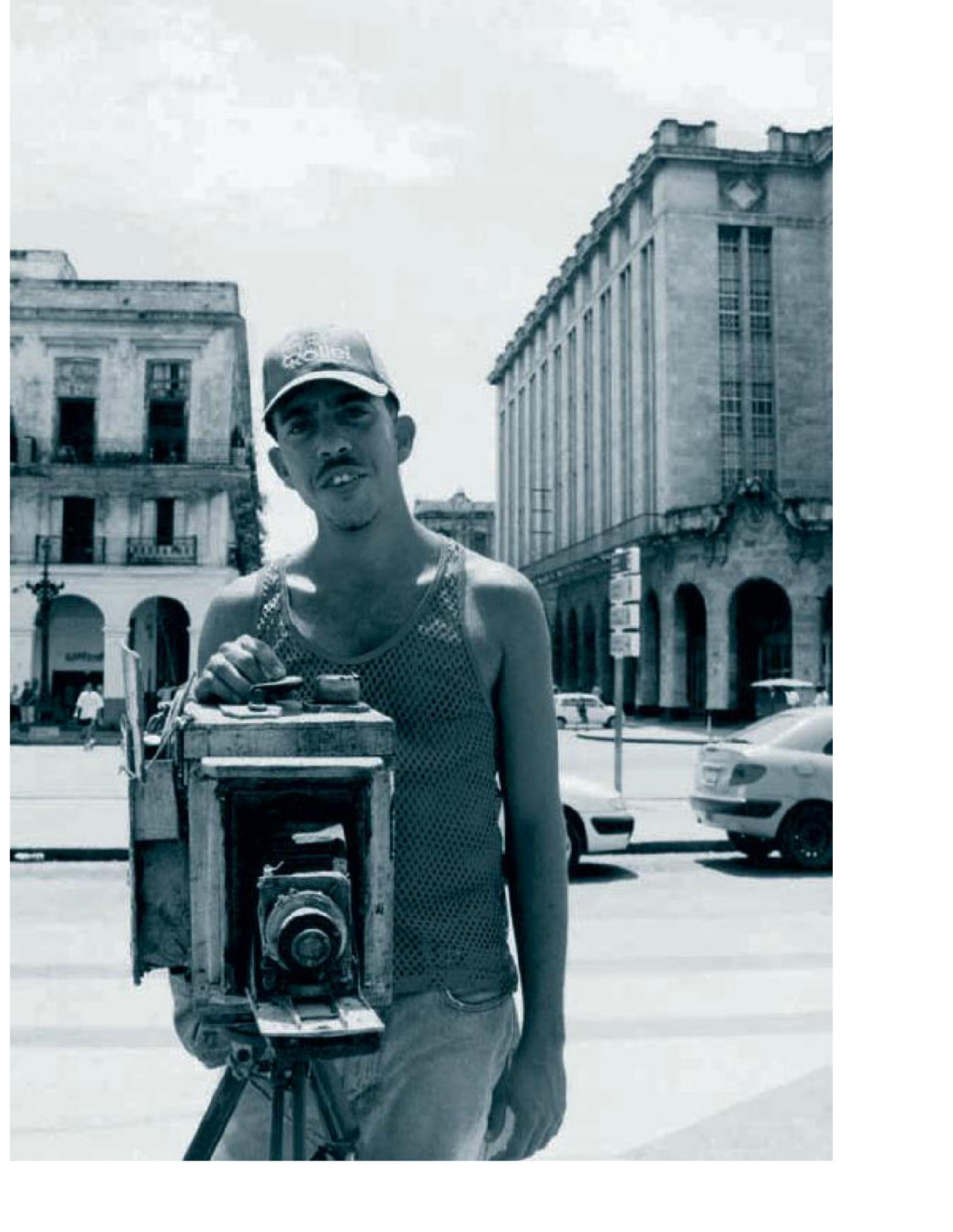
La dotación y puesta en marcha del fondo, con participación de profesores, estudiantes y egresados de la Facultad de Artes y de dependencias afines del Alma Mater, se presentan como una alternativa para enfrentar, desde las instituciones oficiales, la destrucción del patrimonio musical nacional; ello es posible mediante la generación de dinámicas adecuadas de registro, investigación y desarrollo artístico, el intercambio científico y cultural con otros países y la elaboración de diagnósticos a partir del hecho musical.

El fondo ha venido consolidándose gracias al apoyo de algunas dependencias universitarias y de entidades externas, mediante diversas actividades: inversión de recursos en importación de equipos, dotación básica y adecuación de la sede asignada por

la Facultad de Artes; ampliación del grupo de investigación, capacitación básica en el manejo de programas y equipos para el procesamiento de la documentación musical; producción sonora y registro de músicas aborígenes patrocinadas por Colciencias y el Ministerio de Cultura.

Entre los productos de la primera fase de implementación del Fondo se encuentran la publicación en cooperación con la Editorial Universidad de Antioquia de *La música en la comunidad indígena embera chami de Cristianía*, que obtuvo el premio Casa de las Américas en 1993; los proyectos de investigación *Hermanos Castro Torrijos: cantos del Pacífico y de los Andes*, *Sistema de información documental* y *Músicos antioqueños siglo XX* (en CD-ROM). Actualmente se avanza en el proyecto Luis Uribe Bueno, su vida y su obra. Primera etapa: recuperación de memoria, ordenamiento y protección de sus archivos.

En la segunda fase de implementación del fondo, que se adelanta en la actualidad, se espera avanzar en el inventario y sistematización de la documentación por medio de técnicas actualizadas: bases de datos, constitución de archivos documentales de material sonoro, escrito y audiovisual, levantamiento en partituras y catalogación.



Directorio de experiencias participantes

El número encabezador indica la página de origen.

Experiencias participantes

Bolivia

7

Colombia

91

Chile

13

Cuba

9

Venezuela

7

Perú

8

Ecuador

6

Panamá

2

Paraguay

2

Total 145

40

Archivo del patrimonio fotográfico y filmico del Valle del Cauca

Secretaría de Cultura y Turismo de la Gob. del Valle

Ma. Eugenia Montoya Pulido

Palacio de la Gobernación, piso 2, Cali

Colombia

(092) 8860063/64

bmoreno@elvalle.com.co

48

La defensa del barrio Bellavista contra la Autopista Costanera Norte

Junta de vecinos No. 13 Mario Baeza-Bellavista

Mauricio Montecinos Rojas

Fernando Márquez de la Plata 0129,

Chile

56-2-7776383

mmonica@rdc.cl

provincia Santiago

58

El diseño técnico y la socialización de un alfabeto unificado para el nasa yuwe: un paso importante hacia la unidad del pueblo nasa alrededor de su lengua y su cultura

Comisión de Alfabeto Nasa (paez)

Abelardo Ramos

Cra. 5 No. 24^a 03, Popayán

Colombia

0928205578

crio@entel.net.co

68

Tradición y modernidad: Festival de caballitos de totora y del tejido de fibras

Centro para la Investigación, Conservación y Promoción de Tecnologías Nativas, Sirpus,

Ma. del Carmen Vigil

Jirón Chiclayo No. 524

Perú

(074) 452089

Campodónico

Pimentel- Chiclayo- Lambayeque

sirpusperu@yahoo.com

76

Carnaval Chapaco: la Fiesta de Las Comadres, cultura viva

Unidad de Cultura y Turismo de la Prefectura

Elias Vaccalor Dorakis

Pedro de Candia 13, Tarija

Bolivia

5916632351

elias@coasett.com.co

de Tarija Agupación Comadres tradicionales de San Roque

82

Encuentro e intercambio de saberes como expresión de cultura e identidad en comunidades negras de la costa caucana

Asociación Juventud Unida para el Progreso, Junpro

Dionisio Rodríguez

Calle 11 carrera 4, esquina, Guapi

Colombia

(092) 8400409

junpro35@hotmail.com

88

Gozar el Museo, un proyecto de paz en tiempos de guerra

Museo de Antioquia y Grupo de Patrimonio y

Pilar Velilla Moreno

Carrera 52 No. 52-53, Medellín

Colombia

2513636-2512222

museodeantioquia@epm.net.co

Cultura, Universidad Nacional, sede Medellín

96

Los mamareños y la preservación de su patrimonio

Comité Desarrollo Integral, Mamara

Silvia Isabel Quinto Fernández

El Camelo 272, cc. Monterrico, Lima

Perú

4361915/cel.9438030

inpacta@hotmail.com

102

Procesiones de Semana Santa

Junta permanente pro Semana Santa

Harold Casa Valencia

Calle 5 No. 4-51, Popayán

Colombia

8242979

pro-ssta@emtel.net.co

108

Programa de desarrollo sustentable de la corporación indígena del Alto Napo para la convivencia intercultural

Corporación indígena del Alto Napo para la Convivencia Intercultural

Archidona, provincia del Napo

Tarquino Tapuy Papa

15 de Noviembre 772, Cantón Tenay

Ecuador

593-06 887072

118

Me muero por jugar

Fundación Cementerio San Pedro

Raúl Alberto Isaza

Carrera 51 No. 68-68, Medellín

Colombia

094 2120951

avelasquez@epm.net.co

122

Programa nacional Vigías del Patrimonio

Ministerio de Cultura

Araceli Morales López

Calle 9 No. 8-31,

Colombia

3420984-3360533

patrimonio@mincultura.gov.co

Dirección de Patrimonio, Bogotá

128

Duendes de la ciudad

Plan maestro para la revitalización integral

Rafael Rojas Hurtado

Mercaderes 116 e/ Obispo y Obrapia,

Cuba

537629028

direccion@planmaestro.ohch.cu

de La Habana Vieja

La Habana Vieja 10100

537616229

136

Patrimonio cultural intangible: la música afrovenezolana

Fundación Afroamérica

Jesús García

Edificio Este 2-152, piso 2,

Venezuela

58-5755989

afroamerica@cantv.net

oficina 2, esq. Patronato, La Candelaria

ahs@entelchile.net

142

Promoción del arte popular del Paraguay: cerámica de Itá y Tobatí

Centro de Artes Visuales, Museo del Barro

Carlos Colombino

Grabadores del Cabichui,

Paraguay

(59521) 607996

museobarroco@quanta.com.py

Casi Emeterio Miranda, Asunción

146

Festival de Diablos de Portobelo

Fundación Portobelo

Sandra Electa

Calle 3m sur, casa 157, Coco del Mar

Panamá

507 2262035-2262035

San Francisco, Ciudad de Panamá

152

El Danzante de Pujilí o Corpus Christi

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Nidia Gómez

Quito, avenida Colón 2345 y

Ecuador

2227927-2543527

ipc@iui.telecom.net

del Ecuador, Departamento de Historia, INPC

avenida 10 de Agosto, Quito

160

Plan de rehabilitación de viviendas y mejoramiento de la imagen urbana en áreas históricas de la ciudad de Potosí, Bolivia

Plan de rehabilitación de las áreas históricas de la ciudad de Potosí

Teresa Campos

Calle Frías s/n, Potosí

Bolivia

89126226432

prahp@cedro.pls.entelnet.bo

59126227157

166

Incorporación de la comunidad local en la conservación del patrimonio y desarrollo turístico en el valle de Las Pirámides

Acedet, Túcume

Dulce María Bemandá

Avenida Villareal C-4, Lima

Perú

acedet@peru.com

074422027

172

Centro de Apoyo Integral a la Mujer y la Familia Las Tres Manueles

Municipio metropolitano de Quito

Marcia Elena Álvarez

Loja No. 641 entre Venezuela y

Ecuador

284021/041/025

tresmanueles@andinanet.net

Guayaquil, Quito

173

Lota Fecunda: esculturas de creación colectiva

Corporación Cultural Balmaceda

Pablo Gaete, Esteban Orella

Carlos Cousiño 402 Lota Alto, Comuna de

Chile

871776-235574

balmacedalota@hotmail.com

Lota, región del Bío Bío

174

Apropiación del entorno natural a través de la recuperación del puente histórico sobre el río Piendamó

Municipio de Piendamó, Cauca

Luis Albeiro Villaquirán

Alcaldía municipal Piendamó, Cauca

Columbia

8250099-8250061-

8470374

175

Filandia: un poblado del pasado con ganas de futuro

Alcaldía Municipal Filandia, Quindío

Roberto Murillo Zapata

Alcaldía municipal Filandia, Quindío

Columbia

967-582195

mmb@netxos.com.co

176

Bailes religiosos de la fiesta de la Virgen de la Tirana

Federación de Bailes Religiosos de la Tirana

Jorge Acuña Araya

Casa de los bailes religiosos, iglesia del

Chile

56-57-7516036

pheni@mineduc.cl

Buen Pastor, Iquique, región de Tarapacá

565731053

177

I Encuentro Multicultural de la Niñez y Exposición Itinerante

Fundarte, Fundación de Fomento a las Artes

Valeria Ordóñez

Calle Gotilla No. 155, of. 7,

La Paz Bolivia

(591) 244 1607

fundarte@unele.com

Niños Creadores de Bolivia

fundarte@hotmail.com

178

Vivienda, comunicación, educación y cultura para el desarrollo

Cooperativa Multiactiva de Villa de Leyva, Ltda.

Marlon Darío Prieto

Cooperativa Multiactiva de Villa de Leyva

Columbia

0987321705

villadeleyvastereo@hotmail.com

social sostenible de Villa de Leyva

179

Mejoramiento de condiciones de habitabilidad con las Fundaciones para la Promoción de la Comunidad y Walter López Borbón

Calle 52 No. 24- 18, inL 101, Bogotá

Columbia

2100102/2174949

fundacionproco@terra.com

comunidades desplazadas de Urabá

el Mejoramiento del hábitat Proco

180

Taller Cultural El Buen Pastor

Taller Cultural El Buen Pastor

Ida García Cisterna

Lautaro s/n pob. La Colina, Puerto Montt

Chile

255945

181

Granja Educativa Los Pinos de la Fundación Niños de la Esperanza

Sociedad civil

Alberto Gómez

Calle 47 No. 14- 73, Bogotá

Columbia

091-2455092

fundacionesperanza@utopia.com

182

Salento, municipio histórico, 160 años

Alcaldía municipal

Jorge R. Parra S.

Calle 6ª No. 6- 30, Salento, Quindío

Columbia

7593183/7593252

alcaldiasalento@latinmail.com

184

Programa para el mejoramiento de la calidad de la educación

Universidad de Antioquia

Jaime Restrepo Cuartas

Calle 67 No. 53- 108, bloq. 15, Medellín

Columbia

2105180/82/83

museo@quimbaya.udea.edu.co

185

La poesía como innovación pedagógica

Colegio Pío Alberto Ferro Peña

Iviva Victoria Ávila Ramos

Cra. 6 No. 19- 05, Chiquinquirá

Columbia

7267407

186

Grandes Maestros de la Artesanía Peruana

Confederación Nal. de Artesanos del Perú

Susana Pinilla C.

Calle Las Perdices 122, San Isidro, Lima 27

Perú

(511) 2217284

presidencia@idesi.org

187

Rescate de la tradición alfarera de la quebrada de Granadillo, La Ligua V Región

Museo de La Ligua

Dario Aguilera, Elena Molina

Pedro Polanco 698 La Ligua V Región

Chile

56-33 71 21 43

Arturo Quezada

188

Conociendo nuestro patrimonio

Colegio Nal. de Pichincha

Mayra Villa Durán

Plaza 6 de Agosto, Potosí

Bolivia

23382-28579

189

Rehabilitación y puesta en valor de la Plazoleta de la Cruz

Programa de preservación del patrimonio Cultural,

Juan de la Sema Torroba

Calle Siglo XX s/n Chiva- Caylloma, Arequipa

Perú

0051-54-53007

restauraciones@terra.com

de Corporaque

Agencia Española de Cooperación Internacional

190

Buscando las raíces

Fundación San Isidro

Isaias Rodríguez

San Antonio Sur, Duitama

Columbia

7629118

191

Cadmo: descifrando nuevos códigos de comunicación

Centro Educativo Distrital de Chuniza

Yolima Gutiérrez

Cra. 1 este No. 84- 42 sur,

Columbia

7673325

barrio Chuniza, localidad 5, Usme

192

Recuperación y restauración del templo parroquial Nuestra Señora de los Dolores

Ma. Antonia Arévalo de Melgarejo, alcaldesa

Municipio de Tibitúa, Alcaldía mpal.

Cra. 4 No. 5-21, Tibitúa, Cundinamarca

Columbia

091 8566027

tibitua@gobernacion.gov.co

193

Escuelas Saludables para la Vida, Espav

Municipio de San Miguel de Ibarra

Mauricio Larrea, alcalde

Calle Bolívar y calle García Moreno esq., Ibarra

Ecuador

2950731

imibarra@andinanet.net

194

Difusión del patrimonio cultural de la Ex-Oficina Salitrera

Dpto. de Cultura, Secretaría Ministerial

Guillermo Muñoz Cruz,

Arturo Prat 384, piso 4, edificio Intendencia,

Chile

055-223175

gmunoz@mineduc.cl

de Chacabuco

de Educación, Segunda Región de Antofagasta

jefe Dpto. de Cultura

Antofagasta, Segunda Región de Antofagasta

195

Rescate de la cultura constructiva del barro a través de la organización Comunitaria en un centro histórico patrimonio cultural de la humanidad

Asociación Autogestionaria de Viviendas, Ascevi

Alida Navarro de González

Calle Miranda No. 35, entre calles Colón y Hospital Coro, estado de Falcón

Venezuela

0058-02682517838

196

El museo en la vecindad

Consejo Nal. de Patrimonio Cultural

Leyda Mercedes Quesada

Parque Vidal No. 3 Esq. Luis Estévez,

Cuba

537- 34193

La Habana

197

Trabajando unidos por la construcción de valores enfocados hacia la promoción humana y la protección del medio ambiente en el municipio de Puerto Caicedo

Corporación Nuevo Milenio

Jaime Perdomo Sánchez

Barrio El Jardín, Puerto Asís, Putumayo

Colombia

098-4294556

199

Patrimonio arqueológico y educación: el proyecto Dacha Malena

Comité Latinoamericano del

Dense Pozzi

Pérez Roca 233 Barranco, Lima

Perú

014770102

ioamlac@terra.com.pe

Consejo Internacional de Museos

adejaio@bonus.com.pe

rommelangel@hotmail.com

200

Estructuración de un currículo de conocimiento para la vida en el Instituto Agrícola de Paratebueno

Instituto Agrícola de Paratebueno (Cundinamarca)

Javier García Montes

Calle 4 No. 11-60, Paratebueno

Colombia

769043

insagro@latinmail.com

201

Jornadas Juveniles Latinoamericanas Creación para la Vida

Fundación Jornadas Juveniles Latinoamericanas

Pedro Nel Zapata

Calle 56 No. 23- 60, Manizales

Colombia

853357

latinfun@colz.telecom.com.co

202

Proyecto técnico Granja experimental autosostenible con énfasis en educación ambiental

Fundación Torre Fuerte La Luz del Mundo

Juan Carlos Patiño Rueda

C. 7ª No. 1º-32, piso 2, Jamundi, Valle

Colombia

2-5900968

203

Los animadores Unesco cooperando para la paz

Fundación Norandina de Desarrollo, Norandes

Edwin Patricio Velasco Atahualpa

Alangasi, Abdón Calderón 929 y

Gaspar de Villamoel, Quito

Ecuador

59322787379

204

Emana: una esperanza para el joven aymara

Emana Extensión Metodista al Niño Andino

Luis Alberto García D.

Av. Comercio s/n Pueblo de Pachica,

Chile

752313 - 412718

kusayapu@entelchile.net

comuna de Huara

205

Casa Arte y Cultura Delia del Carril

Organización Comunitaria Casa de Arte y

José Balmes Paramón

Lynch norte 164, La Reina, Santiago

Chile

2660577 (562)

Cultura Delia del Carril

Ana María Vallejo

206

Exposición de altares de Velorios de Cruz de Mayo

Ateneo de Carúpano, Sucre

Rosa Hernández de Bethemyt

Av. Carabobo Edificio Ateneo de Carúpano,

Venezuela

0058-0294 3321 124

www.ateneodecarupano.com

Bermúdez, estado Sucre

207

Proyecto Antiguo Hospital San José

Corporación Centro de Estudio para la

Miguel Ángel Rojas

Calle San José No. 1053,

Chile

(56) 02-7326265

Calidad de Vida

comuna Independencia, Santiago

7357243

208

Centro de Artes y Oficios

Municipio de Villa de Leyva

Carlos Alfonso Belancourt Roa

Casa de Juan de Castellanos, Villa de Leyva

Colombia

7321891

209

La cultura que todavía tenemos los indígenas

Comunidad Papayo Bajo San Juan, Chocó

Alejandro Moya Valencia

A.A. 0534, Buenaventura, Valle

Colombia

N.D.

René Donisabe

210

Identidad cultural colombiana

Universidad Nacional, Dirección de Bienestar

Elizabeth Oviedo y

Unidad Camilo Torres, bloq. b7, of. 501-502,

Colombia

3165136/3152280

Marily Zapata

Universidad Nacional, Bogotá

211

Recuperando el pasado y el presente que se va

Municipalidad provincial de Celendín

Jr. José Gálvez

616 Plaza de Armas, Celendín

Perú

85-5076/855214

mpoel@terra.com.pe

212

Antiguos libros de los D.D. H.H. y del niño

Fundación Norandina de Desarrollo Norandes

Edwin Patricio Velasco

Alangasi- Abdón Calderón 929 y

Ecuador

59322787379

mujer@uiio.satnet.net

Atahualpa

Gaspar de Villamoel, Quito

213

Diez años revalorando el patrimonio cultural del Perú

Instituto Nal. de Cultura de Arequipa

Pedro Luis González

Alameda San Lázaro No. 120, Arequipa

Perú

213171

214

Implementación del currículum de educación del patrimonio cultural tangible e intangible en el nivel de educación primaria en el distrito educativo de Potosí

ONGECLUS

Guillermo Cardena

Calle Quijarro No. 44, piso 2, Potosí

Bolivia

01980825

216

Parroquia Santa Isabel de Hungría

Municipalidad de Nogales

Ferdinand Gachón Jérez, alcalde

Pedro Félix Vicuña No. 199, Nogales,

Chile

033-262822-262966

nogales@munitel.cl

provincia de Quilota, Quinta Región

217

Minka: una propuesta formativa y de revitalización de la cultura andina

Grupo de Investigación y Desarrollo de Ciencia

Gloria Miranda Zambrano

Jr. 2 de Mayo No. 336 San Carlos, Huancayo

Perú

064-216880

gloriamiranda@hotmail.com

Andina, Talpuay

218

Asociación de Mujeres Indígenas, del barrio La Primavera

Agencia para el Desarrollo de la Amazonia

Carla Paola Bernal

Cl. 92 No. 15-48, of. 311, Bogotá

Colombia

2560200

219

VIII Encuentro Artístico Adulto Mayor Comuna de Yerbas Buenas, VII Región, Chile

Grupo Cultural y Recreativo Yerbas Buenas, VII Región, Chile

Eva del Carmen Palama Leal Linares

Avenida Centenario S-N, municipio Yerbas Buenas, VII Región, Chile

(73)390026 - 390100

steens@educarchile.cl

220

Las labores de la abuela: colchas de retazos

Fundartec, alcaldía municipal de Trujillo

Nancy Stiella Santa García

Calle 20 No. 19-40, Trujillo

Colombia

(092)2267167

221

Las maravillas y fantasías del Sumapaz

Fundación Humboldt Heritage

Campo Elías Bernal Poveda

Av. El Dorado No. 73ª-36, apt. 103, Bogotá

Colombia

6160507-2951107

cabernalp@hotmail.com

222

Procesiones chiquitas: Festival Infantil de Arte de Popayán, Colombia

Fundación Cultural Pedro Antonio Paz Rebolledo

Diego Alonso Paz

Urbanización Caldas, casa No. 10, Popayán

Colombia

233730-244879

fpezap@hotmail.com

223

Feliz Navidarte

Multieventos

María Eugenia Artunduaga

Calle 77 No. 30-45, barrio Santa Isabel,

Colombia

097 6200310

corpocultural@latinmail.com

Taborda

Barancabermeja, Santander

224

Digitalización del patrimonio histórico científico en salud

Biblioteca Médica Nacional

Arellys Borrell Saburit

Calle 23 esquina A. N. Vedado

Cuba

537 326967

arelys@bmn.sld.cu

municipio Plaza de la Revolución, La Habana

rafarelys@yahoo.com

225

Propuesta pedagógica para la educación ambiental en los departamentos del Eje Cafetero colombiano, con énfasis en su diversidad biológica

Universidad de Manizales, Facultad de Educación, Programa de Educación Ambiental

Hugo Salazar García

Carrera 9 No. 19-03, Manizales

Colombia

8841450

educa@um.manizales.edu.co

226

Casa Artesanal Hallazgos

Cámara de Comercio de Sevilla

Amparo Hoyos Peña

Calle Miranda No. 52-47, Sevilla, Valle

Colombia

2196837

camocio@col2.telecom.com.co

228

Tipología de la vivienda indígena embera

Universidad Nacional

Mario Evelio Arias Zabala

Carrera 64 calle 65, Medellín

Colombia

094 4309425

jrave@perseus.unalmed.edu.co

229

El color de los Andes

Azul Profundo Comunicación Educativa y Ambiental

Milena Medina

Carrera 13ª No. 25-06, of. 404, Bogotá

Colombia

2432497-2832655

azulprofundolatinmail.com

230

Recuperación de la historia propia como una alternativa de convivencia y aprovechamiento del tiempo libre en el territorio muisca de Bosa

Comunidad Muisca de Bosa

Jaiminho Panqueba Cifuentes

Vereda San Bemandino de Bosa, Bogotá

Colombia

6717435-5713425

jairzinho@hotmail.com

muscabosa@hotmail.com

231

Defensa, protección y difusión del patrimonio de Coro y La Vela

Centro Unesco, Coro

Aspacia de Quijada

Calle Sucre No. 22 La Vela, Cúla,

Venezuela

58 268 2778476

anamari30@hotmail.com

estado de Falcón

232

Viaje alrededor de una historia

Corporación Cine, Imagen, Pedagogía

María Cristina Guevara

Calle 166 No. 37-47, Bogotá

Colombia

6704138-4352893

cimap@uol.com.co

233

Construyamos patrimonio

Inem Santiago Pérez

Clara Gilma Torres

Carrera 24 No. 49-86 sur, Bogotá

Colombia

2790600-2790066

234

Escuela de Formación Musical para Niños y Jóvenes de la Fundación Nueva Cultura

Fundación Nueva Cultura

Jorge Enrique Sossa Santos

Carrera 50 No. 27-70, bloque C, módulo 5, primer piso, Unidad Camilo Torres,

Universidad Nacional, Bogotá

Colombia

3155901-3152620

nuevacul@latin.net.co

235

Entre cuentos y flores

Corporación Cultural Vivapalabra

Jorge Ambrosio Villa Zapata

Calle 54 No. 42-61, Medellín

Colombia

2167655-2396104

corporacionvivapalabra@yahoo.com

236

Ecoparque Experimental Los Vados Cimac

Marcos Gerardo Villamizar

Vereda Los Vados, casa 2a, municipio de

Los Patios, departamento Norte de

Santander, Colombia

Beeper 5834444 código 60667

cimac_3@hotmail.com

237

Recuperación de tradiciones culturales de las comunidades afrocolombianas en Suba

Corporación Plan y Gestión y

Grupo Cultural Súper Calidad, Leito

Hedí Blandón Schiller

Carrera 50 No. 27-70,

bloque C, módulo 1, Bogotá

Colombia

2216829-2219374

plantarygestar@terra.com.co

238

Proyecto de educación y desarrollo ambiental para la alta Guajira

Corporación Clorofila Urbana

Francisco Huérfano

Calle 67 No. 4A-80, Bogotá

Colombia

3100048-3102009

info@clorofilaurbana.org

239

Construcción de la Corporación Red de Artesanos de la Costa Atlántica

Corporación Red de Artesanos de la Costa Atlántica

Olivia Camrona Reyes

Carrera 48 calle 34, San Jacinto, Bolívar

Colombia

095 6868055-6868381

240

Red de desarrollo turístico del Meta, una estrategia para la construcción y el fomento de una cultura turística

Red de Desarrollo Turístico del Meta

Manuel Humberto Aldana

Diagonal 19 No. 20-56,

[Cantamara, Villavicencio](#)
[Colombia](#)
[098 6704962-3420288](#)
[facturismo@uextemado.edu.co](#)

241

[Ejercicio de ciudadanía cultural](#)
[Simpora Artesanal Limitada](#)
[Jimmy Enrique Zuluaga](#)
[Kilómetro 12, autopista Medellín, predio](#)
[Colombia](#)
[877 2063-2107650](#)
[El Palmar, vereda La Punta de Chitasuga,](#)
[Tenjo, Cundinamarca](#)
[2105985](#)
[secretar@quimbaya.udea.edu.co](#)
[oficina333, Medellín](#)
[atobon@iner.udea.edu.co](#)

242

[Programa de comunicación social para el sector azucarero cubano](#)
[Editora Política](#)
[José Duarte Comas](#)
[Belasocain No.864 entre Desagüe y Bruzon,](#)
[Cuba](#)
[811024](#)
[edit63@letecsa.cu](#)
[La Habana](#)

243

[www.geocities.com/salvarparque](#)
[Cabildo Verde de Zipaquirá](#)
[Cabildo Verde de Zipaquirá](#)
[Carrera 10 No. 5-60, Zipaquirá](#)
[Colombia](#)
[091 8522492-](#)
[verdeszipa@hotmail.com](#)
[0333180968](#)

244

[Cien años de arquitectura en Colombia: XVII bienal colombiana de arquitectos-2000](#)
[Sociedad Colombiana de Arquitectos-](#)
[Presidencia nacional](#)
[Carrera 6 No. 26-85, piso 11, Bogotá](#)
[Colombia](#)
[350 9922350 9994](#)
[scaevent@col1.telecom.com.co](#)

245

[Proyecto Trueque: para que cambiemos](#)
[Corporación Bunaldea](#)
[John Jairo Cano](#)
[Carrera 58 A calle 46 Ecoarque de](#)

[Guzmana](#)
[Colombia](#)
[257 4462- 291 0912](#)
[Bello, Antioquia](#)

248

[El mapa cultural de Jerusalén, la valoración y gestión colectiva de sus símbolos y espacios públicos](#)
[Corporación Raíces](#)
[Corporación Raíces](#)
[Carrera 3 A No. 26-09, piso 2, Bogotá](#)
[Colombia](#)
[2847279](#)
[craices@col1.telecom.com.co](#)

249

[La banda de mi pueblo](#)
[Banda de músicos de Santa Cecilia de San Pedro](#)
[Carlos Alberto Lozano](#)
[Calle 13 No. 5-79, Valle del Cauca](#)
[Colombia](#)
[092 6600440 ext.1306](#)
[clozano@bancoaliadas.com.co](#)
[092 6600439](#)

250

[Red de voces e imágenes para un nuevo país](#)
[Corporación Andares Ida y Vuelta](#)
[Orlando Cardozo](#)
[Carrera 92 No.144-60, local 41, Bogotá](#)
[Colombia](#)
[6922535](#)

251

[Valoración, conservación y promoción de la Semana Santa en Ciénaga de Oro, Córdoba, Colombia](#)
[Sociedad civil-privada, junta cívica religiosa](#)
[Silvio Bernardo Burgos](#)
[Calle 7 No.17-63, barrio Centro,](#)
[Ciénaga de Oro, Córdoba](#)
[Colombia](#)
[776 0007- 785 1600](#)
[nardy568@hotmail.com](#)
[pro Semana Santa](#)

252

[Historias del Darién: la comunidad en el espejo](#)
[Cooperativa Multiactiva de Trabajo Asociado,](#)
[José Castañeda](#)
[Calle Nueva, Acandí, Chocó o](#)
[Colombia](#)
[5628107/112](#)

[elarbol@epm.net.co](#)
[Coomutras](#)
[carrera 87 No. 8-53 apto, 301 Medellín](#)
[8243394](#)

253

[La basílica de piedra](#)
[Fundación Ecológica por la Vida, FEV](#)
[Roberto Cajigas](#)
[Carrera 4 No.01-85, barrio San Francisco,](#)
[Colombia](#)
[728 7851](#)
[Sandóna, Nariño](#)

254

[Red Rural de Cultura y Educación, IDAP](#)
[Red Rural de Cultura y Educación, ADAP](#)
[Gloria Muñoz](#)
[Paraguari 888, Asunción](#)
[Paraguay](#)
[59521 446762](#)
[arcangel134@yahoo.com](#)

255

[Historia de Coofa](#)
[Cooperativa Femenina Artesanal Coofa Ltda.](#)
[Nancy María Mirama](#)
[Carrera 4 No.03-63, Sandóna, Nariño](#)
[Colombia](#)
[7288260](#)

256

[Hacia el camino del desarrollo. Conociendo y valorando lo nuestro](#)
[OTMyFundego](#)
[María Cristina Muñoz](#)
[Curia Episcopal Sibundoy, Putumayo](#)
[Colombia](#)
[098 4260294](#)
[macinmuz@yahoo.com.ar](#)
[Juan Mutumbajoy](#)

257

[Erradicando el analfabetismo](#)
[Sociedad de Mejoras Públicas de Floridablanca](#)
[Gerardo Vargas Rincón](#)
[Carrera 10 No. 6-50, Floridablanca, Santander](#)
[Colombia](#)
[0976 752124](#)

257

[Centro de Documentación Son de Negro, Regional Canal del Dique](#)
[Corporación para la Investigación Etnomusical](#)

[Manuel Antonio Pérez](#)
[Calle 5 No. 6A-24 Santa Lucía, Atlántico](#)
[Colombia](#)
[3584352 Beeper.](#)
[Son de Negro](#)
[3686555 cód. 30022](#)

258

[Laboratorio de Investigaciones en Cultura Espiritual](#)
[Canti](#)
[Carlos Miguel Gómez](#)
[Carrera 12 No. 96-49, Bogotá](#)
[Colombia](#)
[2566569-2139465](#)
[cmg3@yahoo.com](#)
[cgorge@ema.com.co](#)

259

[Ayer en piedra y hoy en tela](#)
[Taller de Artesanos La Janguana](#)
[Carmen Regina Valenzuela](#)
[Aguine 3, sector 1, casa D6, Pasto](#)
[Colombia](#)
[720 1585](#)

260

[La identidad, una tarea para la escuela](#)
[Federación Nacional de Cafeteros de Colombia,](#)
[Alberto Restrepo González](#)
[Carrera 9 No. 36-43, Pereira](#)
[Colombia](#)
[3290360-68](#)
[areg@cafede colombia.com](#)
[Comité Risaralda](#)

261

[El camino del oro y la sal](#)
[Junta de acción comunal de las veredas de Buga,](#)
[Junta de acción comunal de vereda Buga, corregimiento de Altavista,](#)
[Colombia](#)
[3472719](#)
[medi@geo.net.co](#)
[Barcino y Patio Bonito](#)
[las veredas de Buga, Barcino](#)
[municipio de Medellín](#)
[y Patio Bonito](#)

262

[Alto horno de la ferrería](#)
[Municipio de Pacho](#)
[Luis Antonio Álvarez](#)

Carrera 16 No.6-29, Pacho, Cundinamarca
Colombia
8540921- 8540950
pacho@gobercun.co

263

Festival de Teatro Infantil
Municipio de Marinilla, Secretaría de Cultura
Juan Manuel Ochoa
Carrera 29 No. 30-20, Marinilla, Antioquia
Colombia
5484390- 5486453
cultura@epm.net.co

264

La mona bailarina se vive
Corporación de Promoción Popular
Luis Jaramillo
Carrera 45 D No. 60-16, Medellín
Colombia
2849035- 2541515
ppcorporacionpp@org.co

265

Recuperación de la memoria
sociocultural de la vereda
Chuscal de Musinga
Acción Comunal
Marco Tulio Londoño
Carrera 90B No. 47A-5, Medellín
Colombia
2343068
liliabondnr@geo.net.com

266

Diplomado en estrategias de
comunicación para la educación
ambiental
HablaScribe
Luis Jaime Ariza
Carrera 24 No. 2-130, piso 4,
Santiago de Cali
Colombia
092 5560722
hablaescribe@yahoo.com

267

Proyecto de inversión para el
cultivo de la trucha en el Macizo
Colombiano, veredas Campoalegre
de La Argentina y El Congreso de
la Plata en Huila
ONG La Cristalina
Pablo Páez
Calle 8 No. 22-09, Cali

Colombia
0925583060-8831160

268

El zanco vive
Corporación Espiritus Fortuitos
Álvaro Mejía Payares
Carrera 4 No. 6B-30 Mesitas del Colegio
Colombia
0918475540-6704511
almepe@hotmail.com

269

Rescate de la cultura tradicional
del municipio de Floresta
Alcaldía municipal
Jaime Humberto Torres
Alcaldía Municipal de Floresta, Boyacá
Colombia
0987863094-
nudefloresta@hotmail.com
0987863091
mechitasbautista@hotmail.com

270

Proyecto de capacitación en
técnicas básicas de joyería
artesanal, orientado a la creación
de empresa
Adm. mun. de Quimbaya, Caepa, Taller
Escuela Orfebres Quimbaya
Óscar Arbeláez Londoño
Calle 14 No. 5-32, apt. 501,
Alcaldía Quimbaya, Quindío
Colombia
0967521866-7521128-1520561
orfequim@latinmail.com

271

La educación, alternativa segura
para la defensa del agua,
patrimonio vital
Fundación Orinocense Los Ocobos
César Augusto Arbeláez
Avenida Monfort Seminario Montfortiano,
Choachi, Cundinamarca
Colombia
0918486852/759
losocobos@stamedia.com

272

ParticipArte
ParticipArte
Óscar Miguel Bermúdez
Ciudad Universitaria, edificio de Sociología,
Colombia
3165634- 3334245
nencalacca@007mundo.com

of. 312 o diagonal 14A sur No. 5B-36 este,
Garesti@col1.telecom.com.co
Bogotá

273

Jugando con los mitos y leyendas
de La Calera
Colegio Departamental La Calera J. M.
José Arquímedes Reyes
Colegio Departamental La Calera, Bogotá
Colombia
8600179-8600036
yanira-avellaneda@hotmail.com

274

Capacitación artesanal y
empresarial juvenil
Fundación Nacional de Artesanías Fundarte
Luciano Angeloni
Vía Cincuentenario al lado de la torre
Panamá
507 2218221-
fundarte@owp.net.pa
de Panamá la Vieja
2216456

275

El sabor tiene sentido: la cocina de
Santafé de Antioquia
Corporación Grupo de Asesorías e
Investigaciones
Luz Elena Martínez
Carrera 48 No. 55-50, oficina 400, Medellín
Colombia
513 5978-5112839
gaia@epm.net.co
Ambientales

276

Continuación y profundización del
proceso iniciado en el proyecto de
video El documento como
herramienta para la construcción
del arraigo y la identidad...
Corporación para la Investigación y el
Ecodesarrollo Regional
Miguel Ángel Restrepo
Carrera 81 No. 47-81, Medellín
Colombia
4117935-4124587
corprier@epm.net.co

277

Encuentro Pedagógico Nacional
del Magdalena Medio y Expoferia
Pedagógica
Universidad Cooperativa de Colombia
Fernando José Mosquera
Calle 57 Carreras 24 y 27, Campus

Universitario Galán, Barrancabermeja
Colombia
6212396-6229386
joequipe@col1.telecom.com.co
joequipe2000@hotmail.com

278

Patrimonio de intangibles, espacio
para construir la paz
Asociación Prodefensa del Patrimonio
Histórico,
Clara Gaitán
Calle 7 No. 17-21, piso 2, Aspropacho,
Colombia
0918540093
clargaitan@tulopia.com
Cultural y Ecológico
Pacho, Cundinamarca

279

Índice Onomástico de
Personalidades Bayamesas
Archivo Histórico Provincial de Granma
Caridad Espinosa
Calle Maceo No. 109/e
Cuba
537 426221
Mármol y Martí, Bayamo

280

El Camino de los Virreyes
Fundación Sal Si Puedes
Justo Alfonso Gamboa
Carrera 7 No. 17-01, oficina 639-640-641,
Colombia
2833765-2839086-
caminata@multi.net.co
Bogotá
3415854

281

Acualcos
Asociación de Servicios Públicos comunitarios
Manuel Pedraza
Kilómetro 5 vía La Calera Cil 95 No. 8-31
este,
Colombia
5200713
acualcos@hotmail.co
San Isidro y II sector San Luis, La Sureña
El Páramo Altos del Cabo, Chapinero, Bogotá

282

Centro de Promoción Indígena
Illa Pundi: raíces y sueños sálibas
Instituto Latinoamericano para el Desarrollo
Hortensia Medina de Loaiza
Vereda Piñalito, Orocué, Casanare

[Colombia](#)

[S.N.](#)

[Cognitvo](#)

283

[Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, patrimonio cultural del Valle del Cauca](#)

[Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero](#)

[María Helena Posso](#)

[Calle 14 norte No. 9N-45, Cali](#)

[Colombia](#)

[0926628214 - 0926603495](#)

[bibliovale24@hotmail.com](#)

284

[Patrimonio Comunitario Parque de las Artes Chiminigagua](#)

[Fundación Cultural Chiminigagua](#)

[Nubia Suaza](#)

[Carrera 87 No. 72-45 Sur,](#)

[Colombia](#)

[7809960-7791504](#)

[chigagua@colnodo.org.co](#)

[Bosa Laureles, Bogotá](#)

[7769287](#)

285

[El desarrollo humano, una alternativa centrada en el niño y la familia](#)

[Universidad de Zulia, Arquitectura y Diseño](#)

[Ingrid Bruno](#)

[Núcleo Técnico, calle 69 avenida 16](#)

[Venezuela](#)

[0261 7598490/0261](#)

[reinaldocolina03@yahoo.com](#)

[Goajira, Maracaibo](#)

286

[En concordia con la naturaleza Municipio de Concordia](#)

[John Darío Cadavid](#)

[Carrera 20 No. 20-51, Concordia, Antioquia](#)

[Colombia](#)

[8446101-8446693](#)

287

[Biblioteca Comunitaria Caimán Comité cultural de la zona suroriental](#)

[Orlando González](#)

[Barrio Claya, sector Puntilla](#)

[Colombia](#)

[0956612865-6612052](#)

[ocozocar@yahoo.com](#)

[calle Miramar No. 68-33, Cartagena](#)

288

[La parranda: un mito de arte popular](#)

[Instituto Preuniversitario Vocacional](#)

[Laura Helena Marimón Baroso](#)

[Carretera a Camajuani,](#)

[Cuba](#)

[537281015, ext. 24](#)

[guerava@rmed.cu](#)

[de Ciencias Exactas Ernesto Guevara](#)

[kilómetro 3 No. 257, Santa Clara](#)

289

[Arqueología, gestión mancomunada e identidad: el Proyecto de Investigaciones Arqueológicas Incallajta](#)

[Universidad Mayor de San Simón](#)

[Augusto Argandoña](#)

[Calle Jordán No. 199, esquina](#)

[Bolivia](#)

[5914 4250010 - 5914 4232540](#)

[museumss@supemet.com.bo](#)

[Nataliel Aguirre, Cochabamba](#)

[hans@dioty.umss.edu.bo](#)

290

[Ciudad, escuela y cultura de paz Fundación de Integración para la Juventud,](#)

[Germán Moreno Valbuena](#)

[Carrera 33 No. 1C-34, Bogotá](#)

[Colombia](#)

[2016919-4243074-](#)

[finjuventud@uole.com](#)

[Funjuventud](#)

[3711020](#)

291

[Gestión educativa y formativa del Taller de Arte y Cultura del departamento de Caldas](#)

[Taller de Arte y Cultura de Caldas, de la Secretaría de Educación del departamento de Caldas](#)

[Luis Hemando Amador](#)

[Calle 21 No. 21-32, Manizales, Caldas](#)

[Colombia](#)

[8845318](#)

[tallerarte@hotmail.com](#)

292

[Proyecto Sociocultural Comunitario Itinerante Guerrilla de Teatros](#)

[Consejo Provincial de las Artes Escénicas](#)

[José Anaya Rosabal](#)

[Sala teatro José Joaquín Palma, calle Céspedes,](#)

[Cuba](#)

[424423-426289](#)

[pompa@crisol.cult.cu](#)

[esquina General Lora, Bayamo Granma](#)

293

[Trabajo comunitario en el Museo Histórico Municipal Plaza Máximo Gómez](#)

[Municipio de Cultura](#)

[Delia Aurora Martín](#)

[Calle 11 No. 1060 e/12 y 14 Vedado, La Habana, Cuba](#)

[368065](#)

[rucsy@minrex.gov.cu](#)

[rucsy75@yahoo.es](#)

[dmcp plaza@cubarte.cult.cu](#)

294

[Un juego nuevo y otros viejos: proyecto sociocultural comunitario que ofrece el Museo de Guanabacoa en el barrio de La Jata](#)

[Museo de Guanabacoa](#)

[Marta Sordo Torrientes](#)

[Calle Valdés No. 45, reparto La Jata, Guanabacoa, Cuba](#)

[979117](#)

295

[La sociedad campesina y la apropiación de su patrimonio cultural y natural para buscar un desarrollo comunal](#)

[Probona-kumi Cochabamba,](#)

[Ezequiel Reque](#)

[De la entidad ejecutora / calle Nataliel](#)

[municipio de Independencia](#)

[Aguirre No. 466, Independencia](#)

[Bolivia](#)

[5314 4500069](#)

[exreque@latinmail.com](#)

[kumicb@albatros.cnb.net](#)

[provincia Ayopaya, Cochabamba](#)

296

[Proyecto Caribbean Evening \(noche caribeña\)](#)

[Fundación Casa de la Cultura](#)

[Samuel Robinson](#)

[Avenida Francisco Newball No. 1-135](#)

[Colombia](#)

[0925123403](#)

[North End, San Andrés](#)

[0985125471](#)

297

[Proyecto de recuperación de la memoria colectiva en la configuración de los diversos barrios de Villa del Mar](#)

[Archivo histórico de Villa del Mar](#)

[Alcalde Jorge Kaplan](#)

[Avenida Libertad 250, piso 3, Viña del Mar](#)

[Chile](#)

[32971940-32680630](#)

[archivoh@mixmail.com](#)

298

[Encuentro Interprovincial Rural de Patrimonio Cultural Viviente](#)

[Secretaría Ministerial de Educación](#)

[Tatiana Díaz](#)

[Alonso de Ovalle 1087, Santiago](#)

[Chile](#)

[3824522-3824542](#)

[canelo@rdc.cl](#)

299

[La otra mirada](#)

[Museo Cementerio de San Pedro](#)

[Claudia Catalina Vásquez](#)

[Carrera 51 No. 68-68, Medellín](#)

[Colombia](#)

[2120951](#)

[www.cementeriosanpedro.com.co](#)

300

[Niños Cantores de Lara Fundación](#)

[Carmen Lucía Alvarado](#)

[Urbanización Nueva Segovia,](#)

[Venezuela](#)

[0251 25211608/](#)

[ninoscantoresdelara@hotmail.com](#)

[Carrera 2 No. 4-23, Iribarren](#)

[01685680](#)

301

[Recuperación de las tradiciones cívicas y populares en las fiestas del Once de Noviembre](#)

[Instituto Distrital de Cultura de Cartagena](#)

[Ángel Thoreus](#)

[Instituto Distrital de Cultura de Cartagena,](#)

[Cartagena, Colombia](#)

[0956640519 - 0956642771](#)

302

[Fondo de Investigación y documentación de músicas regionales](#)

[Universidad de Antioquia](#)

[Jaime Restrepo Cuatras](#)

[Calle 67 #53-08, bloque 24,](#)

[Colombia](#)



Los procesos sociales y culturales que se describen en las páginas de estas memorias son fiel testimonio de las diversas estrategias que siguen las comunidades de los países miembros del Convenio Andrés Bello para preservar sus costumbres culturales, sus manifestaciones sociales y culturales, su memoria, su forma de conocer y reconocerse en el mundo.

Si existe algún medio que nos permita comprender qué es la apropiación social del patrimonio es el relato de las experiencias que recoge este libro. Los procesos recopilados incluyen proyectos de ecoturismo, valoración y rescate de tradiciones ancestrales, celebraciones colectivas populares, recuperación de espacios patrimoniales, experiencias educativas para la valoración de la memoria cultural, recuperación de técnicas de producción artesanal, propuestas de género, festividades religiosas, entre muchos otros temas.

Son, pues, una especie de abanico que muestra las visiones y las realidades de los países miembros del Convenio Andrés Bello en torno a la apropiación social del patrimonio cultural y natural y que ponen de manifiesto una frase que el cab comparte y ha rescatado: "el patrimonio no es un pasivo de la nostalgia sino un activo de la memoria".

